

San Bernardo





San Bernardo



Donde hay Caridad y Amor,
allí está Dios

ANUARIO DE LA HERMANDAD DE SAN BERNARDO

VI ÉPOCA – 2025

HERMANO MAYOR.

Francisco Javier Gómez García.

CONSEJO DE REDACCIÓN

Francisco Javier Gómez García,
José García Rodríguez,
Marcos Aguilar Liso.

COLABORADORES LITERARIOS

Francisco Javier Fernández de los Ríos Torres (Presidente de la Excma. Diputación Provincial), Francisco Javier Gómez García, Rvdo. Mario Fermín Ramos Vacas, Enrique Barrero Rodríguez, Gonzalo Gragera, Antonio Sánchez Pérez, Carlos Herrera Crusset, Joaquín de la Peña Fernández, Juan Miguel Vega Leal, Enrique Guevara Pérez, Juan Miguel Vega Rosa, Antonio Cattoni, Equipo Archivo de la Hermandad, Marcos Aguilar Liso, Manuel de Medio Martínez, José Roda Peña, José María Lobo Almazán, Fernando Aguado Hernández, Rvdo. Juan Dobado Fernández, Rvdo. Manuel Soria Campos, Sergio Jiménez Zarallo, Rafael de Gabriel García, Álvaro Pastor Torres, Antonio Pérez González, José Luis Garrido Bustamante, Guillermo Sánchez, Lola Pérez Lira, Aurora Jiménez Collado, Fray Diego Jesús Rodríguez Hernández, Begoña Duque Arroyo, Eduardo Pastor Rodríguez, José Gómez Palas, Santiago Sánchez Traver, José Javier Ruiz, Mario Daza Olaya, Juan José Garrido Periñán, José Manuel Castroviejo López.

PORTADA

Pintura de Nuria Barrera Bellido
(propiedad particular)

COLABORADES GRÁFICOS

Juan Luis Barragán, Juan José Úbeda, Alexandro Huang Plaza, Saturnino Palomo González, Óscar Puigdevall, Manuel Albarrán, Antonio Sánchez Carrasco, Francisco Javier Montiel, David Camacho, Manuel Ramírez Rubio, Guillermo Rando, Jesús Martín Cartaya, Gonzalo Lora, Manuel Jesús Rechi Rodríguez, Sergio Ruiz, Archivo de la Hermandad de la Amargura, Archivo de la Hermandad de la Soledad de San Lorenzo, Archivo de la Hermandad de la Candelaria, Archivo personal de Víctor José González Ramallo, Archivo de la Hermandad de San Bernardo, Pablo Lastrucci Barranco, Miguel Ángel Castaño, Archivo de la Hermandad del Gran Poder.

EDITA

Real, Ilustre y Fervorosa Hermandad Sacramental de la Pura y Limpia Concepción de la Santísima Virgen María, Ánimas Benditas del Purgatorio y Cofradía de Nazarenos del Santísimo Cristo de la Salud, María Santísima del Refugio, Santa Cruz, Nuestra Señora del Patrocinio, Santa Bárbara y San Bernardo.

Santo Rey, 34. 41018 - SEVILLA.

Tfno: 954 532 617.

e-mail: secretaria@hermandaddesanbernardo.com

www.hermandaddesanbernardo.com

IMPRIME

Gráficas San Antonio. Santas Patronas, 24
954 22 27 47 - grsanantonio@gmail.com



SUMARIO

● San Bernardo, aquel pueblo de Sevilla capital [FRANCISCO JAVIER FERNÁNDEZ DE LOS RÍOS TORRES]	4
● Un camino de entrega y gratitud. [FRANCISCO JAVIER GÓMEZ GARCÍA]	6
● El desafío del Año Santo 2005. [RVDO. MARIO FERMÍN RAMOS VACAS]	10
● Coplas para el Cristo de la Salud de la Hermandad de San Bernardo. [GONZALO GRAGERA]	14
● Salud y Refugio. [ENRIQUE BARRERO RODRÍGUEZ]	15
● Y los sueños, sueños son. [ANTONIO SÁNCHEZ PÉREZ]	16
● De la Candelaria al viejo arrabal. [CARLOS HERRERA CRUSSET]	34
● Fuente de esperanza. [JOAQUÍN DE LA PEÑA FERNÁNDEZ]	36
● Confidencias de un pregonero de San Bernardo. [JUAN MIGUEL VEGA LEAL]	39
● La Hermandad de San Bernardo en la fotografía de Manuel Albarrán. [ENRIQUE GUEVARA PÉREZ] ..	42
● Antonio Sánchez Carrasco: Lo que el ojo no ve. [JUAN MIGUEL VEGA ROSA]	46
● Hasta que el pueblo las canta. [ANTONIO CATTONI]	56
● El archivo de la Hermandad. Tu historia, nuestra historia. [EQUIPO DEL ARCHIVO DE LA HERMANDAD]	58
● Vida de Hermandad. Memoria de un año. [MARCOS AGUILAR LISO]	64
● Luis Martínez. [MANUEL DE MEDIO MARTÍNEZ]	90
● Cien años del paso del Cristo de la Salud.	97
● Centenario del paso procesional del Cristo Salud (1925-2025). [JOSÉ RODA PEÑA]	102
● La Semana Santa de 1925. Una Semana Santa de película. [JOSÉ MARÍA LOBO ALMAZÁN]	108
● Las cartelas del paso del Cristo de la Salud. [FERNANDO AGUADO HERNÁNDEZ]	116
● El paso del Cristo de la Salud. Cesiones históricas. [ARCHIVO DE LA HERMANDAD]	120
● Un paso extraordinario para el Cristo de los Desamparados. [RVDO. JUAN DOBADO FERNÁNDEZ]	122
● Respuestas sobre al año Santo Jubilar. [RVDO. MANUEL SORIA CAMPOS]	128
● Siempre fieles a San Bernardo. [SERGIO JIMÉNEZ ZARALLO]	132
● La tertulia el homenaje y la Hermandad de San Bernardo. [RAFAEL DE GABRIEL GARCÍA]	136
● In memoriam	140
● Martín Cartaya, una firma en ABC de Sevilla. [ÁLVARO PASTOR TORRES]	143
● A la memoria de José María Gutiérrez. [ANTONIO PÉREZ GONZÁLEZ]	145
● Homenaje a José Luis Garrido Bustamante.	146
● Estoy escuchando lo que veo y viendo lo que escucho (Stravinsky). [GUILLERMO SÁNCHEZ]	147
● Memoria de la Bolsa de Caridad. [LOLA PÉREZ LIRA]	154
● Una carta desde Torrent. [AURORA JIMÉNEZ COLLADO]	160
● Dios no os abandona. [FRAY DIEGO JESÚS RODRÍGUEZ HERNÁNDEZ, O.P.]	161
● Salud y Refugio en Valencia. [BEGOÑA DUQUE ARROYO]	162
● Fran Rivera y la Hermandad de San Bernardo. [EDUARDO PASTOR RODRÍGUEZ]	164
● Porque estuve enfermo y viniste a visitarme. [JOSÉ GÓMEZ PALAS]	168
● Toreros de San Bernardo, tres sagas fundamentales. [SANTIAGO SÁNCHEZ TRAVER]	170
● Una clase de historia del barrio. [JOSÉ JAVIER RUIZ]	174
● Lo fugaz y lo permanente. [MARIO DAZA OLAYA]	178
● Jóvenes y mayores, una misma Hermandad. [GRUPO JOVEN DE LA HERMANDAD]	182
● Concepción Farfán Luque, cigarrera y madre del compositor Manuel López Farfán. [FERNANDO GARCÍA SÁNCHEZ]	188
● Herederos. [JUAN JOSÉ GARRIDO PERIÑÁN]	191
● El Refugio. I centenario de una marcha olvidada. [José Manuel Castroviejo López]	194

San Bernardo, aquel pueblo de Sevilla capital

[FRANCISCO JAVIER FERNÁNDEZ DE LOS RÍOS TORRES]
Presidente de la Excm. Diputación Provincial de Sevilla



Después de la gratísima experiencia que puede vivir en la parroquia de San Bernardo el pasado año, durante las horas previas a la frustrada salida por la lluvia que vivió la hermandad, recibo ahora la invitación a sumarme a las páginas de vuestro anuario.

Una publicación que, cada año, esperan con ilusión y curiosidad vuestros hermanos y, en general, toda la sociedad sevillana que se aglutina en torno a las hermandades y cofradías. Unas páginas que, a lo largo de los años, van ganando en prestigio por todas y todos los que aquí desvelan el sello de su pluma y sus reflexiones.

Y en ese privilegio me hallo ahora, desde mi responsabilidad como presidente de la Diputación de Sevilla y, por ende, en representación de todos y cada uno de los pueblos de esta maravillosa provincia.

Pero si me pongo a imaginar lo que los pueblos de Sevilla le dirían a una cofradía que no se entiende sin su barrio, como es la de San Bernardo, sería precisamente que la consideran como una congregación incardinada en un pueblo dentro de Sevilla capital. Porque eso fue San Bernardo hasta el siglo pasado, un pueblo dentro de la capital.

Gracias a la caprichosa planimetría de la ciudad, San Bernardo se convirtió en un lugar donde el tiempo se detuvo, arriostado por la Real Fábrica de Artillería, de un costado, y por la estación de ferrocarril de Cádiz, del otro.

Y en medio, como corazón, la parroquia, con el Cristo de la Salud y la Virgen del Refugio como santo y seña de una idiosincrasia muy parecida a como se vive todavía en muchísimos pueblos de nuestra provincia.

Por esto y, cómo no, por la estrecha vinculación que nos facilita la enorme cercanía entre la sede de la Diputación y vuestra parroquia, quiero agradecer enormemente la oportuni-



dad que daís a los municipios sevillanos de estar presentes en vuestro anuario a través de mis humildes palabras y reflexiones.

Sois, sin duda, una de las cofradías ancladas al empujador de la Diputación de Sevilla. Vosotros y vosotras, el pasado de raíles y fundición, los bomberos, las cornetas de Intendencia, los juegos al toro de los niños en las calles del barrio... todo está grabado para siempre en la fibra más sensible de la entidad a la que represento.

Solo me queda agradecer de nuevo esta amable invitación a participar en vuestras páginas, cómo no, este año sí, desearos una feliz Estación de Penitencia a la Catedral.



Un camino de entrega y gratitud

[FRANCISCO JAVIER GÓMEZ GARCÍA]
Hermano Mayor



Queridos hermanos en Cristo,

Llegar al final de mi etapa como Hermano Mayor de nuestra Hermandad de San Bernardo supone un momento cargado de emociones y recuerdos imborrables. Este camino que este año concluye no ha estado exento de retos, pero también ha estado lleno de experiencias inolvidables, logros compartidos y, sobre todo, de una entrega común al servicio de nuestros amados titulares, el Santísimo Cristo de la Salud y la Santísima Virgen del Refugio. En este momento de despedida, quiero detenerme a reflexionar sobre lo vivido y a expresar mi más profundo agradecimiento a todos aquellos que han sido parte de esta etapa tan significativa.

No puedo comenzar estas líneas sin agradecer de corazón a todas las personas que han formado parte de esta travesía. Cada hermano y hermana que ha trabajado con devoción y compromiso ha contribuido, de forma decisiva, a que nuestra Hermandad siga siendo una referencia de fe, tradición y servicio. Sin vuestro tiempo, esfuerzo, capacidades y amor, ninguno de los logros alcanzados hubiera sido posible. A todos, mi más sincero “gracias” por vuestro acompañamiento, entrega y amor a nuestros titulares.

Juntos hemos afrontado momentos de enorme dificultad. La pandemia fue, sin duda, uno de los mayores desafíos que hemos enfrentado como Hermandad. Durante esos duros meses, nos vimos obligados a reinventarnos, adaptándonos a circunstancias extraordinarias sin perder nunca nuestra esencia ni nuestro compromiso con los hermanos y con la sociedad. También hemos sorteado contratiempos personales y comunitarios, siempre apoyados en nuestra fe y en el ejemplo de nuestros titulares. Superar estos retos nos ha fortalecido y nos ha recordado el verdadero sentido de pertenecer a una Hermandad como la nuestra.

LA ACCIÓN SOCIAL: CORAZÓN DE NUESTRA HERMANDAD

Si hay algo que define a nuestra Hermandad es su compromiso con los demás. Uno de los pilares fundamentales que más me llena de orgullo es la labor de nuestra “Bolsa de Caridad”. Bajo la dirección de un equipo humano excepcional, hemos alcanzado niveles que jamás hubiéramos imaginado. Los proyectos realizados, así como el nivel económico logrado para sostenerlos, son un reflejo de la generosidad y el espíritu de servicio que nos caracteriza. Cada ayuda prestada, cada acción solidaria, es un testimonio vivo del amor al prójimo que nos enseñan Cristo y María.

En estos años, hemos dado respuesta a innumerables necesidades, llevando esperanza y alivio a quienes más lo necesitan. Gracias al esfuerzo colectivo, nuestra Bolsa de Caridad se ha consolidado como uno de los grandes baluartes de nuestra Hermandad. Mi más profundo agradecimiento a todos los que han trabajado incansablemente para hacerlo posible.



FORMACIÓN: CONSTRUYENDO EL FUTURO

Otro de los grandes logros de esta etapa ha sido la consolidación de nuestras actividades de formación. Enfocándonos tanto en jóvenes como en mayores, hemos conseguido crear espacios de aprendizaje y crecimiento en la fe. Uno de los mayores orgullos es nuestro “Foro Álvarez Allende”, que ha alcanzado su XV edición, convirtiéndose en un referente dentro de nuestra Hermandad y en la ciudad de Sevilla. Siempre en colaboración con nuestra querida parroquia, este foro ha sido una herramienta clave para cumplir con nuestra misión evangelizadora y para fortalecer los vínculos entre los hermanos.

Estas iniciativas formativas nos han permitido seguir creciendo como comunidad y garantizar que nuestros valores y tradiciones se transmitan de generación en generación. La formación es, sin duda, uno de los pilares que asegura el futuro de nuestra Hermandad.

GESTIÓN ECONÓMICA Y PATRIMONIAL: RESPONSABILIDAD Y VISIÓN

La gestión económica es un aspecto que no puedo dejar de destacar. En estos años, hemos trabajado arduamente para unificar cuotas, contener gastos y mantener un equilibrio ejemplar, sin renunciar nunca al nivel que distingue a nuestra Hermandad. Este esfuerzo ha permitido que sigamos adelante con nuestros proyectos y actividades, preservando siempre nuestra esencia.

En paralelo, hemos dedicado especial atención al mantenimiento y enriquecimiento de nuestro patrimonio. Cada enser cuidado, restaurado o incorporado ha sido pensado para conservar el estilo propio e inconfundible de nuestra Hermandad. Además, hemos llevado a cabo una completa digitalización de nuestro archivo histórico, así como un inventario detallado y actualizado de nuestro patrimonio. Estas acciones no solo garantizan la preservación de nuestra historia, sino que también la ponen al alcance de todos los hermanos, valorizando aún más nuestra rica herencia.

SER IGLESIA: NUESTRA VERDADERA MISIÓN

Nuestra Hermandad es, ante todo, una parte viva de la Iglesia. Cada culto, cada obra social y cada iniciativa formativa deben estar al servicio de nuestra comunidad parroquial y de la misión evangelizadora que nos corresponde como cristianos.



Durante estos años, hemos caminado en comunión con la Iglesia, siempre bajo la guía de nuestro director espiritual, cuya orientación ha sido clave para recordarnos que la Hermandad no solo se expresa en la belleza de sus cultos, sino en su entrega sincera a Cristo y a su Iglesia.

Nuestro compromiso con la parroquia ha sido firme, participando en su vida pastoral, apoyando la catequesis, la liturgia y la acción social. Este vínculo debe fortalecerse aún más, pues nuestra identidad como Hermandad se enraíza en la Iglesia y su misión.

Sigamos avanzando con la certeza de que nuestro testimonio de fe, unido a la parroquia, será siempre el mejor reflejo de nuestra vocación cristiana y cofrade.

EL ALMA DE NUESTRA HERMANDAD

Quiero hacer una mención especial a todas las personas que, con su entrega desinteresada, han hecho posible que esta Hermandad siga brillando con luz propia. Mi gratitud hacia vosotros no tiene límites, porque habéis sido el motor silencioso y constante de todo lo que hemos logrado juntos.

A mis compañeros de Junta de Gobierno: Gracias por vuestra lealtad, vuestro sacrificio y vuestro amor incondicional a la Hermandad. Habéis sido un equipo ejemplar, siempre dispuesto a trabajar sin descanso, a tomar decisiones difíciles y a anteponer el bien común a cualquier interés personal. En cada reunión, en cada iniciativa y en cada proyecto, he sentido vuestro apoyo sincero y vuestra determinación inquebrantable.

A nuestra Secretaría y Tesorería: Vuestra labor, muchas veces invisible, ha sido imprescindible para el buen funcionamiento de nuestra Hermandad. Habéis llevado una gestión impecable, garantizando que todo estuviera en orden, atendiendo a cada hermano con cercanía y responsabilidad. Sin vuestra constancia y dedicación, sería imposible mantener el pulso de nuestra Hermandad, lo que ha permitido que todos nos sintamos parte activa de la misma.

Equipo de Priestía: Qué difícil es poner en palabras todo lo que habéis hecho. Habéis trabajado con una delicadeza y una entrega infinita para que cada altar, cada paso y cada insignia luzcan con el esplendor que merecen nuestros titulares. La belleza de nuestros cultos y nuestra estación de penitencia os debe mucho, y vuestra labor es un auténtico testimonio de amor y fidelidad. Habéis conseguido que el sello indiscutible de nuestra Hermandad se mantenga vivo en cada detalle.

A la Diputación Mayor de Gobierno: Gracias por vuestra labor incansable en la organización de nuestra cofradía. Guiar a tantos hermanos en un día tan especial como el Miércoles Santo es una responsabilidad enorme, y lo habéis hecho con maestría, garantizando el orden y la solemnidad que nos caracteriza, manteniendo siempre el sello de nuestra Hermandad. Gracias por cuidar de nuestra esencia, por mantener vivas nuestras tradiciones y por hacerlo siempre con humildad y entrega.

A la Diputación de Cultos: Vuestra entrega ha sido el pilar de nuestra misión evangelizadora y el alma de la espiritualidad de nuestra Hermandad. Gracias por vuestra constancia en la organización de los cultos, por cuidar cada detalle con cariño y por hacernos vivir nuestra fe con mayor intensidad.

Vuestra labor nos ha acercado más a Cristo y su Madre, integrándonos plenamente en la vida de nuestra parroquia.

A nuestra Bolsa de Caridad: Sois el corazón solidario de nuestra Hermandad, el reflejo más puro de lo que significa servir a los demás. Habéis demostrado que la caridad no es solo una palabra, sino un compromiso diario con quienes más lo necesitan. Gracias por cada gesto, por cada ayuda prestada, por cada proyecto que habéis impulsado con amor y entrega.

A nuestros jóvenes: Sois la semilla de nuestro futuro y la esperanza de nuestra Hermandad. Vuestra implicación en el Grupo Joven, vuestra participación como acólitos, monaguillos y colaboradores en la acción social ha sido un ejemplo para todos. Que nunca se apague en vosotros la ilusión y el deseo de seguir haciendo grande a San Bernardo.

A nuestras familias: No puedo dejar de agradecer a quienes han estado a nuestro lado en silencio, apoyándonos en cada momento. A nuestras esposas, esposos, hijos, padres y hermanos, que han compartido con nosotros este tiempo de entrega y sacrificio. Gracias por vuestra paciencia, por comprender las horas robadas al hogar y por ser nuestro refugio en los días difíciles.

A nuestros mayores: Vosotros sois la memoria viva de nuestra Hermandad. Vuestro testimonio, vuestra sabiduría y vuestro amor nos han guiado en este camino.

Celebraciones y reconocimientos

Estos años también han sido testigos de momentos históricos y celebraciones memorables. Entre ellos, destaca la conmemoración del “75 aniversario de Sevilla Mariana”, un evento que culminó con la concesión de la medalla de la ciudad a nuestra Hermandad. Además, hemos estado presentes en exposiciones y efemérides, mostrando con orgullo nuestro rico patrimonio y dejando siempre en alto el nombre de nuestra Hermandad.

Recuerdo a nuestros hermanos

No quiero terminar sin dedicar un recuerdo especial a todos nuestros hermanos que ya gozan de la presencia real del Santísimo Cristo de la Salud. Ellos forman parte de la nómina eterna de nuestra Hermandad, y su memoria vive en nuestros corazones. Muchos de ellos descansan en el columbario, cerrando el círculo de la vida y regresando al origen: el barrio de San Bernardo.

San Bernardo: Nuestro Barrio, nuestra identidad

Hablar de San Bernardo es hablar de nuestras raíces, de un lugar cargado de historia y de un estilo único que ha sido el motor de nuestra Hermandad. Cada Miércoles Santo, volvemos a este arrabal para renovar nuestro compromiso y alimentar nuestra fe. El barrio de San Bernardo no es solo un lugar físico; es el alma de nuestra Hermandad, el punto de encuentro de nuestras familias y el vínculo que une a las generaciones.

Una experiencia inolvidable

Haber sido Hermano Mayor de la Hermandad de San Bernardo ha sido, sin lugar a dudas, una de las mayores bendiciones y privilegios de mi vida. Nunca habría imaginado que Dios me concediera el honor de servir a esta gran familia en un puesto de tanta responsabilidad, pero también de tanto aprendizaje, gratitud y amor.

Desde el corazón, quiero expresar mi agradecimiento a todos y cada uno de los hermanos que, con su esfuerzo y dedicación, han hecho posible que estos años sean inolvidables. A quienes me han acompañado en este camino, gracias por vuestra confianza y apoyo incondicional.

Me despido con la certeza de que nuestra Hermandad está en las mejores manos: en las manos de cada uno de vosotros, que sois la esencia viva de San Bernardo. Cada pequeño gesto de servicio, cada oración, cada acto de caridad y entrega a nuestros titulares contribuye a mantener vivo este legado que nos une como hermanos y nos identifica como cristianos comprometidos.

Que el Santísimo Cristo de la Salud y su bendita madre, María Santísima del Refugio, nos sigan guiando siempre en nuestro caminar, llenando nuestras vidas de fe, amor y esperanza. Ellos son el faro que ilumina nuestro horizonte y el refugio al que siempre podemos volver, como hijos que confían plenamente en sus padres.

Dejo este cargo con el corazón lleno de gratitud y orgullo por todo lo que hemos conseguido juntos. No será un adiós definitivo, sino un hasta luego, porque seguiré caminando junto a vosotros, siempre al servicio de nuestra Hermandad y de nuestros amantísimos titulares.

Gracias, de verdad, por estos años de entrega compartida. Que el Santísimo Cristo de la Salud os bendiga y la Santísima Virgen del Refugio os proteja siempre.

Con un fraternal abrazo.



El desafío del Año Santo 2005

[RVDO. D. MARIO FERMÍN RAMOS VACAS]

Párroco de San Bernardo y Director Espiritual de la Hermandad



Encauzamos un año extraordinariamente rico en propuestas que nos permitirán hacer diversos recorridos en la tradición secular de nuestras Reglas. Desde el brillante Congreso de Hermandades y Religiosidad Popular donde pudimos escuchar directamente o bien conocer, por medio de las reseñas sintéticas expuestas en su página Web oficial, todo un abanico de ponencias allí presentadas por los prestigiosos autores invitados y a la que remi-

to. Hasta el recién comenzado Año Santo Jubilar con la luminosa Bula Papal "*Spes non confundit*", llena de invitaciones para vivirlo con un contenido atractivo y sugerente, que describe un verdadero paisaje motivador hacia la virtud teologal de la esperanza que quiere ser el hilo conductor de todo el año 2025.

Audaces fueron las palabras que resonaron entre los pétreos muros de nuestra Iglesia Catedral dirigidas a los congresistas, las Hermandades "*no son simples sociedades de ayuda mutua o asociaciones filantrópicas, tampoco conglomerados sin enganche sobrenatural ni grupos que buscan favorecer y proteger intereses personales y corporativos. Son un conjunto de hermanos que queriendo vivir el evangelio con la certeza de ser parte viva de la Iglesia, se proponen poner en práctica el mandamiento del amor que impulsa a abrir el corazón a los demás especialmente a los que están atravesando dificultades y carencias*". Ésta fue la evocada definición que nos dio el legado pontificio Mons. Edgar Peña al Congreso de Hermandades y Religiosidad popular. Todo un desafío para nuestras hermandades, pero que nos estimula en San Bernardo a caminar en esa dirección, pues es el proyecto realizable que dará vigor y fuerza a nuestra querida Hermandad.

Cada ponencia del congreso nos regaló un granero de ideas fecundas y bien trazadas que eran como autentica sangre arterial que oxigena las realidades de nuestra religiosidad católica. Su lectura y reflexión dará mucho de sí, tenemos una fuente de la que beber que no tendríamos que obviar y mucho menos olvidar.

A modo de síntesis conclusiva, nuestro Arzobispo Don José Ángel nos ofreció en su última conferencia, unos ejes vertebradores de la cosecha del Congreso y siete



líneas prácticas para avanzar en la concreción de este. Se impone meditarlos desde el corazón, en la actitud mariana que nos cuentan los evangelios de la infancia de Jesús. Pero de todo este elenco sumamente prolífico de propuestas para dinamizar la vida de la Hermandad me quedaría con el cuarto eje, definido como un mayor compromiso en la "Respuesta concreta a la necesidades de los más vulnerables", porque *"la piedad popular debe traducirse en obras concretas de amor y servicio con las que anunciar la Buena Noticia"*.

Como es propio de la fe cristiana habrá que comenzar por la propia reforma activa de cada miembro de nuestra Hermandad, en la búsqueda que favorezca *"una llamada directa a la conversión y a la santificación personal de sus miembros"*. Desde estos presupuestos, las Hermandades se convierten en *"depositarias de una rica tradición, pero también en protagonistas activas de una evangelización que mira hacia el futuro, construyendo puentes entre la fe y la vida, y siendo reflejo de una Iglesia en salida, al servicio de la humanidad"*.

En referencia a la dimensión social, monseñor Saiz Meneses citó a San Juan Pablo II que pedía *"la hora de un nueva 'imaginación de la caridad', que promueva no tanto y no sólo la eficacia de las ayudas prestadas, sino la capacidad de hacerse cercanos y solidarios con quien sufre, para que el gesto de ayuda sea sentido no como limosna humillante, sino como un compartir fraterno"* en una perspectiva que apunta a la Hermandad como *"Casa de Caridad"*.

Para esto hemos de avanzar en la senda de la caridad bíblica que no puede reducirse solo a ayudas materiales, esto sería un empobrecimiento del concepto cristiano de la misma. La auténtica caridad expresada por el rico magisterio de la Iglesia va mucho más allá y girará en torno al mandamiento del amor recíproco señalado por Monseñor Edgar Peña al principio del congreso. Es una caridad ágape que engloba a toda la persona en su diversas facetas, que debe llegar a convertirse en el verdadero vínculo espiritual que mantendrá conjuntada a una Hermandad, puesto que como recuerda San Pablo en Colosenses 3, 12-21 es el ligamen de la unidad más perfecta.

Crear, esperar, amar.

Con estos tres verbos que hacen referencia a una cita de San Agustín (*Sermón 198*,



2.) podríamos conjugar la densa y preciosa Bula Papal de convocatoria del Año Santo Jubilar de imprescindible lectura y estudio para situarnos en la portada adecuada de este año santo. Como una nueva estrella de oriente, el documento pontificio, verdadera carta invitatoria de Francisco, nos conduce al camino espiritual de este año santo: la esperanza como médula esencial que ilumina el ser y existir del cristiano. Basándose en una cita del Concilio Vaticano II (Const. past. *Gaudium et spes*, n. 4.) que incita a redescubrir los signos de los tiempos de cada época, el pontífice anima a leer los propios del mundo actual para transformarlos en objeto de nuestro actuar creyente. Iluminados por la fe, con la espera paciente del servicio en el amor cristiano. Para que vaya incidiendo en las heridas de este mundo y transformando su realidad en señales de una nueva tierra más fraterna y evangelizada.



Quien olvida leer los signos de los tiempos sin la esperanza paciente que brota de ese amor, caerá en un pesimismo derrotista, aceptando que el mal parece vencer al bien en la historia de este mundo, nos sugiere el Papa. Ante las evidencias de unas guerras inacabables, de pobreza crónicas mientras que aumentan los comercios de armas, de abismos en las diferencias de países ricos y pobres. O incluso de retrocesos en la lucha por una vida que parece cercada, remisa a ser fecunda en la maternidad y paternidad de una alegría ilusionada en la fundación de familias, verdadera vitalidad de una sociedad equilibrada y abierta al futuro. El papa nos hace una descripción de algunas de estas heridas más detonantes, poniendo el foco en las más sangrantes.

Porque la fe no puede basarse en los recursos humanos siempre falibles y li-

mitados. La fuerza de la fe recibida en el bautismo es el amor que brota del corazón de Dios traspasado en la cruz para nuestra redención. ¿Quién podrá apartarnos del amor de Cristo? Se preguntó San Pablo en su carta a los romanos y lo vuelve a hacer el Papa en la Bula del Año Santo ¿Será la desidia, la corrupción degradante, la falta de generosidad y de reconciliación renovadora? Todo esto existe en este mundo y mucho más, pero Cristo siempre seguirá amándonos hasta el fin y esta es la potencia de la fe cristiana que sostiene la esperanza y la hace real. No un ingenuo optimismo sin sustancia.

Aunque no podemos olvidar que la felicidad es el sueño de todo ser humano nos viene a decir el Papa, es la meta de toda vocación y también es el destino de la llamada de Dios a participar de su intimidad eterna. Por eso hemos de redescubrir que *“Necesitamos una felicidad que se realice definitivamente en aquello que nos plenifica, es decir, en el amor, para poder exclamar, ya desde ahora: Soy amado, luego existo; y existiré por siempre en el Amor que no defrauda y del que nada ni nadie podrá separarme jamás.”* (Bula *Spes non confundit*, 21)

Se trata de sentirnos hijos de un Dios que es Padre Nuestro como nos lo define los evangelios y por tanto hermanos de nuestros prójimos, más cercanos que nunca. Aquí podríamos reflejar la propuesta del Año Santo para nuestra Hermandad siguiendo las orientaciones del Santo Padre, transformar la realidad significativa actual de una gran hermandad en signo de esperanza para la sociedad de este tiempo. Una Hermandad que hace honor a la etimología de su nombre: fraterna, solidaria, abierta a las necesidades de sus prójimos, que se siente Iglesia comprometida con el contexto social que le ha tocado vivir. Por lo que se sabe corresponsable en testimoniar la fuerza del amor crucificado capaz de transformar los corazones humanos. Una Hermandad que desea ser conocida por el lema que define sus Reglas, *“Donde hay Caridad y Amor allí está Dios”*, convencida que el mejor modo de encender una fe esperanzada en la oscuridad de este mundo es con el esplendor de su unión en torno a su Señor, el Santísimo Cristo de la Salud y confortados bajo el manto de nuestra Madre del Refugio.



INRI
I HESVS NAZARENVS REX IVDÆORVM
I HESVS NAZARENVS REX IVDÆORVM

El Rincón Poético



[GONZALO GRAGERA]
escritor



COPLAS PARA EL CRISTO DE LA SALUD DE LA HERMANDAD DE SAN BERNARDO

ese dios muerto en un viernes
cruz nube triste madera
tortura un cuerpo celeste

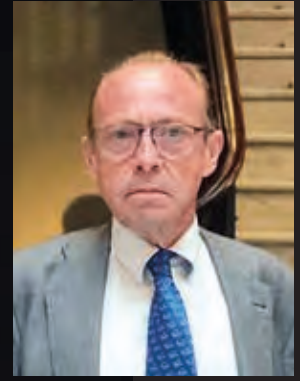
ese dios muerto ¡no muere!
salve aplauso se celebra
un *óle* manso la gente

ese dios muerto amanece
cuántos niños capas negras
juegan a ser superhéroes

ese dios muerto es un puente
platas poder cortes sangre
gentiles justos rebeldes

ese dios muerto lo leve
sombra música silencio
infinitos o claveles

ese dios muerto cuarteles
cinco tiros homicidas
resucitan lo de siempre



[ENRIQUE BARRERO RODRÍGUEZ]
Profesor de Derecho Mercantil de la US y escritor

A Miguel Cruz Giráldez

SALUD Y REFUGIO

Sueño de clavel y lirio
para la más dulce muerte.
Destello de luz que vierte
su oración y su delirio.
Alta cruz donde el martirio
se hace entrega en el madero.
Guíanos por el sendero
entre tus brazos en calma,
que a veces enferma el alma,
Salud para un barrio entero.

*

Sueño de rosa y de oro
del barrio de San Bernardo.
Clavel fiel que, sin retardo,
se hace fragante tesoro.
Campana en vuelo sonoro
que anuncia gozos cercanos.
Llévanos entre tus manos
que a veces nos duele el mundo.
Danos tu amparo profundo,
Refugio de los cristianos.



Y los sueños, sueños son ...

[ANTONIO SÁNCHEZ PÉREZ]

Diputado Mayor de Gobierno

Que la vida es sueño ya lo dijo Calderón de la Barca hace ya cuatro siglos:

Yo sueño que estoy aquí,
destas prisiones cargado;
y soñé que en otro estado
más lisonjero me vi.
¿Qué es la vida? Un frenesí.
¿Qué es la vida? Una ilusión,
una sombra, una ficción,
y el mayor bien es pequeño;
que toda la vida es sueño,
y los sueños, sueños son...

Y como si de un sueño se tratase, han ido pasando los años en que un niño que creció con la ilusión de servir a los que tanto le habían dado. Cumplió su sueño a través de sus hermanos.

Parece lejano, pero hubo una vez un pequeño cofrade, llegado de fuera de Sevilla, que empezó a juntarse con la chavalería de su edad del barrio donde vivía. A esa corta edad era fácil hacer amigos corriendo tras

un balón en alguno de los muchos solares que en la zona existían. De ahí a hacer desafíos con los de la calle de al lado iba un paso. Y los rivales, en poco tiempo, pasaban a ser colegas y cómplices de muchas de las ilusiones que en ese despertar a la vida se tienen.

Continuó creciendo entre los grupos de chiquillos con los que unos días tenían desafíos de fútbol, otros guerra a pedradas, con sus treguas para ir hablando de sus cosas, otros simplemente quedaban para jugar a las bolas... Eran cosas de los niños de un tiempo pasado donde se aprendía a relacionarse los unos con los otros, cara a cara, sin esas maquinillas infernales que nos están quitando la humanidad en las relaciones personales.

Y como no, en las conversaciones, un tema recurrente, la Semana Santa.

- Y tú, ¿de qué hermandad eres?

- Yo era de la Esperanza

Y como en Sevilla no existe nada que esté más allá de sus fronteras, nos creemos el centro del mundo y sabemos que en cier-

tos temas no vamos muy desencaminados, el interrogatorio no cesa cuando la respuesta no es la esperada:

- ¿Pero cuál? ¿La Macarena o la Trianera?

- Bueno podría ser de la Trinidad o de San Roque.

Apunta otro que quiere hacer gala de sus conocimientos cofrades.

- No, de aquí no soy de ninguna. Yo salía en la Esperanza, pero eso era cuando vivíamos en Carmona. Salía en el paso de Cristo. El domingo de ramos. Es un paso muy grande y tiene muchas imágenes. Aquí me gustaría que mi padre nos apuntase a alguna...

Efectivamente, Nuestro Padre Jesús de la Coronación de Espinas y María Santísima de la Esperanza es una de las grandes hermandades que hay en la provincia y que tan poco conocemos en la capital. Grandes devociones, enormes patrimonios artísticos en Utrera, Carmona, Écija, Osuna, Estepa...

Cuando se hablaba de semana santa, siempre tenía ese halo de nostalgia por el desarraigo del que viene de fuera. Pero en su cabecita siempre soñaba con formar parte de un cortejo y ayudar a organizarlo.

- Y vosotros, ¿de cuáles sois?





En los grupos con los que se relacionaba, niños con diferentes orígenes dentro de la misma zona. En Condes de Bustillo abundaban los de la Borriquita, los de la Macarena, el Baratillo... Pero en el resto, del Plantinar, del Cortijo del Maestroescuela, la respuesta era unánime y les brillaban los ojos cuando decían a boca llena:

- Nosotros somos de San Bernardo.
- ¿Por qué sois de allí?

- Porque esto pertenece a la parroquia de San Bernardo, mi padre me apuntó cuando era chico y salgo todos los años. Sale mi Cristo de la Salud y mi Virgen del Refugio, el miércoles santo.

Había algo especial cuando aquellos chavales hablaban de su cristo y de su virgen. Distinto a cómo lo hacían los demás de los suyos. Difícil de comprenderlo entonces, difícil de explicar ahora por qué me sucede a mí. Pero eso vendrá después.

Esos niños fueron creciendo. Cada cual siguió su destino en la vida. Se perdió el contacto porque hubo muchos caminos y sendas distintas que tomar. Pero al niño cofrade le quedó un poso de aquellas amistades. Y creció sin llegar a hacerse de ninguna hermandad.

Pasaron muchas semanas santas. Las vivía con mucha intensidad. No podía dejar de ver ninguna hermandad en la calle. Aprendió a callejear por Sevilla realizando recorridos interminables, hoy en día físicamente imposibles (la edad no perdona), para poder ver en un sitio especial a tal o cual hermandad. Todos los días, a primera hora, corría a la puerta de casa para coger el primero el ABC y arrancar las páginas centrales con los horarios y datos de las hermandades de la jornada. Pliegues perfectos para ese tesoro que debía durar un día entero. El programa, en los primeros años, volvía a casa hecho girones por donde lo había doblado, de tanto abrirlo y cerrarlo. Con el tiempo eso fue cambiando y volvía intacto



ya que se conocía de memoria el contenido del mismo, salvo los cambios puntuales de cada año de la toma de horas.

- A esta hora, la Cruz de Guía debe de estar ya por la Alfalfa...

Con el tiempo, creo que nos pasa a todos los que tenemos cierta edad, tenemos mentalmente decididos los recorridos y los sitios donde queremos estar a lo largo de esa semana.

Y en ese recorrido cofrade del niño que fue creciendo, cada vez más asiduamente, la llamada de un Cristo "dormido" que le hacía buscarlo insistentemente los miércoles santo, en diferentes puntos de su recorrido. Un Cristo con los brazos abiertos, como si lo quisiese abrazar, y que hizo crecer la necesidad de acompañarlo más y más. En muchos de esos momentos ese joven recordaba a sus compañeros de juegos de la niñez, porque también le brillaban los ojos cuando Él estaba cerca.







Hasta que un año sintió la necesidad de dar un paso más. No podía estar más tiempo sin formar parte del cortejo y de la Hermandad que había obrado de esa forma en el joven. Fue a la antigua sala capitular y pidió hacerse hermano ante la sorpresa de quien le recibió.

- En mayo no se hace hermano nadie. Tendrás que esperar a una próxima jura. ¿Por qué quieres hacerte hermano ahora?

- Porque Él me ha hecho venir a hacerlo. No puedo esperar porque no quiero dejar de tener este sentimiento que me atrae.

- Pero en mayo no habrá jura. En mayo las únicas hermandades que tienen juras de hermanos son las del Rocío...

- Pues para la próxima que hagan, pero tome ya mi solicitud y quiero empezar a echar una mano en lo que pueda.

Desde el primer momento ese joven quiso aportar su granito de arena a su Hermandad. Quiso aprender lo que significaba vestir los hábitos morados y negros dentro del cortejo. Aprender lo que significaba ser de San Bernardo, e impregnarse de todo el conocimiento y esencia que los demás poseían por haberlo mamado desde la cuna.





No pasó mucho tiempo para que ocurriese un hecho que le hizo cambiar sus primeras impresiones. Durante los preparativos de su primer besamanos como hermano, le enganchó la Señora. Sin esperarlo. Mientras ayudaba, de rodillas, a quitar las arrugas de la alfombra. Mientras centraba, bajo las indicaciones del algún prioste, la peana de la Virgen. Con una voz solemne, le avisaron:

- Niño, apártate que hay que colocar la Virgen en su sitio...

Al levantarse se encontró con la mirada de Ella. A muy poca distancia, poco más de una cuarta, Su Cara. Sintió un cimbronazo que recorrió todo su cuerpo y le dejó sin palabras.

A partir ese día, su relación con Ella no fue la misma. Ese joven la observaba absorto y era imposible no quererla. El rostro lloroso, con la mirada perdida, pero que sin embargo sentía que lo veía llegar, por mucho que se colocase en el último rincón de la iglesia. Como una madre, Ella le exigía, le obligaba a esforzarse, le reñía cuando no iba por el camino adecuado. También es Ella la que me acoge, la que intercede para que su Hijo me dé todo lo que recibo. Refugio mío...

Años de ayuda intermitente, alguien le llegó a decir que era como el Guadiana. Que aparecía y desaparecía pero que siempre estaba ahí. Hasta que un Diputado Mayor de Gobierno le propuso formar parte de su equipo. Allí aprendió lo que era San Bernardo en la calle. La responsabilidad de hacer que toda la hermandad haga estación de penitencia la tarde del miércoles santo. Porque la estación de penitencia la hacen todos los hermanos. Unos vistiendo el hábito nazareno, otros en labores calladas y no siempre conocidas (cuanto sacrificio en muchos ayudantes de priestía). Y, cómo no, los acompañantes del gran número de pequeños que forman nuestras filas. ¡Hacen más penitencia que muchos que vestimos la túnica! Mucho de nuestra cofradía son esas sacrificadas madres y, sobre todo, esos abuelos. Y los miles de devotos que, sin ser hermanos, forman parte también de la Hermandad. Que muchos de ellos tienen un vínculo afectivo para con nuestros titulares mayor que algunos que los tenemos cerca durante todo el año. Y todo eso trasciende al concepto clásico del cortejo de una cofradía. Y nos hace ser diferentes.



Y a aquel niño cofrade, que de joven dio el paso de hacerse hermano, tras 28 años como diputado y enlace, le llegó el mayor honor que podía imaginar: ser Diputado Mayor de Gobierno y tener la responsabilidad de su Hermandad en la calle.

Años de servicio que fueron muy complicados. ¿Quién podía imaginar un confinamiento? Dos años sin una normalidad ansiada. Maldita pandemia que tantas vidas se llevó. Como todos, hubo que reinventarse para que, aunque nos quedásemos sin la procesión, los miércoles santo y las cuaremas correspondientes se vivieran con la mayor fe posible y acercando a nuestros hermanos y devotos a sus titulares.

Siguieron dos años de cambios en la organización interna. Ya lo hice personalmente, pero quiero desde aquí volver a agradecer la colaboración que han prestado todos los nazarenos que conforman los tramos de virgen. Desplazarlos al colegio fue un sacrificio necesario debido a las dimensiones que tenemos. Allí hemos intentado en todo momento hacerles sentirse cercanos. Que el estar allí no les prive de sentirse importantes (lo son y mucho) dentro del cortejo.

Cambios también en la nómina de diputados, donde se ha renovado y rejuvenecido el equipo. Auguro un grandísimo futuro por el compromiso, interés y dedicación que tie-









nen los jóvenes. Y qué decir de los más antiguos enseñando e integrando a los nuevos. Hay que sentirse orgullosos de todos ellos.

Años de inquietud y llenos de rumorología en cuanto al orden del día. Con el objeto de mejorar la semana santa, se marcaron unas normas y todo el mundo se puso a hacer cábalas. Con el tiempo, creo que la solución adoptada se demostró que funcionaba. Muchas noches de insomnio dando vueltas a las posibles alternativas y cómo nos podían afectar. Por





el camino, mucho ruido mediático que provocó mucho daño y mucho desgaste. Habrá que continuar con esa ardua labor realizada.

Y por si fuera poco, el peor año de lluvias en una semana santa. Día para reencuentros con muchos amigos y hermanos. Me quedo con la convivencia vivida. Con la familia, que ese día no veo debido a las obligaciones del

cargo. Llamadas a todos lados para conseguir los datos más fiables y así conocer la situación que se nos cierne. Momentos de emoción en el patio del colegio al informar a nuestros hermanos. El apoyo de todos. A quien más duele suspender una estación de penitencia es a los que tenemos que tomar esa decisión. Todo un año trabajando para no poder cumplir con







el sueño de ver como Sevilla se rinde ante el Santísimo Cristo de la Salud y María Santísima del Refugio. Comida con buena parte de ese equipazo que me asiste. Precioso momento con la pequeña Mencía que iba a realizar su primera estación de penitencia y que le costaba quitarse los hábitos porque no quería que el agua venciera a su sueño. El incesante entrar y salir de la iglesia de una multitud de personas, de nuestra gente...

Tras todo esto, por delante, una nueva semana santa que espero podamos disfrutar en toda su plenitud. Un nuevo sueño de miércoles santo. Después tocará desper-

tarse. En junio tendremos una nueva Junta de Gobierno. Tras dos mandatos, no podré continuar en el cargo. Así lo dicen nuestras reglas. Para aquel pequeño cofrade ha sido un sueño todo lo vivido. Para el joven hermano, que aterrizó con toda la ilusión del mundo, un sueño a dónde consiguió llegar. Para este Diputado Mayor de Gobierno, un sueño tener el honor de poder trabajar para su hermandad. Y tras una noche de verano, despertaré de este maravilloso sueño. Porque, como empecé este escrito:

... toda la vida es sueño,
y los sueños, sueños son...





De la Candelaria al viejo arrabal

[CARLOS HERRERA CRUSSET]

Periodista y pregonero de la Semana Santa de 2012



Soy nazareno vestido de blanco, Y el martes de madrugada, rendido, vuelvo a casa tras dejar a mis titulares en San Nicolás. Descanso con la idea de cruzar el puente al cabo de unas horas y acercarme a San Bernardo, con los amigos de siempre, para echar la mañana entre su gente y vivir la conmovedora vuelta a sus calles de aquellos hermanos que acompañan a los dos prodigiosos pasos que simbolizan su memoria y sus emociones. Cualquier rincón es bueno. Durante muchos años he vivido la espera con la maravillosa familia Chacón en el viejo inmueble de la imprenta Tartessos.

San Bernardo recobra el Miércoles Santo a todos sus hermanos que viven en la diáspora. Y yo quiero ser uno más. Se produce el reencuentro con sus antiguos vecinos, con las calles donde nacieron y crecieron sus padres,





con la herencia, con la tradición, con la devoción. Regresan para revestirse de sarga morada, para cubrir sus rostros de negro antifaz y llenar el barrio de los toreros de Fe. Esa Fe que se impregna en cada gota de cera derramada o en el más pequeño caramelo que la inocencia del niño deposita en nuestras manos.

San Bernardo se refleja en la dulzura del rostro del Crucificado de la Salud que nos redime aceptando su muerte en la cruz. Consuelo de su barrio, amparo de los que suplican silentes oraciones. Refugio de los

hombres. Palio de plata y oro en el que todo un barrio busca y encuentra refugio para su alma. María Santísima es en San Bernardo el Refugio de quienes contemplan su discurrir por la calle Almonacid y agarrados a la reja de su ventana suplican poder volver a verla el año siguiente.

Este año volveré a recorrer la calle San José entre San Nicolás y el puente, y entraré de cabeza y corazón en sus calles buscando la luz inigualable de un Miércoles Santo. Ahí nos veremos

Fuente de Esperanza

[JOAQUÍN DE LA PEÑA FERNÁNDEZ]

Secretario General
del II Congreso de Hermandades y Piedad Popular



A un mes de la finalización del *II Congreso Internacional de Hermandades y Piedad Popular*, que hemos celebrado en nuestra ciudad entre el 4 y el 8 de diciembre del pasado año, a instancias de nuestro Sr. Arzobispo y del Consejo General de Cofradías, es posible que aún sea demasiado pronto para aventurar las consecuencias que el mismo pueda tener en nuestras hermandades.

Es cierto que la mayoría de los cofrades (y de quienes no lo son) expresan una percepción muy positiva de las ponencias, de las celebraciones litúrgicas y del amplísimo programa cultural organizado durante más de dos años por un equipo entusiasta y entregado. La mayor parte de los que se ha vivido ha recibido el calificativo de "histórico" y tanto el conjunto de nuestras hermandades y cofradías como la ciudad en general, ha recibido un reconocimiento general a nivel internacional.

Todo ello ha sido posible por la generosidad y disponibilidad de las administraciones, instituciones, empresas y de cientos de cofrades que han aportado su grano de arena (cada cual en la medida de sus posibilidades) para que todo se desarrollara como se había planificado. En este reconocimiento sería injusto no destacar el papel de algunos párrocos, que han aprovechado la oportunidad para dinamizar a sus hermandades y feligresías y, especialmente, la colaboración de los conventos de clausura de la archidiócesis que, desde el mes de junio, han conformado una red de oración con hermosísimas celebraciones y actos de piedad.

Pero más que una crónica de lo pasado, creo que a nuestras hermandades les interesa ahora centrarse en aquellas líneas de reflexión que los diferentes ponentes han subrayado como fundamentales para



abordar con garantías un futuro complejo, en una sociedad que evoluciona y cambia a un ritmo vertiginoso y en una Iglesia que cada vez exige un mayor compromiso a las asociaciones laicales. En esta línea, me vais a permitir que, a vuela pluma y con las limitaciones propias de un anuario, señale algunos aspectos interesantes.

1. Merece la pena invertir en formación. El altísimo nivel de las ponencias y el sólido bloque del conjunto de ponencias, mesas redondas y homilías debe convencernos de que hay que superar los viejos modelos formativos, con ponentes “pillados” al vuelo, sin planificación, con medios técnicos inexistentes y destinados a un público escaso. Será necesario unir fuerzas, destinar recursos y diseñar con mucho tiempo los temas, ponentes e intervenciones, pero los retos de una sociedad posmoderna, donde todo el mundo opina e influye, exigirán imaginación y abrir ventanas de aire fresco. Aquí se abre también un reto para párrocos y directores espirituales que habrán de cuidar las homilías y los cultos.

2. “No estáis solos”. Esas tres palabras, proclamadas con verdadera convicción por monseñor Peña Parra en la homilía de la Eucaristía del primer día, son un bálsamo y tienen una fuerza tremenda que se cuela por las rendijas de una Iglesia que ha vivido demasiado tiempo al margen de la piedad popular. Cuando resonaron en nuestra Catedral pensé de inmediato en los muchos sufrimientos que santos y venerables cofrades tuvieron que sortear (especialmente en las décadas de los años 70 y 80 del siglo pasado) para defender la validez de nuestras cofradías como instrumentos válidos de evangelización. Que el número tres de la Santa Sede nos ofrezca una reflexión tan clara y contundente es también un espaldarazo para un Arzobispo (don José Ángel) que desde un primer momento ha apostado por las capacidades de nuestras corporaciones.

3. La caridad activa, lo primero. Una de las opiniones en la que todos parece que estamos de acuerdo es en la monumental ponencia con la que Madre María del Redentor, en nombre de las Hermanas de la Cruz, culminó las sesiones del Congreso. Desde luego, fue la guinda de un excepcional menú. Acertó el Sr. Arzobispo, la Comisión Teológica y las Hermanas de la Cruz cuando, a contracorriente de la his-



toria, se atrevieron a romper una tradición de la Compañía para convertirse por un momento (y por obediencia) en protagonistas. Si alguien esperaba una intervención rancia, plagada de tópicos y frases estereotipadas, se equivocó de raíz. Con un lenguaje moderno, intercalando emocionantes vivencias, con datos recientísimos, con humildad y desparpajo, como hubiera hablado la misma santa Ángela, las Hermanas marcaron un camino a las hermandades que habrá que ir desarrollando en los próximos años.

4. Luz en el mundo. Fueron varios los ponentes que insistieron en la capacidad de influir en la sociedad que tienen las hermandades y los cofrades. Habrá que analizar muy bien las muchas características con las que adornaron sus propuestas; alegría, humildad, seriedad en los planteamientos, coherencia... La conclusión sobre estos diversos enfoques es que a nuestras hermandades se no está exigiendo pasar



Grupo de participantes en el Congreso durante su visita a nuestra Hermandad durante los días del Congreso.

de una forma contemplativa de vivir la fe a una forma activa. La fuerza con la que la verdad posmoderna es retorcida hasta convertirla en irreconocible exigirá de nuestras hermandades toma de posturas radicales y de los cofrades una coherencia de fe y vida, acorde con los juramentos que realizamos.

5. Hablan nuestro lenguaje. Una de las críticas más contundentes que se hicieron en los meses previos a la organización del Congreso fue la composición del programa; “no hay hermanos mayores ni cofrades de Sevilla que conozcan la realidad de nuestras hermandades entre los ponentes”, se nos decía. Pues bien, desearía terminar animando a todos los hermanos a leer despacio el mensaje que el Santo Padre Francisco dirigió al Congreso y, por ende, a todas nuestras hermandades. Tanto él, como todos los ponentes, cardenales y arzobispos, eclesiásticos o laicos, hombres o mujeres, han abordado temas, propuesto iniciativas, analizado el pasado y el presente con un lenguaje que habrá de servir no solo a la realidad local de nuestra ciudad, sino a todos los cofrades del mundo. Me permito extractar algunas frases del Papa Francisco.

Quisiera destacar tres retos que se plantean en vuestro programa, proponiéndolos como un trisagio, una súplica que elevamos a Dios, pidiéndole al Padre la eficacia evangelizadora de nuestro esfuerzo, al Hijo la belleza de nuestro testimonio de vida y al Espíritu Santo un corazón lleno de caridad escondida que nos permita llegar a los hombres, aún de forma silenciosa.

Nuestra vida es un peregrinaje, una continua estación de penitencia que en la feliz expresión de san Manuel González podemos proponer como «un viaje de ida y vuelta, que empieza, el de ida, en Cristo y termina en el pueblo, y empieza en el pueblo, el de vuelta, y termina en Cristo» (Obras completas II, n.1884).

Es desde esta visión global desde la que descubriremos el servicio que nuestras queridas hermandades y cofradías pueden ofrecer a la Iglesia y al mundo. Un camino por el que avanzar, junto a nuestros obispos, párrocos, directores espirituales y también junto a otras realidades eclesiales, un servicio que habrá de afrontarse en unidad y, por supuesto, caminando en esperanza.



Confidencias de un pregonero de San Bernardo

[JUAN MIGUEL VEGA LEAL]

Director de Canal Sur Radio, pregonero siempre hermano de San Bernardo

Ser pregonero de la Semana Santa de Sevilla es una de esas experiencias -como subir al Everest, como viajar a la Luna- que han vivirse en primera persona para poder conocer en su justa medida y toda su intensidad lo que provocan. Por mucho que se cuente, por menudos y abundantes que sean los detalles que sobre ello puedan darse, nadie que no lo haya vivido podrá jamás hacerse una idea verdaderamente cabal del vértigo, la emoción y el sentimiento que produce. Yo mismo pensaba, oyendo hablar a tantos pregoneros como he tenido la oportunidad -y la suerte- de conocer, que todos exageraban. Sin embargo, la experiencia que tuve la oportunidad de vivir entre el 7 de octubre de 2023, en que fui designado pregonero, y el 17 de marzo, Domingo de Pasión, de 2024, cuando pronuncié el Pregón, me faculta para asegurar con total rotundidad que ningun-





no exageró. Todo es tal y como quienes lo vivieron lo cuentan. Tan grande y tan hermoso. Un antes y un después en la vida. Sin duda.

En las siguientes líneas, quisiera compartir algunas confidencias con vosotros, mis hermanos de San Bernardo, que, aunque seguirá siendo difícil que comprendáis todo lo que yo sentí, puede que os permitan imaginarlo mejor que el resto de nuestros paisanos. Porque quiero contaros la parte de mi experiencia como pregonero que estuvo vinculada a nuestra querida hermandad, que fue de las más emotivas para mí, como podréis comprender.

'Cuando siento no escribo', decía Bécquer, quien de ese modo describía lo difícil que resulta escribir cuando se trata de expresar algo que llevamos muy dentro del corazón. Porque es realmente difícil muchas veces encontrar palabras que estén a la altura de lo que sentimos. Nuestro lenguaje todavía no ha adquirido la perfección suficiente para explicar los sentimientos más



hondos. Yo sentía y sufría por eso pensando en San Bernardo. Quería escribir para el Pregón algo que estuviera a la altura de los sentimientos que generan en mí la devoción hacia nuestros Titulares, los recuerdos vinculados a la Hermandad, el orgullo de ser nazareno de San Bernardo. Me habían advertido que escribir el Pregón de la Semana Santa desgarraba y emocionaba, que se llora mucho haciéndolo. También pensé que exageraban. También comprobé que no era así. La experiencia de escribirlo -sin duda la más intensa de todas las que tiene el pregonero- comporta un viaje interior, un autopsicoanálisis, que revuelve al alma. Lloré mucho, sí. Lloré recordándome de niño; recordando a mi padre la primera vez que llegó con mi papeleta de sitio: velita en el primer tramo de Cristo. Llovió aquel año. Lloré recordando a mi madre planchándome la túnica mientras oía por la radio el Pregón de Semana Santa. Lloré recordando a mi vecina Conchita cuando el Miércoles Santo me esperaba junto a su marido Paco, bajo el busto del Rey Don Pedro y me decía lo guapo que estaba vestido de nazareno. Lloré recordando la jura de mis hijos como hermanos de San Bernardo. Lloré mucho, sí. Y también fui muy feliz recordando, volviendo a vivir todos aquellos instantes que grabados llevo en el alma.

Luego vinieron los ritos del Pregón, que tienen en San Bernardo uno capital, el domingo de la Función de nuestra Virgen del Refugio -lo mejor de San Bernardo-. Era además el día de mi cumpleaños. Durante la celebración, mi vista se perdía en las altas cúpulas del templo, y mi memoria viajaba hasta los lejanos años de mi adolescencia; hasta aquel grupo joven de la Hermandad, donde conocí a chavales que se convirtieron en amigos entrañables, y aún lo siguen siendo. Y volví a subir hasta el tejado para ayudar a colocar la maroma con la polea para subir el Cristo al paso; y me volví a meter bajo el paso -por costal, el cuello de la camisa levantado- para trasladarlo dentro de la iglesia, en mi única experiencia costalera; bajo el paso de mi Cristo de la Salud. Luego, cuando acabó la función, esos detalles de la Hermandad con el pregonero que el pregonero guarda en el corazón y en el mejor de rincón de su casa. Caían lágrimas y repicaban las campanas mientras



firmaba en el libro de honor. Qué honor. Llegó al fin la víspera del Pregón, y el pregón pasó su última noche bajo el manto de Nuestra Señora del Refugio. Ella lo corrigió y templó mis nervios para que ese día de San Patricio fuera el domingo más feliz de mi vida. Amaneció radiante. Y allí estaba, en el silencio del templo, el pregón corregido y envuelto en su perfume, bajo su manto bordado. Listo para decírselo a Sevilla. Y no se me olvida que si yo dejé bajó Su manto el pregón aquella noche, Ella también quiso que mientras lo pronunciara yo llevase su cruz pectoral, a la que me aferré con todas mis fuerzas. Llevaba también la medalla de un hermano; de un hombre que entregó su vida a nuestra hermandad. Me la dio su hijo, también santo y seña de San Bernardo, y yo la porté con orgullo. Imaginaos esos momentos. A mí todavía se me eriza la piel recordándolos. La mañana del Domingo de Pasión recién estrenada, el pregonero camino del teatro, como un torero que se encamina a la plaza para cumplir un rito sagrado de la ciudad; imaginad el silencio del templo y la emoción de unos her-

manos de San Bernardo, sabiendo que su cofradía iba a estar en un lugar preferente del Pregón de la Semana Santa de Sevilla. Su lema, *'donde hay Caridad y Amor, allí está Dios'*, sería una de las primeras frases del Pregón. De todo lo demás que escribí y dije en el Pregón -historia ya de mi vida-, tengo por lo de mayor valía -y creo que después de cuarenta años dedicándome a escribir, algo sé de esto- los dos sonetos que hice bajo la inspiración de nuestra Hermandad. El primero dedicado al Santísimo Cristo de la Salud y el segundo a la memoria de mi padre. Algo -ya podréis imaginar qué fue- me ayudó a que pudiera escribirlos, a pesar de todo lo que sentía.

Y cuando todo acabó, justo un instante antes de convertirse en el más bello recuerdo, de nuevo lágrimas y emoción. Jamás olvidaré el abrazo con nuestro hermano mayor, Javier; y con nuestro hermano, mi hermano, Pepe García. En ellos dos quisiera personificar ahora el abrazo que os doy a todos vosotros, hermanos míos de San Bernardo, a quienes os he querido contar estas cosas que no he contado a nadie todavía.

La Hermandad de San Bernardo en la fotografía de Manuel Albarrán

[ENRIQUE GUEVARA PÉREZ]



No podríamos hoy comprender el mundo de la imagen sin la fotografía, testigo de excepción de los más importantes hechos ocurridos desde el siglo XIX hasta nuestros días. Y es que la fotografía ha sabido captar con un original sentido narrativo todos los aspectos que conllevan la vida cotidiana de una sociedad.

Desde que la fotografía se inventara en 1816 por Nicéphore Niépce, aunque hasta dos años más tarde no hiciera sus primeras heliografías, la Semana Santa de Sevilla y sus cofradías han sido siempre un tema muy sugerente y apasionante para todos aquellos primeros fotógrafos viajeros que pasaron por la ciudad en esas lejanas épocas y que

nos dejaron sus fotos impresas en daguerrotipos, calotipos, albúminas, o bien en gelatinobromuros poco tiempo después.

La atracción y la fascinación que siempre ha producido para el fotógrafo la Semana Santa de Sevilla es directamente proporcional a la cantidad de personas que llenan la ciudad para contemplar todo lo que acontece en sus calles durante esa semana pasional y apasionante. En este sentido, la Semana Santa no sería ajena al nuevo invento, aunque tardó en ser centro de atención de los fotógrafos. Nombres anónimos y propios como los de Lucien Levy, los Almela (Francisco y su hijo Ramón) y Jules Beauchy generaron material que puede ser considerado con el más antiguo dedicado a nuestras cofradías, si bien es cierto que en el último tercio del siglo se produjo el definitivo acercamiento del invento al fenómeno cofrade.

Desde entonces hasta nuestros días, gran cantidad de fotógrafos desaparecidos, cuyos nombres están indisolublemente unidos a la Semana Santa han sido protagonistas de excepción retratando a nuestras cofradías, tales que los ya aludidos Lucien Levy, los Almela (Francisco y su hijo Ramón), Emilio Beauchy, y otros como Charles Alberti López (Loty), la saga de los Serrano, Villarín, Juan Barrera Gómez, Fernando Vilches, Serafín Sánchez, Luis Arenas, Rafael Cubiles, Ramírez de Arellano, Fernand, Haretón, Ángel Gómez Beade (Gelán), Sánchez del Pando, Mariani, Ruiz de Castro, Vázquez Reina, Palau, Murga, Agudelo, Dubois, Gastalver y muchos otros más que, hasta la actualidad, han retratado de manera pródiga a nuestra Semana Santa en tiempos pretéritos y que no pueden pasar desapercibidos por ser virtuosos de la cámara habiendo venido jalonando con sus trabajos fotográficos una senda del recuerdo de cuanto perdió la memoria del momento efímero.



Y entre todos ellos, Manuel Albarrán (1909-1954), el llamado *fotógrafo de las cofradías*, cuya gran pasión fue el arte fotográfico, que aprendió desde muy joven, y le llevó a obtener fotografías de todas las hermandades de penitencia de Sevilla. Primero como afición, combinando su pasión por la Semana Santa con la fotografía, y posteriormente de forma más profesional, respondiendo a los encargos de las hermandades que querían tener los retratos de sus sagradas imágenes, pasos y altares realizadas por él para su venta y para la impresión de estampas y recordatorios.

Sus primeras fotografías, documentadas en un cuaderno de campo que se conserva, son del 7 de noviembre de 1935 realizadas, precisamente, a su Virgen de la Soledad de San Buenaventura, a cuya corporación perteneció activamente, pero según sus propias declaraciones, existían fotografías suyas anteriores a 1932. Un trabajo verdaderamente documental y que, poco a poco, fue ampliando con instantáneas de iglesias, conventos y otros templos de Sevilla y de un centenar de localidades de Andalucía y Extremadura.

Su mirada no era la de un fotógrafo común, no se contentaba con capturar simples momentos. Albarrán fue un fotógrafo de estudio y su estudio estaba en el corazón de los templos, donde cada imagen, altar y paso procesional se convertía en un testimonio vivo a través de su lente. Si el padre del fotorreportaje moderno, Henri Cartier-Bresson, decía que *"fotografiar es colocar la cabeza, el ojo, y el corazón en el mismo eje"*, Albarrán añadía la fe para insuflar vida a las sagradas imágenes que inmortalizaba.

Durante varios años fue director artístico de la prestigiosa revista *Calvario* en cuyos anuarios, de los primeros años cincuenta, se publicaba un catálogo de las hermandades que hacían estación de penitencia, incluyendo fotografías de los titulares y de los pasos de todas y cada una de ellas, realizadas por él.

Aunque su partida prematura, en noviembre de 1954, con tan sólo 45 años, dejó un vacío enorme y un potencial que de haberlo desarrollado hubiera generado cientos de documentos gráficos inéditos, su legado persiste en un archivo monumental que él mismo denominaba *Archivo Albarrán*, que perdura y se compone de más de 5.000 placas de 9x12, tanto de cristal como de acetato, dedicando una parte a las hermandades de penitencia de Sevilla, con 2.300 placas en las



que fotografía a las imágenes titulares, los pasos, los altares de culto o de insignias y algunos enseres de las cuarenta y nueve cofradías que por entonces procesionaban en la Semana Santa sevillana.

Rescatamos en esta colaboración cinco instantáneas del grueso trabajo dedicado a la Hermandad de San Bernardo, cuyas tomas pasamos brevemente a comentar y que, como ya decíamos, retratan momentos de nuestras hermandades en el interior de sus templos, ya que no era precisamente un fotógrafo denominado *de calle* que captara a las cofradías en su procesionar.

Hemos escogido para ejemplificar la obra del fotógrafo una instantánea de las imágenes titulares en su capilla habitual recibiendo el culto ordinario, otra referida a un altar de cultos, dos más que captan primeros planos de nuestras imágenes titulares y una última dedicada al altar de insignias. Obsérvese cómo Manuel Albarrán ya por aquel entonces ponía el interés de su objetivo en algo nada común para aquella época como eran los altares, los cultos y las insignias, cuando el resto de fotógrafos se dejaban llevar por la belleza de los pasos y la efectividad de la cofradía.



Así pues, en la primera fotografía quedan retratadas las tres imágenes del Santísimo Cristo de la Salud, María Santísima del Refugio, que ostenta corona de diario y viste la saya del traje de luces del torero José Claro "Pepete", y San Juan, imagen realizada en 1938 por José Rivera García, en su altar de culto diario en el templo de San Bernardo. Parece que nada ha cambiado, salvo el verificar a las tres imágenes juntas. Dicho altar se corresponde con el que queda ubicado en el lado de la Epístola del crucero resaltando el conocido retablo, de estilo barroco con un solo cuerpo, creado por Fernando Barahona en el año 1692, decorado con columnas salomónicas, en cuyo ático se sitúa una pequeña imagen del Arcángel San Rafael portando su atributo del pez. Llamen singularmente la atención las bombillas de luz eléctrica que coronan los candeleros que dan luz más próximos a las imágenes.

La segunda fotografía retrata un altar de culto cuaresmal que tiene como singularidad encontrarse coronado por la bambalina trasera del paso de palio de la Virgen del Refugio adaptada como dosel. Resulta curioso cómo la disposición de la cera se salpica en diversos lugares con velas rizadas, tan propias del paso de la Virgen, y numerosas jarras con flores blancas y rojas. En el manifestador del plan de altar aparece una sacra y otro ramo de flores. La Virgen lleva la corona de salida y luce la saya donada en 1940 por José Luis Vázquez Garcés y hecha con su traje de luces del día de la alternativa. Huelga decir que dicho altar se halla dispuesto ocultando el retablo mayor del templo de San Bernardo, espléndida pieza de estilo neoclásico cuyo elemento central lo constituye un camarín donde ahora se aloja la Virgen del Refugio. En la parte superior de la instantánea sobresalen del

dosel las imágenes laterales ubicadas en el retablo, con San Isidoro y San Fernando, ocupando la hornacina central la imagen de un crucificado en el lugar que hoy se encuentra la talla de San Bernardo.

La tercera y cuarta fotografías vienen a definir muy bien el arte de retratar que tenía Albarrán. En ellas figuran las imágenes del Cristo de la Salud y la Virgen del Refugio. En la correspondiente al Cristo cabe decir que, según apuntes del propio Albarrán, fue realizada el 12 de marzo de 1941, recogiendo todos los detalles de la cabeza del crucificado muerto que denota todo su elevado sentido de belleza formal reflejado en la inefable dulzura del rostro con la testa reposada sobre el pecho, dirigiendo la mirada hacia el lado derecho, herida por una corona de espinas, tallada en bloque, representando un casco formado por una venda de ramas entrelazadas y el pómulo izquierdo amoratado. Respecto a la fotografía dedicada a la Virgen cabe resaltar que se encuentra impresionada en su proceso de ser vestida y con la sencillez de una artística mantilla sobre su cabeza. Dicho retrato lo realizó Albarrán el 15 de abril de 1941, por sus anotaciones en el libro de campo como "*Virgen estudio*". La imagen captada bajo la mayor personalidad de su rostro, en el perfil derecho, acentúa ser una de las más sugestivas y personales de su autor. En su cara, de cuidadas facciones, aflora una expresión letífica de dolor, cuyas grandes pestañas ensombrecen su baja mirada y su entrecejo, tímidamente fruncido, endulza el rictus de amargura.

Finalmente, la quinta fotografía se refiere al altar de insignias de la cofradía, que ha sido situado en la propia capilla de culto de los titulares. Preside la cruz de guía, anterior a la actual, escoltada por las banderas (sin los escudos de que gozan en su centro las actuales), el senatus (mismo que en la actualidad), el estandarte (anterior al actual, pero que sirvió de base con ciertas modificaciones) y un antiguo banderín concepcionista en el que pueden leerse las letras MDCCCLIV correspondientes al 1854, fecha en que fue proclamado el dogma de la Inmaculada Concepción de María. Completan el juego de insignias las bocinas, que lucen paños bordados por el taller de Carrasquilla en el año 1938, los incensarios, las varas, los ciriales y los cirios para los nazarenos.





Antonio Sánchez Carrasco: Lo que el ojo no ve

[JUAN MIGUEL VEGA ROSA]

Periodista

“Lo primero que se me viene a la cabeza al escuchar San Bernardo es barrio, un término que se va perdiendo por desgracia”.

Antonio Sánchez Carrasco (Sevilla 1972) es una de esas raras avis de la ciudad. Estudió Ciencias de la Educación (Pedagogía) y se hizo fotógrafo profesional.

Es buena persona, huye de la ojana y tiene cuatro pasiones: la Semana Santa, la Cruzcampo, la manteca ‘colorá’ y Lola, su mujer.

Seguramente se lo hayan encontrado dando uno de sus largos paseos por la ciudad, buscando ese encuadre mágico que sólo él capta. Antonio Sánchez Carrasco, conocido en redes como SultanTrianero, tiene ese don de ser capaz de visualizar lo que el ojo no ve. Así es Antonio:



El pregonero del año pasado comentó que Conchita fue la persona que le enseñó la Semana Santa. ¿Quién fue su Conchita y qué le enseñó?

Mis padres. Mi padre, al ser trianero, me enseñó la Semana Santa de Triana. La de un trianero que trabajaba el Lunes Santo. Recuerdo también un que estaba malito y mis padres me llevaron en el Renault 6 al lado del campo del Sevilla a ver aquella hermandad de la Gran Plaza que salía por primera vez a la Catedral. Era como la niña del Padre Cue, pero en la ventana de un Renault.

¿Cómo fueron sus inicios en la fotografía?

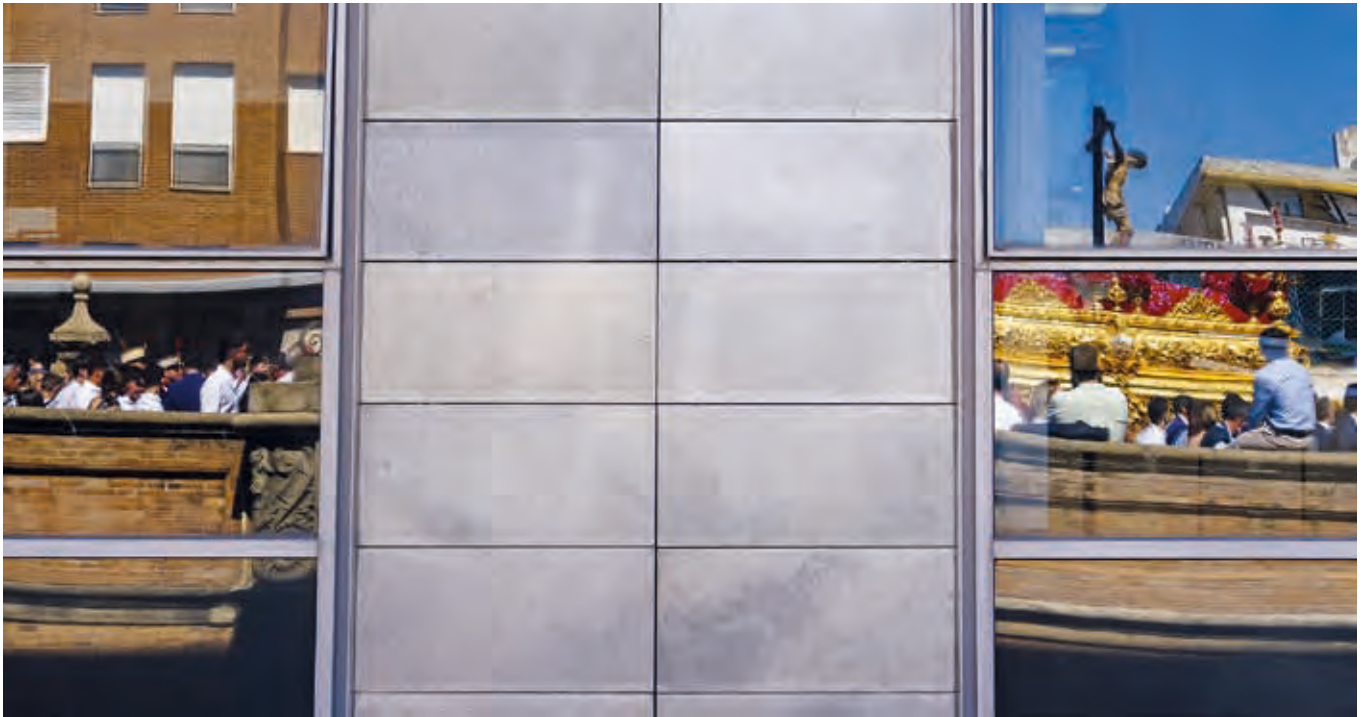
Aunque siempre me gustó fotografiar, el cambio a cámara réflex fue en 1993, cuando dejé el trombón en la banda de la Redención.

¿Cómo ha evolucionado la fotografía cofrade en los últimos años?

Las redes sociales las han difundido como nunca, aunque hay veces, muchas veces, que las redes no saben de fotografía. O saben poco.







Cada vez vemos más palos selfis, trípodes, escaleras, etc. delante de los pasos. ¿Hace falta una regulación?

Las cámaras de fotos al disparar con el "Sanvipalo" (monopie fuera de Sevilla) tienen un temporizador de como mucho 10 segundos. Más molestan las cámaras de video o televisión que permanecen en medio para grabar minutos. Por cierto, a ti que te toca de cerca, estaría bien poner la alcahofa de Canal Sur de un colorcito más discreto, si es posible.

Ahora es verde esperanza, antes era naranja butano. En eso hemos evolucionado para bien. Siguiendo con la entrevista, ¿no cree que vivimos la Semana Santa a través de una pantalla? El público busca captar el momento y olvida disfrutarlo.

Sería un poco raro decirte que sí siendo fotógrafo.

Usted viaja mucho por toda España y conoce procesiones de muchos lugares. ¿Cuál diría que es el binomio ciudad-procesión más fotogénico?

Buena pregunta. Hay varias que me parecen espectaculares, sin contar con la nuestra: la austeridad de Bercianos de Aliste, Zamora y el entorno de la Catedral. Murcia, Granada y el entorno de la Alhambra y el conjunto de Antequera. Hay mucho que ver.





Desde el año pasado, se ha vuelto a abrir el debate de fotografía o pintura para anunciar la Semana Santa. ¿Es usted partidario de incorporar la fotografía en la cartelería anunciadora de nuestra Semana Santa?

Déjate, déjate... con la leña que les dan a los pintores, tiene que ser un marrón considerable buscar una foto para ser cartel de la Semana Santa. Ahora que se paga, me veo gastándolo en psicólogos.

Hablemos de su obra. Usted es un experto en captar "lo que el ojo no ve". ¿Cómo se cultiva ese don?

La verdad, no se decirte. Yo miro y disparo. Podría ponerme estupendo y contarte algo de cómo desarrollé mis habilidades, pero yo miro y disparo como te he dicho antes.

¿Cuál es su vinculación con la hermandad de San Bernardo?

Mi tío Manolo, que en paz descanse, era nazereno de San Bernardo. Con el tiempo, al ser yo baratillero, me daba lugar de ver la cofradía ante de irme para la calle Adriano.

¿Recuerda la primera vez que vio a San Bernardo en la calle? ¿Qué le pareció / sintió?

Siempre que veo San Bernardo en la calle tengo la misma sensación; es algo que todo ser humano necesita, un sitio al que volver, aunque sea una vez al año.





¿Qué es lo primero que le viene a la cabeza cuando escucha San Bernardo?

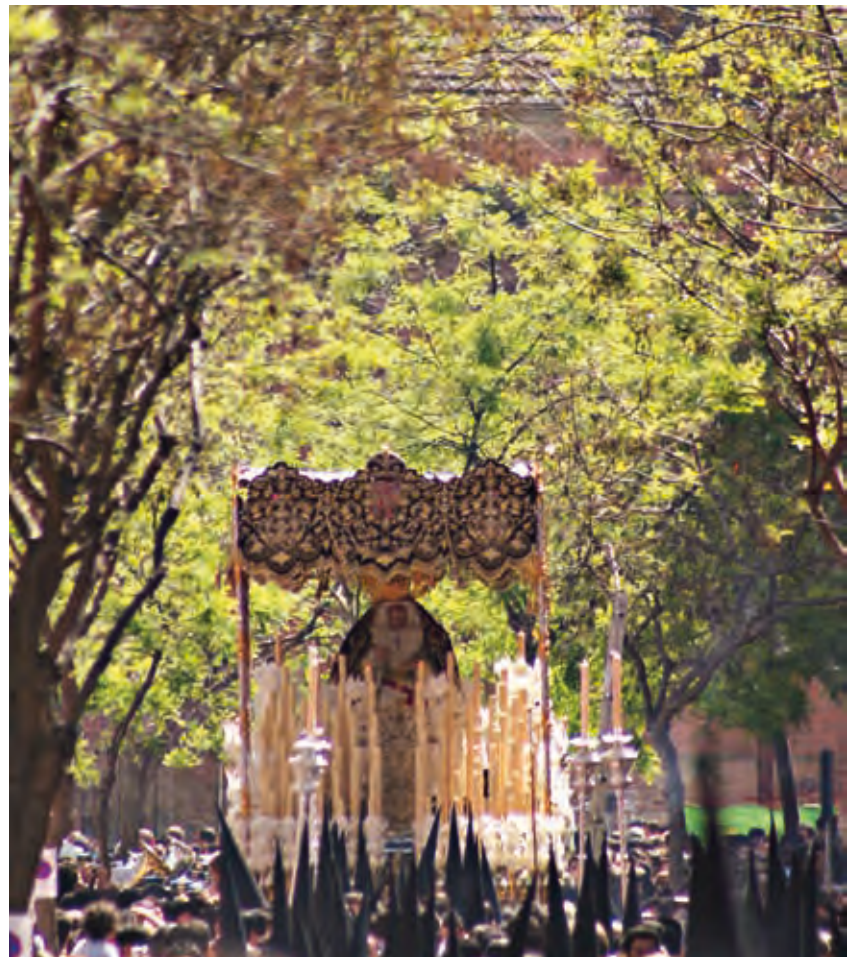
Siendo del Cerro del Águila, lo primero que se me viene a la cabeza es “barrio”, un término que, desgraciadamente, se va perdiendo. Porque barrio no es una acumulación de casas, sino un ente en el que todas sus partes se conocen, se ayudan y se desean lo mejor, aunque sea un día al año.

¿Con qué momento del Miércoles Santo se queda?

Tengo un rincón para cada paso: el Cristo encima del Puente de ida, allí donde está más cerca de Fernando Carrasco que en gloria está. El palio bajando por Madre de Dios.

Usted lleva muchos años viviendo y estudiando la Semana Santa. ¿Cómo ha evolucionado San Bernardo en la calle?

Es curioso que me hagas esta pregunta porque, hace unos días,





hablando con unos amigos, teníamos claro que, afortunadamente, hay muchas cofradías que no han perdido su esencia y entre ellas está San Bernardo.

¿Quién es más fotogénico el Cristo o la Virgen?

El paso de Cristo, sin duda. La altura de la imagen permite combinar más con el entorno. El cuerpo de nazarenos también es muy fotogénico. El palio de noche impone mucho.

¿Qué foto le gustaría hacer a la hermandad que no le haya hecho?

La vuelta por el Puente, pues me pilla 'baratilleando'.

¿Qué foto de San Bernardo le hubiese encantado firmar?

No recuerdo de quién es, pero se ve al antiguo Cristo de la Salud metido en el arquillo del ayuntamiento y, en primera fila, unos costaleros y un guardia posando para la foto.

Si pudiera teletransportarse, ¿qué cuatro sitios escogería para fotografiar a la cofradía durante el Miércoles Santo?

Salida, Plaza de la Alianza, Fabiola y Puente de vuelta.







¿Quién cree que es el fotógrafo que mejor ha captado la esencia de San Bernardo?

Hay muchos que nombrarte, aunque por decir uno me llama la atención la obra de un francés llamado Philippe Le Tellier, que fotografió la cofradía, creo recordar, a finales de los cincuenta y que tiene varias instantáneas espectaculares.

Un deseo para el próximo Miércoles Santo.

Con que no llueva me conformo.







Hasta que el pueblo las canta

[ANTONIO CATTONI]

periodista de Canal Sur Radio



“Hasta que el pueblo las canta las coplas, coplas no son. Y cuando las canta el pueblo ya nadie sabe el autor”, decía Manuel Machado. La Real Fábrica de Artillería, prima hermana neoclásica de la parroquia de San Bernardo ha acogido durante algunos meses una magnífica exposición sobre el legado de los hermanos Antonio y Manuel Machado. Colas y colas para, como afirmaba su comisario Alfonso Guerra, *“sólo ver papeles viejos”* que reconstruyen la trayectoria personal y poética (seguramente hablamos de una misma cosa) de ambos genios. Dos almas nunca separadas a pesar de que una y otra España les tiraran para sí de sus respectivas camisas.

Y poco más allá de la fábrica, el barrio de San Bernardo y su hermandad, síntesis

de esa expresión del pueblo de Sevilla que los Machado tanto amaron. La excelencia a uno y otro lado del portalón de la calle Cofía. De eso puedo dar fe.

Cuando el Miércoles Santo se diluye entre las manos y la ciudad experimenta por primera vez el vértigo de lo que está por venir, quien esto suscribe toma un camino siempre improvisado a través del centro histórico. Pongo la brújula hacia la puerta de la Carne y más allá. Me toca contar la entrada de la señora cofradía en la que se puede entender, comprender y experimentar todo lo que la Semana Santa es y supone para los sevillanos. El destino que me encomienda la radio y el lugar que me otorga la hermandad para desarrollar esa labor vienen a ser



los mejores, aunque en realidad son los más adecuados, que viene a ser casi lo mismo. Doy las gracias por todos los que, a través de mi humilde concurso pueden hacerse presentes. Los imagino a mi lado. En la penumbra donde se ve mucho mejor todo lo que importa ver: el dulce semblante del Cristo de la Salud y el palio primoroso de la Virgen del Refugio que pondera su gente, llena de gracia, como *'lo mejón der mundo'*.

Año tras año, he podido disfrutar de la cofradía en su máxima expresión: el triunfal regreso de la Catedral, con ese orgullo de barrio sublimado por cada poro de la piel de sus vecinos antiguos, nuevos y exiliados. Me gusta. Me gusta por su compromiso militante con el mensaje de Amor del Nazareno. Una hermandad con los brazos abiertos como su Cristo. Pero además tiendo a pensar (la valiente duda machadiana) que San Bernardo es expresión de ese modo de hacer las cosas que identificamos como el más radicalmente anclado en la entraña de la ciudad: alegre y contenido a un tiempo, popular y profundamente elegante en sus formas materiales e inmateriales. En el desfile de sus nazarenos, la manera de colocar un clavel o el vaivén medido de cada mecía de balcón a balcón.



Pero igualmente creo que, a la hora de ponderar los valores de esta hermandad y cofradía, tampoco se queda atrás su autenticidad. Está conformada en base a muchas pequeñas autorías que acaban diluidas en eso que llamamos el pueblo, que lo ha hecho suyo. Bueno es eso. Exactamente igual que las coplas de Manuel Machado. ¿Irían a ver los hermanos a aquella cofradía que estrenaba paso de cristo en el mismo año en que estrenaron su *'La Lola se va a los puertos'*? Seguramente. *"Procura tú que tus coplas vayan al pueblo a parar. Que al volcar el corazón en el alma popular lo que se pierde de nombre se gana de eternidad."*



El archivo de la Hermandad. Tu historia, nuestra historia

[EQUIPO COLABORADOR DEL ARCHIVO DE LA HERMANDAD]

En el último año y medio, el equipo colaborador del archivo histórico de la Hermandad ha llevado a cabo la digitalización completa de todos los documentos y fotografías que lo componen, además de su posterior catalogación. Asimismo, se está ultimando el desarrollo de un software especializado que permitirá gestionar de manera ágil y rápida la inmensa documentación que lo compone.

Ha sido una labor ardua, penosa en ocasiones, pero a la vez enormemente gratificante. Hemos descubierto aspectos olvidados y poco conocidos de nuestra historia y se ha logrado ordenar y catalogar un archivo que, por diversas razones, se había descompuesto en exceso. El trabajo realizado permitirá

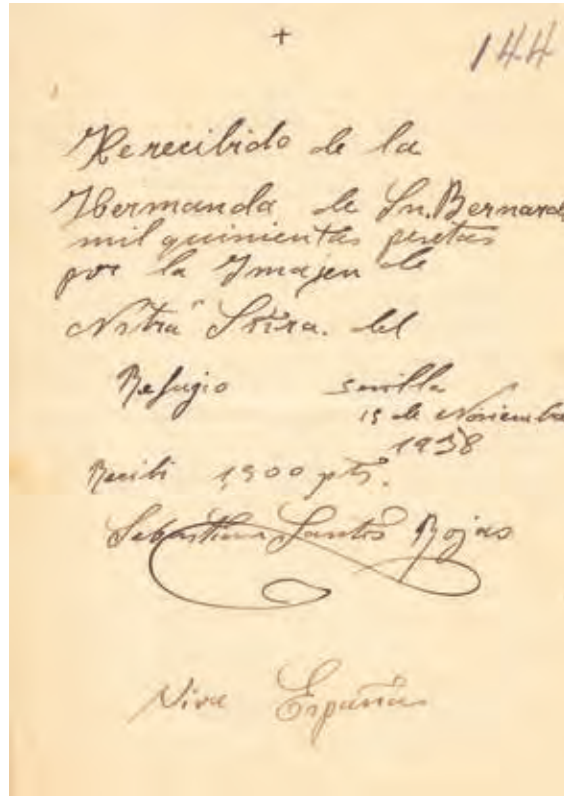
que, a partir de ahora, podamos resguardar tanto los documentos como las fotografías históricas sin necesidad de manipularlos físicamente, utilizando en su lugar sus copias digitales.

El archivo histórico de la Hermandad ha resultado ser como un cofre del tesoro que guarda las historias y recuerdos de nuestra Corporación. Cada documento, cada fotografía, cada grabación nos ha abierto una ventana al pasado y escuchar las voces de quienes ya no están con nosotros, pero que aún tienen mucho que decir.

Cada vez que accedíamos a legajos de hace trescientos años era como abrir una vieja caja llena de cartas de amor, amarillentas por el tiempo, y sentir la emoción de aque-



Carátula del pleito que mantuvieron en 1764 la Hermandad de Gloria y la de Penitencia por el uso de la advocación de la Virgen del Patrocinio.



Recibo original de Sebastián Santos Rojas como pago por la ejecución de la Virgen del Refugio.

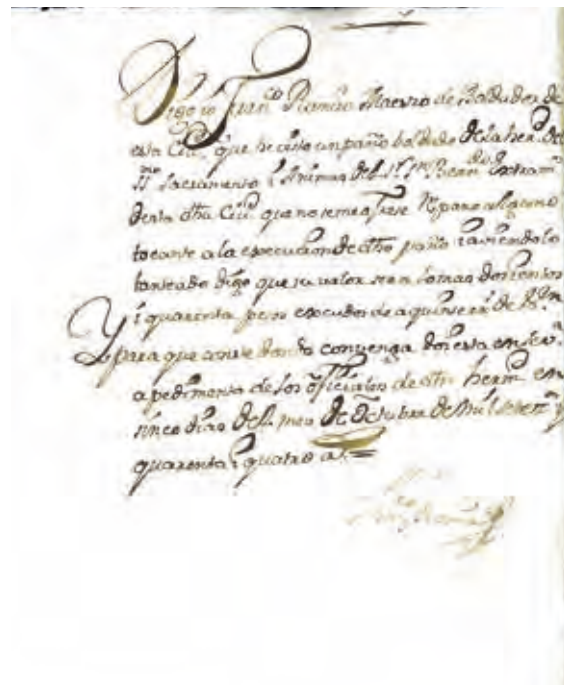
los que las escribieron y los esfuerzos que debieron realizar para llevar a buen puerto la nave de nuestra Hermandad. O descubrir un diario que narra los sueños y esperanzas de aquellos que vivieron en una época muy diferente a la nuestra. El archivo nos conecta con las vidas de personas que, aunque nunca conocimos, compartieron nuestras mis-

mas emociones, luchas, alegrías y amor por la Hermandad.

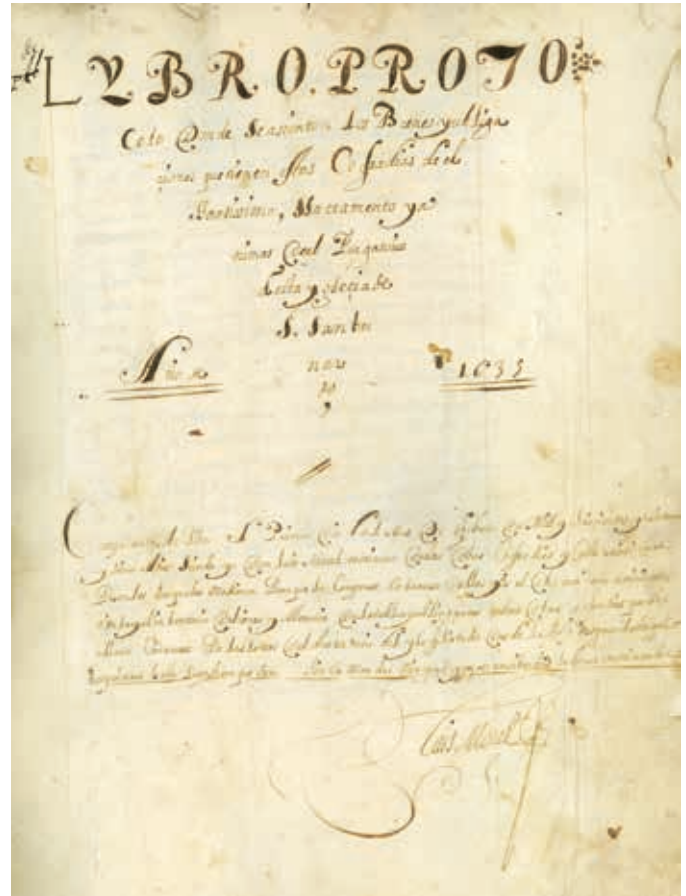
El archivo también es un fiel guardián de la verdad. En un mundo donde la memoria puede ser frágil y las historias pueden distorsionarse, los documentos que conservamos nos recuerdan lo que realmente sucedió. Son testigos silenciosos de eventos que



Decreto de cesión del Cristo de la Salud desde la Escuela de Cristo firmado por el Cardenal Segura en 1938.



Recibo firmado en 1744 por el borador Francisco Ramiro por el borado del paño mortuario.



Cubierta y primera página del libro de protocolos de la Hermandad Sacramental datado en 1635, siendo el libro de mayor antigüedad que se conserva

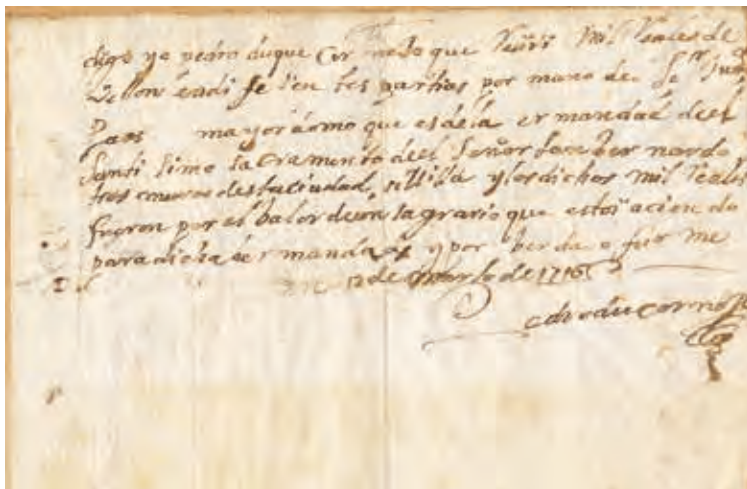
marcaron a generaciones y su preservación es un acto de justicia y respeto hacia aquellos que vivieron antes que nosotros.

Además, el archivo es un puente entre el pasado y el futuro. Nos permite entender de dónde venimos, valorar nuestras raíces y aprender de los **éxitos y, porque no decirlo, de los errores** de quienes nos precedieron. Es una fuente de inspiración y sabiduría, y su conservación es esencial para que las futuras generaciones puedan conocer y apreciar su herencia.

Ahora toca perseverar en lo realizado, procurando que el archivo no vuelva a la situación anterior. También nos esforzaremos por completarlo para salvar algunas lagunas de nuestra historia recuperando documentos que por distintas causas como guerras, inundaciones, etc. desaparecieron de nuestro archivo.

Si dispones de cualquier tipo de documento, fotografía u objeto que pueda tener importancia histórica tanto para nuestra Hermandad como para el barrio de San Bernardo estamos a tu entera disposición para su digitalización, de modo que pase a formar parte de nuestros fondos. Ha sido una verdadera lástima descubrir como documentos que tendrían un lugar preeminente en nuestro archivo han acabado en anticuarios o, lo que es peor, se han perdido definitivamente tras el fallecimiento de sus propietarios.

El archivo histórico es mucho más que simples registros; son el alma de nuestra historia, un legado invaluable que debemos proteger y valorar. Nos recuerdan que, aunque el tiempo pase, las historias y las emociones que compartimos son eternas.



Recibo firmado en 1716 firmado por Pedro Duque Cornejo por la realización del Sagrario.

EL ARCHIVO DE LA HERMANDAD EN CIFRAS

Para hacernos una idea de la magnitud del trabajo realizado, resumimos los fondos que componen nuestro archivo a día de hoy.

- Documentos, 83.378 todos digitalizados en alta calidad alcanzando un total de 119.232 páginas.
- Libros históricos, 56 con un total de unas 19.354 páginas digitalizadas.
- Libros de actas, 15 formados por 3.015 págs.
- Libros de hermanos, 30 con un total de 2.271 páginas.
- Libros de cuentas, 119 con un total de 10.315 páginas.
- Libros obituario, 1 con un total de 260 páginas.
- Boletines de la Hermandad 142 lo ha supuesto la digitalización de 4.668 páginas.
- Anuarios de la Hermandad, 5 con un total de 720 páginas.
- Hojas informativas de la Hermandad, 15 con un total de 70 páginas.
- Publicaciones varias editadas por la Hermandad, 20 con un total de 980 páginas.
- Publicaciones ajenas con referencias a la Hermandad, 15 con un total de 2.512 páginas.
- Otras publicaciones, 27 con un total de 3.160 páginas.
- Boletines de las cofradías, 786 alcanzando 47.920 páginas digitalizadas.
- Libros donados de la biblioteca la viuda de N.H.D. José Luis Sánchez y Ortiz de Lanzagorta, 27 con un total de 2.900 páginas.

- Programas de Semana Santa, 103 llegando a las 4.805 páginas.
- Revistas históricas de Semana Santa 63, con un total de 3.620 páginas.
- Libros con coleccionables de prensa sobre Semana Santa, 7 con un total de 2.378 páginas.
- Libros pertenecientes a la biblioteca de la Hermandad, 196 con un total de 15.838 páginas.
- Libros de cultos y otros 21, con un total de 1.221 páginas.
- Recortes de prensa relativos a San Bernardo 1.039 con un total de 1.556 páginas.
- Recortes de prensa no relacionados con San Bernardo, 3.270.
- Convocatorias murales de cultos y otros carteles, 382.
- Objetos históricos, 233.
- Fotografías en papel, 3.224 todas ellas restauradas y digitalizadas.
- Recordatorios de cultos, 1.388.
- Fotos en soporte CD, 5.361.
- Vídeos, 317.
- Archivos sonoros, 77.
- Fotos en formato diapositivas, 76 todas restauradas y digitalizadas.
- Fotos en formato digital, 25.237.

Esto supone que se han digitalizado 250.377 páginas y 35.913 archivos de fotos y vídeo, incluyéndose cada documento en un índice con una descripción de su contenido para una más fácil localización.







Un año en la vida de la Hermandad.

[MARCOS AGUILAR LISO]

“El congreso internacional nos ha mostrado que la gran contribución actual de la piedad popular a la misión de la Iglesia consiste en una audaz renovación de la mirada. De este modo, las hermandades deben llevar la esperanza de un cruce de miradas, deben propiciar el cruce de miradas en el que somos vistos por el mismo Dios y por el que nuestro corazón recibe el impacto de su presencia misericordiosa que sana nuestro modo de ver a Dios, de ver el rostro de los otros y de ver la realidad del mundo”

José Ángel Saiz Meneses
Arzobispo de Sevilla

Homilía de la Eucaristía de clausura de II Congreso de Hermandades y Piedad Popular







Bedición del nuevo banderín de San Bernardo.

FEBRERO

Las palabras del arzobispo de Sevilla en la homilía de la eucaristía de clausura del II Congreso de Hermandades y Piedad Popular, con el que comenzamos este artículo, iluminan no solo el sentido profundo que se planteó en el Congreso sobre la importancia de las hermandades, sino también el hacer-

nos conscientes del sentido real y profundo que tiene todo lo vivido durante este curso en el seno de nuestra hermandad: Culto, formación, caridad, gestión, conservación del patrimonio, organización, colaboración con entidades, nuestro ser en la Iglesia tiene como objetivo acercar a Cristo a la vida de las personas y, siendo su mirada su forma de mirar el mundo, proponer una forma de vida, la que procede de la Buena Noticia del Evangelio.

Comenzamos un año 2024 urgidos por el calendario, ya que nos encontramos ante un inicio de cuaresma y una Semana Santa de las que se conocen popularmente como “*altas*”: el Miércoles de Ceniza sería el muy próximo día catorce de febrero. Con lo que no es nada extraño que empecemos este relato con la apertura del reparto virtual de papeletas de sitio para un Miércoles Santo que este año era el veintisiete de marzo.

Se concentran diversos actos en estos primeros días del mes. Y el nueve de febrero participamos en la Función solemne del centenario de la hermandad de la Candelaria, con la que los estrechos lazos que nos unen llevaron al hermanamiento de ambas corporaciones. Así como también participamos en el Acto Eucarístico presidido por el arzobispo de Sevilla don José Ángel Saiz Meneses en la Parroquia de San Gil.

Anunciando ya la inminente cuaresma participamos en el Triduo de carnaval en la Parroquia de Santa Cruz, de 19 a 20 horas.



Jura de nuevos hermanos durante la cuaresma

Organizada por la Real Congregación Luz y Vela nuestra hermandad realizó el turno de vela ante el Santísimo junto a otras corporaciones como Columna y Azotes; Misiones Sevilla y la Delegación de Juventud de Sevilla. Entretanto el equipo de priestía iba elevando, ya con nuestros titulares colocados, el altar del Quinario, invitación, Calvario y Tabor a un tiempo, a una profunda vivencia de la cuaresma.

Comienza la cuaresma con el Miércoles de Ceniza, el día catorce de febrero con las preceptivas Cartas de Cuaresma del Papa Francisco y del Arzobispo que invitamos siempre a leer y llevar a nuestra vida.

Se aceleran también las convocatorias para la Jura de Reglas de los nuevos hermanos, como la celebrada el día dieciocho, primer domingo de cuaresma incluyendo la formación previa que realizan los aspirantes. Momento en el que se publica la Hoja informativa sobre cuaresma: texto del Hermano Mayor instándonos a ir más allá de vestir una túnica morada y capa negra, la cuaresma es *“el momento de reflexionar sobre nuestras acciones y examinar nuestras vidas, en busca de las sendas donde podamos mejorar y acercarnos más a Dios”*. Fechas de acudir en representación para compartir sus cultos con las hermandades allegadas.

El día diecinueve participamos en el viacrucis de las hermandades, presidido por el Señor de la Redención, que portamos desde la calle San Juan a Alfalfa con Alcaicería, momento que quedó reflejado en la portada de algún periódico local.

Continúan los trabajos de mejora de nuestro patrimonio, tanto restaurando como renovando, con el nuevo diseño del banderín de nuestro titular San Bernardo y la finalización del asta del mismo.

Se sucedían las reuniones del cuerpo de diputados, preparando la estación de penitencia hasta el más mínimo detalle, así como de las cuadrillas de costaleros.

Y sin solución de continuidad, anunciado semanas antes, daba comienzo el martes día 20 de febrero el Quinario a nuestros amantísimos titulares. Presidido por el Rvdo. padre don Óscar Díaz Malaver, Vicario episcopal para la Nueva Evangelización y Párroco de la O. Bajo el título general: *“El amor de Dios crucificado, testimonio visible del kerigma”* vivimos un Quinario muy personal, sin temas cerrados cada día, como se acostumbra. Don Óscar acompañaba su predicación con ejemplos de



Predicador del Quinario D. Óscar Díaz Malaver tras la celebración.

la vida cotidiana, con un vocabulario profundo y a la vez vivencial, cercano y que terminó con una reflexión profundísima con un comentario al himno al Santísimo Cristo de la Salud, estampa en mano. Pudimos disfrutar de su presencia, de su cercanía compartiendo una conversación distendida tras el oficio del Quinario en los momentos de convivencia que cada día de celebramos en el patio de la casa rectoral. Don Óscar nos había acompañado también en las sesiones del Foro de Formación Monseñor Álvarez Allende cuyo



Entrega de recuerdos a los hermanos que cumplen XXV en el seno de la Hermandad.



Entrega de recuerdo al predicador del Quinario D. Óscar Díaz Malaver.



Predicador del Quinario D. Óscar Díaz Malaver junto al cuerpo de acólitos.



Grupo de hermanos asistentes a la comida de Hermandad

tema era la “Sinodalidad”, con lo que fueron momentos de especial cercanía, complicidad y sinodalidad.

Tras los días de Quinario, el domingo, día 25 celebramos Función Principal de Instituto, culto principal de nuestra Hermandad, presidida y predicada por nuestro Director Espiritual don Mario Fermín Ramos Vacas.

El día veintiséis se presentaba el cartel de cuaresma del grupo joven, anunciador del Pregón de la Juventud. El cartel, una obra pictórica utilizando técnica de collage, fue realizada por don Ginés de Paula –músico de la Banda Presentación al Pueblo de Dos Hermanas- y presentado por don Daniel Montoro Carretero con una presentación poética vibrante que sorprendió a todos. El presentador, originario de la localidad granadina de Almuñécar, vino acompañado por concejales de la corporación municipal con su alcalde, don Juan José Ruiz Joya, a la cabeza quien firmó en el libro de honor de la hermandad.

MARZO

El viernes, primer día del mes de marzo, se presentó del anuario 2023-2024 en la casa hermandad. El anuario, cuya portada estaba protagonizada por una imagen nocturna de María Santísima del Refugio en su paso entre los tonos verdes de hojas de naranjos oscurecidos ya. Presentado en nuestra casa hermandad por el primer teniente de hermano mayor, José García hizo un repaso agradecido por los distintos artículos y sus autores, muchos de los cuáles asistieron al acto.

A principios del mes de marzo, el día tres, se celebraba en la Casa Hermandad el Pregón de la Juventud a cargo de N.H.D. Francisco Martínez Cerezo. Un pregón muy sentido y



Grupo de hermanas asistentes a la comida de Hermandad

personal en el que tuvo mucha importancia la transmisión familiar de la vivencia de fe y en la vida de hermandad, emocionando a los presentes y especialmente a padres y abuelos allí presentes con un recuerdo emocionado a los ausentes. El pregonero fue acompañado musicalmente por Alejandro Rivero, al piano, y María García Ramos al violín.

Se suceden actos cuaresmales, y el día seis de marzo la Banda Presentación al Pueblo de Dos Hermanas da un concierto en la



Presentación del cartel del pregón del grupo joven.



Pregón de la juventud.



Concierto de la banda Presentación al pueblo de Dos Hermanas.

Parroquia de San Bernardo. La Iglesia absolutamente llena con un público deseoso de escuchar la banda del paso del Cristo de la Salud en unos momentos complicados para la banda nazarena pero que ha significado el estrechamiento de lazos, más aún si cabe, con nuestra hermandad. Tras el concierto tuvo lugar un tiempo de convivencia distendido en el patio de la casa rectoral.

El nueve de marzo, con el Cristo de la Salud sobre el suelo del presbiterio, vivimos uno de los momentos más emotivos del año por lo que tiene de encuentro, de conversación: la meditación de nuestros mayores ante

el Santísimo Cristo de la Salud con la que comenzaba el fin de semana del Besapíe. Una merienda, ya tradicional, se convierte en momento inigualable para recordar tanta historia y vivencias. Entretanto se sucedían en la pantalla imágenes de la cofradía en la calle de hacía varias décadas.

A las nueve de la noche, tras la misa parroquial, se organizaba el cortejo para realizar el ejercicio del Viacrucis, que este año iba a ampliar su recorrido, siendo este: Santísimo Cristo de la Salud, Alonso Tello, Marqués de Estella, Santo Rey, San Bernardo, Gallinato, Santísimo Cristo de la Salud y entrada por la



Encuentro con hermanos veteranos durante el Besapie al Cristo de la salud.



Vía Crucis al Cristo de la Salud.

puerta “de los novios” en la calle Santo Rey. Un cortejo amplísimo por su participación hacía que los cirios se perdieran en la lejanía de la calle Gallinato. Fue acompañado como en años anteriores por el trío de viento metal de la Banda de la Cruz Roja y el cuarteto vocal Toranzo Ensemble.

Las estaciones se fueron rezando desde los balcones de distintas casas del barrio para mejorar en lo posible la acústica. De nuevo queremos desde aquí agradecer a los vecinos las facilidades para acceder a sus casas y poder realizar desde allí las estaciones del Viacrucis.

Un fin de semana que tenía como colofón la subida de la sagrada imagen del Cristo de la Salud a su paso procesional, y que el domingo, diez de marzo comenzaba temprano con la recepción a las numerosas autoridades y representaciones que nos acompañan en la Función del Cristo de la Salud.

Coincidiendo siempre con la celebración litúrgica del domingo de laetare, la función fue presidida por el Rvdo. padre don Diego Rodríguez Hernández, OP haciendo gala del carisma de la Orden de los Predicadores (Dominicos).

Día lleno de encuentros, de visitas, fotografías, conversaciones que se alternaban con momentos de silencio y rezo ante nuestro Titular, como el Santo Rosario que -empieza a ser felizmente habitual- lo realiza por el grupo joven a las 19:00.

Tras la misa de ocho, apenas los últimos asistentes pasaban ante el Cristo de la Salud cuando la canastilla del paso de Cristo entraba silenciosa en una iglesia de nuevo absolutamente llena de personas respetuosas cuya expresión se iba tornando emocionada cuan-

do los sacerdotes, con la maestría acostumbrada, subían al paso y posaban en el mismo la Sagrada Imagen del Cristo de la Salud. Martillo, voz del capataz y la saeta hacían aflorar la emoción contenida y la oración de los asistentes mientras el paso, silencioso, avanzaba por la nave central hasta situarse en el lugar en el que el equipo de priestía lo irá montando durante el tiempo restante de cuaresma.

Durante este mes de marzo, una vez que el paso de Cristo ha abandonado su lugar en la sala de exposición de la casa hermandad, se llevó a cabo el taller de palmas rizadas, dirigido por N.H.D. Manuel Fernández Vela. Un ambiente de cuaresma que echábamos mucho de menos y que afortunadamente hemos recuperado, ofreciendo un ambiente de cuaresma tradicional. Entre otras, serán las palmas que se utilizarán en la procesión parroquial de palmas de la mañana del Domingo de Ramos.



Subida del Cristo de la Salud a su paso.



Acto de fundición de velas rizadas.

Durante estas semanas, el trabajo del equipo de secretaría se hace más frenético, si cabe. Se adaptan y actualizan la organización de la cofradía con reparto virtual, recogida de papeletas, la innovación este año con la utilización códigos QR para facilitar el acceso de nuestros hermanos a la información relativa al cortejo... sin dejar de vivir los momentos en que la convivencia y confraternidad con los hermanos dan sentido a todo este trabajo.

El día diecisiete de marzo vivimos en San Bernardo uno de esos momentos privilegiados, íntimos, excepcionales, cargados de sentido y profundidad: N.H.D. Juan Miguel Vega Leal depositaba el pregón, que proclamaría al día siguiente, bajo el manto de María Santísima del Refugio –ya en su paso de palio- para encomendarse a nuestra Madre y cantar a Sevilla y al mundo la profunda experiencia de Dios que brota de las hermandades.

Aguardaban en el silencio parroquial y en la oscuridad de la noche los versos que nuestro hermano cantaría a su hermandad y a la Virgen del Refugio la mañana siguiente, Domingo de Pregón:

*“A todos Ella protege
y cobija en su regazo.
Es mi Virgen, siempre niña,
aunque pasen muchos años.
El Refugio de María,
¡lo mejor de San Bernardo!”*

A mediados de mes, el viernes, día dieciséis, terminaba el reparto de papeletas, que este año se elevaba a 3.050. Un trabajo impro-

bo de la secretaría y su equipo, realizado de manera brillantísima. La finalización del reparto concluyó con un tiempo de confraternización alrededor tradicional “*pescao frito*” con todos los presentes.

Una semana más tarde, el día veintiuno, finaliza el trabajo del equipo de priestía en el montaje de los pasos, teniendo como colofón el acto de fundición de la última tanda de velas rizadas del paso de la Virgen del Refugio. Un acto sentido, profundo y sencillo; que no pierde la esencia de nuestra cuaresma sevillana y que congrega a un número importante de personas. Este año, recayó el honor de fundir las velas a don José Luis Sanz, alcalde de Sevilla; la entonces delegada del distrito Nervión Minerva Salas López; el torero Francisco Rivera Ordóñez; Francisco Javier Páez Vélez Bracho, anterior delegado de Distrito Nervión; Juan Miguel Vega, pregonero de la Semana Santa 2024; Antonio Macías Jaén, anterior director del colegio parroquial San Bernardo; el Rvdo. D. Manuel Cruz Navas, sacerdote adscrito a la Parroquia de San Bernardo; Javier Vázquez Hermoso, Coronel del Regimiento de Artillería Antiaérea 74; Javier Hortal, Presidente de la Fundación SOS Ángel de la Guarda; Fundación Padre Leonardo y el en ese momento todavía hermano mayor de la querida hermandad de la Sed, Pepe Cataluña.

Y amanece el viernes 22, Viernes de Dolores, con los pasos ya montados, a falta de las flores. Día de dar gracias a Dios por el trabajo realizado, la vivencia profunda de la

cuaresma, la convivencia de los cultos y de los días de reparto.

Día grande en nuestra ciudad, Domingo de Ramos. La parroquia nos recibe con las ramas de olivo en la trasera de los pasos, a los pies de la iglesia. La hermandad asiste de manera corporativa a la Misa de Palmas, con la lectura de la Pasión del Señor, y posterior procesión, que saliendo de la parroquia recorre las calles Cristo de la Salud y Santo Rey, para entrar por la "Puerta de los Novios".

Miércoles Santo. Día 27 de marzo. Durante la mañana se suceden las visitas: el arzobispo con el delegado de Hermandades, con quienes tuvimos un rato de convivencia en la casa hermandad alrededor de un café; la Fundación Mornese; Asociación de Damas de Santa Bárbara; Sevilla FC; Delegado del Gobierno; Regimiento de Artillería Antiaérea 74, Hermano de Honor de nuestra hermandad y que formaban en la calle preparando la escolta a los pasos de nuestros Sagrados Titulares, Peña Sevillista San Bernardo, el Excmo. Ayuntamiento con su alcalde D. José Luis Sanz a la cabeza, así como la Excma. Diputación Provincial con su Presidente D. Francisco Javier Fernández, así como multitud de hermandades allegadas.

Todos los preparativos se sucedían con normalidad. Los artilleros que escoltarían nuestros pasos formaban en la calle Santo Rey frente a la casa hermandad y nuestro Hermano Mayor pasaba revista junto al coronel de artillería... y sin embargo íbamos asumiendo la realidad meteorológica, aunque desde muy temprano –bendita mañana de Miércoles Santo, de encuentros, de barrio antiguo que ninguna amenaza de lluvia podrá dejar- iban llegando hermanos y hermanas revestidos con la túnica nazarena.



Procesión de palmas el Domingo de Ramos.

Las condiciones meteorológicas impidieron la realización de la estación de penitencia por las calles de Sevilla. La hermandad tuvo abiertas las puertas de la parroquia hasta las 9 de la noche para que todos aquellos que lo desearan pudieran rezar ante las imágenes del Cristo de la Salud y María Santísima del Refugio. Ni aplazamientos, ni prórrogas: a la hora de salida, el Hermano Mayor comunica a los hermanos la suspensión de la estación de penitencia. La comunicación se hizo de manera simultánea en la iglesia y en las instalaciones del colegio parroquial, donde estaban formados los tramos de palio. La noticia fue recibida por los hermanos con un triste pero atronador aplauso. Y como indican nuestras



Visita pastoral del obispo auxiliar Monseñor D. Ramón Darío Valdivia Jiméneez.



Representación de la Hermandad en la procesión del Corpus.

reglas, la sustitución del culto externo por la realización de un acto piadoso. Don Mario realizó el oficio de las Cinco llagas de nuestro Señor Jesucristo. Caras compungidas, llorosas, especialmente de los más pequeños, de los que tenían este año una promesa especial, los que querían recordar a los que se han marchado a la casa del Padre... pero también una enseñanza para la vida... como rezan las palabras que el Hermano Mayor dirigió a los hermanos de San Bernardo por el cariño y apoyo recibidos:

"... lo que se presentó como un día duro y difícil, los hermanos de San Bernardo supimos afrontarlo con entereza, demostrando que el poso de sabiduría que durante siglos hemos recibido, nos ha hecho mejores y en un día como este Miércoles Santo nos ha unido aún más si cabe, fortaleciendo a nuestra hermandad".

Al día siguiente, el jueves día veintiocho casi parece imposible, pero el trabajo del equipo de priestía ha hecho que el aspecto de la iglesia parroquial cambie por completo: los bancos apilados el Miércoles Santo están ya colocados y todo ordenado para la celebración de la Misa de la Cena del Señor. Con esta misa comienzan los días grandes del año. Con los oficios del Jueves Santo, a las cinco de la tarde, termina el tiempo litúrgico de cuaresma, dando comienzo el Triduo Sacro, que nos llevará a la gran celebración de la Vigilia Pascual y con ella el punto central de la Iglesia Católica: la Resurrección del Señor. La Hermandad participa corporativamente en estos cultos, que el Jueves Santo están acompañados por cantos eucarísticos por el cuarteto Toranzo Ensemble.

En los Oficios del Viernes Santo, con la Adoración de la Cruz se rememora la cruci-

fixión del Señor: *"Mirad el árbol de la cruz por la que estuvo clavada la salvación del mundo. Venid a adorarlo"*: Sagrarios vacíos, tiempo de contemplación, de reflexión, de espera y de esperanza.

Avanza el Triduo Sacro: Va cerrando el Sábado Santo y cuando aún se escuchan los sonos de la banda que acompaña al palio de la Hermandad del Sol por la calle Campamento, a las 21:30 horas se enciende en el atrio de la iglesia, rodeado de fieles, el Fuego Nuevo con el que iremos pasando fuego y luz a través de las candelas que portan los asistentes a la Vigilia Pascual. En una procesión improvisada y silente entramos en la iglesia –se alumbran de manera muy tenue nuestros Sagrados Titulares, aún en sus pasos –metáfora de la vida que resurge de la muerte-. Tras la celebración, todos los grupos parroquiales compartimos en la casa ermandad unos momentos de convivencia alrededor de algo de comer para seguir celebrando: es Domingo de Resurrección.

ABRIL

Pasada la cuaresma y la Semana Santa, la Hermandad retoma su puso habitual. Diputaciones como caridad que, aunque han continuado su trabajo incansable, ha quedado algo más oculto frente a la organización de la cuaresma y la Semana Santa pero que continúan afanándose en su actividad. La hermandad organiza en la capilla sacramental el jueves eucarístico del día cuatro; la Diputación de Caridad realiza una formación gratuita en placas solares y entrega una vela rizada del paso de María Santísima del Refugio a la asociación SOS Ángeles de la Guarda.

En el ámbito formativo, se retoman las sesiones del XIV Foro de Formación Monseñor Álvarez Allende, con el Tema: *Adoración Eu-*

carística: La liturgia de las horas y el canto, por el ponente don Félix Quijada Balbuena, diácono permanente, que se celebró en la parroquia de Santa Genoveva.

MAYO

El mes de María, comenzó con la convivencia de hermandades del Miércoles Santo, el día seis, a las 20:30 en la Iglesia de San Martín. Convivencias siempre necesarias, tanto de Juntas de Gobierno como de Grupos Jóvenes para contrastar ideas, compartir proyectos en un ámbito más informal.

Durante los días seis al doce de mayo recibimos la visita pastoral del obispo auxiliar, don Ramón Darío Valdivia Jiménez. Tuvo momentos para reunirse con el Consejo Pastoral de la parroquia y con cada grupo parroquial individualmente y conocer de primera mano su situación, dificultades y proyectos. Celebró la misa de la tarde los días que duró la visita. Compartió con nuestra hermandad el viernes diez de mayo, tras la misa de 19:30. Tuvimos una larga, profunda y distendida conversación, con intercambio de puntos de vista no solo sobre las funciones propias de la hermandad. Se interesó también, como gran conocedor de nuestras hermandades, por la mayordomía, priestía y secretaría: "*¡son los que más trabajan!*", dijo de estos últimos. Al finalizar el encuentro se le hizo entrega de una reproducción en plata del Santísimo Cristo de la Salud.

El domingo, tras la misa compartimos un ágape con el resto de los grupos parroquiales como colofón a su visita.

El día ocho nos volvemos a encomendar, Hermandad mariana donde las haya, a la Santísima Virgen en la Función a la Mediación Universal, presidida por el obispo auxiliar D. Ramón Valdivia que, como hemos indicado, estaba realizando la visita pastoral y que fue concelebrada por nuestro director espiritual, don Mario Fermín Ramos Vacas.

Nuestra querida Banda de Cruz Roja recibía, de manera mercedísima, la medalla de la ciudad otorgada por el ayuntamiento de Sevilla. Desde aquí reiteramos nuestra felicitación a esta banda señera en Sevilla, en la persona de su director don José Ignacio Cansino González.

Termina el largo tiempo de Pascua de Resurrección con la solemnidad de Pentecostés, el día diecinueve de mayo. Cincuenta días desde el Domingo de Resurrección que finalizan con el preciosa Secuencia de Pentecostés:

*"Ven Espíritu Divino
manda tu luz desde el cielo,
Padre amoroso del pobre;
don en tus dones espléndido;
luz que penetra en las almas;
fuente del mayor consuelo.
..."*

Continúa desde la Diputación de Caridad la campaña de recogida de alimentos en colaboración con el Banco de Alimentos de Sevilla; y el día veintisiete se realizaba en la hermandad de los Negritos la cuarta y última sesión del XIV Foro de Formación Monseñor Álvarez Allende. Con el Título *Desideravi –Carta Apostólica del papa Francisco sobre la formación litúrgica-*, el ponente D. Andrés Rodríguez Sánchez, diácono, desarrollaba de manera sencilla los contenidos principales de este documento pontificio.

Finalizamos el mes con la participación de nuestra corporación en la procesión del Corpus el día treinta –coincidiendo con la festividad de San Fernando- organizado por el Cabildo Catedral de Sevilla, con una importante participación de hermanos y muy significativa de jóvenes.

JUNIO

Sin solución de continuidad iniciamos el mes de junio con la función al Santísimo Sacramento, titular más antiguo y principal de nuestra hermandad. Fue presidida por D. Francisco del Barco Aumesquet SJ Director de la Fundación Sagrada Familia (SAFA) y de la Fundación Loyola ACE. Tras la Función tuvo lugar procesión claustral por las naves del templo, terminando con bendición solemne.



Procesión claustral tras la función al Santísimo Sacramento.



Acto de clausura del XIV Foro de Formación Monseñor Álvarez Allende.



Celebración de la segunda comunión con los hermanos de 10 años.



Convivencia con los hermanos de 10 años en la celebración de la segunda comunión.

La Diputación de Caridad mantiene sus trabajos como las recogidas de alimentos y la campaña de recogida de latas de conserva por nuestros hermanos colaboradores de la diputación de caridad. Y va concluyendo proyectos desarrollados durante el curso como “*Memorízate*”.

También concluye la XIV edición del Foro de Formación Monseñor Álvarez Allende con su clausura en la parroquia de San Bernardo. La eucaristía fue presidida por Don Marcelino Manzano Vilches, Delegado Diocesano de Hermandades y Cofradías, y concelebrada por el director espiritual de San Bernardo y de la parroquia de San Roque.

La publicación de la hoja informativa del mes de junio y la celebración el día dieciocho del cabildo general ordinario, van indicando que empezará a ralentizarse la vida de hermandad con la llegada de los meses estivales. En este cabildo, no obstante, se tratan temas de importancia y novedosos como el anuncio del inicio del proceso de adaptación de nuestras Santas Reglas a las directrices que desde la archidiócesis se indican sobre la gestión económica de las hermandades y sobre la que la mencionada archidiócesis realizará sesiones informativas.

Antes de finalizar el curso cofrade, tuvimos un encuentro entrañable con nuestros hermanos más pequeños y sus familias. La celebración eucarística de acción de gracias con nuestros hermanos que cumplen 10 años y han realizado o realizarán durante el presente año su primera comunión. La hermandad quiere hacer conscientes a los niños y sus familias la importancia que tiene el sacramento de iniciación cristiana y los compromisos y la buena noticia que con nuestra vida debemos llevar allí donde estemos. Tras la eucaristía se les hizo entrega de una medalla con la imagen del Santísimo Cristo de la Salud y la inscripción: “*Recuerdo de mi primera comunión*”. Un momento precioso vivido con los pequeños y sus familias que finalizamos con un rato de convivencia en la casa hermandad, compartiendo unas pizzas y conociendo su casa hermandad: ¡Les encantó meterse bajo las trabajaderas del paso del Santísimo Cristo de la Salud!

Finalizaba el mes y con él el curso cofrade. El Grupo Joven realizaba un encuentro de despedida en la azotea de la casa hermandad. Tiempo de revisar el curso y de realizar propuestas para el próximo, como el encuentro con los Hermanos Mayores y la participación en este anuario.

JULIO

Con el mes de julio cambia el horario de misas y el día tres se celebra la última Adoración Eucarística del curso, que como es tradicional, lo realiza la hermandad en este mes estival.

Durante todo el año ha continuado con el proceso de digitalización del archivo de nuestra hermandad. En este mes se terminan de digitalizar los boletines de la hermandad desde el año 1981 a 2020, fecha en el que se cambia la periodicidad y formato de las publicaciones al formato anuario y las hojas informativas. Proceso de digitalización, de recopilación y ordenación de documentos, fotografías y, cada vez más, documentos en formato de vídeo y audio. En este proceso están implicados, muy especialmente el Cuarto Consiliario, N.H.D. Joaquín Areal, el Primer Teniente de Hermano Mayor, N.H.D. José García Rodríguez, N.H.D. Teodoro Mauriño Hidalgo y N.H. D^a Ana María Cepello Navas.

Antes del cierre del curso y ya vislumbrando en el horizonte este acontecimiento, el día diecisiete participamos en la reunión convocada por nuestro arzobispo con secretarios y responsables de comunicación de las Hermandades para informar del II Congreso de Hermandades y Piedad Popular a celebrar en el próximo mes de diciembre.

El día veintiocho asistimos a la convivencia de fin de curso cofrade de la Banda Presentación al Pueblo de Dos Hermanas, en sus locales de ensayo. Desgraciadamente no pudimos escuchar sus sones en la calle tras el paso del Santísimo Cristo de la Salud por causa de la lluvia. Año sin embargo de relaciones cada vez más estrechas y deseando poder escuchar sus sones en la Semana Santa próxima.

AGOSTO

Como de costumbre en medio del “*desierto veraniego*” María Santísima del Refugio congrega un número importante de hermanos y feligreses que acuden a en la parroquia el día trece para acompañarla en su Función que este año volvió a presidir y predicar don Manuel Moreno Ocaña, vicario parroquial de San Bernardo. Buen recordatorio de que en nuestros “*desiertos vitales*” siempre tenemos a la Madre de Dios para atravesarlos en su compañía.

Una semana más tarde celebramos la Función a nuestro titular San Bernardo. Presidió y predicó D. Manuel Cruz Navas. Una predi-

cación en la que nos obsequió con una amplia semblanza de la vida del santo de Claraval y su actualidad en el día de hoy por su compromiso por el tiempo que le tocó vivir y que nos invita a ser testigos de la Buena Noticia de Jesús en medio de nuestra vida diaria.

A final de mes, el día veinticuatro entraba en funcionamiento el nuevo canal de WhatsApp para informar a todos nuestros hermanos, feligreses y devotos de todas novedades, convocatorias y actos que desarrolla nuestra hermandad.

SEPTIEMBRE

Con el mes de septiembre comenzaba un curso excepcionalmente intenso. A la vida de hermandad propia y a nuestros cultos se añadían efemérides, actos y procesiones extraordinarias y en el horizonte, el inicio de del II Congreso de Hermandades y Piedad Popular con su amplia convocatoria de actos, exposiciones, conciertos que enmarcarán la semana del propio Congreso con comunicaciones de ponentes de primerísimo nivel y al que nuestra hermandad asistiría corporativamente. Congreso que finalizaría con la procesión Magna de Clausura que centraba el protagonismo de esta convocatoria en estos momentos.

En San Bernardo, en todo caso, la diputación de Caridad nos recordaba nuestra reali-



Procesión eucarística el 14 de septiembre con el Santísimo Sacramento.



Fiesta de la cruz celebrada en la casa Hermandad.

dad más cercana. Y en este comienzo de curso no podía ser otra que la campaña “*Crea Escuela*”, consistente en kits de material escolar destinado al alumnado del internado de Santa Ángela de la Cruz. Uno de los proyectos que nos presenta de manera más visual y concreta el trabajo de la Diputación de Caridad, cuando vemos desplegados en las mesas de la “*sala baja*” los estuches, lápices, gomas, reglas... y todo el material escolar propio para comenzar el curso. Material que fue entregado el día veintiséis del mes de septiembre.

Continuaban los trabajos de la Diputación de Caridad, recuperando tradiciones como la Fiesta de la Cruz. Como se anunciaba a través de redes sociales: “*Anclada en el recuerdo de nuestros hermanos y vecinos más mayores, y recuperada de los archivos de la hermandad, la fiesta de la Cruz de San Bernardo une un profundo sentido religioso con la más pura tradición popular: tres días antes de la procesión y coincidiendo con su jubileo, se organizaba en el barrio una velá o verbena popular. Era un momento de esparcimiento para los vecinos del barrio y una fuente de financiación para realizar la procesión. Su magnitud era enor-*

me, ya que se instalaban casetas, alquiler de sillas, pianillos, grupos de música, tómbola... incluso fue motivo de la llegada de electricidad al barrio por primera vez, en 1912. En los años treinta y tras la guerra civil, la velá deja de realizarse debido a las penurias de la época, aunque hubo intentos posteriores de recuperar esta fiesta”.

Por ello este año la Hermandad, a propuesta de la Diputación de Caridad volvió a retomar esta fiesta para ambientar la festividad de la Exaltación de la Santa Cruz: tiempo de convivencia, de alegría, cante y baile.

El catorce de septiembre, tras la Función de la Exaltación de la Santa Cruz, tiene lugar la procesión eucarística por las calles de la feligresía. Este año el cortejo ha podido recuperar “*in extremis*” su paso tradicional por la Fábrica de Artillería que se encuentra en proceso de restauración para su uso como centro cultural y que, hasta este momento, solo ha podido ser conocido por los sevillanos gracias al paso del Santísimo Sacramento. Por lo que el itinerario fue: Cristo de la Salud, Fábrica de Artillería, Eduardo Dato, calle Ancha de San Bernardo, Gallinato, Cristo de la Salud y Entrada.

En el atrio de la parroquia, junto al azulejo de la Virgen del Refugio, el Grupo Joven había montado un precioso y elegante altar en el que estuvieron trabajando durante toda la jornada con la ayuda y asesoramiento de la priostía.

El acompañamiento musical, realizado de manera exquisita como acostumbra, estuvo a cargo de la Banda de Cruz Roja que inició con Corpus Christi y cerro con la marcha Triunfal.

La procesión eucarística había sido anunciada por el bando realizado por N.H.D. Juan Miguel Vega Leal, pregonero de la Semana Santa 2024 y que finalizaba con estas palabras:

“Sabed todos que el arrabal de San Bernardo, predio de silencio y la memoria, es también sagrario y hogar de Dios, que su Majestad Divina lo ha elegido para manifestarse entre sus gentes con el blanco fulgor de la harina sagrada, llenando las viejas calles que supieron del sudor, el sufrimiento y el esfuerzo, con el perfume de la gloria que nos tiene prometido. Sabed que Dios viene a San Bernardo para decirnos que el pan nos ofrece es salud para el espíritu y refugio para el alma. Venid y gozad de su presencia”.

Quizá uno de los ámbitos eclesiales más desconocidos para el público en general y para los cristianos en particular es el de la

Doctrina Social de la Iglesia. Por ello a mediados de mes, desde el día dieciséis, organizado por la parroquia e impartido por el profesor y sacerdote adscrito a la parroquia de San Bernardo, D. Manuel Cruz Navas, se inicia el Curso de Doctrina Social de la Iglesia dirigido a jóvenes y adultos y que se desarrollará durante los próximos meses, con asistencia de miembros de la hermandad y estará centrado en el *“Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia”* Es un ámbito que, sin duda, tenemos que desarrollar y fortalecer en las comunidades cristianas.

Y, cómo no, comienza también la temporada futbolística. El día veintiuno lo hace para el Triaca FC, que encomendó a nuestros Sagrados Titulares esta nueva andadura y en la que realizaron una ofrenda floral que agradecemos.

OCTUBRE

Como es tradicional el primer jueves del mes de octubre, día tres de octubre, con el canto del *Veni Creator* daba comienzo, ante el altar del Santísimo Cristo de la Salud, la misa de apertura de curso, en la que nos encomendamos al Espíritu Santo en este comienzo de curso cofrade. Un curso cofrade vertiginoso.

El cuatro de octubre de nuevo nuestra hermandad abre las puertas de su casa para participar en la *“Noche en blanco”* en la que, a través de nuestros hermanos que hicieron de guías por un día, se ofreció a todos los visitantes la posibilidad de ver de cerca los enseres y los espacios de nuestra hermandad.

El doce de octubre nuestro relato se traslada a Jerez de la Frontera donde se celebraba la procesión Magna Mariana, que por las inclemencias meteorológicas tuvo que aplazarse una semana, y donde la titular de la hermandad de la Paz de Fátima procesionaría con el manto de salida de María Santísima del Refugio. Petición a la que la hermandad había accedido comunicando esta decisión el veintisiete de septiembre.

Con la hermandad de La Paz de Fátima nos une una larga y entrañable historia que se inicia con la petición de una imagen a Fray Antonio Ruiz de Castroviejo y Alba –originario del barrio de San Bernardo de Sevilla– a la sazón guardián del convento de capuchinos de Jerez y en cuyo oratorio particular se encontraba esta imagen. Petición a la que accede Fray Antonio poniendo como condición que la imagen debe adoptar el título de Refugio de Pecadores en recuerdo a su madre, que



Altar con motivo de la apertura de curso.

era muy devota de la Virgen del Refugio de nuestra Hermandad.

La Hermandad de la Paz de Fátima accede a ello y en prueba todo lo anterior solicita en 2008 que la Hermandad de San Bernardo amadrinase la bendición de la imagen, cosa que aceptamos, llevándose a cabo el diciembre de 2008. Y como prueba de esta vinculación constante en 2023 se firma el acta de hermanamiento entre ambas instituciones, previa autorización tanto del arzobispado de Sevilla como del obispado de Asidonia-Jerez.

Un nuevo año daba comienzo, el catorce del mes de octubre, la catequesis de adultos con vistas a la realización del sacramento de la confirmación que se tendrá lugar a final de curso, aún con fecha por decidir. Un grupo de doce personas acuden a recibir esta formación.

El dieciséis de octubre tiene lugar la reunión del consejo Pastoral en que se proponen y organiza las diversas actividades a realizar



Altar con motivo de la función a las Ánimas Benditas del Purgatorio.

durante el curso 2024-2025 y especialmente las relacionadas con el Año Jubilar 2025, así como la convocatoria de la misa de Espíritu Santo parroquial para el domingo día veinte de octubre.

El día diecisiete de octubre finalizada la campaña “Sevilla es la leche”, con la colaboración de nuestros voluntarios que participaron en estas recogidas los días veinte y veintisiete de septiembre y cinco de octubre, recibimos una donación de 600 litros de leche por parte de SOS Ángeles de la Guarda.

El 19 de octubre se realizó el encuentro de juventudes de hermandades del Miércoles Santo. Acogía la hermandad de los Panaderos en cuya capilla de San Andrés se celebró la eucaristía y posteriormente, en la misma capilla, tuvo lugar una sesión formativa y de debate. En esta ocasión, los distintos grupos jóvenes habían trabajado sobre la Carta Pastoral del arzobispo de Sevilla, don José Ángel Saiz Meneses, dirigida a la juventud tras la vivencia de la JMJ de Lisboa que vivimos con tanta intensidad. Cada grupo preparó uno de los retos y problemas de la juventud que expusieron en la sesión a través de un vídeo. Tras la proyección de las distintas hermandades

se realizó un interesantísimo y actual debate sobre qué ofrecen hoy en día las hermandades a la juventud para poder hacer frente a estas realidades.

También el diecinueve de octubre nuestro relato se traslada, durante unos instantes, a Jerez de la Frontera. Día grande para nuestra querida hermandad de La Paz de Fátima por su participación en la procesión Magna Mariana de Jerez. Y día de inmenso honor para nuestra hermandad ya que el manto de salida de María Santísima del Refugio fue el que lució la titular de nuestra hermandad amadrinada, como ya hemos indicado. Nuestro Hermano Mayor participó en el cortejo durante una parte del recorrido.

Se realizan durante el mes de octubre y noviembre juras de nuevos hermanos que, previamente recibieron la formación pertinente y en la que participaron varios miembros de la junta de gobierno para informar sobre las funciones propias de la hermandad: culto, formación y caridad siempre teniendo la evangelización como eje transversal que las ilumina.

El día 28 de octubre se inaugura en el Archivo de Indias la exposición *Lo permanente y lo efímero*, dentro de la oferta cultural del II Congreso de Hermandades y Piedad Popular en la que colabora nuestra Hermandad cediendo para la misma el templete del paso de palio que reproduce el monumento a la Virgen del Voto.

El día treinta y uno de octubre: el Consejo de Hermandades y Cofradías lanza la campaña solidaria “Las Hermandades de Sevilla con Valencia”, para paliar los efectos de la DANA que en ese momento dejaba ya más de 150 víctimas mortales y que su número finalmente estaría por encima de los doscientos fallecidos. De nuevo las hermandades actuaron de manera solidaria, rápida y masiva.

NOVIEMBRE

Comenzábamos el mes de noviembre conmocionados, por tanto, con las consecuencias trágicas de la DANA producida en la Comunidad Valenciana especialmente. La Diputación de Caridad se ponía en marcha y contactaba con Cáritas de la Parroquia de La Sagrada Familia de Torrent y colaboraba con sus necesidades a través de una aportación económica a la que se invitaba a los hermanos a través de bizum. Con el slogan: “Poco a poco, lo poquito se hace mucho” es una acción concreta y actual de nuestro lema: “Donde hay Caridad y Amor, allí está Dios”.

María Santísima del Refugio aparecía ya vestida con saya y manto negro en memoria de nuestros hermanos difuntos a los que dedicamos especialmente este mes de noviembre y en el que seguíamos teniendo muy presentes a los afectados por la DANA.

Contrastes de estos días, el día dos de noviembre una representación de nuestra Junta de Gobierno acompañó a la Hermandad de la Estrella en su procesión de regreso con motivo del XXV Aniversario de su coronación canónica.

El día siete de noviembre celebramos Función de Ánimas. El principio del mes de noviembre se ha convertido, en los últimos años, en un momento que ha conseguido vivir en toda su profundidad lo que es y debe ser una hermandad. La Función de Ánimas recoge mucho de los que se encuentra en el ADN de las hermandades, lo que les da sentido y ha sido una de sus tareas inmemoriales. Si en la Función Principal de Instituto vemos a la hermandad pasar en el momento de la renovación de la jura, en la Función de Ánimas recuperamos el momento de acompañar a nuestros hermanos difuntos –con su memoria y nuestra oración– y a sus familias.

El segundo domingo de noviembre, este año día diez se celebró la Función a nuestra titular la Virgen del Patrocinio. Fue presidida por nuestro director espiritual y dirigida especialmente a nuestros jóvenes. En el ofertorio, los hermanos que cumplieron 14 años durante 2024 juraron las reglas que en su día hicieron en su nombre aquellos familiares

que los acercaron a la hermandad: abuelos, padres, madres... Unos días antes tuvimos un encuentro con ellos en la casa hermandad para que tuvieran un momento de formación y sobre todo de convivencia entre aquellos que iban a jurar y, de esta manera, supieran qué tenían que hacer y vivieran con intensidad y sin nerviosismo esta especial Función. Las lecturas del día las realizaron los propios jóvenes. Finalizamos este día con un tiempo de convivencia en familia haciendo hermandad presente y futura.

El día dieciséis estaba prevista y convocada la peregrinación de la hermandad a la aldea del Rocío. Desgraciadamente las inclemencias del tiempo y previsiones meteorológicas junto con las recomendaciones de las autoridades –se llegó suspender algún día de colegio por el paso de una DANA, afortunadamente menos intensa de lo previsto, provocaron su suspensión. Una peregrinación que prometía ser todo un éxito de asistencia –las plazas estaban agotadas desde hacía días– de convivencia y de alegría.

Nueva efeméride en las hermandades sevillanas, el día diecisiete de noviembre, con motivo del centenario fundacional de la hermandad de los Estudiantes, una representación de nuestra hermandad a través de su junta de Gobierno encabezada por nuestro hermano mayor acompañó a esta querida hermandad en su regreso al Rectorado tras la función conmemorativa.

El día dieciocho de noviembre, tras varias reuniones de preparación con las herman-



Renovación del juramento de reglas de los hermanos de 14 años durante la función a la Virgen del Patrocinio.



Retiro de adviento.

dades integrantes, se formaliza la primera sesión del Foro de Formación Monseñor Álvarez Allende. Esta primera sesión se realizó en la casa hermandad de la hermandad de La Paz. Bajo el título general: *“La Hermandad, camino de esperanza: hacia el Jubileo 2025”*, la primera se centró en *“María, Estrella de la evangelización: La fuerza evangelizadora de la piedad popular”*. El ponente fue D. Isidro González Suárez, exhermano mayor de Santa Marta y Coordinador de formación de la Delegación Diocesana de Hermandades y Cofradías de la Archidiócesis de Sevilla.

El foro estará relacionado con los dos grandes momentos que íbamos a vivir en la Iglesia y muy especialmente en nuestra archidiócesis: por un lado, la celebración del Jubileo ordinario 2025 y, por otro, la celebración del II Congreso de Hermandades y Piedad Popular a celebrar en la archidiócesis de Sevilla en los primeros días del mes de diciembre.

Este curso cofrade teníamos la gran alegría de la ampliación de las hermandades integrantes del Foro. Si el año pasado se añadía la hermandad de la Virgen de Valvenera –hermandad de gloria de la parroquia de San Benito–, este año seguimos creciendo con la inclusión de la hermandad del Santo Entierro.

El diecinueve de noviembre participamos en el Acto Eucarístico de las Hermandades Sacramentales que organiza el Consejo General de Hermandades y Cofradías de la ciudad de Sevilla. Tuvo lugar en el santuario de Nuestro Padre Jesús de la Salud y María Santísima de las Angustias, sede de la hermandad de Los Gitanos desde hace XXV años. Fue presidido por el Rvdo. Padre Fray Juan Dobado Fernández OCD, Prior del Convento del Santo

Ángel y Director Espiritual de la hermandad

El día veinte llegaba la noticia del fallecimiento del periodista de prensa, radio y televisión y pregonero de la Semana Santa de 1991 D. José Luis Garrido Bustamante. Recordaremos en otro lugar de este anuario el emocionado fragmento poético de su pregón, referido a nuestra hermandad en el trágico momento vivido con el fallecimiento de nuestro hermano Pepe Portal Navarro el Miércoles de la Semana Santa de 1986.

Llegaba el tiempo de adviento y para vivir con profundidad este tiempo fuerte se realizó el día 23, de 10'00 a 12'30, el retiro de adviento como preparación de este tiempo de espera y esperanza, que fue impartido por D. Manuel Cruz Navas, sacerdote adscrito a la parroquia de San Bernardo al que asistieron unas cuarenta personas de hermandad y parroquia.

Días antes del comienzo del Adviento y tras la solemnidad de Cristo Rey –último domingo del año litúrgico–, el día veinticinco se lanza la Hoja Informativa número 18 ofreciendo toda la información de nuestra hermandad referida a actos, cultos más relevantes de nuestra hermandad en el tiempo de adviento y navidad.

El día veintiséis, la hermandad de la Sed acogía la segunda sesión del Foro de Formación Monseñor Álvarez Allende. Don Manuel Soria Campos, delegado diocesano de peregrinaciones, párroco de Santa Ana y organizador del Jubileo Ordinario 2025, fue el ponente. Su tema, de gran actualidad para toda la iglesia durante el próximo año fue: *Jubileo 2025: “Espiritualidad y conversión”* realizando una detallada información sobre el jubileo, desde su fundamentación bíblica y

de la historia de la Iglesia, así como la concreción de la celebración del jubileo que dará comienzo el próximo 24 de diciembre con la apertura de la puerta santa en Roma por el papa Francisco. De nuevo una asistencia importante, como recalcó el ponente, siguió esta sesión de formación.

Relacionado con los actos y convocatorias en torno al II Congreso de Hermandades y Piedad Popular los cuadros del "Nazareno" de Juan Valdés Leal y "La Última Cena" de Francisco Varela pertenecientes a nuestra hermandad están presentes en la exposición Arte y Devoción en Andalucía.

A final de mes, el día treinta, la hermandad a través de su Diputación de Caridad ofrecía todo aquel que quisiera pasar por nuestras dependencias, las Migas Solidarias. Desde las 11:30 de la mañana los pequeños de la hermandad tenían la importante tarea de decorar la casa con motivo del inminente tiempo de adviento. Se celebraba este momento con la tradicional convocatoria de una familiar convivencia de hermandad alrededor de unas migas solidarias, del nombramiento del Paje Real... y con gran alegría recibíamos de la Familia Moreno, del sevillano "Obrador de los Ángeles" una caja, en edición limitada, con el surtido navideño de este año en la que aparece el Santísimo Cristo de la Salud. Agradecemos muy especialmente a la familia Moreno la consideración de esta señora empresa sevillana con nuestra hermandad. La pintura, realizada por Agustín Marín de Soto, representa al Santísimo Cristo de la Salud y la Virgen de Los Remedios de Estepa como protagonistas junto a la escena del nacimiento, creando una estampa navideña propia de nuestros hogares en estas fechas.

DICIEMBRE

Comienza el tiempo de adviento con el mes de diciembre y María Santísima del Refugio se presentaba ante nosotros no solo con los colores inmaculistas en su manto, propio de las festividades de diciembre. Este año, excepcionalmente, se encontraba expuesta en veneración con motivo del II Congreso de Hermandades y Piedad Popular los días 5, 6, 7 y 8 de diciembre.

El cuatro de diciembre, día de nuestra titular, Santa Bárbara, comenzaba a las 10:00 con los actos en la base de El Copero, a los que nuestra hermandad asistía, como Artillero de Honor. Ya por la tarde, la hermandad celebraba, como ordenan nuestras reglas, Función a

Santa Bárbara, presidida por don Mario Fermín Ramos Vacas. Una homilía centrada en el testimonio, el valor de los mártires de todos los tiempos...

El día cinco daba comienzo el esperado II Congreso de Hermandades y Piedad Popular. Nuestra hermandad asistió con varios miembros, teniendo una continua presencia en los distintos actos: adoraciones, ponencias, mesas redondas. La noche del jueves recibimos en nuestra casa hermandad un grupo de congresistas procedentes de Andalucía Occidental, acompañados por el Delegado del Miércoles Santo. Tras conocer la parroquia y la casa hermandad tuvimos unos momentos de convivencia en la que pudimos compartir realidades, proyectos, formas de trabajar que nos enriquecieron a todos. Los congresistas, a los que seguimos viendo los días siguientes en los actos del Congreso, quedaron gratamente sorprendidos y agradecidos por la acogida recibida de nuestra hermandad.

Una de las participaciones de nuestra hermandad en el Congreso fue el turno de vela el día seis de 11 a 12 horas en la Capilla de Nuestra Señora de la Antigua de la Catedral de Sevilla.

El día ocho de diciembre comenzaba, a las 11:00 con la Función de la Pura y limpia, coincidiendo con el día de la Clausura del II Congreso de hermandades. La Virgen del Refugio, en veneración como decíamos, destaca especialmente en el altar mayor. Nuestro querido hermano y sacerdote claretiano, José



Celebración de la función a la Pura y Limpia Concepción.



Entrega de un recuerdo al Rvdo. D. José Márquez Valdés con motivo de sus bodas de oro sacerdotales.

Márquez Valdés presidía la Función, concelebrada con don Mario Fermín Ramos Vacas. Pepe Márquez, que celebra durante este año las bodas de oro de su ordenación sacerdotal, hizo una homilía preciosa, haciendo un paralelismo con el evangelio de la anunciación y la experiencia de una vocación y llamada a la vida sacerdotal, que proponía también como opción de vida a los jóvenes. Homilía que podemos aplicar a nuestra vida.

Tras la Función nuestro hermano Pepe Márquez, a pesar de su apretada agenda –



Convivencia durante la visita del cartero real.

dormía esa noche en Portugal-, se quedó para bendecir el Belén que la hermandad realiza con tanto esmero para disfrute y profundización en este tiempo de adviento y navidad de grandes y pequeños.

La tarde de este día estuvo marcada por la Procesión de Clausura del II Congreso de Hermandades y Piedad Popular que recorrería las calles de la ciudad, así como los traslados previos y posteriores a la misma.

Recuperaba el mes de diciembre su ritmo habitual tras los actos del Congreso y el día doce se celebraba la Adoración Eucarística, organizada por nuestra hermandad, esta vez como Vigilia de Adviento.

A mediados de mes, el día catorce, la Diputación de Caridad organiza la tradicional zambomba en el colegio San Bernardo. Con motivo de los actos por el centenario del Puente de San Bernardo este día tuvo lugar a los pies de nuestra Parroquia una clase de toreo de salón coordinada por N.H.D. Eduardo Dávila Miura. En la zambomba, que volvió a registrar gran afluencia y un ambiente magnífico, participaron el grupo "El Sopa y su gente" y el "Coro flamenco Mujeres de Los Remedios". Fueron muchos hermanos los que aportaron su esfuerzo y colaboración en la organización y realización de este evento que agradecemos enormemente desde estas páginas.

El día dieciocho celebramos en la Casa Hermandad la fiesta de Navidad parroquial. Momento de convivencia de los grupos parroquiales: iniciada con el Pregón de Navidad pronunciado por N.H.D. Manuel Fernández Vela quien, con su habitual profundidad y actualidad en el mensaje y aún sin guion, nos introdujo en el significado de estos días. Fue seguido por el canto de villancicos preparados por los diversos grupos, el reparto de los libros con las lecturas de los evangelios de este año litúrgico y un tiempo de convivencia y charla durante la merienda.

Año de conmemoraciones, el día seis nuestro Hermano Mayor, junto con algunos miembros de la hermandad estuvieron presentes en los actos conmemorativos del centenario del Puente de San Bernardo.

El número jugado por nuestra Hermandad en La lotería nacional, el día veintidós resulta agraciado con el premio de consolación de la pedrea.

El día veinticuatro de diciembre el papa Francisco abrió la Puerta Santa en la apertura del Año Jubilar ordinario 2025 cuyo lema



Visita de SSMM los Reyes Magos a nuestra casa Hermandad.

será *"Peregrinos de Esperanza"*, que el día veintinueve comenzó en la Catedral de Sevilla y en el que participaremos junto a la Parroquia tanto en su propuesta celebrativa y formativa como en la peregrinación propuesta a la Santa Iglesia Catedral como templo jubilar.

El día veintiocho amanece un día especial en San Bernardo y en todo el barrio. El Cartero Real iba a recorrer sus calles, pidiendo previamente las llaves en el Parque de Bomberos. Días antes, el grupo joven preparaba todo lo necesario y nuestra casa hermandad se engalanaba para recibir al emisario de sus majestades. El cortejo, formado por un grupo numerosísimo de beduinos del Grupo Joven, fue acompañado por un también muy numeroso grupo de músicos de la banda de cornetas y tambores Presentación al Pueblo de Dos Hermanas, que amenizó con pasacalles y villancicos. La mañana terminó con una magnífica convivencia de los asistentes, disfrutando de un guiso reparador en esta fría pero soleada mañana. Por cierto, según algunos, el paje real tenía cierto parecido a nuestro hermano Saturnino Palomo. Nuestra casa se encontraba engalanada, de manera elegantísima, para tan especial ocasión.

Durante todo el mes de diciembre ha sido continua la presencia de feligreses, hermanos y otros visitantes que han disfrutado del Belén realizado por nuestra hermandad.

ENERO

El comienzo de año 2025: Epifanía del Señor: sus majestades los Reyes, que por motivos climatológicos tuvieron que recorrer las calles de Sevilla por primera vez en la historia el día 4 de enero, no faltaron a su cita en nuestro barrio y nuestra Parroquia, donde

fueron recibidos por nuestro hermano mayor y nuestro director espiritual para postrarse ante el Santísimo Cristo de la Salud y María Santísima del Refugio.

Para facilitar adquisición de túnicas de nazareno la Diputación de Caridad vuelve a ponerse a disposición de los hermanos a fin de facilitarlas a quien lo desee a través de la empresa de costura cofrade Don Fadrique.

El primer jueves de enero tras el periodo navideño la hermandad vuelve a organizar la Adoración Eucarística presidido por don Mario Fermín Ramos oficiándose en el altar mayor como viene siendo habitual los últimos meses.

Comienzan, tras el tiempo de Navidad a sucederse los actos en nuestra casa y el dieciséis, se presenta el Libro *"San Bernardo y la Puerta de la Carne"* de la serie Callejeos por



Presentación del libro "San Bernardo y la puerta de la Carne"



Entrega de un recuerdo al pregonero de la Semana Santa de 2025, Jose Joaquín León Morgado.

Sevilla de don José Javier Ruiz, autor también de novelas históricas. El libro, prologado por nuestro hermano mayor, que presidió la mesa junto al autor y a Paco Robles, fue presentado en la casa hermandad, con una importante asistencia de público entre los que se encontraban distintas representaciones del barrio como fue una representación

del Parque de Bomberos. Día como muchos a largo del año en los que la actividad de la hermandad es vertiginosa y que nos sirve de ejemplo para hacernos una idea de la vida que genera: ese mismo día junto a la presentación del mencionado libro, se realizaba también el taller de Memorízate de la Diputación de Caridad, reparación de enseres, hermanos probándose la túnica nazarena, formación de los que serán nuestros hermanos tras la jura del domingo siguiente mientras que en la secretaría no se descansa...

El diecinueve tuvo lugar la primera jura de hermanos del año, pasadas las fechas navideñas. Antes que nada se llevó a cabo la formación habitual de los mayores de catorce años, en la que conocemos a los que van a ser nuevos hermanos. En esta ocasión nos trajo un grupo de nuevos hermanos de edades muy tempranas, muchos de ellos en brazos de padres, madres, abuelos y abuelas, orgullosos como no podía ser de otra manera, de acercar a sus miembros más pequeños a lo que consideran su casa, parte de su historia y su vida.

El día veintiuno, días antes del besamanos de María Santísima del Refugio, se celebró el preceptivo Cabildo General, presidido en esta ocasión por don Manuel Moreno Ocaña, Vicario Parroquial en el que se informó de los cultos a realizar, la aprobación de presupuestos, rendición de cuentas y se aprobó preceptivamente la salida en Estación de Penitencia el próximo Miércoles Santo.

Último fin de semana de enero, este año, 24 y 25 del mes. Besamanos de María Santí-



Entrega de un recuerdo por parte de la Hermandad de la Paz Fatima en agradecimiento a la cesión del manto de salida para Magna Mariana de Jerez.

sima del Refugio: un presbiterio elegantísimo, con un programa teológico que invitaba a la reflexión y a la oración y con una decoración floral en la que destacaban los colores tomados de los bordados de seda del manto de salida de la Virgen del Refugio, recibía la admiración de las familias que, minutos antes de las cinco y media, entraban en la Parroquia cogidos de la mano de nuestros hermanos y hermanas más pequeños con el ramo de flores que poco después ofrecerían y depositarían a los pies de la Virgen del Refugio. Don Manuel Moreno Ocaña dirigió una sencilla oración. Con este acto daba comienzo el fin de semana familiar del besamanos de la Virgen del Refugio. Sucesión de momentos profundos ante la Madre: miradas indescriptibles de pequeños y sobre todo mayores, con historias de toda una vida se iban sucediendo mientras los pequeños disfrutaban de una merienda en la casa hermandad.

La mañana del 25 desde muy temprano la iglesia comenzaba a llenarse de hermanos, feligreses, representaciones de distintas hermandades y el pregonero de la Semana Santa 2025, don José Joaquín León Morgado quienes se saludaban antes de comenzar la función del Besamanos, presidida por don Manuel Jiménez Carreira, vicerrector del seminario diocesano. Su predicación tuvo como centro los refugios de nuestra vida, parafraseando en un momento de la predicación la oración de San Bernardo: *“Mira a la Estrella, invoca a María”*, que posteriormente fue leída en la oración para después de la comunión.

Tras la eucaristía que, como es habitual, se ofrece por las intenciones del pregonero de la Semana Santa de Sevilla, se realizó la entrega de recuerdos: la hermandad de San Bernardo entregó un cuadro con la imagen de nuestra titular al pregonero con nuestros mejores deseos y oraciones para que sepa expresar la profundidad de nuestra semana mayor y de la vida de nuestras hermandades, muy especialmente tras la celebración del II Congreso de Hermandades y Piedad Popular.

También recibimos un cuadro con la imagen de la Virgen del Refugio de nuestra corporación hermanada de la Paz de Fátima, de Jerez de la Frontera como agradecimiento por la cesión del manto de salida de la Virgen del Refugio con motivo de la procesión Magna Mariana que tuvo lugar en Jerez el pasado 19 de octubre.



Firma en el libro de honor del pregonero de la Semana Santa de 2025 D. José Joaquín León Morgado.

Ya en la casa hermandad, y antes de la convivencia, el pregonero firmó en el libro de honor de la hermandad dejando como recuerdo de este momento, la siguiente dedicatoria:

“A la querida hermandad Sacramental de San Bernardo por su cariñosa y fraternal acogida como pregonero de la Semana Santa de Sevilla 2025.

Le pido al Cristo de la Salud que me ayude y que bendiga siempre a todos los hermanos de San Bernardo. Y a la Virgen que sea mi refugio y el de todos los hermanos ahora y siempre.

*Con mi agradecimiento, un fraternal abrazo”,
José Joaquín León Morgado”*

Finalizando el recorrido de la vida de Hermandad de este año, el día 2 de febrero, el grupo joven convocó a los hermanos mayores para que les contasen de primera mano su experiencia en la Hermandad. Con intención de que estos encuentros se conviertan en habituales y que la historia



Convivencia con el pregonero de la Semana Santa de 2025 D. José Joaquín León Morgado.

de nuestra hermandad sea conocida de primera mano por nuestra juventud, pudimos vivir una conversación de casi dos horas en la que tres de nuestros jóvenes entrevistaron a los hermanos mayores que pudieron asistir.

Finalizamos aquí el recorrido de este año. Mucho de lo ocurrido queda registrado en otros apartados del presente anuario; muchas de las vivencias quedan en el alma y la memoria de nuestros hermanos. Esperamos

que este relato pueda ser completado por esas vivencias personales, profundas guiadas por el Refugio de María y la Salud que Cristo nos ofrece. Y como siempre, nuestro último recuerdo para aquellos que durante este año nos dejaron. Con su vida entendemos que la nuestra debe ser de servicio, allí donde estemos y donde Dios quiera. Porque estamos de paso en la secular historia de nuestra Hermandad. Brille para ellos la luz perpetua. Amén.



Grupo de colaboradores y jóvenes durante el Besamanos a la Virgen del Refugio.



*Virgen Refugio de pecadores de la Hermandad de la Paz de Fátima de Jerez de la Frontera con el manto de la Virgen del Refugio durante la Magna Mariana de Jerez de la Frontera.
Fotografía Miguel Ángel Castaño.*

Luis Martínez:

“Entre lo conseguido
logré que algunos
hermanos finalmente
comulgarán después
de no pisar la iglesia
durante muchos años”

[MANUEL DE MEDIO MARTÍNEZ]
Periodista



Conseguir que alguien que no pisara la iglesia en muchos años, al final terminase comulgando, bien vale muchos años de mandato en una junta de gobierno. Luis Martínez lo alcanzó. Luis, es de los grandes nombres propios de San Bernardo. Vinculado desde siempre, gracias a sus padres, a sus abuelos. La suya es la séptima generación. Él sólo es un eslabón más de la cadena. “En casa de mi hijo, ¿cuántos nazarenos se vistieron el Miércoles Santo? Vienen desde Córdoba, de Badajoz”, se pregunta Luis.

Es una mañana fría de enero. Acompañado de su mujer y su yerno, Luis Martínez espera en la esquina de la plazoleta, a los pies de la torre, el comienzo de esta charla. Aprovecha el único resquicio de sol que hay en la plaza, para calentarse e ir haciendo memoria de todo lo que tiene que contar.



Miércoles Santo 2014. Junto a su hijo Francisco Luis Martínez Vega y su nieto Francisco Martínez Cerezo.

- Primera cuadrilla de costaleros

“Muy orgulloso de haber formado parte de la primera cuadrilla de costaleros del Cristo”, afirma Luis. “Es de las épocas que más grato recuerdo tengo”. Luis Martínez, también formó parte de la primera cuadrilla del paso de la Custodia y también sacó el palio. “He sido costalero de los tres pasos de la hermandad”. Estamos hablando de finales de la década de los setenta. Mandaba el paso, El Penitente. Luego vendría Jesús Basterra. “De aquella época recuerdo a grandes compañeros de trabajadera, grandes amigos; en especial a uno de ellos que en el primer ensayo de costaleros se mató en un accidente”, recuerda.

Fueron ensayos muy especiales, se estaba aprendiendo. Luis Martínez no pudo vivir muchos de ellos, ya que al poco tiempo entró a formar parte de la Junta de Gobierno y en esa época no se

“Muy orgulloso de haber formado parte de la primera cuadrilla de costaleros del Cristo”

podía pertenecer a la junta y salir de costalero. “Esa, precisamente, fue una de las normas que cambié cuando llegué a la junta”, explica Luis.

La charla se desarrolla en el despacho del hermano mayor. La movilidad de nuestro protagonista se ha visto reducida notablemente; pero eso no impide mostrarse enérgicamente en su argumentario; en las respuestas a algunas cuestiones que nunca han dejado de ser actualidad.

- La casa hermandad es el punto de encuentro entre los hermanos

“La casa hermandad es un punto de encuentro entre los hermanos, debe estar abierta cuanto más tiempo mejor. Hay que adecuarse a estos tiempos y pensar en lo que puede interesar a los jóvenes, a los hermanos”. “Antes organizábamos tómbolas, con-



Martes Santo 2014. Junto a su nieta Teresa Martínez Cerezo durante el montaje de la rampa de salida.



Miércoles Santo 2014. Junto a José Nadales Solís y Gloria Nadales Almazán.



Miércoles Santo sobre 1966. Con su sobrino Álvaro Martínez Moreno.



Miércoles Santo 2014. Junto a José García Rodríguez.

“Hay que adecuarse a estos tiempos y pensar en lo que puede interesar a los jóvenes, a los hermanos”

ciertos de villancicos, íbamos al campo, a la playa, la Cruz de Mayo. Habría que buscar actividades que interesen”. En ese sentido la creación del coro fue una de sus grandes aportaciones a la hermandad. “Supuso mucha vida. Cuando desapareció se perdió algo importante. Era un coro muy numeroso a los que había que añadir sus familiares, y esta presencia era habitual casi todos los días, por ejemplo”. Para Luis Martínez, el único truco es que “la gente, los hermanos, se lo pasen bien viniendo a la hermandad”.

Lanza Luis Martínez una sugerencia: *“En la hermandad debe haber un grupo de personas con muchas ganas de trabajar. Con ideas de hacer cosas nuevas. Con el sentido de la vivencia dentro de la hermandad. Uno solo no puede llevar a treinta o cuarenta per-*



Miércoles Santo sobre 1962. Junto a sus hermanos Salvador y Francisco.

sonas; pero si cada uno puede ir moviendo a otros. Se trata de involucrar a mucha gente”.

“Como en todos los grupos humanos, la función de un miembro de junta debe perseguir convertirse en líder para poder crear un equipo y gente que tiren de otras gentes”.

- La hermandad sigue siendo el motor del barrio

Son muchos los recuerdos, entre ellos el cuerpo de Artillería a caballo. Las personas de etnia gitana que habitaban en el barrio y hasta cuando se podía aparcar en el barrio para ir a ver las cofradías al centro.



Miércoles Santo 1979. Primera cuadrilla de costaleros del paso de Virgen entre otros junto a Francisco Mena Caballero, Bernardo Martínez Jiménez y José María García Blanca Roa.



Miércoles Santo sobre 1962. Junto a sus hermanos Salvador, José, Manuel y Francisco.



Miércoles Santo 2008. Junto a su nieta Teresa Martínez Cerezo.



Convivencia en la casa Hermandad 2010. Junto a Fermín Sánchez López, Antonio Rodríguez Hidalgo, José García Rodríguez y María Luisa Benigno Padilla.



Sobre 1986 formando parte del coro de Hermandad.

Para Luis Martínez, la Hermandad sigue siendo el motor del barrio: *“Hermandad, Parroquia y Barrio, son una sola cosa”*. Le sigue emocionando el Miércoles Santo, único día que ya puede trasladarse al barrio, y ver el reencuentro de las familias, de los amigos y de los antiguos vecinos.

Llega a la Junta de Gobierno de la mano de Eduardo Carballido, en una época en la que la hermandad era un

“De Angelito aprendí mucho y nunca se vistió de nazareno. Pocas personas como él han dado tanto a la hermandad. Una buena persona a la que no había ni que preguntarle, te lo explicaba él antes”

hervidero y se convierte en promotor de varias iniciativas que, aún en la actualidad, se mantienen. Entre ellas, la creación del grupo de hermanos que montan las flores de los pasos. Esto estaba en la misma línea de crear espacios de convivencia entre los hermanos. *“Se echaba un rato muy agradable. Estábamos haciendo algo nuevo y bueno para la hermandad. Evolucionamos según íbamos aprendiendo.”* La nueva parihuela del paso de la Custodia, se pasa de nueve hombres



Miércoles Santo 1978. Formando parte de la primera cuadrilla de hermanos costaleros.

a dieciséis; los azulejos del Cristo y la Virgen y una nueva saya para la Virgen del Refugio, son otros de sus logros. *“Aunque aún tengo una lista preparada para mi nieto”,* apostilla Luis.

Se muestra tranquilo con la herencia devocional que deja a su familia, *“veo muy integrado a mi nieto”*.

Luis Martínez piensa que el sentido religioso de cada uno es muy personal, se tiene o no se tiene. *“Conseguí que dos personas comulgaran después de muchos años de no pisar la iglesia. No comprendía que llorasen viendo a la Virgen y no sintiera nada. Es la primera vez que lo cuento. Le faltaba un empujón, había que hacer algo para que diera el paso. Para mí vale un imperio y todo el esfuerzo de un mandato en una junta de gobierno”*.

Entre sus grandes amigos se encuentran: Angelito, Manolo Carmona y Pepe Luque. *“De Angelito aprendí mucho y nunca se vistió de nazareno. Pocas personas como él han dado tanto a la hermandad. Una buena persona a la que no había ni que preguntarle, te lo explicaba él antes. Manolo Carmona y Pepe Luque, grandes amigos, se involucraban en todo lo que se les pedía. Angelito, Espina, Pepe Villar. Toda su vida la dedicaron a trabajar por la hermandad”*.

“He tenido la suerte que mi familia: mi mujer y mis dos hijos han estado muy presentes en la vida de la hermandad. Convivíamos en muchas actividades, por lo que esa sensación de robo de tiempo a la vida familiar es menor”.

Me despedí de mis labores como miembro de junta presidiendo el palio, en tiempos de Paco Celedonio. *“Aunque mi familia y yo somos de palio, cuando era miembro de junta, me tocó presidir al Cristo durante nueve años. Esto me cambió el chic con el Cristo”*.



Toma de posesión de su primera Junta de Gobierno presidida por Eduardo Carballido García en 1980.



Comida de hermandad 2005. Homenaje al cumplir 50 años como hermano. Junto a José María Lobo Almazán, Jaime Fombuena Filpo, Antonio Rodríguez Hidalgo, Luis Pérez de Sevilla y Amores, Carlos Rosell Sánchez, José Manuel Cueto Mármol.







**CIEN AÑOS DEL
PASO DEL
CRISTO DE LA SALUD**



Introducción

Este año 2025 se conmemora el centenario del estreno del paso del Santísimo Cristo de la Salud. Para ninguna hermandad ha resultado fácil preservar a lo largo del tiempo elementos tan emblemáticos como nuestro paso de Cristo, por ello consideramos que un acontecimiento tan excepcional merece un espacio destacado en las páginas de este anuario.

¿Podríamos imaginar al Santísimo Cristo de la Salud en otro paso que no fuera este? Estamos convencidos de que no. Precisamente por esta razón, la Hermandad lo ha protegido y cuidado celosamente durante todos estos años. Hoy, cien años después, podemos sentirnos orgullosos de conservar una de las principales joyas de nuestra Semana Santa, admirada por artistas y símbolo de la Hermandad cada Miércoles Santo, cuando sus altísimos candelabros cruzan el puente de San Bernardo iluminando al Santísimo Cristo de la Salud.

El paso que hoy admiramos es el mismo que cruzó el puente de San Bernardo un año después de construcción, el que portó la imagen de una Magdalena a los pies de un Cristo tristemente desaparecido, el que pudo salvarse de la barbarie gracias a que estuvo resguardado en las dependencias de la Fábrica Artillería, prueba inequívoca de nuestra antigua relación artillera, el paso, en fin, que vieron nuestros abuelos y contemplarán nuestros nietos.

Este anuario, publicado cien años después de su estreno, tenía la obligación de tratar la efeméride como se merece y para ello hemos creado esta sección especial dentro de este. En esta separata encontraremos una reseña histórica del paso y de las figuras de José Gil y Francisco Ruiz Rodríguez "*Currito el dorador*", artífices tanto de la talla del paso como de su dorado, así como un estudio artístico del paso firmado todo ello por el prestigioso catedrático de historia del arte José Roda Peña. También incluimos otro análisis relativo a la incorporación al paso de los dos únicos elementos que no son originales: las cartelas

centrales del canasto, obra del reconocido artista Fernando Aguado. Como anécdota que ilustra el celo con el que la Hermandad siempre ha conservado el paso, diremos que cuando la Junta de Gobierno se planteó sustituir estas cartelas laterales debido a su escaso valor, y que no estaban en consonancia con la calidad del resto del paso, la única condición que se impuso al escultor fue "Nani, como si llevarán ahí desde 1925" y a fuer que Fernando Aguado lo consiguió.

Nuestro hermano José María Lobo Almazán nos ofrecerá una perspectiva diferente del estreno del paso, en concreto la de la incipiente industria cinematográfica, ya que el año 1925 supuso también el estreno de la película *Currito de la Cruz* donde el nuevo paso del Cristo de la Salud aparece en varios pasajes.



El maestro dorador Manuel Calvo Camacho durante la restauración del paso de 1994 en su taller de calle Lumbreras.

Finalmente, haremos referencia a dos hitos en la historia del paso como fueron su cesión en 1937 a la querida Hermandad de la Amargura para que la imagen de Nuestro Padre Jesús del Silencio en el desprecio de Herodes pudiera procesionar aquella Semana Santa tras la pérdida de enseres en los sucesos de la guerra civil, y una segunda cesión realizada a la Agrupación de fieles del Cristo de los Desamparados del Convento del Santo Ángel en 2017 para que su imagen titular realizara su primera salida procesional. Para ello, la Hermandad de la Amargura nos ha proporcionado la escasa documentación que dispone sobre esta cesión, cosa habitual en la época, y Fray Juan Dobado nos recordará lo que supuso la salida del Cristo de los Desamparados y el motivo por el que se pensó en el paso del Santísimo Cristo de la Salud para realizarla.

Dentro de los pocos documentos que se conservan sobre la realización del paso, se incluyen en los diferentes artículos los apuntes contables relativos a los pagos realizados para su ejecución en los que podremos comprobar cómo el importe abonado fue de 11.000 pesetas prorrateados en varios pagos de 1.000 pesetas a lo largo de los años 1924 y 1925.

También se verá como la Hermandad solo mantuvo relación directa con Francisco Ruiz Rodríguez "Currito el dorador" ya que, si bien el paso fue tallado por José Gil, en el archivo de la Hermandad no figura ninguna referencia ni pago a este tallista. Igualmente, el profesor José Roda Peña nos mostrará en su artículo el acta del Cabildo





de 24 de mayo de 1924 en la que se aprueba la realización de paso y el añadido al acta del 21 de febrero de 2025 en la que la Hermandad se felicita por el enorme éxito que ha supuesto el estreno del paso.

Sin duda el paso de nuestro Cristo está estrechamente vinculado a la figura de Francisco Ruiz "Currito el dorador". De este insigne artista conocemos su extensa obra realizando varios pasos posteriores al del Cristo de la Salud. Fue vecino de la collación de San Lorenzo y estuvo muy ligado a la Hermandad de la Soledad de la que llegó a ser hermano, realizando varios trabajos para esta, entre los que destaca el actual paso de la Virgen de la Soledad de San Lorenzo. El 21 de septiembre de 1952 a Francisco Ruiz Rodríguez, el maestro Curro, le fue impuesta la Gran Cruz de Alfonso X el Sabio, otorgada por el Ministerio de Educación en reconocimiento a su labor profesional y artística.



Durante estos cien años el paso sufrió diversas intervenciones de mantenimiento de índole menor, realizadas por el propio Currito y de las que constan diversos recibos de pago en el archivo de la Hermandad. Sin embargo esto no evitó un cierto deterioro en su dorado que se agravó a partir de mediados de los años sesenta del siglo XX, lo que obligó incluso a aumentar la altura del friso de claveles que por aquella época acompañaba al paso.

En el año 1972 se produce la primera gran intervención sobre el paso cuando se encarga una nueva parihuela en los talleres de Bailac y se procede a su dorado total en los talleres del dorador Luis Sánchez, quien en este proceso oculta los bajorrelieves que se encontraban en el canasto del paso. A partir de esta fecha y para conservar el dorado se acuerda definitivamente suprimir el friso de claves que hemos mencionado anteriormente.

De esta intervención también data otro de los elementos simbólicos del paso: su llamador. Realizado en bronce en los talleres de Antonio Cruz y Manuel Frías Espinosa (Cruz y Frías), representa el icónico puente de San Bernardo y, gracias a la caja de resonancia proporcionada por la nueva parihuela, consigue un sonido único e inconfundible.

Más adelante en el tiempo continuaron las labores de mantenimiento, destacando el nuevo dorado del paso llevado a cabo entre 1992 y 1994, en esta ocasión dirigido por Manuel Calvo Camacho quien fuera aprendiz en el taller del Maestro Curro y que incluso conoció de primera mano su realización. En estos trabajos se devolvió el canasto a su aspecto original recuperando los bajorrelieves ocultados por la intervención anterior. Como prueba del interés de la Hermandad en su cuidado, a partir de esta fecha, el paso sufre anualmente una profunda revisión tras cada Semana Santa.

A lo largo de su historia el paso se ha mantenido fiel al diseño original y no se ha permitido alterar su estética a pesar de algunos ofrecimientos un tanto atrevidos. Tan solo y, como ya hemos apuntado, en 2006 se decidió abordar la sustitución de las cartelas laterales. En su diseño original estas cartelas incluían el escudo de la Hermandad en consonancia a los existentes en la delantera y la trasera. Se desconoce el motivo por



el que en su día se sustituyeron por un bajo-relieve con el paño de la Verónica de muy escaso valor y que desmerecían totalmente el conjunto ya que no estaban a la altura de una obra de esta categoría. Estos bajo-relieves no seguían ni la calidad ni la estética de las magníficas pinturas de sus esquinas obra de Blas Rodríguez o las cartelas frontal y trasera. En la intervención de 1994 se modifican los mencionados bajo-relieves y se cambian por las imágenes de San Bernardo y el Cordero Pascual, pero seguían sin encajar en el conjunto. La obra se encomendó a Fernando Aguado quien, tras un completo estudio del paso, las confeccionó siguiendo su misma estética e integrándolas perfectamente en el conjunto.

Por último, agradecer a las Hermandades de la Amargura, la Candelaria y la Soledad de San Lorenzo la aportación de diversos documentos que ilustran estos artículos, así como a sus archiveros José Carlos Miranda Sánchez, Martín Carlos Palomo García y Ramón Cañizares Japón.

Cien años, toda una vida y nuestro paso sigue siendo el orgullo de nuestra Hermandad y una de las piezas más afamadas de nuestra Semana Santa.



Centenario del paso procesional del Santísimo Cristo de la Salud (1925-2025)



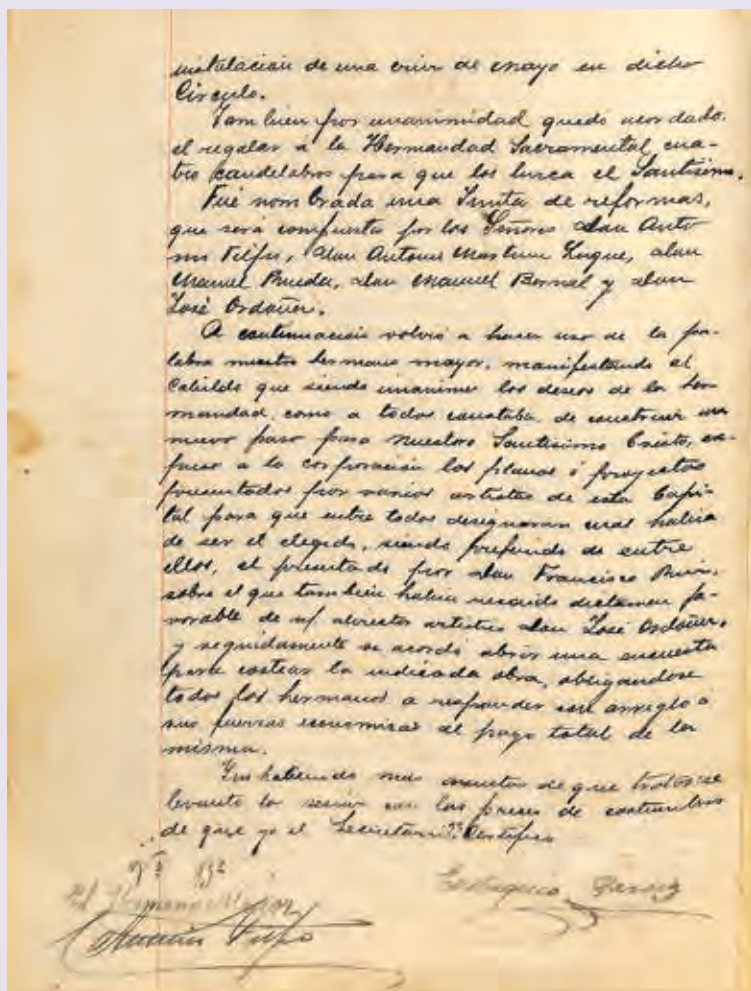
[JOSÉ RODA PEÑA]

Catedrático de la Universidad de Sevilla

El principal estreno de la Semana Santa de Sevilla de 1925, hace ahora un siglo, fue el paso procesional del Santísimo Cristo de la Salud, sirviendo de retablo itinerante durante los primeros años al anterior Crucificado tristemente destruido en 1936, y a partir de 1938 a la excelente escultura ba-

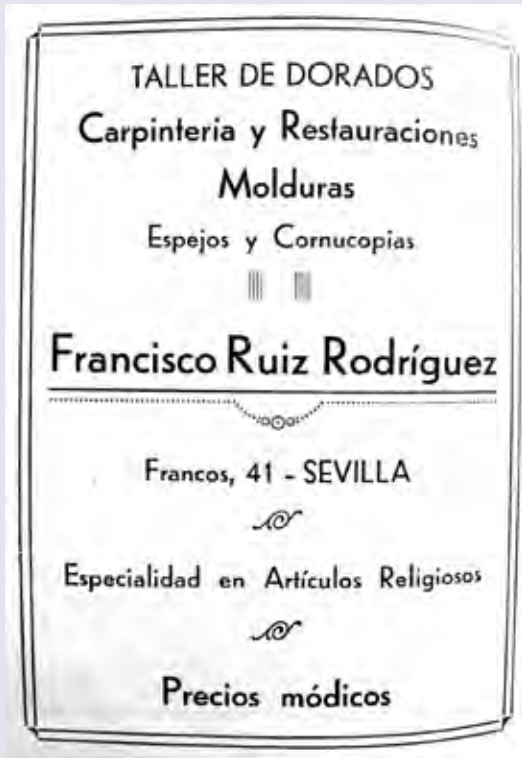
roca, procedente de la Escuela de Cristo, que sigue siendo titular de la Hermandad de San Bernardo. Este paso vino a sustituir al neogótico que se había construido en 1881 en el taller del adornista y dorador José de la Peña y Ojeda; en contraste, y al calor del espíritu regionalista que dominaba las artes sevillanas durante la década de 1920, el diseño escogido fue de corte neobarroco, estando llamado a convertirse en un verdadero referente y modelo de "clasicismo" para las futuras generaciones de tallistas, en este singular género de las andas procesionales.

En el cabildo celebrado por la Hermandad de San Bernardo el 21 de abril de 1924, su hermano mayor Antonio Filpo Rojas manifestó "que siendo unánimes los deseos de la hermandad, como a todos constaba, de construir un nuevo paso para nuestro Santísimo Cristo, expuso a la corporación los planos o proyectos presentados por varios artistas de esta capital para que entre todos designaran cuál había de ser el elegido, siendo preferido de entre ellos, el presentado por don Francisco Ruiz, sobre el que también había recogido dictamen favorable de nuestro director artístico don José Ordóñez". El acta capitular recoge, de una parte, al artífice con quien habría de concertarse el paso procesional, que no era otro sino Francisco Ruiz Rodríguez (1884-1961), cuyo diseño contaba además con el aval del asesor de la cofradía, el escultor José Ordóñez Rodríguez (1867-1945). Seguidamente, "se acordó abrir una encuesta para costear la indicada obra, obligándose todos los hermanos a responder con arreglo a sus fuerzas económicas al pago total de la misma"¹.



Acta del Cabildo celebrado el 24 de mayo de 1924 acordando la realización del nuevo paso para el Cristo de la Salud. Archivo de la Hermandad de San Bernardo.

1. Archivo de la Hermandad de San Bernardo de Sevilla (AHSBS). Agradezco al hermano mayor, D. Francisco Javier Gómez García, su amabilidad por entregarme una copia escaneada de los acuerdos de cabildos y cuentas de la hermandad donde constan los datos referidos a estas andas procesionales.



1931. Publicidad del taller de Francisco Ruiz Rodríguez publicado en la Revista Amargura (año II). Archivo de Víctor José González Ramallo..

En la contabilidad de la hermandad se reflejan los pagos que se fueron haciendo a Francisco Ruiz entre los meses de mayo de 1924 y el 17 de marzo de 1925, cuando se le terminaron de liquidar las 11.000 pesetas adeudadas "por la totalidad del paso"². El diario *La Unión* dio cuenta de su estreno el Miércoles Santo 8 de abril de 1925, afirmándose que su ejecución había sido contratada con el dorador Francisco Ruiz, a quien la hermandad acabaría por regalarle, plenamente satisfecha del resultado, un reloj y una cadena de oro, además de 250 pesetas para que las distribuyera entre los operarios que colaboraron con él³. Siendo todo ello innegable, no es menos verdad, como lo asegura el autorizado testimonio

de la revista *La Pasión* de aquel año 1925, que la obra de talla estuvo encomendada a José Gil Ferrera (1863-1933)⁴.

El canasto, de trazado recto, presenta en su segmento central un amplio bocel de perfil convexo, donde simétricamente se despliega una trama de hojas carnosas y rizadas, combinadas con ramos frutales vistosamente policromados que se transforman en guirnaldas bajo las cartelas. En el frente aparece el escudo corporativo, mientras que en los costeros se incorporaron en 2006 sendos relieves de impecable factura, esculpidos por Fernando José Aguado Hernández, que reproducen los pasajes del Encuentro con la Verónica y Jesús Despojado de sus Vestiduras en los preparativos de la Crucifixión⁵, reemplazando a los anteriores que tallara Jaime Mata con el Cordero Apocalíptico sobre el libro de los siete sellos y la figura de San Bernardo. En las esquinas campean las tarjas bellamente pintadas por Rafael Blas



Foto del primer gubiazos por Francisco Ruiz Rodríguez del paso de la Soledad de Ssn Lorenzo el 5 de noviembre de 1949. Archivo de la Hermandad de la Soledad de San Lorenzo.

2. AHSBS. Constan pagos de 1.000 pesetas "a cuenta del paso", en mayo de 1924, 20 de agosto, 27 de septiembre, 5 de noviembre y 22 de diciembre del mismo año, 16 de enero, 12 de febrero, 26 de febrero y 6 de marzo de 1925, más 2.000 pesetas que se le entregaron el 17 de marzo de ese año "por la totalidad del paso".

3. Hemeroteca Municipal de Sevilla (HMS), "El Quinario de San Bernardo", *La Unión*, 1 de abril de 1925. Añadamos por nuestra parte que el secretario de la Hermandad de San Bernardo, Eustaquio García, en una diligencia complementaria del correspondiente acta capitular, reseñará que "El día 8 de Abril Miércoles Santo hizo estación esta Hermandad a la Santa Iglesia Catedral habiendo llamado poderosamente la atención el nuevo paso construido para el Santísimo Cristo de la Salud".

4. Recogido por RODA PEÑA, José: *Retablos itinerantes. El paso de Cristo en la Semana Santa de Sevilla*. Sevilla: Diputación de Sevilla, 2016, pp. 161-162.

5. RODRÍGUEZ BENÍTEZ, José Antonio: "San Bernardo. Nuevas cartelas para el paso de Cristo", *Boletín de las Cofradías de Sevilla*, nº 559, septiembre de 2005, p. 596.



Imposición a Francisco Ruiz Rodríguez de la Gran Cruz de Alfonso X el Sabio el 21 de septiembre de 1952, otorgada por el Ministerio de Educación en reconocimiento a su labor profesional y artística. Archivo de la Hermandad de la Soledad de San Lorenzo.

Rodríguez (1885-1961) en 1925, con las escenas del Ecce Homo, Jesús cargando con la cruz, el Encuentro del Nazareno con la Virgen y una de las Caídas en la calle de la Amargura. Rematan el conjunto seis penachos a modo de crestería, doce jarras para flores y seis candelabros de guardabrisas –los angulares de seis luces y de tres los laterales–, que se cuentan entre los más airoso y espigados de la Semana Santa hispalense; las coronitas que rematan los mencionados guardabrisas fueron labradas en plata de ley por Ramón León Peñuelas en 2007. Por su parte, los respiraderos, conteniendo una ampulosa talla de motivos rameados, ofrecen un perfil inferior mixtilíneo, enmarcándose todos sus paños por un grueso baquetón.

El llamador del paso, que representa el puente de San Bernardo, fue fundido en bronce sobredorado por los orfebres Antonio Cruz y Manuel Frías en 1970. Los faldones, confeccionados en terciopelo granate, cuentan con broches bordados en hilo de oro fino. Luis Sánchez Jiménez en 1972 y Manuel Calvo Carmona en 1995 procedieron a dorar estas andas, cuya parihuela, de seis trabajaderas que calzan veintinueve costaleros, mide 2,09 x 3,89 x 1,46 m.

Creo que la efemérides que celebra la Hermandad de San Bernardo este año de 2025 invita a dedicar unas líneas a los responsables del diseño, contratación y dorado de la obra: Francisco Ruiz Rodríguez, y de su labor de talla: José Gil Ferrera.

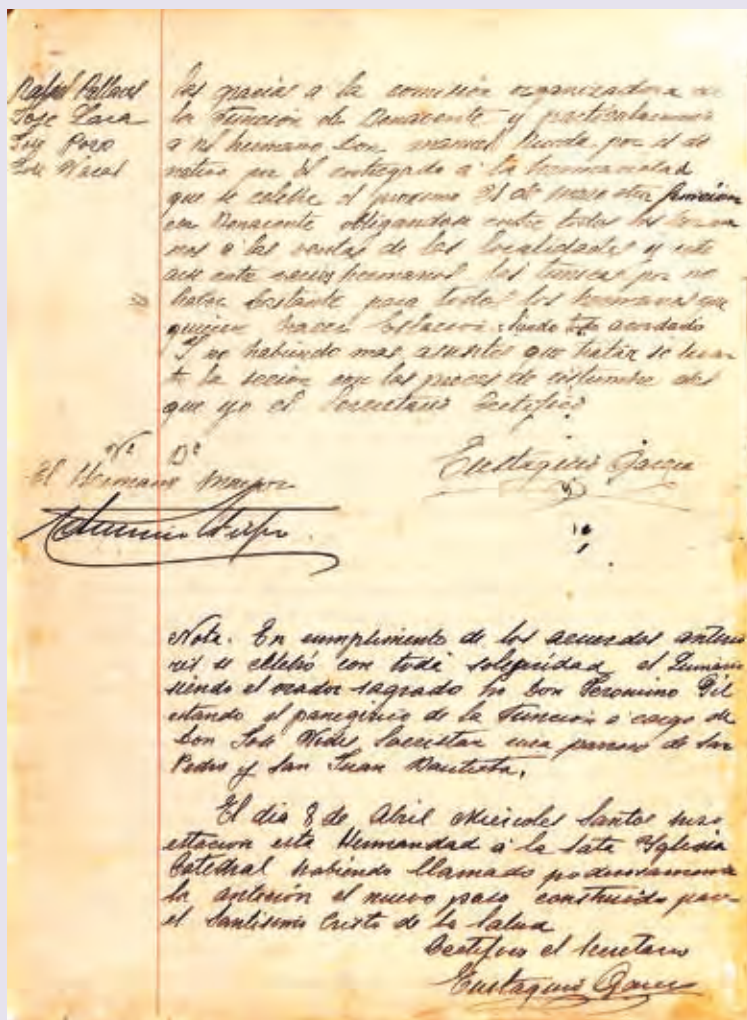
No fue tallista propiamente dicho Francisco Ruiz Rodríguez, conocido en el mundo cofrade como el “Maestro Curro” o “Curro el dorador”, sino que, tal como solía publicitarse, regentaba un “Taller de Dorados. Carpintería y Restauraciones. Molduras, Espejos y Cornucopias”, primero, desde 1913, en la calle Siete Revueltas nº 10; después en la de Francos nº 41, y más tarde, ya en la década de 1950, contaba con varias sedes en Siete Revueltas 10, Varflora 13 y Ceniceros 4. En uno de sus primeros trabajos, como fue la profunda transformación a la que se sometió el paso del Señor de las Tres Caídas de San Isidoro en 1914, colaboró con el tallista Salvador Domínguez Gordillo. Y es que, aunque Francisco Ruiz contrató la ejecución integral de varios pasos procesionales sevillanos, lo cierto es que los verdaderos autores de su talla fueron otros artífices, bajo su directa supervisión. Son los casos de Rafael Fernández del Toro respecto a las antiguas andas del Nazareno de la Salud, de la Hermandad de la Candelaria, en 1922; y el que venimos tratando de José Gil en las del Cristo de la Salud de San Bernardo en 1924-1925. En el obrador de Francisco Ruiz se acometieron determinadas reformas en los pasos de la Sagrada Lanzada en 1917 y de la Soledad de San Lorenzo en 1919, y el dorado de los del Prendimiento en 1917, Nazareno de San Roque en 1929, Desprecio de Herodes en 1940 y Triunfo de la Santa Cruz y Duelo en 1948.

Entre 1939 y 1941, siendo mayordomo de la cofradía de las Tres Caídas de San Isidoro, diseñó y se ejecutó en su establecimiento el paso procesional de su Nazareno titular, que cuenta, como el de San Bernardo, con cartelas –en este caso ochopintadas por Rafael Blas Rodríguez. De 1951 data el proyecto y talla del canasto del Crucificado de la Vera Cruz de Lebrija, que en 2006 fue adquirido por la Hermandad del Sol para su Cristo Varón de Dolores. Aquel mismo año de 1951, en la tarde del Viernes Santo, procesionó por vez primera el paso de la Soledad de San Lorenzo, diseñado por el laureado pintor y cofrade soleano Santiago Martínez Martín y llevado a buen término desde noviembre de 1949 en el taller del maestro Curro, hermano también de la Soledad, quien contó con el ebanista Francisco Bailac, los tallistas Francisco Rivette y Francisco Carrero,

el escultor Manuel Vergara Herrera y el dorador Manuel Calvo Camacho.

A título de meros ejemplos que pueden ilustrarnos sobre la incesante y variada actividad desplegada por su taller, citaremos los pasos realizados para la Virgen de Consolación de Cartaya en 1926, el Santo Crucifijo de la Salud de Jerez de la Frontera en 1945 y la Virgen de la Salud de la iglesia sevillana de San Isidoro en 1949, a los que pueden sumarse el monumento eucarístico de la iglesia hispalense de San Juan de la Palma, el dosel de Novena de la Hermandad de las Tres Caídas de San Isidoro, distintos enseres y mobiliario litúrgico para el Cerro de los Sagrados Corazones de San Juan de Aznalfarache, el retablo donde se veneran las imágenes titulares de la cofradía hispalense de San Roque y otros altares más que se reparten por la parroquia de la Asunción de Almonte, la ermita de Nuestra Señora del Valle de La Palma del Condado y su templo parroquial de San Juan Bautista⁶.

Respecto a José Gil Ferrera, probablemente se trate del más cualificado y prolífico de los tallistas que estuvieron activos en la Sevilla del primer tercio del siglo XX. Como curiosidad, señalaré que el insigne pintor Joaquín Sorolla, con motivo de su estancia en Sevilla en 1908, entró en contacto con la fábrica de espejos, molduras y lunas de José Gil y Compañía, donde adquirió algunos marcos para sus cuadros⁷. Sabemos que en 1913 José Gil tenía su establecimiento abierto en la calle Sierpes nº 45, esquina a la de Rivero. A título de meras referencias ejemplificadoras de su trayectoria profesional, recordaré que entre 1903 y 1904 participó junto al arquitecto Juan Talavera y de la Vega, el escultor Emilio Pizarro y el pintor Antonio Cavallini en la remodelación de la capilla de la Hermandad de la Macarena en la parroquia de San Gil⁸. De la Hermandad



Añadido al acta del Cabildo de Oficiales del Acta del Cabildo de oficiales celebrado el 21 de febrero de 1925 reseñando el estreno del nuevo paso del Cristo de Salud. Archivo de la Hermandad de San Bernardo.

del Amor, de la que fue cofrade, recibió en 1906 el encargo de confeccionar un altar para sus imágenes titulares, residiendo por entonces la cofradía en la parroquia hispalense de San Pedro; algunas de sus piezas se han reaprovechado para construir un dosel de cultos que se estrenó en diciembre de 2009⁹. En 1910, y siguiendo un diseño neogótico del arquitecto José Espiau y Muñoz, ejecutó el dosel que respaldaba en su santuario a la patrona de Alcalá de Guadaíra, la Virgen del Águila,

6. "Algunos apuntes sobre el artista sevillano D. Francisco Ruiz Rodríguez, notable dorador y restaurador, conocido entre la familia cofrade por el «Maestro Curro»", *Boletín de las Cofradías de Sevilla*, nº 52, enero de 1964, p. 20; RODA PEÑA, José: *Retablos itinerantes...*, op. cit., pp. 215-220; RAMOS SÁEZ, Javier: "El dosel de novena de la Hermandad de San Isidoro. Obra dorador Francisco Ruiz Rodríguez en 1926", *Boletín de las Cofradías de Sevilla*, nº 782, marzo de 2024, p. 249.

7. ALMARZA, Fabiola: *Los marcos tallados del Museo Sorolla*. Madrid: Museo Sorolla, 2012, pp. 8-9.

8. ARENAS GONZÁLEZ, Hilario: "Historia XIII. La etapa expiatoria 1903-1936", en *Esperanza Macarena en el XXV Aniversario de su Coronación Canónica*. Sevilla: Ediciones Guadalquivir, 1989, p. 97.

9. VILLALBA RODRÍGUEZ, Daniel: "Amor. Un dosel con historia", *Boletín de las Cofradías de Sevilla*, nº 611, enero de 2010, p. 19.



Publicidad del taller de Francisco Ruiz Rodríguez publicado en 1928 en la *Revista Sevilla y la Semana Santa*. Archivo de Víctor José González Ramallo..

siendo destruido en 1936¹⁰. Entre 1911 y 1913 restauró el retablo mayor de tracería gótica de la iglesia de Santa María Magdalena de Cala (Huelva) y construyó un nuevo tornavoz de madera para su púlpito, contando para estos menesteres con algunos de los habituales colaboradores de su obrador, como el escultor Juan Luis Guerrero y el dorador Francisco Español¹¹. En 1913 se fecha el paso del Señor del Gran Poder de Castilleja de la Cuesta (Sevilla), para cuya hermandad se ocupó también de tallar las actuales andas de la Inmaculada Concepción, concluidas en 1917¹².

Resulta pertinente referir la práctica reconstrucción que José Gil llevó a cabo en 1908 del paso de la Oración en el Huerto de la Cofradía de Monte-Sión;



10. ROMERO GUTIÉRREZ, Vicente: "Nuevo retablo mayor para la Virgen del Águila", *Águila Coronada*, n° 149, agosto de 2013, p. 17.

11. REY DURÁN, Carmen: "Obras y reparaciones en la iglesia de Santa María Magdalena de Cala (1911-1913)", en *XV Jornadas de Patrimonio de la Comarca de la Sierra. Aroche (Huelva)*. Huelva: Diputación Provincial de Huelva, 2001, p. 459.

12. RODRÍGUEZ NAVARRO, Antonio: "La Inmaculada Concepción de la Villa de Castilleja de la Cuesta (Sevilla)", en *La Inmaculada Concepción en España: religiosidad, historia y arte. Actas del Simposium*, Vol. 1, San Lorenzo de El Escorial: Real Centro Universitario Escorial María Cristina, 2005, p. 280.

los dos juegos de respiraderos que talló, respectivamente, en 1907 y 1909 para las andas del Cristo del Amor¹³ y del Cachorro –hoy en San Esteban–, y la profunda reforma que proyectó para el paso de la Sentencia de la Hermandad de la Macarena en 1910. Pero años antes, en 1902, la prensa ya informaba, a propósito del paso de misterio de la Exaltación, que “la peana que es nueva, ha sido construida y dorada por la casa Gil y Compañía”¹⁴; los respiraderos, salidos del mismo taller de José Gil, se estrenaron en 1911, aunque después, en 1930, quedarían sustituidos por los actuales, tallados por Antonio Infante Reina¹⁵. En cabildo celebrado por la Primitiva Hermandad de los Nazarenos de Sevilla el día 20 de octubre de 1900, se aprobó el diseño para el paso de Jesús Nazareno que, dibujado por el escultor José Ordóñez Rodríguez, presentó el tallista y dorador José Gil; en 1901 ya se trabajaba en las labores de talla, que estuvieron concluidas para finales de 1902, de manera que el paso se estrenó en la Madrugada del Viernes Santo de 1903.

Tras el hito del paso del Cristo de la Salud de San Bernardo en 1925, José Gil se encargó de la talla de las nuevas andas para la imagen de Nuestro Padre Jesús de las Penas, titular de la Cofradía de San Roque. Su diseño, debido al calígrafo y dibujante José González de Eiris, se aprobó en un cabildo convocado el 6 de julio de 1928, mientras que de su talla se encargaría José Gil¹⁶. El contrato con el referido artífice, “dedicado al ramo de Ornamentación Religiosa” y avecindado en la calle Conde de Ybarra n° 1 y Garci-Pérez n° 3, se firmó al día siguiente, 7 de julio¹⁷. Pare-



ce que el dorado corrió a cargo de Francisco Ruiz Rodríguez. Su estreno se produjo en la Semana Santa de 1929¹⁸. José Gil empleó como lenguaje expresivo la sinuosa y asimétrica rocalla, de ascendencia dieciochesca, concibiendo un canasto de perfiles muy abultados¹⁹.

13. RAMALLO, Víctor José: “Un boceto de José Gil para las reformas del paso del Cristo del Amor a principios del siglo XX”, *Boletín de las Cofradías de Sevilla*, n° 709, febrero de 2018, pp. 241-245.

14. HMS, *El Liberal*, Sevilla, 18 de febrero de 1902. PÉREZ PORTO, Luis C.: *Relación e historia de las cofradías sevillanas desde su fundación hasta nuestros días*, op. cit., p.116.

15. HMS, “Las reformas y estrenos de la cofradía de Santa Catalina (actualmente en San Román)”, *ABC*, 29 de marzo de 1930, p. 35; *El Correo de Andalucía*, 1 de abril de 1930, p. 3.

16. JIMÉNEZ SAMPEDRO, Rafael: “Las obras de dos artistas para las Hermandades sevillanas: Carlos y José González de Eiris”, *Boletín de las Cofradías de Sevilla*, n° 454, diciembre de 1996, p. 51; del mismo autor, “El paso del Señor de las Penas, de San Roque, obra de José Gil”, *Boletín de las Cofradías de Sevilla*, n° 503, enero de 2001, pp. 35-36.

17. Archivo de la Hermandad de San Roque de Sevilla. *Contrato del paso de Nuestro Padre Jesús de las Penas con José Gil Ferrera*.

18. HMS, “Las reformas de la cofradía de San Roque”, *El Correo de Andalucía*, 31 de enero de 1929, p. 6.

19. Para la ejecutoria de José Gil en el terreno de la talla procesional, véase RODA PEÑA, José: *Retablos itinerantes...*, op. cit., pp. 158-165.

La Semana Santa de 1925

Una Semana Santa de película

[JOSÉ MARÍA LOBO ALMAZÁN]



El Hermano Mayor Honorario de la Hermandad de San Bernardo, don Alejandro Pérez Lugín, tras sus éxitos periodísticos decidió probar fortuna primero en la novela con la publicación de La Casa de la Troya (1915) y Currito de la Cruz (1921) entre otras, y más tarde, debido a su inquietud, concentró todo sus esfuerzos en el cine, donde a comienzos de los años veinte realizó una serie de documentales sobre la guerra marroquí. Después dirigió la filmación de sus dos primeras novelas, labor que le apartó parcialmente del periodismo y la literatura. Cuando murió dejó dos novelas inacabadas, que gracias a los desvelos de su viuda fueron ordenadas y continuadas por otros dos escritores: Arminda Moscoso (1928), reorganizada por Alfredo García Ramos, y La Virgen del Rocío ya entró en Triana (1929), completada por Manuel Siurot bajo el seudónimo de José Andrés Vázquez.

Junto a nuestro siempre recordado "Don Pío" como así se le conocía en los ambientes periodísticos, traemos también a la cabecera de este artículo, a don Agustín López Macías, sanluqueño, Teniente de Hermano Mayor Honorario de la misma Hermandad de San Bernardo, redactor de "El Liberal" y personaje ilustre de Sevilla, conocido en toda Sevilla por "Galerín", y que gracias a la amistad que le unía al primero hizo que se dejara constancia para siempre de todo aquello que se vivió en el año 25 del siglo pasado.

A estos dos componentes de la nómina de la hermandad, se le podían unir algún que otro periodista más, pertenecientes a la cofradía y a la época, como don Francisco Ruiz de los Ríos, excelente periodista que figuraría durante más de veinte años en el periódico "La Unión", donde consolidó su reputación de gran repórter y notable cronista taurino, siendo también director de la revista anual "Al pie de la Giralda" y perteneciendo a la redacción de la siempre recordada "Hoja del Lunes"; y don Manuel Barrios Masero, también sanluqueño, fundador de la tertulia Noches del Baratillo, conocido por el poeta de la Manzanilla, y que accedería al cargo de secretario segundo de la hermandad, pocos días después de esta salida procesional del año 25 objeto del artículo.

Vaya para los dos primeros y para todos los que le han seguido en la carrera del periodismo a lo largo de la vida de la hermandad, nuestro agradecimiento por habernos dejado por escrito lo sucedido a través de nuestra historia.

Se cumplen ahora los cien años desde que se rodara en nuestra ciudad la película "Currito de la Cruz", un centenario ya, desde que Sevilla se convirtiera durante su Semana Santa y algunos días más en un plató de cine. El ilustre novelista señor Pérez Lugín, acompañado del laureado artista y exteniente de alcalde señor Grosso, se presentó

en la Alcaldía y también en el Palacio Arzobispal, para solicitar del ayuntamiento el apoyo moral y material del mismo para la impresión de la película, que con el argumento de la novela del mismo nombre, quería llevar a cabo durante la primavera; y solicitar autorización del arzobispado para tomar vistas durante la Semana Santa

de asuntos religiosos, que con escrupulosa exactitud se incluirían después en la mencionada cinta.

“Don Pío”, seudónimo que utilizaba Alejandro Pérez Lugín, quería hacer una película española, no una españolada; quería llevarse a Sevilla entera, no siendo consciente de que ésta tenía sus barreras y desde un primer momento sus intenciones tuvieron que cambiar de dirección. Una de sus ilusiones hubiera sido impresionar la salida del Gran Poder, tal como la describía en su novela; pero a esa idea que suponía iluminar la plaza como si fueran las doce del día, los hermanos de la Cofradía de la “*madrugá*” se opusieron, y él aun cuando respetaba esa opinión y agradecía esa advertencia de aquello que podía interpretarse como irreverente, se justificaba argumentando que tan solo pretendía sacar el aspecto de la Plaza de San Lorenzo para que viera el mundo entero ese espectáculo de maravilla.

Tenía nuestro personaje por delante, varios meses de incesante trabajo, pues su proyecto tenía unas proporciones gigantescas y él quería con respecto a la Semana Santa impresionar todas las salidas de las cofradías que se pudiesen, los “*pasos*” en la plaza, las tribunas, los palcos, trozos en las calles, la carrera, los balcones que gustaran; y después escoger de ahí lo que más agradase o hubiese salido mejor. En un balcón cantarían Centeno, Vallejo o la Finito; en otro una mujer del pueblo o en la calle el que quisiese. También tenía claro que una de las cofradías que quería sacar entera era la de San Bernardo en el nuevo puente, por donde sabía que iba a lucir mucho y porque era su hermandad, corporación de la que era hermano mayor.

Efectivamente él era Hermano Mayor Honorario de San Bernardo y de esa forma se expresaba, asegurando que no habría nada de exportación ni nada que pudiera venir en desdoro de Sevilla, y que no se haría nada en escenario con telones pintados. Las calles de Sevilla y los hijos de la ciudad serían los protagonistas. Luz, la del sol; cielo el de los sevillanos; jardines los de aquí y en definitiva el conjunto lo resumía diciendo de que él tenía que ver en la pantalla lo mismo que venía viendo en la calle hacía muchos años, y sentir la misma emoción, el mismo interés, igual recogimiento e idéntica alegría.



Hablaba también con anterioridad al rodaje, de que sería grandioso para la película el recoger imágenes de la cofradía de la Amargura, con sus nazarenos de túnicas blancas; el dar el contraste de la entrada en su templo del Gran Poder y de la Macarena; la emoción de la Esperanza de Triana en la Cárcel con los presos cantándole “*saetas*”; la triste cofradía del Calvario; y la grandiosidad del Cristo de la Expiración en mitad del Puente de Triana, siendo este trozo de película, único e incopiable y que titularía con una letra de una saeta: “*Las golondrinas volaban//ante la cara divina//de aquel Jesús que expiraba//y su corona de espinas//con el pico le arrancaban*”.

“Don Pío”, que no se apoderaba de nada que no fuese suyo, tampoco lo hizo de esta saeta, repitiendo que era de la gen-



“CURRITO DE LA CRUZ”, UNA NOVELA LLEVADA AL CINE

Una de las novelas taurinas más celebradas y leídas, “Currito de la Cruz”, escrita y publicada en Madrid en 1921 por Pérez Lugín, maneja un argumento donde -Curro, muchacho huérfano, que había sido criado en el hospicio, alentado por Copita, torero fracasado e incluso por el canónigo don Ismael, se lanza como espontáneo al ruedo de la plaza de Sevilla, ante un toro verdaderamente difícil y arma un “taco”. A partir de entonces empieza a escalar posiciones y a sumar éxitos, siempre con la idea de que Rocío, la hija de Carmona, primera figura del momento, le correspondiera en su amor por ella. La situación la completa el torero que intentaba desplazar a Carmona, Romerita, con el cual se fuga Rocío, por lo que la vida de Curro entraría en un profundo vacío que provocaría continuados fracasos en la plaza por falta de ilusión, hasta que los públicos prácticamente lo llegasen a olvidar y acabara viviendo miserablemente por Madrid.

Este panorama cambia cuando por casualidad encuentra a Rocío que, abandonada por Romerita, vuelve a Madrid destrozada, hambrienta y con una hija, temerosa además de que sus padres se nieguen a perdonarla y acogerla de nuevo. En ese momento de nuevo resurge Curro, volviendo los triunfos que siempre dedica a Rocío y ésta llega a salir de la amarga situación, renaciendo el amor entre ellos. Ante esta situación, Romerita intenta eclipsar a Curro y exige torear una dura corrida de Miura pero un toro lo coge y muere a consecuencia de las heridas recibidas. Carmona al final perdona a su hija, se celebra la boda y es forzado por su mujer a abandonar los toros, a lo que accede con mucha dificultad.

Esta obra literaria taurina, no solo trata el tema profesional y las relaciones amorosas entre la gente del toro, sino que aprovecha también para criticar y a veces ridiculizar el mundillo taurino, con los aduladores que rodean a los toreros en los momentos de éxito y cómo los abandonan cuando llegan los fracasos.



te, de este pueblo artista y poeta, de este pueblo sin par, que trabajaba cantando, y cantando quería y sufría y se emocionaba, de esta Sevilla que se le había incrustado en el corazón y a la que estaba dispuesto a dedicar sus últimos años de luchador.

Era mucho el trabajo que tenía que hacer nuestro ilustre novelista y que él mismo cifraba la terminación del rodaje en dos meses después de Semana Santa, queriendo estrenar la película en Madrid a principios de invierno, para después proyectarla en Sevilla, dedicando función a beneficio de la Asociación de la Prensa.

Con la súplica hecha a los sevillanos de que no le dieran importancia a los operadores, que no miraran para la máquina, que no se pararan ante el objetivo y que circularan al antojo de cada uno, “Don Pío” estaba seguro de que todo saldría admirablemente bien.

Una de las primeras imágenes que se filmaron fue en casa de Pedro Roldán, en calle Lineros, 17 y 19; y muy nombrada estuvo la zapatería “La Casa Amarilla” de la Alcaicería; y después, todas las cofradías que iban saliendo.

El Miércoles Santo, con el movimiento lógico de las cámaras y sabiendo que en el puente se iban a grabar imágenes de toda la cofradía, que a las cinco y cuarto tenía que estar la misma en la Campana, y que tenían que recorrer un largo camino; los nazarenos tuvieron que estar en San Bernardo a la una, y a la una estuvo el repórter, nazareno de San Bernardo por devoción y por obligación, en la preciosa iglesia de los toreros; llegando en el mismo momento de que el párroco le estaba leyendo la cartilla a los nazarenos: *no se puede abandonar la cofradía; hay que salir y entrar con ella; está prohibido levantarse el antifaz, visitar las tabernas del tránsito y las del barrio, salir de la fila, hablar con los amigos, mirar a las señoras...*

Quién también vestía la túnica sanbernardina, “Galerín”, opinaba - ¡Qué sabe de estas cosas el párroco! El hombre es muy bueno y creía que le íbamos hacer caso. Pero no se le obedecerá.

La cofradía lució en el puente, donde se hizo la película, saliendo en ella varias mujeres de las de *date preso*. Siguió la Hermandad hasta la casa del hermano mayor, don

Antonio Filpo, en cuyos balcones había un plantel de bellas señoritas, que arrojaban flores a la Virgen y cantaban saetas.

En el balcón de enfrente, un pelicularo. Y otro en calle Mulatos, para sacar la difícil vuelta de la calle. En San Ildefonso, otro. Y en la Campana, presidiendo el paso Pérez Lugín, otro pelicularo más. Cantó en un balcón Centeno, y lo impresionó desde la calle otro pelicularo. En las sillas de la carrera, cerca de los sacerdotes que tomaban la hora, estaban "*Copita*" y "*Rocío*" –personajes de la película– dialogando. Parecía que esperaban a "*Currito*" –otro personaje–.

La cofradía lució extraordinariamente en este sitio, y en la calle Sierpes el público se preparó para recibir a la primera, que venía muy bien.

Las muchachas se metían con los nazarenos gordos. Los chiquillos bromeaban pidiéndoles a los cofrades caramelos. Los clásicos. -Saetas a los Quintero-. En el Suizo Chico habían acotado un palco con botellas de *N. P. U.* y de manzanilla *La Gitana*. Nadie pasaba sin hablar con el portero que tenía una copa siempre llena. Los clásicos del Suizo tenían a sus órdenes a la cantaora conocida por *La Finito* y al Niño de Granada. El plan era una botella de *N. P. U.* y dos saetas a cada cofradía. ¡Como para morirse!

En un balcón del teatro Lloréns presenciaban las cofradías los autores de *Cancionera*, los ilustres hermanos Álvarez Quintero. En la reunión de los clásicos había un poeta que le dictaba al *cantaor* la siguiente saeta: *Pare mío de la Salú, // a los Quintero ilumina // para que puedan hacer // otra comedia divina*. Y al terminar aplausos, vivas y alegrías, y entusiasmo. Los Quintero saludaron y agradecieron el piropo. Seguía la procesión y seguían los del *N. P. U.* tomando la vida a tragos.

¡Ahí está la Virgen! Se hacía de nuevo el silencio, y el poeta de *La Gitana* apuntaba a la cantaora otra saeta en honor de los queridísimos escritores: *Mare, mía del Refugio, // ilumina a los Quintero, // que sólo con Cancionera // serán siempre los primeros*.

El regreso al templo se hizo en medio de extraordinaria animación, cantándose saetas a granel por profesionales y espontáneos; y llegando a San Bernardo, se desbordó el entusiasmo de tal forma, que



hubo atropellos, carreras y sustos. Para evitar que el público arrollara a las criaturas pequeñas, los vecinos tuvieron que cerrar las puertas. No se recordaba un año de más público ni más atropellos.

La Semana siguió, y aun cuando el jueves estuvo lluvioso, se obtuvieron muchísimas escenas. Terminadas las procesiones de la semana, se siguió con la grabación de tomas en distintos puntos de la ciudad y alrededores.

De esta forma y con la sensación de que esto no se acababa nunca, se vio que se habían hecho escenas en la casa de los señores Moreno Santamaría, en la de don José Lozano, en Santa Paula, en los jardines de Murillo, en Catalina de Rivera, en el Parque, en Santa Cruz, al pie de la Cruz de la Cerrajería; en las Delicias viejas, en el Alcázar, en corrales de Triana, en el Corral del Conde, en el de los Artistas, donde había trabajado el pintor Rico Cejudo. Se habían hecho películas en la Catedral, sin actores; en la Cárcel, en "*El 9*", en los cafés, en una confitería, en una azotea... Se había grabado para la película la mejor vista que se había hecho de la Giralda, tomándola de tal forma que se pensaba arrancar de seguro una ovación clamorosa a la hora de su proyección.

En una conversación mantenida por "*Don Pío*" con "*Galerín*", posiblemente en el Casino de San Bernardo o en la Real Venta de Antequera; le seguía hablando don Alejandro de que también se había estado rodando en los alrededores, saliendo cosas maravillosas. Se habían impresionado preciosidades en Écija, Aracena, Gelves,



Bollullos, Alcalá de Guadaíra; carreteras de Villamanrique y Huelva. En Aracena, ya lo vio; debutaba *"Currito"* y va a la Cárcel. Por cierto que cuando *"Gazuza"* le larga *"la convidá"* para que doble el toro, se ve a usted -refiriéndose a Galerín- en el tendido apostrofándolo. Ha salido todo muy bien. En *"El 9"* se han hecho varias escenas graciosísimas, tomando parte en ellas los mismos clientes y la dependencia, que parecían consumados actores. En Sevilla han servido todos para la película. Se daban cuenta enseguida de lo que se deseaba y ni por casualidad miraban a la máquina. Se ven trozos en los que toma parte el público, que no hay nada que pedirles. Desfilan por la película muchas personas conocidas, y entre los personajes, el Embajador de los Estados Unidos, la duquesa de Alba y de Dúrcal y numerosos aristócratas que habían mostrado deseo de figurar en una película sin trucos ni anacronismo.



A modo de interrogatorio, don Alejandro seguía manifestando que faltaban escenas de la plaza de toros, del palco de los revisiteros, escenas en el cortijo del marqués de Gómez de Barreda, en casa de Santa Coloma, en la de Medina Garvey, en el cortijo de Cuarto, en los Merinales; en definitiva un trabajo pendiente donde los actores iban a acabar locos: *Tordesillas* terminaría toreando de verdad. Ya iba por la calle vestido de corto como si tal cosa. *Bretaño* tenía una coleta como un chino. *"Gazuza"* estaba metido tan de lleno en su papel, que se pasaba las corridas entre barreras, ayudando a los mozos de estoques. Las actrices eran ya sevillanas netas. Se les había adentrado Sevilla de tal forma que se querían quedar aquí. *Macaroli*, el operador, estaba hecho un flamenco. Terminaba diciendo que acabarían todos ¡Locos perdíos...!: se acostaban algunos con el sombrero ancho y se bañaban vestidos de toreros.

Dedicaba todo tipo de elogios al público sevillano, estándole muy agradecido; y repetía que era la primera vez que se estaba impresionando en España una película sin cuerdas, vallando el terreno, y sin guardias. Era el pueblo mejor educado del mundo.

Sin embargo, criticaba a un sector que don Alejandro denominó desde el principio del *"me opongo"*, asegurando que se veía privado de llevarse de Sevilla algo que hacía falta que se conociera en el extranjero -pero no se enteran, no quieren enterarse-, y afirmaba que en la película no se iba a ver nada pecaminoso ni irreverente.

"Don Pío" seguía hablando y sobre la pregunta de *"Galerín"* de si ¿La salida del Gran Poder no se hacía?, el director de *"Currito de la Cruz"* manifestaba: *"No quieren. Yo tengo hecha la cofradía en la calle. Quisiera hacer la salida de los nazarenos por la plaza con la iglesia al fondo. Veremos si me dejan"*; pero había más escenas para las que encontraba dificultad, como la estancia de *"Currito"* en el Hospicio, y todas las negativas eran respetadas no queriéndose poner en frente de nadie. Al final respondía: *"Si le digo que en mi película no hay nazarenos en las tabernas, ni armados borrachos, ni carreras de monagos, ni guardias en ridículo, ni nada que no sea Sevilla tal como ella es; artista por encima de todo. He huido de los trajes de bandido, de las redecillas, de los sombreros de catite, de los trabucos, de las pistolas y de las navajas en la liga. No aparece-*

rán en la pantalla broncas entre flamencos y el consabido letrado de "costumbres andaluzas". Continuaba haciendo un repaso de lo que sería su película: "Recorrerá el mundo Sevilla tan cual es, con sus monumentos, con sus jardines, con sus casas señoriales, con su parque y sus palacios únicos, y sus caseríos típicos, y su barrio moruno, y su campiña plana, y las márgenes de su río, y los pueblecitos de su ribera, y las faenas típicas de su campo, todo a la luz radiante del sol andaluz y bajo la bóveda más celeste del mundo, que así es este cielo incopiable. De los pequeños lunares que se aprecian en la película serán culpables esos sevillanos del "me opongo", que ven mal la Exposición y todo cuanto pueda redundar en beneficio de esta Sevilla sin igual".

Gracias a este buen entendimiento y amistad existente entre los dos hermanos de San Bernardo, hoy día podemos conocer lo acontecido en aquella Semana Santa, algo lejana, pero muy importante para nuestra Corporación. Hubo tres acontecimientos importantes para la misma en aquel año de 1925: el estreno del Paso de Cristo, primera estación de penitencia pasando por el nuevo puente de San Bernardo ya terminado y el rodaje de esta película que también señaló a nuestra Hermandad.

La película, al igual que la novela y su adaptación al teatro, cosechó grandes éxitos.

BIBLIOGRAFÍA

ARCHIVO HERMANDAD DE SAN BERNARDO DE SEVILLA (AHSBS). Libro nº 98, "Libro de Acuerdos". 1920 - 1963. Acta del Cabildo General de fecha 11 de mayo de 1924.

BIBLIOTECA VIRTUAL DE PRENSA HISTÓRICA. En *El Liberal*. Sevilla, 01 de enero - 30 de junio de 1925.

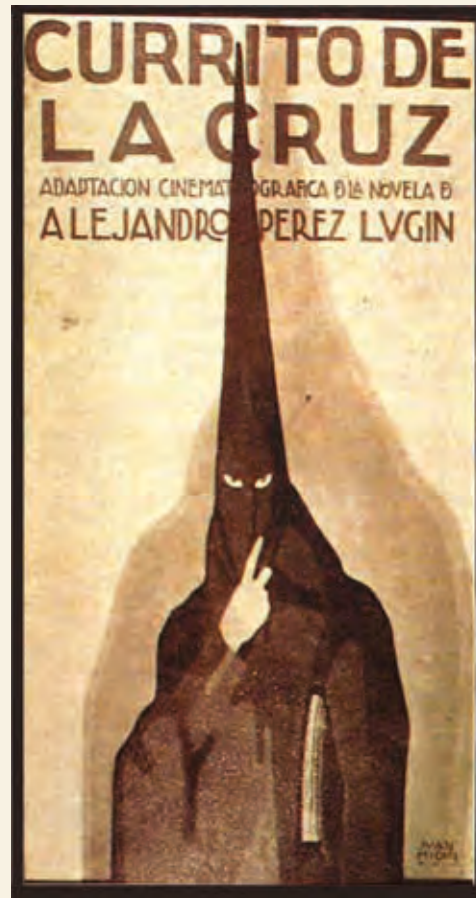
FEINER, Muriel. "De Lumière a Manolet - El Cine Taurino". Madrid 2010, pp. 281-283.

LABRADOR BEN, Julia María. "Bibliografía crítica de Alejandro Pérez Lugín", en *DICENDA. Cuadernos de Filología Hispánica*, Nº 117. Madrid 1999, pp. 89-118.

LABRADOR BEN, Julia María. "Alejandro Pérez Lugín y sus libros taurinos", en *Revista de Estudios Taurinos*, Nº 23. Sevilla 2006, pp. 63-104.

LOBO ALMAZÁN, José María. "D. Alejandro Pérez Lugín - Hermano Mayor Honorario de la Hermandad de San Bernardo", en *Revista San Bernardo*. Sevilla 2017, pp. 8-14.

PÉREZ LUGÍN, Alejandro. "Currito de la Cruz". Santiago de Compostela 1942



EQUIPO ARTÍSTICO DE LA PELÍCULA

Bajo la dirección de Alejandro Pérez Lugín y Fernando Delgado, la película estuvo impresionada en el Laboratorio Madrid Film, propiedad de Enrique Blanco, que además era jefe de los operadores Agustín Macaroli y José Martín: Los tres trabajaron a diario con gran fe, demostrando que eran incansables y unos consumados artistas.

Los distintos papeles interpretativos lo llevaron a cabo los artistas: "Currito de la Cruz", Jesús Tordesillas; "Rocío", Elisa Ruiz Romero, sevillana del barrio de Santa Cruz, nada más; "Carmona", Manolo González; "Sor María", Ana Adamuz; "La Gallega", Cándida Suárez; "Copita", Faustino Bretaña; "Romerita", Antonio Calvache, que en su vida real era fotógrafo y torero; "Teresa", Elisa Sánchez; "Gazuza", Domingo del Moral; "Rufina", Clotilde Romero. Además trabajaban, entre otros, Gregorio Cruzado, Julio Rodríguez, Ángel Alguacil, Ignacio Caro, y esto sin contar otros muchos actores que intervinieron en escena, y la comparsería, que era numerosísima.







Las cartelas del paso del Cristo de la Salud

[FERNANDO AGUADO HERNÁNDEZ]

Escultor

Todos tenemos sueños e ilusiones en la vida por cumplir, metas que nos gustaría alcanzar tanto en lo personal como en lo profesional. A los que hemos nacido cofrades nos pasa que muchas de ellas, desde niños, están ligadas a todo lo relacionado con la Semana Santa. Con el tiempo, la vida nos lleva a cada uno por un camino que a veces va intrínsecamente unido a la que se convierte en tu profesión. Digo esto porque en mi caso, mi trabajo soñado era ser Imaginero y restaurador y servir a las Hermandades. Al haber nacido en una familia cofrade, el baúl de los recuerdos y de las emociones empieza a llenarse muy pronto de cosas maravillosas. Una de ellas para mí era ver desde pequeño esta Cofradía llegar a la Alfalfa. Siempre me llamó la atención la estampa y silueta que conforman el Santísi-

mo Cristo de la Salud y su paso. Diferente, lleno de personalidad, único.

Cuando en el año 2005 la Hermandad contacta conmigo, acababa de realizar a Nuestro Padre Jesús de la Caridad de la Hermandad de San José Obrero de Sevilla, mi primera Imagen y había recibido el encargo de realizar los cuatro Arcángeles para la peana de la Virgen de la Salud de San Isidoro. Acababa de comenzar mi trayectoria profesional estando en tercero de la carrera universitaria de Bellas Artes donde había conocido a mi maestro Juan Manuel Miñarro, pero yo ya tenía mi estudio propio cerca de mi casa. Teniendo veinticuatro años no era fácil asimilar que la Hermandad de San Bernardo te haya llamado para terminar su paso de Cristo, haciéndote el encargo de realizar dos relieves para las cartelas

laterales. En ese momento te salta el resorte de las emociones y recuerdas todas las veces que viste la Cofradía en la calle, o en las fotos de los libros de Semana Santa que me regalaba mi padre, o en los vídeos que coleccionábamos del Correo de Andalucía, o reviviendo el flashback de aquél Miércoles Santo fatídico cuando estando en los palcos de la plaza de San Francisco nos llegó la noticia sobrecogedora de la muerte bajo el paso del costalero José Portal, que nos marcó a todos. Un batiburrillo de sentimientos que te colocan frente a una oportunidad profesional única de hacer tu primer trabajo para una Hermandad de Penitencia de la Semana Santa de Sevilla.

Os cuento todo esto porque mi visión y mi opinión artística sobre el paso del Señor está ligada a ello, ya que para mí siempre han estado entre mis predilectos por su absoluta elegancia y distinción del resto. Yo, que soy hermano el Silencio, donde he crecido y hecho cofrade, tengo muy dentro la estética del paso de Jesús Nazareno que también es obra de José Gil, y cuyos respiraderos guardan mucha similitud con ese marco perimetral inconfundible, las grandes hojas de acanto y la ausencia de esquinas que unan las piezas laterales con el frontal y la trasera. Es curioso cómo este paso realizado para el antiguo Titular que se perdió en los sucesos de la guerra civil, funciona igual de bien o incluso mejor con el actual y portentoso Cristo de la Salud, siendo uno de los conjuntos más consecui-

dos de todos los crucificados que procesionan en la actualidad; o como tuvimos la ocasión de comprobar hace unos años, con el Cristo de los Desamparados de la Iglesia el Santo Ángel de Sevilla cuando la Hermandad lo cedió para que procesionaria de manera extraordinaria.

Se trata de un paso de traza barroca pero muy contenido en formas y volúmenes, estilizado en altura con los maravillosos candelabros de guardabrisas. Al ser un paso de línea recta y bombo le confiere un sello propio que escapa del desarrollo implantado cuatro siglos antes por Ruiz Gijón en el paso del Señor del Gran Poder; líneas sinuosas de entrantes y salientes con ángeles querubines y arcángeles realizado frente a un paso con una planta más sencilla de arquitectura pero no menos elegante. Una de las claves es la combinación de la talla con los lisos, al igual que en la música se contemplan los silencios, estos descansos ornamentales favorecen a comprender de una manera mucho más clara todo el desarrollo del dibujo basado en hojas de acanto, roleos y volutas que se combinan con flores y frutas estofadas al temple. El arranque del canasto con una talla sencilla, casi renacentista y el esgrafiado de las decoraciones en es yeso de la escocia no es una decoración usual, ya que en la mayoría de los pasos todo suele estar tallado. Uno de los pasos que seguía este esquema líneas rectas y de bombos era el antiguo del Santísimo Cristo de las Cinco Llagas, reinterpretándose en





el nuevo, siendo los dos ejemplos de trazas barrocas que huyen de la complejidad de construcción de los mismos.

Cabe destacar el esquema clásico de las cuatro cartelas que presiden cada costero, frente y perfil. Las personalísimas esquinas están acertadamente decoradas con cuatro pinturas estofadas en oro fino de Rafael Blas Rodríguez, las cuales me sirvieron de inspiración para realizar los dos relieves para las cartelas laterales, respondiendo a la misma estética formal y línea iconográ-

fica de éstas. Se hicieron para sustituir una imagen de San Bernardo y un Cordero Místico que no tenían calidad artística. Se decidió que fuesen relieves y no pinturas ya que la forma de estas cartelas son curvas y no planas, como es el caso de las pinturas de las esquinas. Igualmente se acordó que la estética, las decoraciones de los estofados, y la iconografía de las mismas continuara con los pasajes de la pasión de las pinturas, en este caso representando a Cristo con la Cruz al hombro por la calle de la Amargura



y el momento en que es despojado de sus vestiduras al pie de la Cruz, para de esta manera, poder integrarlas en el conjunto ornamental.

Siempre he pensado que es fundamental que los pasos tengan un llamador bonito, cómodo y que suene bien; es como la guinda que remata el pastel. Pues sin duda alguna, el del "Puente" realizado por Cruz y Frías en bronce fundido, cumple todos los requisitos que se le puede pedir a una pieza de este calado. Una obra realizada tantos años después suma al conjunto sin restar protagonismo al resto.

Cabe destacar también lo efímero, los claveles rojos salpicados de lirios que entran y salen en las jarras de los brazos de los candelabros como sello inconfundible no sólo del paso, sino de la propia Hermandad en la calle. Yo creo que no lo concebiría adornado de otra manera, ni con otros faldones que no fueran de terciopelo de seda granate con los broches bordados en oro que son signo evidente de la elegancia del conjunto. La cera roja sacramental que hace juego con la tonalidad de las flores y los faldones completan el cromatismo del paso cuya principal virtud es, sin duda alguna, cómo potencia la figura del Santísimo Cristo de la Salud que queda enmarcado a la perfección en este paso que es el vivo ejem-



plo del equilibrio estético y del buen gusto. Es motivo de enhorabuena que la Hermandad desde hace cien años que se hizo, lo tenga en tan buen estado de conservación y que siempre lo mantenga estéticamente como se concibió, no quitando y poniendo jarras según el gusto de los priores, y habiendo encontrado un exorno floral inalterable, desde hace muchísimos años que en su conjunto lo ha convertido en un verdadero icono de la Semana Santa de Sevilla. Quiero agradecer desde estas líneas, y de nuevo, la oportunidad profesional que la Hermandad me brindó hace veinte años y que tanto me ayudó en mi trayectoria, uniéndome para siempre y de alguna manera, con el Señor y la Hermandad.





1937. Imagen de Nuestro Padre Jesus del Silencio en el desprecio de Herodes en el paso del Cristo de la Salud. Archivo de la Hermandad de la Amargura.

El paso del Cristo de Salud, cesiones históricas

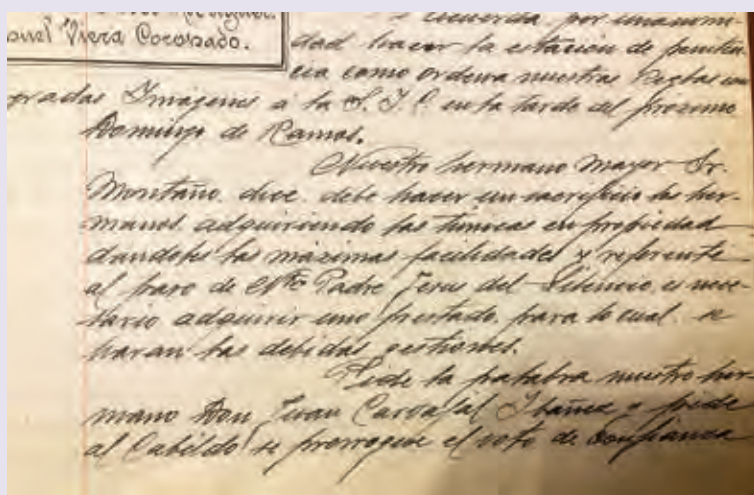
En la Semana Santa de Sevilla ha sido corriente comprobar como distintas hermandades han cambiado de andas procesionales y que estas hayan sido adquirida por otras. Lo que no es tan habitual es que una Hermandad ceda sus pasos para que procesionen en ellos otras imágenes y, sin embar-

go, el paso del Cristo de la Salud en sus cien años de historia ha portado dos imágenes de gran devoción.

La primera ocasión fue en el año 1938 cuando fue cedido a la Hermandad de la Amargura. Tras los tristes sucesos de la Guerra Civil, la Hermandad de San Bernardo vio como sus imágenes fueron profanadas y pasto de la llamas. Durante el saqueo, la Hermandad perdió la mayor parte de sus enseres y, curiosamente, la única pieza de su patrimonio que pudo salvarse fue el paso de Cristo al encontrarse resguardado en la colindante Fábrica de Artillería.

La situación en la Hermandad de la Amargura era la inversa. Afortunadamente pudieron conservar sus sagradas imágenes, pero el paso del Cristo de Nuestro Padre Jesús en el desprecio de Herodes fue destruido.

Se daba la curiosa circunstancia que los hermanos Luis y Manuel Ortiz Muñoz eran destacados cofrades de ambas hermandades.



Acta del Cabildo de oficiales de la Hermandad de la Amargura planteando la solicitud el paso. Archivo de la Hermandad de la Amargura.

des. Sin contar con documentación escrita, pero sí con testimonios orales, se cree que debido a esta relación familiar, la Hermandad de la Amargura solicitó en 1937 la cesión del paso de Cristo, ante la imposibilidad de que nuestra Hermandad realizara su estación de penitencia (imagen 1).

La Hermandad de San Bernardo accede gustosamente a la petición y acuerda ceder el paso para, así como que quedara almacenado en las dependencias de la Hermandad de la Amargura (imagen 2). De esta manera la sagrada imagen de Nuestro Padre Jesús del Silencio en el desprecio de Herodes procesionó en el paso de nuestro Cristo de la Salud.

Este generoso acto de hermandad fortaleció los lazos de amistad entre ambas corporaciones, estableciendo un vínculo especial que perdura hasta hoy.

La segunda ocasión en que el paso de Cristo fue cedido se encuentra más cercana en el tiempo. Ocurrió en 2017 cuando se solicitó para la primera salida procesional del Cristo de los Desamparados del Santo Ángel, como Fray Juan Dobado va a relatarnos continuación.

consulta que ha de elevarse al Sr. Vicario de la Archidiócesis. -

Por la Hermandad de San Juan de la Salud se ha solicitado la cesión del paso del Cristo, para poder hacer estación en la Santa Iglesia Catedral, dado que en los sucesos ante citados, dicha Hermandad perdió el uso de su propiedad. Se acuerda hacer la cesión del mismo.

Por la Hermandad de Nuestro Padre Jesús de los Reyes y María Santísima de la Paz y Esperanza de la Parroquia de San Roque, se solicitan los sean prestados, también para la próxima Semana Santa, las tunicas. Habiendo una moción acordada y la propuesta fue sometida a votación. Se acordó por veinte votos contra quince Juan prestados. El Mayordomo Sr. Juan defendió calurosamente este asunto.

A propuesta del Mayordomo y por voto unánime de la Hermandad de San Juan de la Salud, se acordó que el paso de Cristo quedara depositado en el altar de dicha Cofradía. -

Se acordó hacer una tienda de foto-propaganda de nuestros titulares también de tener el acuerdo de celebrarlo en quince. -

Y no habiendo más asuntos de que tratar se dio por terminada la sesión a las nueve y cincuenta minutos de la noche. He sido lo cual como Secretario certifico

Francisco Sáenz

El Honorable Sr. Vicario:

Acta del Cabildo de oficiales de la Hermandad de San Bernardo celebrado el 22 de febrero de 1937 autorizando la cesión del paso a la Hermandad de la Amargura. Archivo de la Hermandad de San Bernardo.



1937. Imagen de Nuestro Padre Jesús del Silencio en el desprecio de Herodes en el paso del Cristo de la Salud. Archivo de la Hermandad de la Amargura.



1937. Imagen de Nuestro Padre Jesús del Silencio en el desprecio de Herodes en el paso del Cristo de la Salud. Archivo de la Hermandad de la Amargura.



Un paso extraordinario para el Cristo de los Desamparados

[P. JUAN DOBADO FERNÁNDEZ]

Carmelita Descalzo. Prior del Convento del Santo Ángel y Presidente de la Agrupación del Santísimo Cristo de los Desamparados y María Santísima de la Salud

Aquella tarde memorable del 10 de junio del año 2017, tarde de calor sevillano casi veraniego, salía a las calles de Sevilla, en salida procesional por los cuatrocientos años de su hechura, la portentosa talla del Santísimo Cristo de los Desamparados. Toda la ciudad se echó a la calle.

La última vez que se vio fue en el paso de la Lanzada en 1914, había mucha expectación. Se cumplían cuatro siglos de la entrega a la comunidad del Santo Ángel de Carmelitas Descalzos de Sevilla de una de las joyas del barroco español. El cuarto centenario estuvo rodeado de una

serie de actos culturales, conferencias y cultos que tuvieron un amplio eco en la sociedad sevillana, sobre todo, la magnífica exposición en el templo conventual donde presidía el Cristo de Montañés, escoltado por otro Crucificado de Pablo de Rojas y la Agonía de Vergara de Juan de Mesa, más de cien mil personas pasaron por el templo.

Pero faltaba el momento culminante, su salida procesional. En nuestra mente estaba buscar el paso ideal, el que fuese perfecto. Y ahí estaba, no hubo ninguna duda, el paso de San Bernardo respira sevillanía y ese estilo que queríamos para el Crucificado de Montañés. Desde la comunidad de frailes contactamos con la Hermandad de San Bernardo, sabiendo que no era un tema fácil. Su respuesta fue ejemplar, una disponibilidad absoluta, no sólo del paso en sí, que es una obra de arte, sino del Hermano Mayor, la Junta de Gobierno y el equipo maravilloso de la priostía. Aquí se desplazaron en varias ocasiones para dejarnos todo lo que necesitáramos, desde las cuerdas y poleas para poner al Señor en el paso hasta hacerse presentes todas las veces que fuese necesario. Un ejemplo de entrega desinteresada que nunca olvidaremos. Incluso los capataces, los Villanueva, con su cuadrilla, que lo portaron con mimo y cariño como hacen hasta hoy. Nos arro-





paron en cada uno de los preparativos y durante la salida, incluso después nos ayudaron los siguientes años cada vez que se movía el Crucificado. Desde la Orden y desde aquella incipiente Asociación nunca olvidaremos esta cercanía y cariño de San Bernardo. Una espléndida fotografía de su maravilloso Titular nos lo recuerda en la Casa Hermandad de la actual Agrupación.

La música de la Oliva de Salteras puso el toque que queríamos, recuperar ese estilo musical que antaño llevaron algunas hermandades, y fue también el germen de lo que ahora vemos en otras corporaciones, pero no olvidemos que fue aquella salida procesional del Cristo de los Desamparados del 2017 la que lo inició.

De tal manera ha influido esta decisión en el devenir de la Agrupación actual que pudimos encontrar un paso muy similar de Pérez Calvo y Buiza para nuestro Crucificado y los Villanueva siguen siendo los capataces que llevan al Señor primero en Viacrucis y ahora en su paso el Sábado de Pasión. Hay decisiones que serán el futuro de una Hermandad, y con San Bernardo acertamos, y en este acierto está una parte del futuro de esta joven Agrupación que rinde culto a esta maravilla de la historia del arte: El Crucificado de los Desamparados.

¡Gracias por y para siempre, Hermandad de San Bernardo!









Respuestas sobre el año Santo Jubilar

[RVDO. MANUEL SORIA CAMPOS]

Delegado Diocesano de Peregrinaciones



¿En qué consiste la convocatoria del Jubileo? ¿Qué oportunidad tenemos con esta convocatoria?

Se trata de una convocatoria que el Papa hace a toda la Iglesia Universal, cada veinticinco años de modo ordinario, invitando a los católicos a vivir un tiempo de conversión, júbilo, liberación, gracia y esperanza. El Santo Padre lo hace apoyándose en una larga tradición de la Iglesia, que viene desde el año 1300 y tiene su origen en la Sagrada Escritura.

Durante el Año Jubilar, realizando una peregrinación a Roma y accediendo a la Basílica de San Pedro del Vaticano por la Puerta Santa; también visitando alguno de los lugares sagrados establecidos por cada obispo diocesano o incluso interiormente, quienes tengan alguna dificultad para desplazarse, puede alcanzarse la gracia de la indulgencia plenaria jubilar. Una experiencia que ayuda a apreciar lo ilimitada que es la misericordia de Dios que, además de otorgar la gracia del perdón de los pecados a través del Sacramento de la Reconciliación, por la indulgencia plenaria jubilar, limpia y libera de todas las consecuencias que dichos pecados hayan producido en cada uno de nosotros a lo largo de la vida.

¿Cómo se obtiene la indulgencia jubilar?

Tras la publicación Bula pontificia *Spes non confundit* (*La esperanza no defrauda*), el pasado 9 de mayo, la Penitenciaría Apostólica publicó las disposiciones para poder obtener la indulgencia jubilar el pasado 13 de mayo. Éstas son: acercarse profundamente arrepentido al Sacramento de la Penitencia, participando en la celebración de la Eucaristía recibiendo la Sagrada Comunión y orando por las intenciones del Papa. Todo ello en el contexto de una peregrinación o en la visita a los lugares sagrados establecidos en cada diócesis; también puede obtenerse, haciendo una peregrinación interior a través de las obras de misericordias y de penitencias.

¿Por qué el Papa a titulado este Jubileo como “de la Esperanza”?

El Papa Francisco nos presenta el Jubileo ordinario de 2025 con una singularidad propia: *El Jubileo de la Esperanza*. El Santo Padre nos invita a peregrinar o visitar los lugares sagrados jubilares sintiéndonos peregrinos y portadores de esperanzas.

El Papa recuerda que la auténtica esperanza del cristiano está en el encuentro con Jesucristo al final de nuestra vida, la esperanza en la vida terrena, *pues la vida no termina, sino que se transforma para siempre*. El Santo Padre, tomando como punto de partida el sentido de la esperanza cristiana, nos pide que estemos muy atentos a todo lo bueno que hay en cada uno de nosotros y en nuestro mundo para convertirlos en signos de esperanza para el hombre y la mujer de nuestro tiempo.

Los signos de esperanza que nos presenta el Santo Padre, para que los pongamos de manifiesto en nuestras vidas son: la paz, la vida, la abolición de la pena de muerte, la amnistía, la ayuda a los enfermos, las obras de misericordia, la cercanía a los jóvenes, la defensa del derecho de los más débiles, la atención a los ancianos y la esperanza que podamos darles a los más empobrecidos de la tierra.

La Bula *Spes Non Confundit*, como documentos y textos oficiales se pueden ver y descargar de la web Archisevilla y Vaticana (Santa Sede) ¿Qué destacaría de la Bula para la convocatoria del Jubileo Ordinario del año 2025 escrita por el Papa Francisco?

Destaco cómo el Santo Padre partiendo de la dimensión social que tiene el Año Jubilar en la Sagrada Escritura, subraya la respuesta esperanzadora que hombre creyente, tras su encuentro con Dios, sabe aplicar a situaciones concretas de esclavitud, pobreza y marginación; y la enlaza con la respuesta creyente y el mensaje de esperanza que, los creyentes de hoy, debemos llevarle a nuestros hermanos que se encuentran

afectados por situaciones de marginación, pobreza, violencias u otros males bien estructurados en nuestra sociedad.

Además, la claridad con la que el Papa Francisco pide que en el Año Jubilar los que posean riquezas sean generosos, que el dinero que se destina a armas se destine a la lucha contra el hambre y que se condone la deuda de los países que nunca podrán pagarla.

Resumiendo: Destaco, cómo el Santo Padre enlaza la dimensión social que tiene el Año Jubilar en la Sagrada Escritura con la celebración del Jubileo 2025 y su respuesta de esperanza en la realidad del mundo de hoy.

¿Podría realizar una breve síntesis sobre el origen bíblico del Jubileo y su evolución hasta la actualidad?

La Ley, la Alianza decretada entre Dios e Israel, establece en el Libro del Levítico (Lv 25, 8-11) que el año siguiente a siete años sabático, año 50, se declarará Año Santo, un jubileo para todos los habitantes de Israel. Comenzaba el día más sagrado del calendario lunar judío, Yom Kippur, que significa "día de expiación", y está precedido de unos días de arrepentimiento. Se anunciaba con el sonido de un cuerno de carnero, *Shofar* o *Yobel* en hebreo, que dio origen a *Lubilaeus* en latín. En el capítulo 25 del Libro del Levítico se describe cómo el Año Jubilar de Israel está impregnado no solo de una dimensión religiosa sino también social. El descanso de la tierra, la condonación de las deudas y la restitución de las tierras o la liberación de los esclavos son temas jubilares fundamentales que los habitantes de Israel tenían que gestionar en el Año Santo.

Esta dimensión social del Jubileo de Israel es la que transmiten los profetas. Isaías habla en nombre del Señor para darle a su pueblo, con el que tiene establecida su Alianza, un mensaje de consolación y pregonar un año de gracia, un año en el que germine la justicia.

Jesús, en la Sinagoga de Nazaret, se muestra al Pueblo de la Primer Alianza tomando como referencia el texto de Isaías 61, 1ss. Hace alusión al Año Jubilar como un signo de liberación y presenta su misión, no solo como una continuación o un enlace con los antiguos profetas de Israel, sino como un cumplimiento del mensaje que éstos anunciaron de parte de Dios a su Pueblo, dejando de manifiesto que con él ha llegado a toda la humanidad un



tiempo nuevo de júbilo, liberación, gracia y esperanza.

En el año 1300, el Papa Bonifacio VIII, siguiendo la tradición bíblica y animado por la piedad popular, pues los romanos ante el cambio de siglo manifestaron al Papa el deseo de recibir la indulgencia plenaria, por medio de la Bula *Antiquorum Habet Fida Relatio* «Existe una antigua tradición digna de fe», convocó a la celebración del primer Jubileo cristiano el 22 de febrero de 1300.

Al principio, el año Jubilar comenzó a celebrarse, de modo ordinario, cada 100 años, luego cada 50, recuperando el número del Levítico, después cada 33 años, la edad de Jesucristo y actualmente cada 25 años del nacimiento del Señor. También los papas han convocado Jubileos extraordinario con motivo de algunas efemérides de carácter especial.

Nuestra parroquia y nuestra hermandad vivimos de manera muy intensa el Jubileo Extraordinario de la Misericordia –peregrinación a la Catedral, eucaristía en la parroquia del Sagrario, la imagen del Cristo de la Salud presidió ese año el altar mayor de la parroquia...- y la celebración de la JMJ. Qué diferencia estas convocatorias con el actual Jubileo Ordinario del año 2025?

El Jubileo de la Misericordia, convocado, también, por el Papa Francisco del 8 de diciembre de 2015 al 20 de noviembre de 2016, fue un Jubileo de carácter extraordinario, un Año Santo convocado fuera del ciclo normal, cada veinticinco años del nacimiento de Jesucristo. Se trataba de una invitación que hacía el Papa para curar



las heridas, experimentar la cercanía de la misericordia de Dios y para sentirnos acogidos y tocados por sus manos. Algo que quedó muy bien expresado a través de la pintura de Rembrandt *“El retorno del hijo pródigo”* que fue todo un símbolo en aquel Jubileo.

¿Cómo se han organizado las peregrinaciones desde la archidiócesis hacia Roma?

La Archidiócesis de Sevilla está preparando cuatro peregrinaciones diocesanas, presididas por el Sr. Arzobispo, que incluye la participación de los obispos, sacerdotes, seminaristas, familias, jóvenes, hermandades, movimientos, asociaciones, nuevas comunidades y a todos los fieles que quieran

participar en alguno de los Jubileos que se celebran en Roma. Son las siguientes:

PEREGRINACIÓN DIOCESANA A ROMA, durante los días 12 al 19 de mayo, con la participación de los peregrinos en el **JUBILEO DE LAS COFRADÍAS** durante los días 16 al 18.

PEREGRINACIÓN DIOCESANA A ROMA, durante los días 5 al 9 de junio, para participar en el **JUBILEO DE LOS MOVIMIENTOS, ASOCIACIONES Y NUEVAS COMUNIDADES**

PEREGRINACIÓN DIOCESANA A ROMA, durante los días 23 al 28 de junio, para participar en los **JUBILEOS DE LOS SEMINARISTAS, OBISPOS Y SACERDOTES**.

PEREGRINACIÓN DIOCESANA A ROMA, durante los días 28 de julio al 5 de agosto, para participar en el **JUBILEO DE LOS JÓVENES**.

Serán muchos los fieles que no puedan desplazarse a Roma para participar en los actos oficiales. En San Bernardo se están organizando actos encaminados a la vivencia de este Jubileo. ¿Cómo puede vivirse este Jubileo en la Archidiócesis de Sevilla a través de hermandades y parroquias?

Quienes por circunstancias personales, familiares, laborales o de cualquier otro tipo, no puedan participar en alguna de las pere-



grinaciones a Roma. Pueden acercarse a los lugares sagrados jubilares establecidos. Son once los lugares jubilares establecidos en la Archidiócesis de Sevilla, seis en la ciudad de Sevilla y cinco en los pueblos de la provincia. Estos lugares son:

En la ciudad: La Santa Iglesia Catedral; las basílicas menores de Nuestra Señora de la Esperanza Macarena, Jesús del Gran Poder, María Auxiliadora y Cristo de la Expiración, y Capilla de los Marineros.

En los pueblos de la provincia: Santuario de Ntra. Sra. de Setefilla, de Lora del Río, en la Vicaría Norte. Parroquia de Santa Cruz, de Écija, en la Vicaría Sur. Parroquia de Santa María Magdalena, de Dos Hermanas, y Santuario Diocesano de Ntra. Sra. de Consolación, de Utrera, en la Vicaría Este. Santuario de Ntra. Sra. de Loreto, de Espartinas, en la Vicaría Oeste.

Cada uno de estos lugares jubilares tienen organizado sus propios horarios para las visitas y la participación en las celebraciones de manera personal y también para la participación de parroquias, hermandades y otros grupos.

Durante el Jubileo 2025, en nuestra Archidiócesis, vamos teniendo encuentros y celebraciones jubilares que nos ayudarán a convertirnos en signos de esperanza cristiana, a recibir la gracia del perdón y de la indulgencia.

Coordinado por la Delegación diocesana de Peregrinaciones: el Cabildo Catedral, las vicarías y las delegaciones diocesanas han programado una serie de celebraciones y actos jubilares que están teniendo lugar a lo largo de la celebración del Jubileo.

Sabemos que la Archidiócesis ha publicado un material para poder vivir el Jubileo de libre acceso en la web de la Archidiócesis (Archisevilla). Se despliega de manera sencilla a través de la pestaña Jubileo 2025 situada en su parte superior derecha. ¿Qué podemos encontrar en este material?

En la página web de la Archidiócesis, www.archisevilla.org, encontramos un banner en el que, una vez dentro, veremos una amplia información relacionada con la celebración del Jubileo 2025 y la programación jubilar propia de la Archidiócesis de Sevilla, con las diferentes celebraciones y encuentros jubilares, los lugares y las fechas en la que tendrán lugar cada



uno de ellos. Se trata de unos medios que, deseamos, nos ayuden en el propio proceso de conversión personal y nos sirvan para que podamos llevarles los signos de esperanza, que nos dice el Papa Francisco, a tantas buenas personas a las que ya conocemos o vayamos a conocer y que nos necesitan.

Además de participar de manera comunitaria en los actos relacionados por las parroquias ¿Cómo se puede vivir de manera personal y ser de aprovechamiento esta convocatoria del Año Jubilar por Papa Francisco?

La gracia de la indulgencia plenaria jubilar no solo se alcanza realizando una peregrinación o visitando alguno de los lugares jubilares. Quienes verdaderamente arrepentidos se acerquen al Sacramento de la Penitencia y no puedan participar en alguna peregrinación o visitar alguno de los lugares jubilares. Podrán conseguir la Indulgencia jubilar ofreciendo sus sufrimientos o dificultades de la propia vida y rezando el Padre Nuestro o la Profesión de Fe; participando en las Misiones populares, en ejercicios espirituales u otros encuentros de formación sobre los textos del Concilio Vaticano II y del Catecismo de la Iglesia Católica o realizando obras de misericordia y de penitencia.

Siempre fieles a San Bernardo

HERMANOS QUE CUMPLEN 50 AÑOS EN EL SENO DE LA HERMANDAD

Antonio Crespo Ruiz
Andrés García Álvarez
José Manuel Serrano Fiol
Antonio González Lara
José Antonio Arévalo Quijada
Ángel Mauri Peña
Rafael Ponce Martín
Manuel Valle Román
Manuel Chacón Cano
Francisco Javier Escriche Fernández
Enrique Martínez Dorado
Mario Sánchez Figueroa
Sergio Villalobos Rodríguez
Concepción García Gordillo
Rafael Hidalgo Patilla
Rafael Caballero Gullón
Pedro Ortega Martínez
Pedro Moreno Cruzado
Jesús Santamaría Garrido

Pablo Rodríguez Montiel
José Manuel Libroero Alamillo
Juan García Álvarez
Evaristo Molina Lobo
Manuel Barrera Anglada
Enrique Manuel Díaz Torres
Francisco Mauri Peña
Miguel Ángel Rodríguez Lira
Fernando Ocaña Castaño
Rubén Cruz Granados
Julio Antonio Rosales Serrano
Víctor Antonio de Padilla Mesa
Manuel Benito Horrillo Peña
Ernesto Juárez Gómez
Alfonso Manuel Gutiérrez Fernández
Luis Caballero Gullón
Alejandro Gradis Ruiz
Luis Miguel Hiraldo Cerquera
José Manuel Bravo González
Luis Castro Cano



HERMANOS QUE CUMPLEN 25 AÑOS EN EL SENO DE LA HERMANDAD

Ricardo Abaurre Llorente	Fco. de Padua Vargas Vargas	José Luis Moreno Sampedro
Alejandro Gil Giraldo	Javier Alcalá Domínguez	Alejandro Delgado Bayón
Pablo Martínez Carranza	José Manuel Martín Fernández	Marta Martínez Carranza
Jesús Ruiz López	José Antonio Perales Bayón	Carlos Rodríguez Subirá
Zuleica María Aguilar Fuentes	Alejandro José Solís Bomba	Álvaro Pérez Mejías
Daniel E. Barrenechea Lucenilla	Marcos Aguilar Ruiz	Daniel Araujo Puerta
Rubén Campos Castillo	Eusebio Barrenechea Salmerón	José Miguel Cabaca Jiménez
José Delgado Crujera	Adán Conejo García	Luis Miguel Cosano Sobrino
Francisco José Galván Pérez	Ismael Douhri Martín	Christian Miguel Frías Girón
Jesús Herrera Portillo	Juan Enrique González Castro	Ignacio Herrera Baena
Marta Martínez Madroñal	Alberto López Domínguez	Ana Cristina Maeso Morente
Manuel Pitel Ramírez	Enrique Pardo Moreno	Manuel Pitel García
Francisco Javier Reyes Cueto	Rafael Ramos Sánchez	Alberto Repullo Muñoz
Adrián Rubia Rodríguez	Antonio Manuel Ríos Sánchez	José Manuel Rivero Hernández
Fernando Soria Álvarez	Agustín Ramón Sánchez Ríos	Salvador Sánchez Ríos
Alberto Sánchez Hato	Pablo Velázquez Maisanaba	Alberto Morgado Corrales
Jacobo García Rodríguez	María Jesús Martín Labrador	José Manuel Domínguez Herves
Juan Antonio Castro Barrionuevo	Pablo Méndez Pérez	Manuel Orgaz Téllez
Ángel Martín Vázquez	Alberto Calado Ruz	Álvaro Gutiérrez Ramos
Sergio Alonso Asencio	Mario Castelli Cano	Francisco Pascual Silva
José Bellido Lorenzo	Cesar Alves Fernández	Ana Bellido Lorenzo
Emilio Martínez Arellano	Álvaro Borrero Goicoechea	Jesús M. Marinelli del Corral
Juan Antonio Rodríguez Cortázar	José Manuel Orta López	Álvaro Osorno Vázquez
Ángel Vargas Delgado	Rafael Guillén Ramírez	Sara del Vado Celedonio
Gema Guisado Ruiz	María de los Reyes Villar Ramírez	Marcos González Magaña
Luis Serrano Adame	Elisa Solís Moreno	David Carmona Sala
Encarnación Bravo Velázquez	Cristina Afán de Ribera Ibarra	Christian Borja Alonso Sánchez
Enrique Manuel Díaz Bohórquez	Abelardo Cordero Jiménez	Isabel Cruz Díaz
Iván Fernández García	Enrique Echevarría Villalba	Antonio Fernández García
Francisco de Asís Moreno Caso	Marta González Rodríguez	Javier López Palacios
		Inmaculada Rodríguez Gila

De San Bernardo al cielo

Durante el curso 2024 la secretaría de la Hermandad ha tenido constancia del fallecimiento de los siguientes hermanos que ya gozan de la real presencia del Cristo de la Salud y de la Virgen del Refugio:

Emilio Rodríguez Montero
José Andrés Horrillo Muñoz
Rosario Jiménez Buzón
Gloria Nadales Almazán
Manuel Macías Díaz
Luisa Moreno Núñez
Bernardo José Gil Gómez
Isidoro Aguilar Manzorro
Manuel Martínez Jiménez
Francisco Nicolás Morgado Cueto
Manuel Merino Rastrero
José Luis Palomar Millán
José Ramón Espejo García de Leániz
Juan Cortés García



Descansen en paz y brille para ellos la luz perpetua.

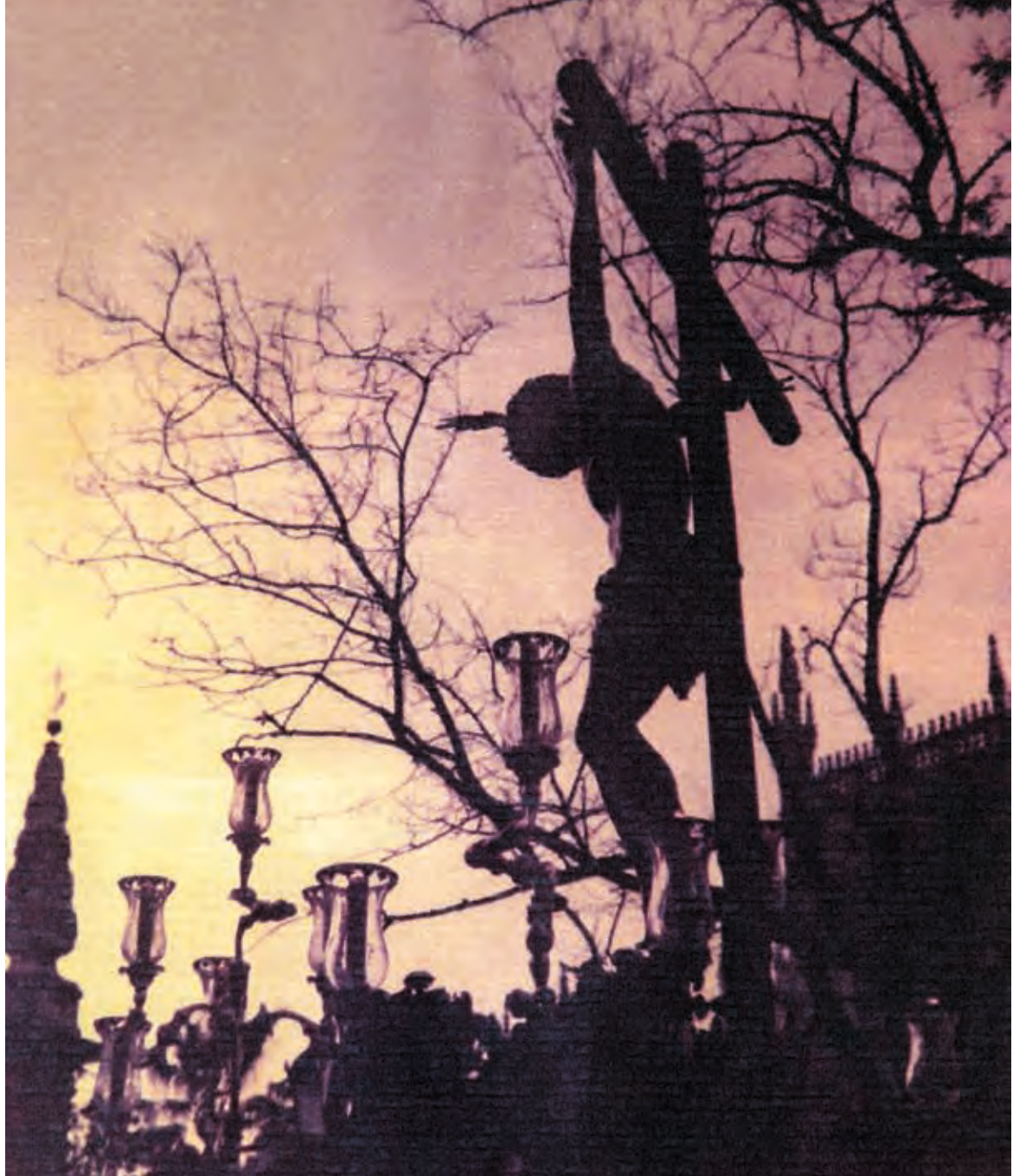
Bienvenidos

Durante el curso 2023 se han incorporado a nuestra Hermandad estos nuevos hermanos. A todos ellos nuestra más cordial enhorabuena y esperamos que a partir de ahora el Cristo de la Salud y la Virgen del Refugio sean su guía y apoyo.

Leo García de Castro	Pablo Cárdenas González	Nazaret Moreno Muñoz
Pablo Fco. Porcel Salguero	Inma Acevedo Álvarez	Luis Bermejo Martín
Daniel Serrano Díaz	Carmen Trillo Navarro	Fabiola Martín Sánchez
M ^a José Losquiño Pacheco	Hugo Aparicio Amblar	Eulalia Diaz Gómez-Pantoja
Ángel Lara Laguna	Ana Gómez Rodríguez	Marina Molina Vazquez
Joaquín Muñoz Laluz	Manuela González Casado	Lucía Molina Olivera
Alejandra González Rodríguez	Covadonga Carballo García	Manuel Herrera Rivero
Valeria Díaz Juliá	Marta Luisa Núñez Navarro	Rocío Gómez Becerra
Manuel Ángel Naranjo Marín	Silvia Isabel Hernández Alonso	Sofía Roldán Sánchez Heredero
Sara Reyes Arroyo	Carolina Caldentey Balbera	Eduardo Salazar Sanchís
David González Rodríguez	Antonio Acosta Noguerol	José Pedro Vergara Martínez
Tamara Cortés Iglesia	Jesús Espinosa Vargas	José David García Luna
Adriana Torres Alonso	Andrés Espinosa Vaz	Pelayo Barrero Carretero
David Cerezo Sedeño	Cayetana Ramírez Martínez	Luna Domenech Muñoz
Leonor Macías Castillo	Felipe Pérez Aguilera	Pablo Blanco Gallardo
Aroa Torres Sánchez	Lucía Alejandre Gómez	Daniel Muñoz García
Marina Martos Ordóñez	Pepe Carrasco Moreno	María Blanco Sánchez
Alberto Sánchez Montes	Esmeralda Cordero Martín	Carmen Barrero Donaíre
Javier Escriche Orozco	Raquel García Gómez	Mario Brito Trejo
Pilar Jiménez Guerrero	Miriam Cervetto López	Lucía Borrego Sánchez
Elena Paris del Río	Mario Pérez León	Juan Antonio García Pereira
Manuela Leal Silva	Mónica Casanueva Perejón	Daniela Galán Pérez
Miriam de Carlos Casas	Marta González Hernández	Patricio López Bueno
Manuel Jesús Casado Romero	Carmen Pontijas Lozano	Laura Martínez Romero
Adrián Pérez Martínez	Israel Campos Utrera	Guillermo Navarro Lerma
Lola Díaz Barrera	Manuel Jesús López Adame	Fernando Mateos Aguilar
José Manuel Gómez Puerto	María Sánchez Pozo	Macarena Romero Becerra



Lola Mayán Donaire	Marta Sánchez Pozo	Rocío Jiménez Olmedo
Martina Delso García	Raquel Villegas Lama	Sofía Rojas Vázquez
Marta Guerrero Hermosa	Carmen Muñoz Gamito	Alejandra Martínez Luna
María Serrano Díaz	Manuel Cruz Navas	Daniela García Navas
Mercedes Pérez Losquiño	Paz Gómez-Pantoja Domínguez	Darío Gordillo Martínez
Trini Güido Ayuso	Israel Mateos González	Lucía Salatti Redondo
Juan Fco. Gómez Gutiérrez	Marco Manuel Barral López	Cristian Sánchez Ramón
Daniela Marcos Miranda	Alejandra Herrera Rivero	Sofía Ruiz Plata
José Luis Bulnes Avendaño	Martina Salas Uceda	Darío Soto Cassá
Gonzalo Lamprea Ramírez	Paula González Martínez	Alejandra González Defranc
Lucía Reyes Arroyo	Manuel Rodríguez González	Daniel Marfil Aguilar
Carmen María Toro García	Samara Maqueda Suárez	Claudia Mendoza Martínez
Alma Suárez González	Izan Muñoz Rodríguez	Pablo Cáceres Quesada
Rosa Osta Revuelta	Cesar López Romero	Álvaro Torres Guajardo
Silvia Pérez Hinojosa	Álvaro Pradas Muñoz	Pablo José Sorroche Reina
Ainhoa Ríos Leal	Diego Mateos Reyero	Ángel de la Torre Letrán
Ainara Nevado Torres	Álvaro Saucedo Gómez	Carmen Carrasco Moreno
Julia Romero Martín	Misael Barahona Cruz	Rosa María Rivas Tirado
Ana Sánchez Montes	Raquel Barroso Beral	Juan Luis Arrabal Cordero
Aria Collantes de Terán Ruiz	Alicia Borrego Valdés	Laura Barragán Reina
Guillermo Marín Repiso	Carmen Cervetto Camino	Lidia García Gómez
Nicolás Manchón Sánchez	Lucía Fadrique García	José María Pozo Ferreira
Carlos Barjollo Olivares	Fernando García Sánchez	José Antonio Díaz Díaz
José Miguel Ortega López	Nestavo Rafael Martín Bonaño	Pepe Escolano Fernández Ríos
Oscar Camas Mesa	Carmen Martínez Romero	Francisco Polidoro Rodríguez
Paola Estévez González	Irene Navarro Lerma	Daniel Parrales Ortega
Natasha López González	Andrea Muñoz Oliva	Mercedes Sánchez Pozo
Ana Celestino González	Enrique Valls Tovar	Mancía Carranza Ramírez
Samira Pérez Palomares	Antonio Rechi Gutiérrez	Diego Rodríguez Hernández
Gonzalo Acevedo Álvarez	Ángela Jurado Guirado	Martín Muñoz Gamito
Lucía Fernández Navas	Santiago Serrano Díaz	Federico Diaz Gómez-Pantoja
Jesús Gordillo Martínez	Josefa Pacheco Arena	Alfonso Calvo Torrella
Juan Soto Cassá	Antonio Lara Güido	Antonio Mateos González
Lucía Alonso Marín	Héctor Blázquez Luque	Francisco J. Páez Vélez-Bracho
Covadonga Vega Carballo	Sergio Almagro Torres	Jaime Pedernal Manrique
Carlota Castellano Hernández	Carlos Rosell Muruve	Héctor Merchán Delgado
Gonzalo Pino Cabello	Miguel Ángel Reyes Burgos	Isabel Victoria Martínez Reyes
Jesús Díaz Valles	María Gordón Gutiérrez	Leonardo Alarcón García
Ana Gavira Martínez	José Ant. Fernández López	Idaira Maqueda Suárez
Triana Espinosa López	Luka Torres Alonso	Ana Batllés Murillo
Guillermo Marín Mesa	Lucas Hervás Rodríguez	Juan Carlos Romero Cózar
Iker Marcos Baeza	Carlos Roldán Texeira	Enzo Valle Abad
India Acemel García	Nahia Gámez Ríos	Álvaro Mateos Reyero
Daniel Álvarez Boloix	Alejandra Martos Ordóñez	Gonzalo Arroyo de Castro
Ángel Vidal Rubio	Diego Romero Martín	Pilar Barrero Donaire
Daniela Vidal Rivas	Álvaro Romero García	Rafael Calderón Duran
Carmen Fernández Cuevas	Ximena Marín Martínez	Erika Crespo Barbero
Daniel Gutiérrez Carmona	Lucas Sánchez Leo	Marcos D'herbe de Vega
José M. Gutiérrez Camacho	Leonardo Katibi Silva	Gloria García Mansilla
José Manuel Blanco Ramírez	Lucía Barjollo Olivares	Encarnación Izquierdo García
Desirée Castrillo Cruz	Álvaro de Carlos Casas	Candela Martínez Domínguez
Ángel Gil Márquez	Mía Pérez Martínez	Daniela Martínez Palmero
José Manuel López Vega	Alberto Trujillo Caballero	Paula Sandez Domínguez
Miguel Ángel López Adame	Andrea Pulido Horrillo	Carla Ríos Muñoz
		Valentina González de la Torre



La Tertulia el Homenaje y la Hermandad de San Bernardo

[RAFAEL DE GABRIEL GARCÍA]

En nombre de la Tertulia el Homenaje

LA TERTULIA EL HOMENAJE DEL AÑO 2024, DEDICADA A LA HERMANDAD DE SAN BERNARDO Y AL PREGONERO DE LA SEMANA SANTA, JUAN MIGUEL VEGA LEAL

El Sábado 3 de Febrero de 2024, la Tertulia El Homenaje celebró en el Hotel NH Plaza de Armas su anual reunión, conmemorando esta vez el trigésimo noveno aniversario de su fundación.

Tuvo principio esta tertulia el 6 de febrero de 1985 en Sevilla, en la Antigua Casa

Ovidio (calle Hernán Cortés); siendo fundada por Manuel Alcaide Garrido, Eduardo García Díaz, José Manuel Benot Ortiz, Antonio Salado Argibay, José Rodríguez García, Antonio Errazquin Álvarez, Ramón Cañizares Japón, Buenaventura Errazquin Álvarez y Rafael de Gabriel García.

Desde su fundación, a la Tertulia El Homenaje han asistido, como invitados, personas con especial significado en los sentimientos de Sevilla y su Semana Santa. Su primer invitado fue el orfebre Manuel Domínguez que tenía su taller en el Compás del Convento de Santa Clara y era miembro de la Escuela de Cristo.

A lo largo de sus casi cuarenta años de historia, la tertulia ha contado con la presencia de sacerdotes (Antonio de Mora y de Mora, Juan Manuel García-Junco Caballero, Francisco de los Reyes Rodríguez López), Hermanos Mayores (Ramón Pineda Carmona, Rafael Martínez Retamero, José Moreno Vega, Félix Ríos Villegas o Lucas Pérez Pavón, recordado Hermano Mayor del Rocío de Gines), Presidentes del Consejo de Cofradías (José Carlos Campos Camacho, Antonio Ríos Ramos), miembros del Consejo (Manolo Nieto-Vicepresidente, Julio Acal González-Delegado del Lunes Santo), Pregoneros de la Semana Santa (Antonio Hermosilla Molina, Antonio Soto Cartaya, Francisco Morales Padrón, José Luis Garrido Bustamante, Ignacio Montaña, Enrique Esquivias, Julio Cuesta), Directores de Banda (Abel Moreno Gómez-Regimiento de Soria nº 9), Grandes del arte (El Pali, Paco Gandía, Pascual González, Manolo Melado, Federico Alonso Pernía), Vestidores (Fernando Morillo y Lasso de la Vega, Pepe Garduño Navas), historiadores (Jesús Palomero Páramo, Juan Carrero Rodríguez), médicos (José Pérez Bernal), escultores (Luis Álvarez Duarte) doradores (Manuel Calvo Camacho), bordadores (José Manuel Elena Martín), periodistas (José Antonio Sánchez Araujo, Nicolás Salas, Paco Robles), capataces (Manolo Bejarano, Alberto



Gallardo, Manolo Santiago, Manolo Rechi, Rafael Ariza, Pepe Ariza, Rafael Díaz Palacios), costaleros (Gonzalo Santiago “El Pingüino”), o armaos de la Macarena (El Carre).

En esta ocasión la tertulia homenajeaba a la Hermandad de San Bernardo y al Pregonero de la Semana Santa de Sevilla 2024, Juan Miguel Vega, quien estuvo acompañado de su señora y su hijo Juanmi. En la mesa presidencial se encontraban -además del Pregonero y su señora- el Hermano Mayor de San Bernardo -Francisco Javier Gómez- y su señora, José Moreno Vega (que fuera Hermano Mayor de los Gitanos), Ignacio Montaña Jiménez (pregonero de la Semana Santa y Comisario de la Ciudad de Sevilla en la Exposición Universal de 1992). José Antonio Sánchez Araujo (admirado periodista); y José Rodríguez García (Hermano Mayor de la Soledad de San Lorenzo y miembro fundador de la tertulia).





El Teniente Hermano Mayor de la Hermandad de San Bernardo (José García Rodríguez) también asistió con su esposa, siendo acompañados por varios hermanos de San Bernardo: Antonio Rodríguez Hidalgo, Enrique Henares Ortega, Miguel Cruz Giráldez, Enrique Rubio, Ángel Brito, José María Molina Lobo, Jesús Sánchez Durán, Antonio Blanco, José María Lobo Almazán y Rafael de Gabriel García; actuando los dos últimos como moderadores del acto, que contó con la asistencia –entre otros notables- de Paco Robles, Enrique Guevara Pérez (que fuera Hermano Mayor de la cofradía del Gran Poder y la Macarena de Madrid), Álvaro Pastor Torres, Juan Guillén (que fuera Hermano Mayor y muñidor de la Sagrada Mortaja), Francisco Gallardo (médico y escritor), Juan Antonio Zamora (fotógrafo), Víctor Manuel de la Portilla (Canal Sur Radio y ex_Cadena Ser), José Manuel Benot Ortiz (poeta), Pepe Gálvez (“*armao*” de la Macarena), Alberto Fortuny, Felipe Salas Castillo, Miguel Carmona, Pablo Navarro (hijo del recordado poeta José Félix Navarro), Antonio Errazquin Álvarez, Ramón Cañizares Japón y Rafael Nuevo García.

El acto comenzó con una copa de recepción a los asistentes y luego continuó en un salón

del hotel, donde se celebró el almuerzo. Tras este, se proyectó -por gentileza de Enrique Guevara- la parte dedicada a la Hermandad de San Bernardo en la primera película sonora sobre la Semana Santa de Sevilla, realizada por la Fox a primeros de los años 30 del siglo XX. Algo absolutamente excepcional, que sirvió de arranque a la tertulia propiamente dicha que destacó el vínculo que une a la Tertulia con la Hermandad de San Bernardo, por ser una foto del Santísimo Cristo de la Salud el símbolo de la misma (foto que realizó Roberto Pardo, cofrade del Gran Poder)

La tertulia, como se destacó durante el evento, se sentía en deuda con la Hermandad de San Bernardo. Y en 2024, no podía haber mejor ocasión para dedicar este encuentro a la Hermandad, compartiendo la alegría por el nombramiento de Juan Miguel Vega como Pregonero de la Semana Santa de Sevilla.

Primeramente, hizo uso de la palabra José Antonio Sánchez Araujo. También hicieron uso de la misma Francisco Javier Gómez (Hermano Mayor de San Bernardo) y el Pregonero de la Semana Santa.

También lo hicieron Álvaro Pastor Torres, José García Rodríguez, Antonio Rodríguez





Hidalgo, Enrique Henares Ortega, José Moreno Vega e Ignacio Montañó.

Todos los asistentes a la tertulia tuvieron la oportunidad de intervenir; resultando muy emotivas las intervenciones, impregnadas siempre por el amor a las cofradías y a Sevilla. Incluso Miguel Cruz Giráldez dedicó unos sentidos versos al Pregonero. Y hasta el armao -y miembro de la tertulia- Pepe Gálvez le dedicó una antigua soleá de la Alameda.

El acto concluyó cerca de las ocho de la tarde, siendo cerrado por las palabras de José Rodríguez García, miembro fundador de la tertulia y Hermano Mayor de la Soledad de San Lorenzo.

La Tertulia El Homenaje entregó sendos cuadros con reproducciones de la foto símbolo de la misma tanto a la Hermandad de San Bernardo como al Pregonero de la Semana Santa de 2024, Juan Miguel Vega Leal.

Con toda propiedad puede decirse que fue una soberana tarde de cofradías. Una jornada inolvidable.



In Memoriam

Este curso nos dejaron tres grandes personalidades del mundo de las cofradías que siempre mostraron su cariño y aprecio por nuestra Hermandad. Los fotógrafos Jesús Martín Cartaya y José María Gutiérrez y el periodista José Luis Garrido Bustamante. Ahora ya gozan eternamente de la Salud de Cristo y del Refugio de María. Nosotros los seguiremos teniendo presentes a través de su legado fotográfico y periodístico.



Paso del Cristo de la Salud entrando en calle Gallinato. 1981.



Paso del Cristo de la Salud entrando en calle Gallinato. 1981.



D. José Álvarez Allende presidiendo el paso de Cristo (de las pocas fotografía en color realizadas por Jesús Martín Cartaya). 1999



Cofradía por la calle San José (de las pocas fotografía en color realizadas por Jesús Martín Cartaya). 1999



Conferencia en la Parroquia con motivo del IX centenario del nacimiento de San Bernardo. Se observa al Rvdo. D. José Álvarez Allende, al conferenciante D. Antonio de la Banda y Vargas y al entonces hermano mayor D. Antonio Rodríguez Hidalgo. 1990



Conferencia "los frutos del 45 Congreso Eucarístico Internacional", entre otros asistentes José María Lobo Almazán, Rvdo. D. José Álvarez Allende, el conferenciante Rvdo. D. Miguel Oliver Román. 1993



Paso de la custodia entrando en la Fábrica de Artillería. 1989.



Cofradía a su paso por el puente de San Bernardo en restauración para la Expo 92. 1991



Procesión de la custodia a su paso por la Fábrica Artillería. Hermanos acompañando a la representación militar: Entre otros, Manuel Carmona González, José Nadales Solís, Vicente Millán Berenguer. 1990



D. José Álvarez Allende presidiendo el paso de Cristo. 1992

Procesión de la custodia por el interior de la Fábrica de Artillería. Única ocasión en que la procesión tuvo lugar en horario matutino. 1974



Paso del Cristo por el puente de San Bernardo aún con acólitos profesionales. Aproximadamente 1982.



Convivencia de Hermandades del Miércoles Santo. Entre otros observamos a José Sánchez Dubén (Presidente del Consejo de Hermandades), Luis Ochoa Jiménez (Hermandad de la Siete Palabras), Alonso Fernández Álvarez (Delegado del Miércoles Santo), Antonio Rosell Sánchez (Hermano Mayor), Vicente Ribelles (Hermandad del Baratillo) y José María Salmerón Durán (Hermandad de la Lanzada). 1977



Penitentes de la Cofradía por el puente de San Bernardo. Aproximadamente 1984.

Martín Cartaya, una firma en Abc de Sevilla

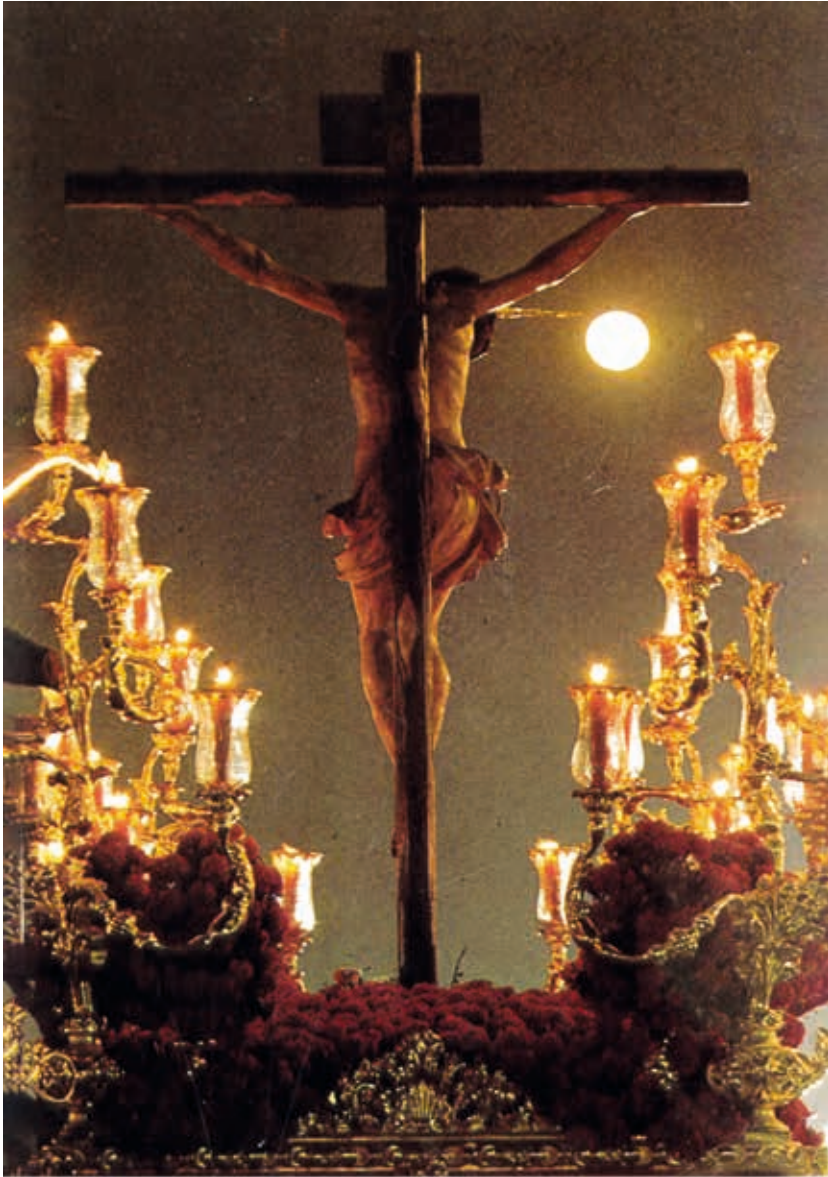
Juan José Serrano Gómez, el arenense avileño que trabajaba en una confitería de Madrid, y José Gómez Ortega -Gallito en los carteles- se lo trajo a Sevilla para que fotografiara sus andanzas taurinas, tanto en la Real Maestranza como en su Monumental de San Bernardo, además de fotoperiodista en ABC muchos años e iniciador de una dinastía gráfica que llega hasta hoy, fue el que introdujo en la fotografía al joven Jesús Martín Cartaya. Ocurrió entre la trastienda de Casa Morales, junto a los bocoyes donde muchos años después posó Catherine Deneuve, y el estudio Serrano de la Avenida, por entonces de José Antonio. Jesús apenas tenía 15 años, estudiaba en los jesuitas de Portaceli -recién trasladados desde Villasís-, y su padre la había regalado una cámara Kodak de fuelle con las que inmortalizó temerariamente riadas en la zapata del río, picadores camino de la plaza de toros o la vida de la Calle Reyes Católicos y la collación de la Magdalena a principios de los años cincuenta del siglo XX.

Con los hijos de Serrano I, en especial Paco y Juan José al que llamaban cariñosamente "El Nene", cubrió sus primeras Semanas Santas, desde la Paz por el Parque de María Luisa hasta la entrada de la Soledad, sin descuidar su cofradía familiar, la de la O, de la que era su número 1; la de la Esperanza de Triana, en cuya capilla de los Marineros se casó con Inmaculada Tejedor, pues era miembro de Junta de Gobierno con Antonio Ordóñez- y la Quinta Angustia, en cuya nómina ha estado más de 50 años saliendo incluso un año de cirial como promesa, como ya había hecho en 1966 delante del Señor del Gran Poder. También inmortalizó muchos caminos del Rocío, de la mano de su otro maestro: Luis Arenas Ladislao.

Martín Cartaya se fue especializando en la temática cofradiera, sin dejar de retratar la Sevilla de los derribos, los "Pegasos". Y comenzó a colaborar con ABC de Sevilla junto a Fernando Gelán. Su firma apareció en muchos seriales desde Caso Antiguo hasta las páginas de cofradías y también sus fotografías fueron portada del periódico -pastas las llamaba él- en muchas ocasiones con unos poéticos textos de Manuel Ferrand. Algunas de ellas han estado expuestas recientemente en el CICUS de Madre de Dios con motivo de la antológica "Sevilla: Miradas de Jesús Martín Cartaya". Solía recordar Jesús que gracias a esas colaboraciones con ABC pudo mejorar la calidad de la solería de su piso en Castilleja de la Cuesta.

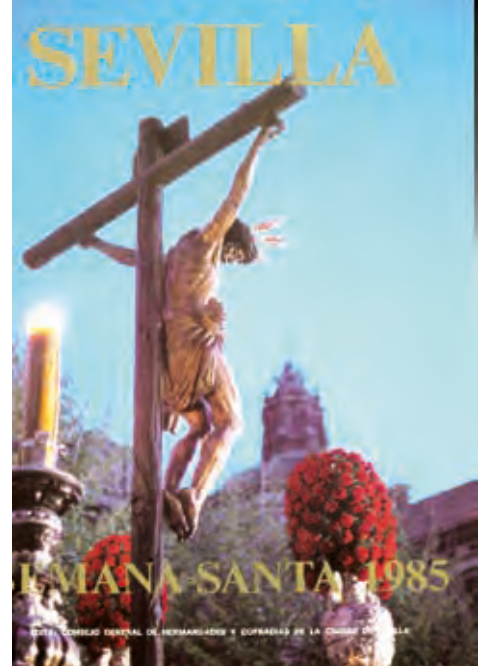
[ÁLVARO PASTOR TORRES]

Obituario publicado en el diario ABC de Sevilla



SEMANA SANTA SEVILLA 1980

Cartel de Semana Santa del Consejo de Hermandades y Cofradías del año 1980 obra de José María Gutiérrez.



Cartel de Semana Santa del Consejo de Hermandades y Cofradías del año 1985 obra de José María Gutiérrez.



Cartel de Semana Santa del Consejo de Hermandades y Cofradías del año 1986 obra de José María Gutiérrez.



Año 2005. Grupo de fotógrafos cofrades. Antonio Sánchez Carrasco, José María Gutiérrez, Rafael Alcázar, Daniel Villalba y José Luis Montero.



Año 2005. Reunión de fotógrafos ante el paso de la Virgen de la Esperanza de la Trinidad. José María Gutiérrez, Eugenio Borrego y Pepe Morales.

A la memoria de José María Gutiérrez

que supo plasmar con gran intensidad a nuestro Cristo de la Salud y por ello mismo fue premiado por El Consejo General de Hermandades y cofradías en el segundo concurso para anunciar la Semana Santa de Sevilla de 1980

Allá por el mes de abril de 1979, año en que nuestra entrañable hermandad sacaba su primera cuadrilla de costaleros no profesionales, año en el que también quien esto escribe se ponía bajo las trabajaderas de Nuestra Señora de las Aguas que igualmente ese año sacaba en su palio costaleros no profesionales, por un puro azar nos congregamos en la bajada del Puente tres fotógrafos, uno era José Luis Martín, otro quien esto escribe y el último José María Gutiérrez.

José María Gutiérrez era “mucho” de las cofradías de Los Estudiantes y de Santa Marta, pero era de los “infaltables” en ir, tanto a la ida como a la vuelta, a nuestra calle Ancha de San Bernardo, que para muchos y por supuesto para quien esto escribe se considera como la calle Mayor de la semana santa de Sevilla.

Recuerdo perfectamente, como si fuera hoy, que nada más bajar el Puente nos dimos de bruces con una estampa que aún no se nos ha borrado y era una espléndida luna que enmarcaba en el anochecer al soberbio crucificado del Cristo de la Salud y es que nos quedamos anonadados ante tan inusitada belleza: era un auténtico cuadro. Recuerdo que José María Gutiérrez se colocó raudo con su trípode y con su cámara Yashica Réflex con una película de tungsteno Agfa 50 L y con su envidiable agilidad y rapidez unido a su corta edad se situó antes que nosotros y fue el primero en disparar la cámara ante tal maravilla, también hicimos lo mismo pero más rezagados José Luis y quien esto escribe pero el destino hizo que José María fuera el que acudiera al concurso para elegir el cartel de semana santa de 1980 y que lo ganara ¡Qué mejor cartel y qué mejor estreno que nuestro Cristo de la Salud en la primera edición del concurso convocado por el Consejo de Cofradías!

Siempre fue José María Gutiérrez un devoto profundo de la cofradía de San Bernardo, algo que nos lo comentaba en sentido positivo loando el sello y la identidad de esta cofradía, por eso nunca dudaba en cruzar el famoso “túnel” bajo las vías para ser uno de los muchos que allí nos congregábamos

Fue José María un gran compañero y amigo que nunca presumía de nada, era amigo de sus amigos e incluso no dudaba un momento en llevarte a un balcón o a una entrada en la que estaba invitado. A tal respecto recuerdo que una vez nos lo encontramos viendo el regreso de la cofradía de Los Estudiantes, en cuya hermandad su padre fue un destacado oficial en su Junta de Gobierno, y que me invitó a presenciar la entrada de esta cofradía desde dentro del Rectorado merced a un pase especial que tenía para tal fin. Por supuesto la impresión que nos dio aquellos nazarenos de negro entrando, despojándose de sus antifaces y abrazándose conscientes de haber cumplido su función de penitentes, imagen que también hemos visto y seguimos viendo en nuestra hermandad de San Bernardo, fue algo que jamás se nos olvidará ¡emoción da el recordarlo pese al tiempo transcurrido ¡o el llamarte al móvil desde su azotea de la Plaza de San Juan de la Palma, donde vivía, cuando estabas en la calle viendo la “mudá” del paso del Desprecio de Herodes “los fantasmas” como coloquialmente lo llamamos para que lo vieras desde la perspectiva que daba la altura .

Quizás esa salud que le transmitió nuestro Cristo le ayudó a sobrellevar una enfermedad que sufrió hace unos diez años. Queremos pensar que el contemplar su primer cartel importante influyó en salir adelante pese a que se trató de una grave enfermedad y que gracias a su fe en el Cristo de la Salud lo viéramos felizmente con su cámara hasta hace poco más de seis meses

Recordamos su gran corazón, no en vano era médico especialista en cardiología, en no dudar en dejar su cámara para socorrer a nazarenos y acólitos afectados de golpe de calor en el Puente de San Telmo cuando allí se registraban 35 grados a la sombra al paso de la cofradía de Las Cigarreras

Estamos seguro de que este año 2025 su mirada desde el cielo se dirigirá hacia esa calle Ancha con la alegría y satisfacción de ver nuestra cofradía y al mismo tiempo enorgullecerse de haber sido el primero en plasmar esa plasticidad en que se convirtió el primer cartel de semana santa en el concurso del Consejo de Cofradías: nuestro Cristo de la Salud

[ANTONIO PÉREZ GONZÁLEZ]

José Luis Garrido Bustamante

*La voz de nuestra juventud
cofrade*



«El cielo al que siguen queriendo llevar sus costaleros hermanos de San Bernardo el paso del Cristo de la Salud para seguir subiendo los altos candelabros de sus esquinas hasta el borde mismo de las luminarias celestes, allí donde espera, con el costal bajo el brazo y desde aquella tarde en la Plaza de la Alfalfa, el costalero que ahora falta en su cuadrilla.

*Mira, Madre, que yo quiero
morirme de costalero
como se muriera un día
Pepe Portal, de costero,
sintiendo sobre su carne
todo el peso del madero
y rezando que no hay forma
más adecuada a los rezos
que sentirse Altar de Cristo
portador de sus misterios
que, por las calles, transita
ante el humano embeleso.
¡Cómo lastima la tarde
la muerte del costalero!
Diríase que pensase
que habrá de quedarse quieto
inmóvil ya para siempre
el paso de Cristo muerto.
Pero la tarde se asombra
y el paso sube de nuevo,
bajel de dorado casco
sobre cabezas de pueblo.
Porque el mejor homenaje
que merece un costalero
cuando, costal bajo el brazo,
se presente ante el Eterno,
es que su paso camine
tras levantadas de ensueño
y que se llamen a tiempo
bien a compás los pateros
que fijen los fijadores
y que, los corrientes dentro,
sientan correr en sus pulsos
sangre de hombres enteros.
Costaleros de Sevilla
¡locos de amor! ¡qué contento
Cuando la voz del de Arriba
pregunte “¿Estáis ya puestos?
que voy a llamar, que vengan
Conmigo todos al cielo”»*

JOSÉ LUIS GARRIDO BUSTAMANTE
De su pregón pronunciado en 1990



Estoy escuchando lo que veo y viendo lo que escucho (Stravinsky)



[GUILLERMO SÁNCHEZ]

Periodista y escritor

A la memoria de José Manuel Muñoz Suárez.

Nuestra Semana Santa está llena de leyendas apócrifas que más allá de ser o no ciertas, como los propios mitos, tienen el valor de explicar un universo propio y complejo. Conocido es el propio gusto del sevillano por el romanticismo y por la salvaguarda de esa otra hermosa ciudad que solo existe en sus sueños. Tal vez por eso, a veces resulte difícil la reconstrucción de ciertos relatos que parecen como diluidos y enmarañados en la bruma del tiempo...

Por extraño que parezca, la noticia de la presencia en Sevilla de un personaje tan reconocido y superlativo en el mundo de la música como el compositor ruso Ígor Stravinsky quedó envuelta en la ensoñación primaveral de aquella tarde del Miércoles Santo, 23 de marzo de 1921 para más señas...

"Estoy escuchando lo que veo y viendo lo que escucho. Transmitan al autor mi felicitación". Esta fue la frase que pronunció Ígor Stravinsky en presencia de Juan Lafita después de ver mecerse el palio de la Virgen del Refugio al son de *"Soleá dame la mano"*, la marcha compuesta por Manuel Font de Anta, con la interpretación de la Banda del Regimiento de la Reina número 2 de Córdoba. No estaban solos aquella tarde de Miércoles Santo en la Puerta de la Carne. Juan Lafita se había prestado para convertirse en aquella Semana Santa en cicerone de la expedición rusa, compuesta por el empresario y presidente de la compañía de *"Los ballets rusos"*, Sergei Diaguilev, de su secretario personal, el joven poeta Boris Kochno, y del director comercial, Randolpho Barocchi. Aunque entendía y pronunciaba muchas palabras en español, Ígor Stravinsky pronunció su celeberrima frase en francés. Hay que agradecer al historiador, dibujante, periodista y políglota Juan

Lafita que se tomara en serio su traducción y la hiciera llegar a sus destinatarios, el ya reconocido músico y cupletista Manuel Font de Anta, así como a los miembros de su familia, en especial a su padre, Manuel Font Fernández de la Herranz, director de la Banda Municipal de Sevilla, y a su hermano, el violinista José, que participaron decisivamente en la instrumentalización de esta brillante composición. Algunos años después, Juan Lafita compartiría el relato en el seno del Ateneo de Sevilla con el hermano menor de Manuel, el abogado y ateneísta Julio Font de Anta. Este último testimonio quedó reflejado en el transcurso de una entrevista realizada en 1955 en el domicilio familiar de los Font en la sevillana calle Miguel Cid por el locutor, pregonero e investigador cofrade José Luis Garrido Bustamante, otorgando así un sello fidedigno a lo que había quedado en manos de la tradición oral y la propia leyenda.

Aquella estación de penitencia estaba llamada a pasar a la historia por ser la del regreso de la hermandad de San Bernardo al Miércoles Santo, su originario día de salida, respetado hasta 1841, pero trasladado al





Jueves Santo desde 1881. El escenario sería irreconocible para las generaciones anteriores y posteriores. Ya llevaba más de medio siglo demolida la Puerta de la Carne como tal, se había ensanchado la calle Santa María la Blanca y las huertas aledañas al Real Alcázar habían dado lugar al paseo del Retiro, hoy paseo de Catalina de Ribera. Todavía estaban por construirse el Parque de Bomberos y el mercado. El entorno del barrio había transformado su originario arbolado natural y su personalidad agraria y ganadera, en vísperas de la Exposición Iberoamericana de 1929, con la intención de recibir prometedoras inversiones industriales.

En vísperas de aquella salida, la hermandad de San Bernardo había realizado hasta catorce peticiones de intervención en el pavimento público de las calles que le llevaban al centro de Sevilla para facilitar el trabajo de los costaleros y cumplir puntualmente con los horarios de su estación de penitencia. De hecho, el año anterior (1920) realizó la salida en la tarde del Jueves Santo y encontró cerradas las puertas de la Catedral, según informaba el diario La Unión,

porque en su interior *“ya se había empezado a cantar el Miserere”*.

A la salida de aquel Miércoles Santo de 1921 se había estrenado la marcha del maestro López Farfán *“El Refugio de María”*, dedicada a la hermandad. Según publicaba el diario La Unión, *“el público premió con aplausos no solo la admirable página musical sino también la excelente ejecución del grupo del Regimiento de la Reina y ha llamado mucho la atención el artístico tocado de la Virgen del Refugio...”* Se trataba del debut con la hermandad de San Bernardo de esta prestigiosa banda militar cordobesa fundada en 1875. En 1921 estaba dirigida por Juan Berruezo de Mateo, un músico que años después llevaría la batuta de la mítica orquesta de *“La Pamplonesa”*, la misma que desde su fundación hasta nuestros días pone la banda sonora a los sanfermines con el clásico *“Riau, Riau”*. Juan Berruezo tuvo a sus órdenes a Manuel López Farfán entre 1912 y 1915 y tendría en sus filas como tromba a Pedro Gámez Laserna en los últimos años de la década de los veinte. La banda del Regimiento de Infantería Reina número 2 salió tras la Virgen del Refugio cuatro años seguidos, hasta que llegó a la hermandad otro buen amigo de López Farfán, Manuel Pérez Tejera. Según asegura el investigador musical José Manuel Castroviejo, en 1925 *“fue contratada por primera vez la banda del maestro Tejera, relación que se mantuvo casi ininterrumpidamente hasta 1947”*.

El aspecto más destacable de la salida en aquellos primeros años del siglo XX estaba marcado por el paso a nivel del llamado ferrocarril de los Andaluces. Todavía faltaban tres años para que el arquitecto regionalista Juan Talavera y Heredia diseñara en estilo neobarroco el Puente de San Bernardo (1924), el único que hoy en día sigue en pie de los tres realizados en la época para facilitar el acceso de los trenes a la Estación de Cádiz.

Por orden de aparición, la primera escena que se representó ante los ojos de nuestros protagonistas merecía por sí sola una obertura de ópera: el deslumbrante clarín de Rafael Macías Borrás (nacido en San Bernardo en 1887), ya por aquella época popularmente conocido como *“el brigada Rafael”*, montado a caballo al frente de la Banda Montada del Tercero Regimiento Ligero de Artillería. El brigada Rafael ya hacía las delicias de los espectadores antes de ese reconocimiento público que le tributara el Rey Alfonso XIII en 1929, en recuerdo de su duelo de cornetas

en la Campana con la banda del Regimiento de Húsares de la Princesa.

Ígor Stravinsky admiró la imagen del anterior Cristo de la Salud, perdido en el incendio de 1936. Arrodillada a sus pies estaba la Santa María Magdalena que sería retirada del paso en 1928. Según testimonios de la familia Santizo, en 1921 ya ejercía como pertiguero en el paso de palio el iniciador de la saga, José Santizo Roldán. La vara de Hermano Mayor, que medio siglo antes llegó a ostentar el torero Francisco Arjona, “Cúcharres”, estaba por segundo año consecutivo en manos de Antonio Filpo Rojas, el mismo que luego sería pregonero y seguidor del título de muy Mariana para el blasón de la ciudad de Sevilla en 1945.

Y Stravinsky contempló aquella imagen de la Virgen del Refugio atribuida a Luisa Roldán (a Cristóbal Ramos según otras fuentes) que se perdiera en el vandálico incendio de 1936. La Virgen se mecía al son de “Soleá dame la mano” con el manto de terciopelo azul con bordados en oro —según una investigación realizada por Rafael Jiménez Sampedro—, estrenado en 1884 y conocido como el “de las manzanas” que había sido realizado por las señoritas del taller La Cuadra. Stravinsky admiró el movimiento del viejo palio bordado con oro y pedrerías por Juan Manuel Rodríguez Ojeda que había sido estrenado en 1912, con diseño del pintor costumbrista sevillano José Toba Villalba, un personaje admirado por Juan Lafita y su hermano José, también pintor. Las caídas interiores del palio eran las confeccionadas por Patrocinio López en 1881, aunque según la investigación realizada por Enrique Guevara “en 1906, las actas desvelan que hay numerosas reformas de la bordadora Concepción Requena”. Hablamos, por tanto, de una superposición de estilos, épocas y autores, una excepcional obra de sincretismo artístico que sería vendida en 1927 por 16 mil pesetas a la Hermandad del Mayor Dolor de Jerez de la Frontera.

“Solea dame la mano” seguía el estilo impresionista de Falla y Turina. La marcha se estrenó en el patio del asilo de San Fernando en un ensayo general, según publicó El Noticiero Sevillano, el 2 de marzo de 1918, y fue interpretada por primera vez en Semana Santa el Domingo de Ramos de ese mismo año, tras la Virgen de la Amargura, en la Alameda, con la interpretación de la Banda Municipal que dirigía Manuel Font Fernández,

autor de la instrumentación de la marcha y padre de Font de Anta. La banda municipal poseía el monopolio de la partitura, pero la obra no fue registrada hasta el 14 de junio de 1922, cuando dio este paso José Font de Anta ante la repercusión que empezaba a tener la composición.

El actual director de la Banda Sinfónica Municipal de Sevilla, Francisco Javier Gutiérrez, considera que “Soleá dame la mano” es “*infinitamente mejor que las marchas para bandas de Beethoven o las de viento de Mozart*”, pero Stravinsky no solo quedó deslumbrado por la brillantez de la partitura y su interpretación, sino por su inspiración y dedicatoria. Como dejó escrito su propio autor, “*los desgraciados presos, al cantarle saetas a la Virgen en Semana Santa, me hicieron concebir esta obra*”. Como culto anfitrión de aquella expedición rusa compuesta por un compositor, un poeta, un coreógrafo y un director de ballet, Juan Lafita contó a sus acompañantes que Manuel Font de Anta se sintió iluminado por una vieja estampa entre sombreros de ala ancha en la que sobresalía la visión de las



manos de un preso, surgidas de las rejas del postigo de la cárcel del Populo para cantarle una saeta a la Esperanza de Triana. El poeta Juan Sierra, otro testigo contemporáneo, describió así la escena: *“Un momento de expectación ruda, apremiante...Todas las miradas se dirigen hacia las rejas del viejo edificio. Entre los desconchados de aquella pena honda, sombría, ha salido una voz...Es un preso que canta”*. Se trataba de la saeta carcelera de un peón arenero de Villamanrique de la Condesa llamado Paco, según contó Julio Font de Anta a José Luis Garrido Bustamante.

El diario La Voz publicó en Madrid una entrevista con Ígor Stravinsky en la que hablaba de su inminente viaje a la Semana Santa de Sevilla. *“Tienen ustedes una riqueza tan grande en ritmos y melodías como nosotros y como los norteamericanos, que la tienen naturalmente no gracias a los ingleses sino a los negros”*. Gracias a esta entrevista podemos aproximarnos a la imagen que Stravinsky paseó por las calles de Sevilla en aquella Semana Santa: *“Se despide de nosotros, jovial y simpático, sin melenas ni genialidades; afeitado y con el pelo cortado al rape”*.



El músico ruso decía que *“el arte es constructivo en esencia”*. A entender con propiedad la impresión que le causó este momento vivido y oído pueden ayudar sus reflexiones sobre el fenómeno musical, *“un orden entre el hombre y el tiempo”*, y su sentido de la poética y los procesos creativos que *“tienden a unificarse por ser variedades de una rítmica que prometen riquezas inagotables”*. El músico ruso llamaba resonancia a esa búsqueda de unidad que demuestran sus obras. Ígor Fiódorovich Stravinsky (San Peterburgo, 1882) saltó a la fama gracias a la apuesta realizada por Serguéi Pávlovich Diáguilev para representar en París su singular ave fénix, *“El pájaro de fuego”* (1910), que compuso siguiendo los esquemas de su maestro, Rimski-Kórsakov, escenificando los hechizos de ogros y princesas en una danza popular rusa alrededor del árbol de las manzanas de oro. El paso de la hermandad de San Bernardo bien pudo recordar a Stravinsky su propia *“Consagración de la primavera”* (1913), el rapto y sacrificio de una doncella que los dioses necesitaban para ordenar el inicio de la estación *“como si la tierra se resquebrajara”*, una obra estrenada por la compañía de Diaguilev en el teatro de los Campos Elíseos. Stravinsky había sufrido serios apuros económicos en Suiza en el transcurso de la Primera Guerra Mundial, pero en 1921 ya vivía en París y saboreaba el éxito y la estabilidad financiera después de escribir la música del ballet *“Pulcinella”*, con escenografía de Pablo Picasso.

Diáguilev también creía en las sinergias entre danza, música, literatura y arte. Sin ir más lejos, entabló relación con Manuel de Falla gracias a *“El sombrero de tres picos”*, también con escenografía y vestuario de Pablo Picasso. Turina y Falla también conocían a Stravinsky tras la experiencia de interpretar a cuatro manos una versión de *“La consagración de la primavera”*. Su cicerone en Sevilla, Juan Lafita, llevaba varios años esperando esta cita con la idea de participar en la formación de un ballet de temática española, a imagen y semejanza del ballet ruso y los bailes vieneses. Puede deducirse este plan de una carta remitida por Manuel de Falla a Juan Lafita en marzo de 1917: *“Habla con Diaguilev de cuánto vd me dijo. Está muy agradecido. Cuando venga a Sevilla ya le avisará”*. La oportunidad soñada llegó en aquella Semana Santa. Hay que tener en cuenta que Juan Lafita era en ese momento archivero del Archivo General de Indias y versátil



periodista que firmaba según la ocasión con seudónimos como Jatifal, Juan Hispaletto, Bemoles, Bambalina, Juan del Puerto, Fuselaje... pero todavía no había sido nombrado director de Museo Arqueológico, cargo que ostentó entre 1925 y 1959.

Según decía Sergei Grigoriev, director de escena de los ballets rusos, Diáguilev *"estaba en éxtasis por la belleza de España"*. La Primera Guerra Mundial le obligó a un provisional exilio en Madrid y San Sebastián, donde dirigió la obra *"Las meninas"*. De hecho, ya había representado con éxito algunas de sus obras en 1914 en el teatro Cervantes de Sevilla. No se daban las mejores circunstancias políticas en aquella Semana Santa de 1921. El asesinato en un atentado en Madrid del presidente del Consejo de Ministros, Eduardo Dato, estaba a punto de cambiar la historia de España. Sin embargo, como ya ocurriera en su estreno en su primera comparecencia en 1916, Diaguilev recibió la visita y la efusiva felicitación del Rey Alfonso XIII, admirador de su obra. *"No hago nada, pero soy imprescindible, como usted"*, llegó a bromear Diaguilev con el monarca.

Grigoriev ya dejó constancia por escrito de la visita de Diáguilev a varios cabarets nocturnos madrileños con la idea de *"transportar un cuadro flamenco tal cual, a París y Londres, donde estaba seguro de que no se había visto nada igual"*. Estaba también convencido de cerrar ese proceso de captación en Sevilla, aprovechando el descanso de las representa-

ciones de su compañía en el Teatro Real de Madrid. Diáguilev llevaba siempre a mano la guía turística *"Baedeker"*, publicada para España y Portugal en 1908.

Los cuatro visitantes se hospedaron en el Hotel Madrid, en la Plaza del Pacífico (hoy llamada Plaza de la Magdalena). Todavía no podían verse cofradías en la calle el Lunes Santo ni el Sábado Santo, pero Stravinsky disfrutó de una semana completa en Sevilla. Así puede deducirse de unos abanicos de papel y varillas de bambú con ribetes dorados, autografiados por el músico ruso, que se conservan gracias a Juan Lafita. En uno de ellos puede leerse una dedicatoria escrita en castellano: *"A la bellísima señorita Alicia Ferrer Vidal en recuerdo de la venta de Eritaña. Con toda su admiración. Ígor Stravinsky. Sevilla. Marzo. Sábado de Gloria de 1921"*.

La periodista Eva Díaz Pérez habla de *"una copa de manzanilla en el salón principal del hotel"* a la espera de la llegada de Juan Lafita y de una visita el Jueves Santo a la Alameda para ver pasar *"una virgen festiva en medio del dolor, la del Rosario"* ... Pero poco más trascendió de sus visitas cofradieras, aunque sí consta que las rutas terminaban cada noche en la Venta de Antequera, la venta de Eritaña o el Kursaal Central por razones estrictamente profesionales. En la venta de Antequera firmaron el contrato para la representación de *"Cuadro flamenco"* con Charles B. Cochram, empresario del Prince's Theatre de Londres. Y allí patrocinaron Sergei Diaguilev



lev y el empresario Randolpho Barocchi audiciones flamencas que resultarían frustrantes si nos atenemos al testimonio que dejó años después en Nueva York el poeta y secretario personal de Diaguilev, Boris Kochno: *“Mientras que cada aspirante esperaba su turno para presentarse ante Diaguilev, se le permitía beber lo que deseara y en la cantidad que quisiera. Vi a varios de los artistas bastante incapaces cuando llegaba el momento de ponerse en pie para caminar hacia el escenario. Algunos concursantes volvieron varias noches seguidas sin que llegáramos a descubrir sus cualidades artísticas”*. Nada que ver con el resultado de las audiciones organizadas por Diaguilev en la misma venta de Antequera en 1918, según el testimonio de la bailarina rusa Lidya Sokolova, cuando *“cada bailarín parecía ser mejor que el anterior”*, hasta el punto de provocar la salida a escena del bailarín gaditano del ballet ruso, el mítico Félix Fernández, para dejar clara su titularidad. No obstante, Diaguilev tuvo la ocasión de contratar a Pepa García Escudero, que ya había debutado con Pastora Imperio en *“El amor brujo”* y saltaría a la fama con el nombre artístico de María de Albaicín por ser una de

las estrellas flamencas del ballet ruso y modelo del pintor Ignacio Zuloaga.

Según la investigación realizada en el blog *“Flamencos por derecho”* por Ángeles Cruzado Rodríguez, cuando hubo apalabrado la contratación de varios artistas más, Diaguilev abandonó Sevilla y dejó el tema en manos de su director comercial y de los hermanos Lafita. Barocchi firmó para el ballet ruso a la cantaora Antonio García *“La Minerita”*, a su esposo, el guitarrista Manuel Rodríguez, al bailar Juan Sánchez Valencia *“Estampío”*, a la bailaora *“La Rubia de Jerez”* y a los artistas cómicos *“Gabrielita la del garrotín”* y *“Mate sin pies”*, un torero retirado al que habían amputado los pies. Barocchi anunció en un telegrama a Diaguilev que llegarían a París en tren el doce de mayo y *“todos, repito, todos están chiflados”*. Como resultado de las gestiones iniciadas en aquella visita a la Semana Santa de Sevilla, *“Cuadro Flamenco”* y los ballets rusos debutarían el 17 de mayo de 1921 en el Theatre Gaité Lyrique de París... Cocchran registró que *“las entradas se agotaron cada vez que actuaron los españoles”*. Según *“Le Figaro”*, *recaudaron más de cien mil francos en tres días, con “un público en delirio que consagró el renombre de esta compañía”*. Los decorados y el vestuario de Picasso resultaron *“turbulentos”* para unos, *“dadaístas”* para otros, *“en sí mismo un acontecimiento artístico”*, según *“Le Petit Parisien”*...

Según Richard Buckle, crítico inglés de ballet, *“tanto Stravinsky como Diaguilev llegaron a la conclusión de que no tenía sentido reescribir la música de aquellos flamencos”*. Según Douglas Cooper, historiador del arte, *“aquellos artistas instintivos no estaban habituados a aprender papeles”*. El gozo de Juan Lafita quedó sepultado en un pozo, pero gracias a su primigenio propósito de colaboración conocimos ese momento mágico vivido en la Puerta de la Carne. *“Estoy escuchando lo que veo y viendo lo que escucho”*. Como dice San Mateo, *“no son ya más dos, sino una sola carne”*. Serguei Diaguilev falleció en 1929 en Venecia, donde sería enterrado. Ígor Stravinsky se nacionalizó estadounidense, murió en Nueva York en 1971, a los 88 años de edad, y su última voluntad fue la de ser enterrado en el cementerio de San Michele, en Venecia, junto a la tumba de su amigo Serguei Diaguilev. Que no separe el hombre lo que han unido Sevilla y Venecia, la vista y el oído, la música y la danza, la marcha *“Soleá dame la mano”* y la Virgen del Refugio...





Memoria de la Bolsa de Caridad

[LOLA PÉREZ LIRA]
Diputada de Caridad

DATOS GENERALES DE LA DIPUTACIÓN DE CARIDAD

La Diputación de Caridad de la Hermandad de San Bernardo se caracteriza por estar en continua búsqueda y detección de necesidades que poder cubrir. Su principal fortaleza es la calidad de su equipo, formado por un grupo de hermanos muy diverso en cuanto a edades (entre los 22 y los 65 años) y a ocupaciones.

Está compuesto por 29 colaboradores, de ellos 20 lo hacen de forma continua, es

decir, que participan en todas las iniciativas de la Diputación. Se trata de 10 mujeres y 10 hombres.

Tenemos, además, 9 colaboradores puntuales, que participan en algún proyecto o evento en particular.

Asimismo, todas las áreas de la Hermandad colaboran con la Diputación de Caridad, desde la Junta de Gobierno, nuestro Director Espiritual y resto de equipos (priostía, diputados, acólitos, jóvenes...etc.)



PROYECTOS 2024

En el año 2024, se han llevado a cabo las siguientes iniciativas:

Refugio Regina: Es un proyecto mediante el cual la Hermandad de San Bernardo colabora económicamente con el mantenimiento de un piso que acoge a siete chicos subsaharianos, tutelados por la Fundación Mornese, en Sevilla capital. Además de vivienda y mantenimiento, se ayuda a estas personas a completar sus estudios, buscar trabajo, conseguir la residencia, ayuda con el idioma, socialización...etc.

La Hermandad mantiene una estrecha relación con los chicos y con el personal responsable del piso y de la fundación, de manera que cualquier ayuda que soliciten es contemplada, alimentos, productos de higiene...etc. Asimismo, los chicos participan y ayudan en algunos eventos que organiza la Diputación de Caridad, como, por ejemplo, en el montaje y desmontaje de la Zambomba.

Proyecto hombre: La Diputación de Caridad beca todos los años el tratamiento de una persona con problemas de adicción, atendiendo no solo casos de alcoholismo, ludopatía o drogadicción, sino también, casos de adicción a las nuevas tecnologías.

Memorízate: Se trata de un taller de envejecimiento activo, llevado a cabo por personal cualificado y dirigido a personas mayores de la Hermandad o devotos.

Este año, el taller lo conforman 18 personas, de diferentes edades y capacidades cognitivas. Memorízate no es solo un taller de memoria, es un lugar donde relacionarse, donde desahogarse, donde reír, un lugar en el que cada sesión es un reto, donde las personas usuarias se sienten capaces, una oportunidad para superarse y encontrarse con su Hermandad y sus raíces.



Contamos a lo largo del curso, con la colaboración de la policía nacional, con un taller de seguridad y nuestro hermano y médico de profesión Julio Cepello, que ofreció una charla de salud y respondió a las inquietudes de las personas usuarias.

El taller es financiado por la Hermandad íntegramente.

Proyecto Crea Escuela: En septiembre, comenzamos el curso con fuerza; un año más, se realizó la campaña de donación de material escolar. Este año, nuestros herma-





nos han donado un total de 40 kits de material compuesto por gomas, rotuladores, lápices, bolígrafos, estuches, sacapuntas...etc. Los kits se entregaron al internado de Santa Ángela de la Cruz y a la asociación Rompe tus cadenas.

S.O.S. Ángel de la Guardia: Como todos los años, los voluntarios de la Diputación de Caridad se vuelcan con las campañas de recogida de alimentos y productos de higiene personal y limpieza de SOS Ángel de la Guardia. Este año la Hermandad ha aportado un total de 11 voluntarios, que han participado en la campaña de leche, en la campaña "Dar la lata" y en la de los productos de higiene y limpieza.

Con el reporte de productos que S.O.S. realiza a la Hermandad, hemos podido ayudar a numerosas entidades y familias, entregándoles dichos alimentos y productos de higiene y limpieza.

Fundación Padre Leonardo: Seguimos colaborando estrechamente con la Fundación Padre Leonardo, con donaciones de leche y otros alimentos.

Hábitos de nazareno: Este año, por primera vez, hemos puesto a disposición de los hermanos en nuestra Casa Hermandad, hábitos de nazareno. Con la intención de facilitar a los hermanos el poder llevar a cabo la Estación de Penitencia, como mandan nuestras Reglas, los precios han sido muy asequibles y a favor de la Diputación de Caridad.

Fundación Mas: La Fundación Mas proporciona a la Diputación de Caridad la gestión de las ayudas alimenticias que la Hermandad entrega a las familias atendidas, para productos de primera necesidad. Este

año hemos aportado la citada ayuda a un total de 8 familias.

Además, en la campaña de Navidad, nos han donado un total de 40 cestas solidarias, que la Diputación ha repartido entre los usuarios de Cáritas Parroquial, Rompe tus cadenas y las familias que se atienden directamente.

Visita al Centro de Día Buhaira. El 19 de diciembre, el Hermano Mayor y parte de la Junta de Gobierno realizó la visita al Centro de Día de personas mayores Buhaira, en la que se recogió la donación por parte de las personas mayores de una Cesta de Navidad, que posteriormente, la Diputación de Caridad hizo llegar a una familia.

Convento de Madre de Dios. Por Cuaresma, durante el reparto de papeletas, se vendieron torrijas y pestiños elaborados por las hermanas del Convento de Madre de Dios, cuyos beneficios fueron donados íntegramente al mismo.

Besapié del Cristo de la Salud: El pasado 9 de marzo, como todos los años, tuvo lugar el encuentro de las personas más mayores de la Hermandad con el Santísimo Cristo de la Salud, un acto íntimo y emotivo, donde nuestros mayores tienen la oportunidad de estar con Él, de rezarle, hablarle, recordar viejos tiempos, a sus seres queridos, todo ello en un ambiente de respeto y relajación. La posterior convivencia, nos demostraba una vez más, la importancia de que la Hermandad esté con sus mayores.

Un Refugio en la calle: El objetivo del proyecto es ayudar a las personas en situación de calle. En este contexto, se han realizado diferentes acciones desde el pago de alojamiento, entrega de alimentos, ropa, plásticos para la lluvia, hasta ayudas específicas derivadas de peticiones directas de algunas personas en situación de calle, pasando por gestiones con diferentes entidades para proporcionar duchas y otros servicios.

Compras con corazón: Este proyecto se ha desarrollado a través de una colaboración entre La Caixa, la Hermandad de San Bernardo y el Mercado de la Puerta de la Carne. Consistió en la entrega a las familias atendidas por la Diputación de Caridad y Cáritas Parroquial, de bonos para comprar en distintos puestos del mercado, para la época de Navidad.

Gestión de la Dana: Aquel 29 de octubre nunca se borrará de nuestras mentes. Las



impactantes imágenes de lo que estaba sucediendo en Valencia hicieron saltar todas las alarmas y como siempre, con la rápida respuesta que la Diputación de Caridad debe reaccionar a las acciones de urgencia, nos pusimos a pensar en la forma más adecuada de ayudar, con la premisa de que dicha ayuda debía llegar pronto y ser directa. Conocedores de que España siempre se muestra solidaria ante catástrofes, como el volcán de la Palma o necesidades urgentes como el caso de la guerra de Ucrania, pero habiendo adquirido ya la experiencia de que toda la ayuda debe ser ordenada, necesaria y directa, tomamos la determinación de solicitar a nuestros hermanos donaciones con el fin de recabar el máximo dinero posible y enviarlo a Cáritas Parroquial de Torrent, uno de los pueblos más afectados.



La respuesta fue increíble. Los hermanos de San Bernardo se volcaron con este llamamiento y en cuestión de unos días, se pudo hacer una donación de unos 5.000 €.

Por otro lado, se realizaron gestiones de coordinación entre distintas entidades y otras Hermandades, para el envío de **distintos** materiales, poniendo en contacto a personas, entidades o Hermandades que donaban productos, con otras que tenían medios de transporte para llevarlos.

Una hermana solicitó ayuda para que la Casa Hermandad sirviera de punto de acogida de materiales que se enviarían una guardería y una residencia. Sin dudar, nos pusimos en marcha para, además de ayudar en la clasificación y empaquetado de los materiales, hacer acopio de productos que nos habían solicitado como eran, guantes, mascarillas, pañales, ayudas técnicas y otros productos que fueron enviados a la Residencia de las Hermanas de la Cruz de Aldaia y materiales educativos infantiles para la guardería. Pudimos coordinar esta iniciativa con el ofrecimiento de otro hermano de un medio de transporte para llevar parte del cargamento.

Fueron semanas de duro trabajo, dedicando muchas horas a estas labores de gestión y coordinación, de búsqueda de recursos y contactos directos con personas afectadas.

Para la Diputación de Caridad, ha sido una experiencia durísima, de la que hemos aprendido mucho y que nos ha permitido sentirnos más cerca de Dios, llevando a su máximo exponente nuestro lema *“Donde hay Caridad y Amor, allí está Dios”*



Los eventos que la Diputación de Caridad ha llevado a cabo en el 2024 han sido:

Fiesta de la Cruz: Anclada en el recuerdo de nuestros hermanos y vecinos más mayores y recuperada de los archivos de la Hermandad, la Fiesta de la Cruz de San Bernardo une un profundo sentido religioso con la más pura tradición popular.

Esta celebración recoge la esencia de las tres hermandades, Sacramental, de la Santa Cruz y la de Penitencia, además, está íntimamente ligada a la procesión de Corpus que celebramos en septiembre y de noche, gracias a una licencia papal obtenida por la Sacramental. Tres días antes de la procesión y coincidiendo con su jubileo, se organizaba en el barrio una “*velá*” o verbena popular. Era un momento de esparcimiento para los vecinos del barrio y una fuente de financiación para realizar la procesión. Esta velada, fue la “*culpable*” de que al barrio llegara la luz eléctrica. En los años treinta la velada deja de realizarse debido a las penurias de la época, ahora, la Hermandad de San Bernardo recupera esta antigua fiesta que pretendemos venga a potenciar la procesión del Santísimo Sacramento.

Se celebró el pasado 7 de septiembre, disfrutando de una bonita jornada de convivencia, en un ambiente de hermandad, en la que tuvimos el privilegio de contar con las actuaciones desinteresadas de María López, Mónica Reina y el Niño Plata.

Peregrinación al Rocío: Este año, con motivo de las inclemencias meteorológicas, la peregrinación al Rocío tuvo que ser suspendida.

Migas solidarias: El día 30 de noviembre se hizo el ya tradicional, concurso de migas en la Casa Hermandad. El mismo día se llevó a cabo la decoración de la Casa Her-



mandad por parte de los más pequeños, con actividades y talleres.

Culminamos la divertida y solidaria jornada con la coronación del Cartero Real, encarnado en la persona de nuestro querido Satu Palomo (equipo de priestía), que fue nombrado por SSMM los Reyes Magos a través de una Carta Oficial recibida en las dependencias de la Casa Hermandad.

Zambomba: El día 14 de diciembre se celebró la zambomba navideña en las instalaciones del Colegio Parroquial. Se vivió un día de fantástico ambiente navideño, con espectacular afluencia de público y las actuaciones de la Zambomba del “*Sopa y su gente*” y del “*Coro Flamenco de Mujeres de los Remedios*”.

Cartero Real: A las 12,00h de la mañana del 28 de diciembre, salía de la Casa Hermandad el Cartero Real, acompañado de su séquito y nuestra querida Banda de Cornetas y Tambores Presentación al Pueblo de Dos Hermanas. Durante su recorrido por las calles del barrio, visitó el Mercado de Abastos, el Gimnasio Enjoy, el Parque de Bomberos donde recogió la primera llave del Barrio, el Bar Miguelete, recogiendo la segunda llave y por último la Peña Bética, donde se le hizo entrega de la última llave, con las que los Reyes abrirían todas las casas del Barrio.



Carta desde Torrent

[AURORA JIMÉNEZ COLLADO]

Cáritas de la Parroquia de la Sagrada Familia de Torrent



Un saludo y un abrazo muy fuerte a cada uno de los miembros de la Hermandad de San Bernardo de Sevilla.

Soy Aurora, responsable de Cáritas Sagrada Familia de Torrent.

Lo primero agradecer vuestra ayuda, que se van a convertir en ayudas para las personas afectadas por la Dana.

En Torrent lo más fuerte sucedió en lo que aquí llamamos el *pantano* y en Masía del Juez que son dos pedanías de Torrent y pertenecen a nuestra parroquia. Fue una tarde noche con mucho miedo ya que el barranco arrasaba con todo lo que se ponía a su paso: pasarelas, casas, coches. Era un mar embravecido, daba mucho miedo la verdad, nos ha dejado como muy tristes porque es algo que se te escapa de las manos. En Torrent han fallecido dos niños, que ya han sido encontrados.

Por eso vuestra ayuda va a servir para todas esas familias que necesiten ya sea comida, una lavadora, toallas, etc.... cualquier cosa que necesiten.

Por eso os vuelvo a dar las gracias por vuestra ayuda

Un abrazo

Aurora



Parroquia Sagrada Familia de Torrent

Dios no os abandona

[FRAY DIEGO JESÚS RODRÍGUEZ HERNÁNDEZ O.P.]

Es difícil escribir sobre algo de lo que uno solamente es testigo, pero no ha vivido en primera persona en medio de tanta destrucción, dolor y muerte. Acompaña a estos días una sensación de una cierta “irrealidad”, entre lo que oyes, ves, descubres ¿cómo ha sido posible en tan poco tiempo esta terrible desgracia?

“Tenemos que estar en la calle” decía estos días atrás alguien que vino a misa y se acercó muy afectada al concluir la misa el sábado, “debemos tener una palabra” ... y no me cabe duda, pero ¿qué decir? El silencio se sentía por las calles de la ciudad en los días posteriores, la tristeza, el cansancio se podían percibir con nitidez... Y es que la impotencia quizá fuera el sentimiento más compartido de muchos que queríamos, pero no sabíamos, no podíamos, ... y ante lo cual solo quedaba estar, y hacer lo que cada quién podía en su pequeño “metro cuadrado de mundo”.

La muerte inesperada y brutal de tantos, el destrozamiento de las vidas de muchos, ponen de nuevo en jaque nuestras seguridades, y nos hacen volver a repensar acerca de lo transitorio, de lo pasajero, de nuestra propia vulnerabilidad, y a valorar las cosas que realmente tienen peso de calidad en nuestra vida, tal peso que ni una riada puede con ellas: la fraternidad, la solidaridad, la amistad sincera, la

compasión, el encuentro gratuito, el amor al otro sin importarme las diferencias.

Han sido muchos y muchas, lo que han dado testimonio de esa vida “tozuda” que se resiste a la muerte, que vence a la muerte, que es capaz de emerger de debajo del fango más horrendo. Hombres y mujeres que lejos de rendirse, plantan cara a la adversidad y siguen luchando, escoba en mano por recuperar su vida y su esperanza, su futuro y sus sueños, con la ayuda de muchos y muchas que en estos días han aunado fuerzas con ellos.

No hay lugar en esta historia para banderas, colores o ideologías, lo que importa es el ser humano concreto, con nombre y apellidos, en quién nosotros como cristianos descubrimos el rostro del Maestro. No se trata de buscar culpables o responsables, sino de juntos levantarnos del terrible golpe que hemos sufrido como comunidad humana.

Todavía en medio de la conmoción, a una semana de lo sucedido, renovamos nuestra confianza en el Dios-con-nosotros, el Emmanuel, que no nos abandona en estos momentos y es capaz de darnos la fuerza que a nosotros nos falta. A su misericordia y ternura confiamos el dolor de nuestros hermanos, y la vida de los que han partido.



Salud y Refugio en Valencia

[BEGOÑA DUQUE ARROYO]

Hermana de San Bernardo

Siempre he creído que Jesús iba en vaqueros. Creo firmemente que su vida desprende esa humildad y cercanía que proyectan unos vaqueros y unas sandalias que permiten el contacto más cercano y sensible con el suelo que pisa y la vida que toca. Que sus acciones, ahora en este 2024, se proyectan en personas que van con ropa sucia, con camisetas remangadas y que fortalecen ese trozo de la cruz horizontal, ese que habla de la comunidad, de nuestra relación con las demás personas que nos rodean y nuestra misión de hacer un mundo un poco más seguro conforme avanzamos por él.

Por todo ello, cuando pasó la DANA, me pregunté qué podía hacer yo, en mi privilegio de tener todo resuelto en Sevilla, para aportar mi granito de arena a las personas que estaban allí sosteniendo esa tragedia. Y así fue como acabamos yendo con dos furgonetas, un coche y un equipo de 7 personas a limpiar una escuelita y a entregar materiales escolares para que, mientras las familias seguían limpiando, los peques tuvieran un espacio seguro donde ir a desconectar del mundo y simplemente jugar, leer y divertirse; volver a ser peques.

Como hablaba de la madera horizontal de la cruz, esa que representa la comunidad, no dudé en plantearle la idea a mi Diputación de Caridad de la Hermandad de San Bernardo, esa que me apoyó cuando estuve en Ecuador con los peques con cáncer y compró juguetes para la planta de oncología, esa que me apoyó cuando estuve acogiendo a peques migrantes o yendo a Mozambique, esa que nunca dice que no cuando cree que aún hay algo más que se puede hacer. Y mi Diputación de Caridad, proyectando esa Salud y Refugio que nos guía, no dudó ni un segundo en hacer la mayor donación que llevamos, con la que compramos material escolar y juguetes para los más peques. Ese material escolar llegó en dos furgones a la Escuelita Nacions, en Aldaia, y el colegio Cervantes, en Xirivella.



Ojalá pudiera facilitaros la imagen tan preciosa que vimos cuando nos bajamos de los furgones, esas dos directoras llorando cuando los portones se abrieron y vieron esos materiales y juguetes, esas gracias infinitas y repetidas, esa mirada de cariño, admiración y agradecimiento. Ojalá pudiera por aquí acercaros a esos parkings que estuvimos limpiando, a esas familias que sostuvimos por unos minutos u horas, a esos vecinos con los que nos cruzamos. Ojalá pudiera traeros conmigo a esas calles de Paiporta, destrozadas, cuando abríamos los furgones y dábamos peluches a los más peques, cómo lloraba y corría ese pequeño Paolo gritando “es el mejor día de mi vida”, mientras llevaba en hombros a un Spiderman gigante de peluche que le habíamos dado; cómo esa madre lo veía correr y nos agradecía con esa mirada llena de lágrimas que hubiéramos hecho esa escena posible, que le hubiésemos dado un motivo para decir, entre tanta oscuridad y agonía, que era el mejor día de su vida.

Desde aquí, ahora, mientras escribo esto, me sigo planteando cómo podemos seguir ayudando. Miles de opciones me vienen a la

cabeza, decenas de historias que hemos conocido que siguen necesitando mucha ayuda económica, de gestión, física y emocional. Me planteo de nuevo qué podemos seguir haciendo para no dejarlos solos en esta carrera de fondo, me sigo planteando qué haría Jesús hoy si él viviera en el barrio de San Bernardo, cómo seguiría ayudando desde Sevilla. Sin duda, necesitaría a más personalitas dispuestas a seguirle, a remangarse y a proyectar un poco de ese espacio seguro que Salud y Refugio nos proporcionan.

Definitivamente, Jesús no solo iba en vaqueros en Aldaia, Paiporta o Xirivella. También iba en EPI, sudado y manchado de lodo. Sostenía las miradas y las manos de quienes no podían más en el cansancio y la tristeza. Repartía comidas calientes hechas con ternura y cariño y entregaba peluches a peques llenos de barro, que hacía que fueran un poquito más felices. Creo en ese Jesús que dio la vida por nosotros, pero sobre todo creo en ese Jesús que Resucitó y que está disponible, cercano y con los brazos abiertos cada día, dispuesto a seguir construyendo un mundo más humano a su paso. Y por ello creo también que, como Comunidad, nos toca hacer algo más para seguir repartiendo ese Refugio y Salud que nos acompaña en nuestra Hermandad los 365 días, no solo el Miércoles Santo.

Y tú, ¿quieres remangarte? Contacta con nosotros para seguir construyendo un espacio más seguro, juntos llegamos a más vidas.





Fran Rivera y la Hermandad de San Bernardo

[EDUARDO JOSÉ PASTOR RODRÍGUEZ]

Escritor y hermano de San Bernardo

“En la plaza estás tú solo.
Bajo la trabajadera hay una
cuadrilla con la que formas
un equipo”

Entrevista a
Francisco Rivera Ordóñez

Lo poco que sé de toros —que *“de toros solo entienden las vacas, y no todas”*, que sentenciaba El Divino Calvo— y la enorme pasión que siento por la fiesta se lo debo a mi padre. Y este, a su vez, al suyo, mi abuelo José María, Papaía lo llamábamos. De mi padre, y de mi madre, aprendí todo lo bueno de este mundo en el que vivimos, que lo malo me he encargado yo solito de irlo descubriendo.

El torero de mi padre era Antonio Ordóñez, el maestro de Ronda. También le gustaba el capote de Curro Romero y el de Rafael de Paula, que para algo en casa siempre hemos sido de los artistas im-

previsibles, de los toreros y los cantaores que guardaban un misterio en el alma y eran capaces de expresarlo —léase también Manolo Caracol—.

Pero su torero era Antonio Ordóñez. Su majestad, su poder, su gracia toreadora, su garbo, su no dejarse ganar la pelea jamás de los jamases, el señorío dentro y fuera de la plaza...

Y la casta que dejó en esta tierra, que sus nietos Francisco y Cayetano se apretaron los machos y tiraron para adelante con ser toreros y siendo quienes son, viniendo de la reata torera de la que vienen.

Pregunta: ¿El ser Rivera y Ordóñez, y Dominguín, es una baza a favor en el mundo de los toros o, por el contrario, es una rémora con respecto a la responsabilidad?

Respuesta: Ante todo es un orgullo. No cabe duda de que en mis inicios fue una baza a favor pertenecer a esta estirpe de grandes toreros. A la vez, la expectación que causaba se traducía en una gran responsabilidad que asumí desde el principio.

Otro torero de las predilecciones de mi padre era un joven de Zahara de los Atunes, de apellido Rivera, de nombre Francisco y por el arte Paquirri. Torero de raza que encontraba toro en todos y cada uno de los tercios y en todos los terrenos, además de conocerse al dedillo las buenas artes del arte de birlibirloque.

Se queda sin padre con diez años. Y de la manera en la que ocurre todo. Una muerte televisada.



Pregunta: ¿Cómo se sintió, cómo lo recuerda? ¿Sigue guiando sus días aquel torero valiente y hombre por derecho?

Respuesta: No soy ni el primero ni el último que se queda sin padre siendo tan pequeño. No me gusta recordar ese día. A mi padre lo tengo siempre presente. Me pregunto qué pensará o qué haría en determinadas





situaciones, tener su consejo y su opinión. Con él seguramente, algunas cosas hubiesen sido distintas.

La muerte ha estado, desgraciadamente, muy ligada a su vida, la has conocido desde muy pequeño.

¿Qué es la muerte?

Algo inevitable que llega cuando menos te lo espera y en distintas circunstancias.

Recuerdo como si fuera ayer la alternativa de Francisco Rivera Ordóñez. Feria de abril en la Maestranza, primavera en Sevilla. Como padrino Juan Antonio Ruiz Espartaco y de testigo Jesulín de Ubrique. Cartel de campanillas, de esos que solo se pueden dar en la ciudad que sueña el toreo junto al río Guadalquivir.

¿Cómo fue aquel día, aquella mañana... aquella tarde?

Inolvidable. La mañana la pasé entre médicos, pues tenía una lesión importante y me tuvieron que infiltrar. También en el hotel,

recibiendo amigos que me deseaban suerte y viendo en la silla el vestido celeste y oro que me pondría por la tarde. Ya en la plaza, verme junto al maestro Espartaco y a Jesulín, imagínate, un sueño cumplido.

¿Cuánto tiene de su padre en su tauromaquia? ¿Y de su abuelo?

Eso no lo debería decir yo. Espero que algo. Creo que tengo más similitud con la de mi padre: ir a portagayola a recibir a los toros, decidirme a poner banderillas, la preparación física... De mi abuelo, la educación taurina. Él fue mi maestro en mis comienzos.

El maestro Antonio Ordoñez pertenecía a la Hermandad de la Soledad de San Lorenzo, en la que salía de maniguetero. La hermandad de Joaquín Romero Murube y a la que regaló, entre otros muchos bordados, una toca de sobremanto que viste la Virgen en su camarín, una toca bordada —que se convierte en saya cuando a los vestidores se les antoja— con un traje heliotropo y oro con la que triunfó en Sevilla en una corrida de Urquijo. Además, fue hermano mayor de la Esperanza de Triana en los años setenta, que más de una madrugada tuvo que tirar palante el genio de Ronda para que la cruz de guía cruzara el puente y que, a veces, viste la saya coral y oro que le regaló el maestro. Cosas de toreros valientes. Y también perteneció a la nómina de la hermandad de San Bernardo, la hermandad de los toreros, que ahí queda en blanco y negro una bella fotografía con Pepe Luis Vázquez.

¿A qué hermandades pertenece?

A la Esperanza de Triana desde pequeño. Es mi Hermandad, la de mi familia. Mi abuelo Antonio Ordóñez fue Hermano Mayor, como has dicho, y mi padre también salía de nazareno. También soy hermano del Beso de Judas, donde tengo el privilegio de ser costalero. Recientemente también del Cachorro, de la que llevaba tiempo queriéndome hacer hermano por devoción a sus titulares.

Se ha vestido de luces muchas tardes en el silencio de la habitación del hotel, un rito que a los toreros os gusta hacer en soledad, con el mozo de espadas y las estampas de vuestras devociones.

¿Qué similitudes tiene vestirse de torero y vestirse de costalero?

A mí me gusta seguir siempre el mismo orden. De torero, me visto de la misma for-

ma y siguiendo el mismo ritual de la primera vez, colocando en una silla todas las prendas del vestido de torear. De costalero, lo hago igual, lo preparo todo en una silla y voy siguiendo un orden. Son dos momentos muy distintos, pero en los dos busco un ambiente de recogimiento.

¿Cómo era aquella casa de toreros llena de túnicas y antifaces?

Como en todas las casas: percheros llenos de túnicas y capas relucientes, camisas bien planchadas, zapatos brillantes, etc... Nos vestíamos en la calle Iris, junto a la plaza de toros, en casa de mi abuelo Ordóñez. Con los nervios propios de ese día... que si falta un alfiler, que no se olvide la medalla, la papeleta de sitio... Se vestían con nosotros otros amigos y cuando ya estábamos todos preparados, cruzábamos el Puente dirección a Triana.

¿Cómo era el rito de cuando todos os vestíais de nazarenos?

Lo primero que te decían es que durmieras siesta, que la Madrugá iba a ser larga. Ya después, como he comentado antes, cuando se acercaba la hora, con muchos nervios.

¿En qué se diferencia y qué tiene de similitudes ir bajo una trabajadera y ponerse delante de un toro, en la soledad del albero?

No creo que haya similitudes, es todo muy distinto. En la plaza, estás tú sólo y el toro, con el riesgo que ello conlleva. Bajo la trabajadera —aunque hay momentos en los que uno busca la soledad, el momento de reflexión, el recogimiento— hay una cuadrilla que te acompaña y con la que formas un equipo.

El Rocío es otra de sus pasiones. Suponemos que heredada de su madre. ¿Qué recuerdos tiene de ella? ¿Cómo vive el Rocío?

Si, de su mano conocí El Rocío siendo pequeño. Recuerdos... muchos y buenos. No solo en la romería, sino en el día a día. Mi madre siempre quería que los demás estuvieran bien. A día de hoy algunos amigos suyos lo son también míos y con ellos hago el camino con la Hermandad de Triana. El Rocío lo vivo intensamente, con todos los preparativos previos. Los días de peregrinación hasta llegar a la aldea están llenos de vivencias que se quedan para uno.

P: ¿Ha transmitido a sus hijos sus sentimientos cofrades?

Lo han vivido desde pequeños y les gusta la Semana Santa. Salen de nazarenos. No es distinto a muchas familias sevillanas.

Su abuelo fue hermano de la Hermandad de San Bernardo, Hermandad de los toreros...

Hermandad de barrio, de una gran devoción a sus titulares el Santísimo Cristo de la Salud y María Santísima del Refugio. Me gusta verla salir y su recogida por sus calles ya entrada la noche.

Francisco Rivera Ordóñez, torero de dinastía y cofrade comprometido, persona cabal y hombre con los pies en el suelo. Ha sido un placer, muchas gracias por su tiempo y su paciencia. Un abrazo.

Gracias a vosotros y que disfrutemos de una gran Semana Santa.





Porque estuve enfermo y me visitaste

[JOSÉ GÓMEZ PALAS]

Periodista



No existe estampa más clásica y gallarda en el ecuador de la semana que la que dibujan esos elegantes nazarenos de manos enlutadas cuando, a la hora en la que más castiga el sol del Miércoles Santo, la cofradía deja atrás su centenario puente y se despliega armoniosa, bella y equilibrada intramuros de la antigua Puerta de la Carne.

Como interpretando un viejo paseíllo ceremonial de deslumbrante colorido, el cortejo atraviesa el portón de chiqueros de la Ronda y se desparrama con galanura torera por ese dédalo de calles umbrías que conducen al Cristo de la Salud y a la Virgen del Refugio a la Alfalfa, punto de encuentro anual con la memoria de aquel

subalterno del costal que se dejó la vida prendida en la arena de las trabajaderas y cuyo nombre se anuncia, ya por siempre, en cartel indeleble en una esquina de la plaza.

Santa María la Blanca, San José, la parroquia San Nicolás, Muñoz y Pabón, Cabeza del Rey Don Pedro, Candilejo...

La estampa de la cofradía atravesando estos rincones de la vieja judería de Sevilla parece entresacada de un acto del libreto de 'Carmen', la mítica e inmortal obra de Bizet. Sedas y alamares que brillan con la luz de la tarde en el palio más torero. Aires marciales en el piquete de Artillería que da escolta a los pasos...

Viene la cofradía envuelta en una atmósfera de popularidad y costumbrismo que conjuga torería y milicia, duende y disciplina, peculiaridades representativas de la esencia de una Corporación en cuya nómina han figurado una larga lista de dinastías taurinas y del pasado cuartelario de un barrio que renace cada Miércoles Santo y desde el que el mismo Rey San Fernando preparó el cerco a Sevilla. Viene el Cristo de la Salud dormido plácidamente en el leño de la cruz sobre una armónica alfombra de claveles y lirios, entre el arrullo de unas cornetas que seducen la tarde con su eco lastimero. Y viene la Virgen del Refugio, con su centelleante palio de grana y oro, incendiando corazones a su paso.

Salud y Refugio. Refugio y Salud ¿Acaso hay dos advocaciones más bellas y apropiadas para aferrarse a su significado cuando la vida te muestra su lado más lacerante y toca lidiar con el toro más negro de la existencia...? Sucedió primero con el fallecimiento de mi madre. Una dura y cruel enfermedad consumió su cuerpo y su vida en un puñado de meses cuando apenas empezaba a disfrutar de los nietos. Y allí estuvo la cofradía para arroparme institucionalmente en el duelo y ofrecerme el bálsamo más apreciado a las heridas con un detalle que jamás olvidaré: invitarme a fundir una de las velas rizadas de la primera tanda del palio a los pocos meses de enterrar a la mujer que me dio la vida.

Y sucedió también, años después, cuando tras varios días de ingreso y pruebas en el hospital, el diabólico diagnóstico volvió a cebarse en el núcleo de mi familia con la mujer a la que juré amor eterno ante los ojos de la Amargura. Fueron días de continuas visitas a la capilla del hospital buscando respuestas, tratando de hallar alguna explicación a esta macabra lotería genética. Cuando, de pronto, de manos del capellán, se nos apareció aquella estampa con la imagen del Cristo de la Salud y con la oración del Padre Nuestro al dorso para que siempre nos acompañara en el duro Vía-Crucis que aún recorreremos.

La enfermedad se cebó con mi familia y me visitaste. Cristo de la Salud y Virgen del Refugio, no nos soltéis de la mano.





Toreros de San Bernardo, tres sagas fundamentales

[SANTIAGO SÁNCHEZ TRAVER]

Periodista, director de portal taurino y autor,
entre otros, del libro "Curro Cúchares el torero que dio nombre a su arte"



Es un hecho cierto, ampliamente documentado e indiscutible, que hay tres grandes sagas de toreros, nacidos, criados y formados artísticamente en el barrio de San Bernardo, que marcan época en la tauromaquia y que tienen su origen en el arrabal extramuros de la Puerta de la Carne, tan próxima al matadero en donde se curten estas tres grandes sagas, una en cada siglo. La primera en el siglo XVIII, la segunda en el XIX y la última en el recién pasado siglo XX.

En el siglo XVIII destacan los primeros toreros de a pie que lidian y matan los toros, entre los que son fundamentales los Rodríguez, empleados del Matadero, una

saga que culmina con un torero de gran trascendencia como Costillares. En el siglo XIX está la saga de los Arjona, de los que el principal es el maestro Curro Cúchares, pero no menos sus descendientes, naturales y políticos, como Currito y El Tato. Y en el siglo XX es definitivamente la saga de los Vázquez la que representa de una forma magistral y artística al barrio más taurino de Sevilla. Y del orbe taurino.

Los primeros toreros que lidiaron a pie y mataron a los toros, y por ello empezaron a cobrar más "reales" que los picadores de oficio, no aparecen hasta el segundo tercio del siglo XVIII. Hasta 1734

en Sevilla no aparece el primer torero a pie profesional, Miguel Canelo, que cobra más que los picadores profesionales, hasta entonces más valorados que los de a pie, simples ayudantes en la lidia y manejo de las reses en el ruedo. Y Miguel Canelo, empleado del Matadero sevillano y torero de San Bernardo, cobra ese año según los Anales maestrantes 2.100 reales.

Curiosamente, Miguel Canelo es el torero principal de a pie en la Maestranza hasta 1737, año en que torea por última vez y sus emolumentos los cobra su hermano Francisco, porque Miguel había muerto en una reyerta, según diversas fuentes. Los siguientes toreros principales, también del barrio, fueron Juan Rodríguez, fundador de una notable saga, y Francisco Benete. Y a estos se unen después Cosme Rodríguez, Huebos, Saavedra y Chamorro. Dato curioso en 1736 Juan Rodríguez se hace compadre de Canelo, al bautizar éste a su primer hijo en 1736 en la parroquia, un año antes de su muerte.

Lo más importante de esta relación de toreros de 1760 en la Maestranza, es la confirmación de Juan Miguel Rodríguez, tío abuelo de Cúchares. Juan Miguel se consolida en años anteriores, en los que ya aparece Joaquín Rodríguez, el padre de Costillares. A éste se le nombra en los Anales del Marqués de Tablantes, a veces como Joachin Rodríguez e, incluso, como Costillares, apodo que daría fama a su hijo.

Juan Miguel, hijo de Joaquín Rodríguez, era hermano de Joaquín Rodríguez, el primero que usa el apodo "Costillares", proveniente del oficio de matarife, a su vez padre de otro Joaquín Rodríguez, el más famoso "Costillares", importante torero del siglo XVIII, inventor de la suerte de matar al volapié, pues hasta finales de ese siglo la forma habitual era la de recibir. Curiosamente, Cossío atribuye la paternidad de Costillares a los dos hermanos, Juan y Joaquín, en sus respectivos artículos, pero es sin duda Joaquín el padre del maestro del toreo del XVIII.

Uno de los primeros toreros sevillanos de San Bernardo, a mitad del XVIII fue Francisco Herrera, a su vez con un hijo torero llamado Francisco Herrera Guillén, éste casado con una hermana de los Rodríguez, que fue padre de otro torero oriundo de San Bernardo, aunque nacido en Utrera, Francisco Herrera Rodríguez, en los carteles "Curro Guillén", tío carnal como sabemos de Cúchares.

O sea, la prolífica rama taurina de los Rodríguez emparenta, dentro del barrio, con los Herrera y determinan esa primera saga taurina de San Bernardo durante todo el siglo XVIII y principios del XIX, y como se verá tendrá descendencia taurina y familiar con los Arjona, que van a constituir la segunda saga de San Bernardo. Esta saga parte de otra familia del Matadero, cuando la hermana de Curro Guillén se casa con Manuel Arjona "Costuras" y tienen un hijo Francisco Arjona Herrera "Curro Cúchares", que es la ca-





beza visible de la saga de San Bernardo del siglo XIX.

Esta saga, de los Arjona o de Cúchares, la forman él mismo, su hermano Manuel Arjona, su hijo Francisco Arjona Reyes "Currito" y su yerno Antonio Sánchez "El Tato", también del barrio aunque sin antecedentes taurinos. Una saga que, a pesar de la prematura muerte del propio Cúchares y de la retirada de El Tato tras su famosa cogida, se extiende a lo largo de todo el siglo XIX. La carrera de Manuel Arjona es a la sombra de su hermano Francisco, la de El Tato acaba con su tremenda cogida en que pierde la pierna, y la de Currito llega casi hasta el final del siglo.

Existe una continuidad familiar y taurina en la saga de los Hipólito, pues los hijos de Rosa, hermana de Cúchares,

Francisco, Julián e Hipólito Sánchez Arjona, son banderilleros y del último de ellos, nace un destacado torero José Sánchez "Hipólito", que pierde un ojo en una cornada en Sanlúcar de Barrameda, y un banderillero, Hipólito Sánchez, muerto a los 16 años en la plaza de Úbeda. Esta saga ha tenido representantes taurinos hasta nuestros días, con Hipólito Sánchez Baquet y su hijo José Sánchez "Hipólito", ambos banderilleros y apoderado este último y cuñado de un gran torero del Aljarafe, Fernando Cepeda.

A destacar en la segunda mitad del siglo XIX, de entre los toreros de San Bernardo, otra saga menor formada por tres hermanos, no del Matadero sino del pan, que son los "Panaderos", según recuerda el Cossío, "*José Carmona y Gertrudis Luque, se dedicaban a esa industria de la panadería en un edificio en la llamada calle "Ocho Hornos" de San Bernardo*", donde nacieron los tres hermanos toreros. Y la forman José Carmona Luque y su hermano Manuel, anunciados como "Panadero", y su hermano menor Antonio Luque Carmona "El Gordito", que alcanzó mayores éxitos que sus hermanos mayores.

Aparte de estas sagas principales de la collación de San Bernardo, hay otras que podemos decir menores, pero si muy numerosas: como los Trigo, los Yust, padre e hijo, los Garcés, los Moreno de San Bernardo... Puede decirse que tanto en el siglo XVIII como en el XIX la mayor parte de los toreros importantes, en un dato numérico abrumador no sólo eran de Sevilla, sino que habían nacido y se habían criado en San Bernardo. Además de una ingente cantidad de toreros que no llegaron a destacar ni a obtener el favor del público. Y se quedaron en novilleros o pasaron a las tareas de banderilleros o picadores, de los que hubo muchos y muy destacados.

La tercera saga taurina de San Bernardo en el siglo XX es la que forman los Vázquez y de los que el mayor es Pepe Luis Vázquez Garcés, nacido en 1921. La saga de los Vázquez la conforman en esa generación Pepe Luis y sus cuatro hermanos: los matadores Manolo y Antonio Vázquez Garcés, y los novilleros Rafael y Juan Vázquez. Es evidente que Pepe Luis y Manolo Vázquez, grandes figuras del

toreo sevillano, son referentes de la tauromaquia de todos los tiempos. En una segunda generación el más destacado fue Pepe Luis Vázquez Silva, hijo del maestro Pepe Luis, recientemente fallecido, que tuvo una espectacular carrera de novillero, acartelado en corridas mixtas con Curro Romero, y después como matador. Una saga que sigue creciendo y da sus frutos, en un nieto de Manolo Vázquez y de Remedín Gago, de reciente alternativa.

Y qué decir de la relación de todas estas sagas toreras con la Hermandad titular de la parroquia, en especial a partir de la aparición en la misma del maestro Curro Cúchares. Fue el maestro Cúchares el que intervino en los momentos más decisivos, importantes y delicados para situar a la Hermandad de nuevo en la calle, jugándose su patrimonio en ello. Bien es verdad que, como antecedente, los Rodríguez, Juan Miguel, Cosme y José, fueron hermanos de la hermandad de Gloria en el siglo XVIII, pero es con los Arjona con los que la hermandad penitencial alcanza su mayor estatus dentro de la Sevilla cofradiera.

Curiosamente, Cúchares ingresa en la hermandad pocos días antes de su alternativa en Madrid en 1842 y es protagonista del primer resurgir de la misma hasta que tras su temprana muerte en La Habana, la cofradía vuelve a sumirse en dificultades. Y son su hijo Currito y su yerno El Tato los que protagonizan, también como hermanos mayores, la nueva etapa de resurgimiento de la cofradía a partir de 1880. Currito, que vive hasta 1907 en la casa familiar de los Cúchares, justo enfrente de la puerta lateral de la iglesia, asumió también el cargo de hermano mayor en esa etapa final del siglo XIX, dándole un impulso decisivo. Y hay vecinos que recuerdan como era tradición que la misma Virgen del Refugio fuera vestida en la casa familiar de los Cúchares para después pasarla a la iglesia y colocarla en el paso para procesionar.

Además de la familia taurina Arjona, han pertenecido a la Hermandad otros muchos toreros de todas las épocas. Como José Claro "Pepete", que llegó a ser mayordomo de la hermandad, de corta carrera como matador, pues murió en la plaza de Murcia en septiembre de 1910, o



sea que sólo contaba 27 años, cogido por un toro de Parladé.

En referencia a los Vázquez, los cinco hermanos toreros fueron hermanos de la cofradía, aunque fue Manolo Vázquez Garcés el que más se significó llegando a ser hermano mayor entre 1962 y 1966, donando su traje de alternativa, un terno blanco y oro, para la saya que la Virgen del Refugio luce anualmente durante el mes de mayo.

En resumen, en la historia de la tauromaquia se establece una línea sucesoria, familiar y taurina del siglo XVIII al XX, con esas dos primeras sagas, los Rodríguez y los Herrera, que convergen en los Arjona, y una tercera, la de los Vázquez, que tienen sus orígenes en este barrio de Sevilla que llena el toreo con importantes representantes durante tres siglos seguidos.



Una clase de historia del barrio

[JOSÉ JAVIER RUIZ, ESCRITOR]

Don Damián Vega Ramírez guio al grupo de alumnos por la calle Ancha aquella mañana de diciembre del año 1924 sonriendo de oreja a oreja. Era delgado y huesudo, de cara ajada, bigote fino y nariz regordeta, y usaba lentes para el lejos, que siempre estaba levantando porque se le caían de lo grande que le quedaban. Había nacido en San Bernardo, junto a la iglesia, en la calle llamada Santo Rey, y había cumplido su sueño de ser maestro en su barrio.

Ese día daría la clase de historia junto al puente, el que por fin habían inaugurado. Hacía sol y no demasiado frío. Aun así, obligó a todos los niños a ponerse los abrigos.

Había dejado transcurrir una semana para que pasara la novedad y estuvieran tranquilos. Al pasar por la última casa de la calle se quitó el sombrero y saludó a doña Matilde, la abuela de uno de sus alumnos que se encontraba asomada a la ventana, a pesar de que la mujer apenas se inmutó. Su marido, un viejo maquinista de la cercana estación de trenes, había muerto hacía poco, quedándose viuda cuando más falta hacía a su hija, la que le había dado ya cuatro nietos a los que apenas mantenía a pesar del sueldo de su yerno, tornero en la fábrica de Artillería, y a la que continuamente ayudaba a cuidarlos.

Don Damián llevaba más de diez años como maestro en las Escuelas Municipales de San Bernardo, el colegio de la calle Ancha como le decían en el barrio, un establecimien-

to inaugurado en el año 1908 donde se impartían clases a niños y niñas por separado, proporcionando desde entonces enseñanza de calidad en el arrabal, tan necesaria en esos años de comienzo del siglo XX en los que el analfabetismo era generalizado.

Ese año tenía una veintena de escolares de entre siete y ocho años, y quería explicarles el acontecimiento del barrio, la inauguración del puente que los comunicaría con el resto de Sevilla y evitaría cruzar las vías del ferrocarril por el paso a nivel, que tantos accidentes había provocado.

En poco tiempo llegaron a su arranque.

En verdad era precioso, se dijo apoyando su mano en el final de la balaustrada. Y observó las airosas garitas superiores de evidente inspiración neoclásica, donde acababan las escaleras, los adornos piramidales que remataban los pretiles y que se alternaban con las farolas de forja que le recordaban los faroles de los palios de Semana Santa.

Estaba maravillado con la belleza del puente, al que todos ya llamaban el Puente de San Bernardo.

—Más bonito que el Puente de Triana— dijo por lo bajito para sí.

Entonces sentó a los niños en un amplio coro, y con aire de catedrático comenzó a hablarles:

—Sabed que estamos en un lugar estratégico del barrio, en el camino que nos une a

Sevilla por la Puerta de la Carne, llamada así porque por ella entraba la carne del matadero viejo que derribaron hace unos años, al que algunos muchachos del barrio iban a torear y que se encontraba al otro lado de un arroyo que pasaba justo por aquí, al que decían Tagarete, un pequeño afluente del Guadalquivir que incluso se secaba en verano, aunque en invierno había que cruzarlo por pequeños puentes o alcantarillas, como la que había aquí mismo, desbordándose en periodos de lluvias intensas con nefastas consecuencias para el barrio, como mucho de vuestros padres y abuelos saben, cauce que nos había separado del resto de Sevilla desde siempre.

» Fue utilizado al principio para regar las pocas huertas que se iban constituyendo en sus orillas, aunque con el paso del tiempo y sobre todo al llegar el siglo XVI el Tagarete se usó como alcantarilla, depositándose en sus orillas las basuras que sacaban por la Puerta de la Carne, formándose montañas a las que se le conoció como muladares.

» Con la llegada del siglo XVIII, el arroyo acabó convirtiéndose en un verdadero colector general que canalizaba los residuos de las nuevas industrias estatales promovidas por la Corona, como fueron la Real Fábrica de Artillería y la Real Fábrica de Tabaco, esta última levantada junto a su cauce, muy cerca de su desembocadura. Fue precisamente la importancia de esta fábrica y que pasara por delante de su fachada principal, lo que propició el proyecto de embovedar el arroyo y construir junto a él una calle nueva, la calle San Fernando. Este hecho acabaría con la insalubridad en esta zona de Sevilla. Aunque en las cercanías de San Bernardo todo seguiría igual—añadió.

Don Damián se detuvo recuperando el resuello y mirando a sus discípulos para saber si le prestaban atención. La mayoría lo miraban con cara de no enterarse de nada... pero así era la enseñanza, se dijo, desagradecida...

Aun así, prosiguió:

—Pero sería a partir del año 1850 cuando, tras haberse comprobado como disminuían las enfermedades en la zona donde se había cubierto el arroyo, por fin se irían tapando más tramos, hasta llegarse a nuestro barrio... cubriéndose también el tramo que pasaba por delante.

» Esos años fueron estupendo— prosiguió— porque podíamos cruzar a Sevilla sin necesidad de puente, y cuando llovía ya no se inundaban nuestras calles. Pero, por desgracia, en el año 1860 se inauguraría una segunda línea de ferrocarril en Sevilla, la que la uniría



con Cádiz, decidiéndose ubicar en esta parte de la ciudad su estación de cabecera con el fin de dejar libre el Prado de San Sebastián, que se usaba desde 1847 para la Feria de Abril. Sus vías se ciñeron a la trasera de nuestro barrio, casi tocando su caserío. Pero, claro, nos volvieron a aislar de la ciudad, y aunque hicieron un paso a nivel, ya sabéis a la de gente que han atropellado los trenes en ese paso...

» Para evitar este riesgo, yo creo que influido también por esa Exposición Iberoamericana que están organizando y que nadie sabe cuándo se inaugurará, han construido este maravilloso puente— añadió abriendo los brazos como queriendo abarcarlo.

Después de otra parada en la que ya no prestó atención a sus alumnos, alguno de ellos ya recostados en el suelo, aburridos, siguió su perorata:

—Sabed que ha sido proyectado por un ingeniero llamado don José Luis de Casso, y según he leído está construido con un nuevo material que se llama hormigón armado, que combina el hormigón y el acero corrugado, que le da consistencia y solidez para que dure... ¡lo menos cien años!

» Pero la belleza artística que tiene se la ha aportado el arquitecto municipal, don Juan Talavera y Heredia, que además también ha proyectado el Parque de Bomberos que hay a





su lado y que se levantó hace ahora dos años, donde alguno de vuestros padres trabaja... y cuya torre tanto os gusta... En esos momentos bajaba por el puente una recua de burros portando angarillas llenas de pan procedentes de la estación de trenes...

—¡Los panaderos de Alcalá! — gritó uno de los alumnos.

Entonces todos se levantaron y corrieron a sus casas sabedores de que era la hora de comer y la clase había terminado.

Don Damián se quedó un rato allí, solo, disfrutando del nuevo Puente de San Bernardo condecorador de su importancia para el barrio, aunque imaginando lo que les costaría subirlo a los costaleros del Santísimo Cristo de la Salud y a los de su madre María Santísima del Refugio, titulares de la cofradía de San Bernardo de la que era hermano desde su nacimiento.

Después él también se marchó, percatándose entonces del hambre que tenía...





Lo fugaz y lo permanente

[MARIO DAZA OLAYA]

Periodista

La verdadera razón de ser de una hermandad se sustenta en su capacidad para llevar a cabo los tres pilares básicos que a todas las identifican. Una corporación debe ser firme a la hora de dar culto a Dios y la Santísima Virgen con la solemnidad que acostumbra la Iglesia y sin renunciar a las más hondas tradiciones que han forjado la fe según Sevilla. Debe ser, además, un lugar de encuentro para sus hermanos en el que se trabaje y se procure la formación de todos los que allí se acercan, tanto en la educación cristiana como en la más pura esencia que identifica el verdadero ser de la persona como cofrade, como nazareno anónimo que hace fila para ser luz entre las tinieblas de la sociedad de nuestros días. Y, cómo no, debe apostar a diario por abrazar al que más lo necesita, predicando una caridad que va mucho más allá de la limosna para mostrarse como aquel buen samaritano que



socorre al prójimo frente a los reveses de la vida, frente a los retos que nos ahogan y que han borrado de un plumazo la humanidad de este mundo del que formamos parte. Pero hay un cuarto pilar, quizás el más importante de todos, que nos habla del compromiso de la evangelización en el sentido más amplio del término. Evangelizar como prueba viva de un testimonio que se sustenta en la herencia, en lo aprendido, y en aquello que legaremos a las futuras generaciones.



La hermandad de San Bernardo siempre ha sido un ejemplo de todo esto. Para el recuerdo quedan esos magnos altares en la parroquia que nos conducen a vivir cada Cuaresma, apoyados en la majestuosidad del quinario o en la rotunda sencillez de nuestra Madre del Refugio cuando se acerca a visitarnos en los últimos días del mes de enero. No seré yo quien ponga en valor los planes de formación para los nuevos hermanos o los ciclos que, sostenidos en la memoria siempre viva de monseñor Álvarez Allende, nos enseñan a ver a Dios en las pequeñas cosas. Tampoco pondré en valor las obras asistenciales que lideráis, pues nunca debe saber nuestra mano izquierda lo que hace la derecha. Pero sí quiero destacar el papel evangelizador que impregna cada acción de esta cofradía, que ha sabido ser garante de un pasado que revive en la memoria y que se sustenta en el recuerdo de unos años en los que el barrio era todavía una llama ardiente que prendía en el corazón de aquellos viejos caserones que la crueldad de la piqueta y la rentabilidad urbanística nos arrebataron para siempre.

San Bernardo es mucho más que una calle, que un barrio y que una parroquia. Es todo eso, claro que sí, pues uno nunca debe renunciar al origen de su existencia. Pero es algo más, singular, a lo que es difícil ponerle palabras, pero que podría resumirse en la sencillez de afirmar que San Bernardo también es alma, emoción, lágrimas, suspiros, anhelos, legado, tradición, reencuentro, amor, justicia, memoria y desvelos. Y, además, y por si todo eso no fuera suficiente, es hermandad y es cofradía, dos conceptos complementarios que nos hablan de la grandeza de lo ordinario y de la sencillez de lo fugaz. Todo pasa, como el tiempo, y hasta en los pequeños detalles permanece la esencia de un espíritu que es capaz de renovarse, contra todo y contra todos, para mostrarse nuevo cada Miércoles Santo. Sin dejar de ser lo que fue, sin renunciar a asumir lo que viene, pero con la misma sevillanía y con la misma categoría que convirtió a esta corporación en una de esas citas imprescindibles de la pasión según la entiendo esta ciudad de Sevilla.

Mis ojos lo han visto, que nadie me lo ha contado. Yo mismo he comprobado cómo el Señor de la Salud es capaz de abandonar la cruz de su martirio para fundirse en un



abrazo eterno con quienes se postran ante él para pedirle que su nombre se reparta a borbotones entre la familia. He visto a tres generaciones cogidas de la mano mirar cara a cara al Dios de San Bernardo con la confianza de que Él atendería sus oraciones y jamás los apartaría de su lado. He visto miradas clavadas en los ojos siempre abiertos de la Virgen del Refugio, rezos en forma de besos que se posaban en sus dulces manos y secretos musitados en el silencio de la parroquia que María guardó para siempre en su corazón de madre. He visto cómo el sentirse, que no es lo mismo que el ser, ha sido capaz de provocar los reencuentros, de reunir en una misma batalla a quienes se alejaron del nido por los malos ratos que a veces no da la vida. Una hermandad que acaba por ser ese imán de incalculable capacidad de atracción que nos une a todos en un puerto común que sabe a pisadas sobre un adoquín desgastado, al golpe de unos nudillos sobre un viejo portón de

madera y evoca las sonrisas de aquellas postales en blanco y negro que encierran esa Sevilla que se fue y que siempre será de San Bernardo.

Todo eso lo he podido ver en casa en las miradas de mi familia, aquella que me regaló mi mujer el día que nos dimos el sí quiero delante del Señor de los brazos



abiertos que resucita en Santa Marina. De ellos he aprendido que el Miércoles Santo no es solo el día en el que la cofradía se pone en la calle sino también la oportunidad que cada año nos da la vida para ser fieles a la memoria de quienes nos precedieron. De ellos, de mi familia, he aprendido que el rito de vestir la túnica negra y morada no es una rutina que se repite cada año sino el modo de dar las gracias a quienes nos enseñaron a respetar la importancia de ser un peregrino más de la infantería del Cristo de la Salud. De ellos he aprendido que cada vez que suena la marcha '*Pasan los Campanilleros*' tras el palio de la Virgen del Refugio en la Candelaria lo que realmente está pasando es la memoria viva de quienes ya se marcharon al cielo para ver frente a frente el dulce rostro de la Madre. Por eso, de ellos he aprendido que estar es más importante que ser y que si las cofradías siguen existiendo en nuestros días es por su papel vertebrador para afianzar el eslabón que da sentido al concepto de familia.

A San Bernardo le daré siempre las gracias por abrirme los ojos a la verdad de la Semana Santa. Porque si algo es esta hermandad es eso: autenticidad. Desde fuera he sido capaz de admirarla en cada detalle, en su rico patrimonio material, en la grandeza de sus titulares, en la inmensidad del cortejo de la cofradía y en la belleza de su magnificencia. Pero estos días he descubierto que su verdadero triunfo está en los pequeños gestos, esos mismos que la han hecho sobrevivir al paso del tiempo y a la tiranía de la deshumanización de su entorno. Hace solo unos días, mi hija Macarena se convirtió en una hermana más de esta gran familia, justo la misma jornada en la que cumplía su primer año de vida. Ella, que estuvo en los brazos de la Virgen del Refugio poco después de nacer a este mundo, recibía el regalo más comprometido de sus padres y sus abuelos justo en su primer aniversario. Desde entonces, y hasta que Dios así lo quiera, mi hija adquirió el compromiso de ser una más de este interminable tramo de fieles sobre los que el Señor de la Salud ha puesto su mano para hallar el Refugio de nuestra vida. Todo tan fugaz y a la vez tan permanente. Tanta Sevilla y tanta verdad en tan pequeño detalle. Así es San Bernardo, siempre más que una cofradía.





Jóvenes y mayores, una misma Hermandad

[CLAUDIA GALLARDO MEDINA, GONZALO VÁZQUEZ PÉREZ
Y MARTA CUETO SOLA]

En nombre del grupo joven

El pasado domingo, día dos de febrero, tras la misa de hermandad a las 11 de la mañana, fiesta de la Presentación del Señor, tuvo lugar un encuentro convocado por el Grupo Joven con los ex-hermanos mayores. Marta, Claudia y Gonzalo prepararon este encuentro, después de un tiempo intenso de investigación buscando información en los boletines y anuarios de los hechos más significativos de sus legislaturas. No querían quedarse ahí. Quisieron hacer un trabajo más cercano y prepararon una entrevista para poder compartir la faceta personal, familiar y como hermanos, miembros de junta y finalmente como hermanos mayores.

La vida de hermandad actual ha cambiado en las últimas generaciones de manera profunda. La transmisión del conocimiento, la información y la vida de hermandad ya no se hace ni única, ni principalmente a través del ámbito familiar: redes sociales, radio, televisión, tuits nos tienen informados, a veces en exceso. Pero no llegan generalmente a reflejar su realidad profunda de lo que ha sido y es realmente una hermandad.

Faltaba el contacto directo con los que han llevado el timón de la hermandad; y a través de ellos conocer hechos, personas, costum-

bres...saber la historia que está detrás de eso que llamamos la idiosincrasia, el carácter, la personalidad del arrabal que tiene hoy sus hermanos repartidos por todos los barrios de nuestra ciudad y más allá. Un tiempo explícito para hablar de nuestra historia, que avanza con los que vamos cumpliendo años y que es nuestra obligación y responsabilidad transmitir para, con la aportación de los que llegan y que son su presente, pero sobre todo su futuro, asegurar que la hermandad de San Bernardo siga reconociéndose en las generaciones venideras.

Junto al artículo que Gonzalo, Claudia y Marta han preparado, conservamos la grabación audio de la hora y cuarenta y cinco minutos de conversación, que quedarán en el archivo de nuestra hermandad.

Agradecemos la disponibilidad de los hermanos mayores que pudieron asistir: Teodoro Mauriño Antúnez; Antonio Rodríguez Hidalgo, José María Lobo Almazán y Teodoro Mauriño Hidalgo. Agradecemos también a Francisco Celedonio su interés y aunque por motivos de edad y salud no pudo asistir nos agradeció enormemente en conversación telefónica que hubiéramos contado con él para este proyecto.

El pasado domingo 2 de febrero, tuvimos la oportunidad de participar en una reunión con los antiguos hermanos mayores de nuestra hermandad: Gonzalo, Claudia y Marta. Como entrevistadores, queríamos conocer más sobre la historia de la hermandad, sus vivencias y los momentos que marcaron sus vidas como parte de ella. En primer lugar, nos gustaría agradecer a la Hermandad de San Bernardo por brindarnos esta valiosa oportunidad. Es un gesto que demuestra su compromiso con la juventud y su deseo de compartir la riqueza espiritual y humana que ha acumulado nuestra hermandad a lo largo de los años.

Durante la reunión, aprendimos mucho sobre cómo la experiencia de ser hermano mayor ha influido en la espiritualidad de estas personas. Ellos nos hablaron de cómo, a través de su liderazgo, su fe se ha visto profundamente transformada, lo que ha añadido una dimensión única a sus vidas. Fue especialmente interesante descubrir cómo vivían su rol en la hermandad, y cómo, más allá de los actos litúrgicos, se convirtió en una experiencia de crecimiento personal y de servicio.

Comenzamos con una breve presentación de los hermanos mayores. Por orden de su tiempo en el que fueron hermanos mayores fuimos conociendo su llegada a la hermandad:

Antonio Rodríguez Hidalgo, abogado ya jubilado, es nacido en el barrio, como lo había sido su familia desde el año 1900. Bautizado y casado en San Bernardo estuvo cuarenta y un años siendo miembro de junta, con dos momentos en los que ostentó el cargo de Hermano Mayor. Destacó varios momentos de sus vivencias en las juntas de gobierno: el fallecimiento de Pepe Portal el Miércoles Santo de 1986, en el que era fiscal de paso; el Viacrucis de las hermandades con la imagen del Santísimo Cristo de la Salud, la construcción de la Casa Hermandad... Finalizó este primer momento diciendo que sin duda sería peor persona si Dios no hubiera puesto en su vida a su mujer, a la Compañía de Jesús y a la Hermandad de San Bernardo. Durante su legislatura se produjo la incorporación de las mujeres al cuerpo de nazarenos.

Teodoro Mauriño Antúnez, nació en la calle Cofia, número 4. Nacido en junio de 1939, fue bautizado en San Bernardo. Sin embargo, vicisitudes históricas hace que



hoy no tenga el número de hermano que por antigüedad le correspondería. Entró por primera vez en la junta de gobierno con Antonio Filpo Stevens en el año 1973. Destacó en este primer momento de conversación la restauración del Cristo de la Salud en el Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico. El Cristo de la Salud estuvo en las dependencias del Instituto entre junio de 1998 a febrero de 1999. Durante estos meses, Teodoro se reunía con el restaurador, Enrique Gutiérrez Carrasquilla, todos los viernes. Fue un momento complicado en el que por primera vez se realizaban las restauraciones siguiendo técnicas innovadoras. De este momento tanto Teodoro como Antonio Rodríguez recuerdan la vigilia que durante toda la noche previa a la marcha del Cristo tuvieron en la Capilla Sacramental, que califican de impresionante, muy emotivo, sublime momento de oración, con lecturas bíblicas... También refirió Teodoro la restauración de la Virgen, el nuevo candelero; y con mucho afecto el nombramiento de Prelado de Honor por Su Santidad el papa, hoy santo, Juan Pablo II a don José Álvarez Allende, párroco entonces de San Bernardo y la entrega del fajín rojo durante la misa por el arzobispo de Sevilla Fray Carlos Amigo Vallejo.

José María Lobo Almazán, Pepe Lobo, tiene 72 años. No es, como él dice "*niño del barrio*". Sin embargo es él quien tiene un número más bajo de los hermanos mayores presentes ya que fue hecho hermano, por la familia Nadales desde pequeño, cosa que, según nos contó, no era lo habitual, ya que generalmente los jóvenes se hacían hermanos cuando debían portar cirio en la cofradía. Comenta que tiene menos bagaje que el resto de los hermanos mayores ya que fue hermano mayor una legislatura. Le tocó vivir un tiempo económicamente complicado para la



hermandad ya que se acababa de finalizar la Casa Hermandad con la inversión económica que esto suponía. Por ello muchas de sus ideas no se pudieron llevar a cabo. Destaca el momento en que el Regimiento de Artillería nombró a la hermandad de San Bernardo "Artillero de Honor", en un acto maravilloso celebrado en la base de El Copero. A pesar de las dificultades económicas pudo hacer algunas cosas "con poco dinero", entre otras la restauración completa del paso del Santísimo Sacramento. Dio los primeros pasos para concienciar de la necesidad de trabajar en el ámbito social, poniéndose en contacto con la Plataforma Andaluza de Voluntariado –hoy medalla de oro de Andalucía– que tardaron varias legislaturas en cristalizar y que hoy va tomando cuerpo en la Diputación de Caridad. No se presentó a la reelección porque "entendí" que no podía hacer nada más. Apasionado de la investigación en nuestra hermandad también fue director del Boletín de las Cofradías, fotógrafo de prensa y delegado del Domingo de Ramos.

Teodoro Mauriño Hidalgo, "Teo": "Teodoro es mi padre, a mí me conocen como Teo", es hermano desde su nacimiento y bautismo. Destaca la suerte de ser testigo consciente de los últimos 45 de la hermandad. Destaca de sus legislaturas el 75 aniversario de la llegada de la actual imagen de la Virgen del Refugio a San Bernardo y la celebración del Rosario de la Aurora con este motivo. Hito muy importante para lo que después ha supuesto para la hermandad es haber finalizado las gestiones para la utilización del columbario. Aunque habiendo formado parte de varias juntas de gobierno, desde 1994 en la que entró como sacerdote, se considera partícipe de muchos de lo ocurrido en la hermandad en

este tiempo. Quiere que seamos conscientes del enorme evolución que la hermandad ha tenido desde los años ochenta: "ya era una hermandad grande e importante que ha ido creciendo en hermanos, patrimonio..."

Una vez que hicimos este inicio quisimos conocer algo sobre una persona a la que todas las personas de la hermandad admiran y que la juventud actual no ha conocido: lo vemos en algunos cuadros de nuestra casa hermandad, hay un Foro de formación con su nombre y una calle en el barrio: "Párroco José Álvarez Allende". Quisimos saber algo de esta persona tan importante para la hermandad.

Tomó la palabra Antonio Rodríguez, hablando en nombre de los demás hermanos mayores: "la primera boda que ofició don José fue la de mis padres, dijo. A principios de los años 50. Don José ha sido todo no sólo en la parroquia y en la hermandad, sino también en el barrio: muy exigente en lo formal, absolutamente respetuoso con la liturgia en todos los aspectos y muy progresista en lo social: hizo el colegio parroquial, la guardería infantil, escuelas profesionales que gestionaban las salesianas; una piscina, para que los niños del barrio se pudieran bañar –niños y niñas en turnos distintos-. Esta implicación en la vida del barrio le llevó a decir: "si me hubiera limitado a mis misas y confesionario, lo bien que habría vivido".

Don José se apoyaba mucho en su labor pastoral en la hermandad. Ha sido un padre. Salía de nazareno hasta que, ya mayor, salía con manto y bonete, primero de color verde como párroco y después color rojo como prelado del papa –podéis verlo en la planta alta de la exposición–: ¡le hacían más fotografías que al Cristo de la Salud! También se conservan en la exposición los paños de su primera misa. Estuvo celebrando misa hasta sus últimas fuerzas: hizo sus últimas homilias sentado en la sede en el presbiterio. La comunicación de su fallecimiento se comunicó en una Función de la Virgen del Patrocinio.

Desde este momento se entabló una conversación que nos dejó claro que estás reuniones de la juventud con los hermanos mayores tenemos que seguir haciéndolas:

Otros miembros del grupo joven presentes preguntaron con un punto de emoción por aquellas cosas que habrían querido preguntar a sus abuelos y no pudieron: y Teodoro nos habló de las mañanas del Miércoles Santo que amanecía con las casas recién encaladas y los vecinos estrenando ropa: día de fiesta grande en el barrio.

A la pregunta de cómo se llega a hermano mayor, la respuesta de los hermanos mayores fue unánime: *“no es un objetivo; si surge será consecuencia de una vida de servicio a la hermandad –por y para la hermandad- junto al resto de hermanos y de forma natural irá surgiendo. Pero no es un objetivo”*

Preguntamos también por dónde se guardaban los enseres de la hermandad cuando no existía la actual casa hermandad que hemos conocido *“siempre”*: buscando espacios, en las salas y pasillos del patio de la parroquia...

O dónde se realizaban las reuniones de cabildo de oficiales: que se realizaba alrededor del altar del Cristo de la Salud y después en la sala del patio en lo que conocían como *“patíbulo”*. Hoy en las dependencias de la Sacramental, que tenéis que conocer.

Teo quiso destacar algo que debemos saber: nuestra hermandad no nace con la de penitencia en el siglo XVIII, sino en el año 1580 con la hermandad sacramental. Somos herederos de aquella hermandad. Luego vino la fusión con la hermandad de penitencia, que fue un momento muy importante: la hermandad sacramental tenía enseres y propiedades pero muy pocos hermanos. Y la hermandad de penitencia organizaba parte de sus cultos.

Otro detalle que llamó mucho la atención –sigue comentando Gonzalo- fue la relación tan especial que todos los hermanos mayores tenían con la Función Principal de Instituto y el momento en el que se realizaba la renovación de la jura. Ellos nos explicaron cómo, a través de este acto, podían ver reflejadas varias generaciones de hermanos que habían pasado por la hermandad: abuelos, padres, hijos, nietos... Esto, sin duda, es una muestra de la continuidad y la tradición que caracteriza a nuestra hermandad.

En cuanto a los momentos más significativos de la Semana Santa, fue fascinante ver cómo coincidían en señalar la entrada de la cofradía como uno de los instantes más esperados del Miércoles Santo. En parte por la responsabilidad y la finalización sin incidentes cada año. Además, muchos de los hermanos mayores mencionaron la vuelta por la calle Ancha, un momento lleno de emoción y devoción. Este tipo de anécdotas me hizo reflexionar –dice Gonzalo- sobre la importancia que tienen ciertos momentos en nuestra fe, no solo por lo que representan espiritualmente, sino también por la carga emocional que tienen con el paso de los años.



Al finalizar la reunión los hermanos mayores ofrecieron consejos para el futuro de la hermandad, y en especial Claudia, destaca dos que le parecieron muy reveladores: Antonio Rodríguez Hidalgo nos motivó a no limitarnos a imitar las formas de los mayores, sino a ser fieles a nuestra propia identidad como jóvenes. Por su parte, Teodoro Mauriño Hidalgo nos recordó la importancia de dar a conocer a Jesucristo a todos aquellos que deseen unirse a nuestra hermandad, un consejo que considera clave para el crecimiento espiritual y humano de cualquier comunidad.

Para mí –comenta Marta-, esta experiencia ha supuesto un acercamiento profundo a la hermandad a la que pertenezco desde que tenía tres meses. Muchas veces asistimos a los lugares por inercia sin conocer la historia que los sustenta, pero al investigar y compartir este proceso con mis compañeros, he comprendido con mayor claridad la importancia del pasado en nuestro presente. Al principio, sentí cierto reparo al asumir la responsabilidad de conversar en directo con los Hermanos Mayores, pero gracias al apoyo y la puesta en común con mis compañeros, fui consciente de la relevancia de este proyecto para acercar la hermandad a la juventud.

Durante casi dos horas, tuvimos la oportunidad de dialogar con los hermanos mayores, y, sinceramente, ese tiempo fue insuficiente. La conversación fluía tan bien, que a medida que avanzaba, iban surgiendo nuevas preguntas: *“Debéis seguir conociendo la hermandad, hacer un recorrido por todos sus espacios, conocer sus gentes, enseres, historia, archivos...”* insistieron los hermanos mayores: tomamos nota y queda pendiente. Como repetir estos encuentros.





Concepción Farfán Luque, cigarrera y madre del compositor Manuel López Farfán

[FERNANDO GARCÍA SÁNCHEZ]

Archivo General de Indias, hermano de San Bernardo]



A partir del último tercio del siglo XIX será cuando los barrios de Triana y San Bernardo registren el mayor número de operarias cigarreras en la Real Fábrica de Tabacos de Sevilla. El cambio de mano de obra masculina por la femenina se produjo en las primeras décadas de este siglo y fue progresivamente desbancando a los hombres en las tareas propias de su manufactura. Los buenos resultados de esta medida junto a las habilidades que mostraban las obreras con respecto a los obreros, los salarios más bajos y su alto rendimiento, harán que se incorporen mujeres de los distintos barrios de la ciudad.

Entre los requisitos que pedían a las primeras cigarreras de San Bernardo, como a las de otros barrios sevillanos para incorporarse a la fábrica, eran un certificado de buena conducta expedido por el párroco de la feligresía y aquellas cualidades que les demandaban para realizar sus tareas, delicadeza, dedos ágiles, paciencia y aguante.

Concepción Farfán Luque ingresó en la Real Fábrica de Tabacos de Sevilla en 1862

cuando solamente tenía 12 años, práctica muy habitual en esta fábrica. En el libro de filiación de las operarias pertenecientes al año 1872 figura que: *“sus padres eran Antonio y Teresa, estaba casada, tenía 22 años, vivía en la calle Santo Rey número 5, perteneciente al barrio de San Bernardo, llevaba en la fábrica 10 años en el Taller de Comunes, Partido número 5, Rancho número 44”*¹.

Concepción tuvo que compaginar las tareas domésticas que socialmente se le asignaban de madre y esposa, llevando las faenas del hogar y siendo habitual que se incorporara a la jornada laboral una hora más tarde. El barrio era testigo diario de la salida masiva de las obreras que apresuradas se disponían a hacer la compra, recoger a sus hijos y realizar las faenas diarias. En fin, esta mujer llevaba sobre sí una pesada carga laboral que nadie discutía ni cuestionaba, como otras cigarreras del barrio.

Nuestra cigarrera se vio obligada a asumir, en base a su salario, la responsabilidad económica del sustento familiar. Su marido era jornalero del campo con un sueldo misero y su jornal contribuyó a aumentar la holgura económica y aliviar las condiciones de vida de su familia. En la vida cotidiana de Concepción Farfán Luque va a tener un papel fundamental el ambiente familiar, dado que fue el pilar que transmitió las relaciones sociales de una generación a otra. Asimismo, contó con el apoyo de la colectividad obrera de las cigarreras, que formaban otra “familia” dentro y fuera de la fábrica. Este modo de relaciones creara vínculos de sangre forjados a lo largo de años de convivencia. Por ende, logrará crearse entre las cigarreras un medio solidario, ese sentimiento de orgullo y apego inexplicables que infunden la colectividad y la asociación en el trabajo.



1. Archivo Histórico Provincial de Sevilla. Fondo Tabacos. AHPS.FT. 1254 L (1872), fol. 36.

Entre 1870-1880 trabajaban más de 550 cigarreras en la fábrica que pertenecían al barrio de San Bernardo y en todas las calles del barrio vivían operarias, siendo las más populosas Campamento, Competencia y San Bernardo. Familias enteras de cigarreras vivían en la misma calle y en los mismos corrales o casas de vecinos.

El número de corrales a finales del siglo XIX en San Bernardo eran de 29 y el número de almas que vivían eran de 2.207 personas². Concepción Farfán vivía en este tipo de vivienda obrera, la más común en el barrio, será la preferida por las cigarreras, favoreciendo un espacio de encuentro y convivencia común entre vecinos y familiares.

El 7 de mayo de 1872 nace Manuel López Farfán en el barrio de San Bernardo y debió de ser acunado y amamantado en la fábrica en sus primeros meses, costumbre muy arraigada entre las cigarreras. Así, podían tener cerca a sus bebés y darle el pecho mientras trabajaban. Fue en este ambiente cotidiano del barrio y la fábrica donde se desarrolló Manuel López Farfán en su infancia. Concepción tuvo a su segundo hijo José María dos años más tarde en 1874 y, veintidós meses más tarde murió a causa de una enteritis aguda³, poniéndose de relieve los graves problemas higiénico-sanitarios que padecía el barrio de San Bernardo.

Concepción Farfán Luque fue madre de una niña el 11 de abril de 1878 llamada María Teresa López Farfán⁴, sus padrinos fueron sus abuelos maternos. Concepción falleció en 1881 siendo muy joven con 31 años. Este año de 1881 fue aterrador, pues, el 2 de abril se inundó la totalidad del barrio de San Bernardo rebasando el terraplén construido en la Enramadilla⁵. Por este efecto devastador de la riada junto a los episodios de cólera, tifus y otras enfermedades que hubo en el barrio, deduzco que Concepción Farfán falleció por los efectos epidemiológicos que produjo esta gran inundación. Actualmente no tenemos datos de su defunción ni en el archivo parroquial



de San Bernardo, ni de su enterramiento en el cementerio de Sevilla.

Manuel López Farfán tiene 49 años cuando compone en 1921, *El Refugio de María* (20 de febrero) y *La Victoria de María* (25 de febrero), dedicadas respectivamente a la Hermandad de San Bernardo y de las Cigarreras. La primera de ellas, como señala el profesor Castroviejo, provino de su motivación y la vinculación con su barrio natal⁶. Por ello, no me cabe la menor duda que los sentimientos que le invadieron de emoción y las lágrimas vertidas mientras la escribían, le recordaron la muerte prematura de su madre y el abandono precipitado de su familia y de su barrio natal.

2. Baena Luque, Eloísa: *Las cigarreras sevillanas. Un mito en declive (1887-1923)*. Málaga: Universidad de Málaga, 1993, p. 70.

3. Archivo Histórico Municipal de Sevilla. AHMS. Censos 1874. La enteritis es causada comúnmente por comer o beber cosas contaminadas con bacterias o virus.

4. Archivo Histórico Parroquia de San Bernardo. Libro 21 (1887-1880), fol. 51v-52r.

5. Solís Ruiz, Jesús: *Las Inundaciones en la Sevilla contemporánea (1801-2015). La actuación de los poderes públicos*. Sevilla: Diputación Provincial de Sevilla, 2022, p. 129-136.

6. Castroviejo López, José Manuel; Cansino González, José Ignacio: *Farfanerías: Vida y obra de Manuel López Farfán*. Sevilla: Consejo de Bandas de Música Procesional de Sevilla, 2023, p. 194.



La Victoria de María fue dedicada a la Hermandad de las Cigarreras, en agradecimiento a las compañeras de su madre y a la ayuda que le prestaron en los momentos más difíciles de su familia. La Hermandad de Socorro creada por las cigarreras tenía un fondo económico para cuando una cigarrera fallecía, y que provenía de la parte de sus haberes que ingresaban mensualmente⁷. Debo recordar que en el corral de vecinos de la calle Santo Rey número 5, vivían nada menos que 17 cigarreras compañeras de su madre que conformaban esa gran “familia”, sus nombres eran: Carmen Cachofeiro, Dolores Gordillo Sosa, Rosario García Cachofeiro, María Rodríguez Díaz, Carmen Haro Justiniano, Araceli Ramos Vicente, Rosalía García Cachofeiro, Carmen Torres Tristán, Josefa Ávila Jiménez, Josefa Sánchez Gómez, Emilia Rus Díaz, Rosa Guerrero García, Amalia Otero Guerrero, Consolación Núñez Ávila, Josefa Andrade Loran, Concepción Moncado Sánchez, Trinidad López Ruiz⁸.

Por último, en este momento con estos nuevos datos se impone dar un nuevo enfoque al contexto y al trance por el que tuvo que pasar esta familia. Ahora, podemos entender que Manuel López Farfán tuviera que irse al Hospicio de San Luis, no por la precaria situación económica que debía tener la familia al no poder sustentar a uno de sus hijos, como Castroviejo⁹ nos da a entender, sino por la muerte precipitada de su madre, sostén económico de la familia. La riada dejó a su familia como a otras del barrio en la más absoluta ruina, y nos atrevemos a pensar que la entrada de López Farfán en el Hospicio de San Luis obedeció a una rápida y acertada actuación que tuvo su familia basada en el sentimiento de inseguridad acrecentado por estas calamidades. López Farfán encontró allí el sustento y su formación musical. Su hermana pequeña María Teresa al quedar huérfana de madre sería acogida por sus abuelos maternos que fueron sus padrinos, en este tipo de calamidades los hijos solían confiarse a la parentela que estaba dispuesta a su acogida.

7. Archivo Histórico Provincial de Sevilla. Fondo Tabacos. AHPS.FT.619, (1834). En su artículo 61 dice: Se darán cien reales para cada operaria que fallezca para ayuda a su funeral, siempre que se presente persona legalmente autorizada para ello, y se le dirán diez misas rezadas con la limosna de cinco reales cada una.

8. Archivo Histórico Provincial de Sevilla. Fondo Tabacos. Filiaciones de operarias. AHPS.FT. 1254L (1872); FT. 597 (1882).

9. Castroviejo López, José Manuel; Cansino González, José Ignacio: *Farfanerías: Vida y obra de Manuel López Farfán*. Sevilla: Consejo de Bandas de Música Procesional de Sevilla, 2023, p. 29.

Herederos

[JUAN JOSÉ GARRIDO PERIÑÁN]

Presidente del Triaca FC



FOTOGRAFÍA PABLO LASTRUCCI BARRANCO

«no hagas algo bueno por una mala razón»

Nadie puede a sí mismo darse la vida. El ser humano es incapaz de autoconstituirse, viene al mundo gracias al deseo y el cuidado de un otro, que nos atendió, mimó, y fue capaz de que nuestro grito en la noche —ese lenguaje autóctono de los recién nacidos— no cayese en el olvido, no se perdiera en esa oscuridad tremebunda que es el abandono. Y he aquí una lección de vida: para que podamos conformarnos como seres humanos, hombres y mujeres de hoy, antes hemos tenido que devenir herederos de alguien o de algo. Heredar es un movimiento sumamente íntimo e intangible,

nada tiene que ver con la posibilidad de adquisición de inmuebles o propiedades, sino, más bien, con la posibilidad de convertir un legado en una posibilidad futura que avive la vida, que genere deseo por vivir. Heredamos palabras, vestigios, recuerdos...

Se cuenta que fue en 1920, en la calle Campamento, corazón de nuestro otrora arrabal de San Bernardo, donde Francisco Fernández Bonilla y Manuel Pardo, propietario y trabajador de una droguería, decidieron acuñar el nombre para un club de fútbol que llevara la signatura de Triaca, un potente fármaco utilizado como antídoto anti-veneno, como casi una onomatopeya de lo que se conoce en la industria como teriaca. Triaca





llevó por nombre, Triaca para el orgullo de un barrio, y Triaca F.C. sigue siendo hoy en el año 2025. ¿Qué es lo que estos dos hombres querían hacer con el propósito de fundar un club de fútbol? ¿Qué es lo que Triaca F.C. representa para el orbe de una ciudad dentro de un barrio como es San Bernardo? ¿De qué somos herederos hoy los triaquistas?

Cuando se me invitó gentilmente a redactar un escrito, en calidad de Presidente del Club, estuve rumiando qué decir, porque, en definitiva, mis palabras son las palabras de un neófito, un imberbe, alguien que no se ha criado desde infante con el Triaca en la boca. ¿Qué podría decirles yo a los Hermanos de la augusta Hermandad de San Bernardo que les resultara valioso, algo que sea digno de ser leído? ¿Qué podría yo comunicar a los centenares de socios que no supieran ya de su equipo de toda la vida? Fue cuando se me cruzó por la cabeza, cual saeta directa al corazón, la



palabra *heredar*. Uno puede creer que para heredar es menester poseer una historia potente, fuerte e indeleble, pero heredar se reconcilia con la propia etimología latina «*heres*», que tiene la misma raíz del griego «*cheros*», los que significa «desierto, desnudo, carente». Esto implica que *solamente puede heredar quien se siente y se toma a sí mismo como desvalido, huérfano*. El verdadero heredero es quien realmente se descubre «*orbus*», «*orphanos*».

¿No era yo acaso un huérfano del Triaca F.C.?

Quizá como Telémaco, que esperaba el regreso de su padre querido, Ulises, mirando frente al mar, mientras tenía que soportar la desidia, la oscura «noche de los pretendientes», que querían destruir su isla, su querida ciudad, quizá era yo como Telémaco y el Triaca como una *lección vital*, estaba ahí, para mostrarme que por más que estemos perdidos, hundidos, por más que el club, en su ínclita materialidad desapareciera, seguiría vivo en el testimonio de personas que lo vivieron y lo hicieron posible. Así se me mostró el Triaca, como una gracia advenediza, en las palabras de las personas que lo vivieron, y trasmitieron un mensaje claro: *el Triaca fue para nosotros nuestra vida*, esa luz en la oscuridad, ese vector indeleble que convierte el sin sentido monstruoso al que a veces la vida nos somete, en algo que merece la pena ser vivido, ahíto de sentido, constituido de plenitud. Eso es lo que me encontré, antes de nada, en el testimonio de las personas que hablaban del Triaca como Telémaco hablaba de su padre querido: una ausencia que se hacía presencia en el acto del habla, en el titilar luminiscente que conforman los ojos de sus antiguos socios, una ausencia transformada en sueño.

El traer de vuelta, a presencia, el Triaca F.C. no obedecía, pues, a un capricho, ni era un acto investido de compasión, por más que sus testigos eran en su mayoría personas mayores de un gran corazón y humanidad. Quien esperase, en su fuero interno, el regreso del Triaca no estaba esperando la vuelta solo de un equipo,



transformamos el testimonio pasado en una palabra viva, venidera, como la palabra dada por un padre extinto, que nos ayuda a vivir y a afrontar los momentos más duros de nuestra existencia.

sino de un elemento vertebrador de la vida, de un auxilio ante la pena, la desgracia y la desdicha, esperaba el regreso de una manera de estar, de un antídoto contra la mediocridad y la apatía.

Heredamos siempre restos, vestigios, y lo convertimos en algo digno de ser vivido, transformamos el testimonio pasado en una palabra viva, venidera, como la palabra dada por un padre extinto, que nos ayuda a vivir y a afrontar los momentos más duros de nuestra existencia. Así es el Triaca F.C., nuestro, vuestro testimonio, una realidad imperfecta, una promesa imberbe, pero una realidad hoy. Su vigencia, su porvenir, dependerá de todos. Al fin y al cabo la vida con el Triaca es siempre una vida más plena. Y feliz.



El Refugio. I Centenario de una marcha olvidada

[JOSÉ MANUEL CASTROVIEJO LÓPEZ]

Escritor e investigador musical.

En 2025 se conmemora el centenario de la célebre tríada de marchas compuestas por Manuel López Farfán: *El Dulce Nombre*, *La Estrella Sublime* y *La Esperanza de Triana*, que, junto con el estreno en 1924 de *Pasan los Campanilleros*, marcan el llamado “bienio revolucionario” en la música procesional del genial compositor de San Bernardo, quien ya había dedicado a nuestra cofradía su incommensurable *El Refugio de María*.

No obstante, 1925, coincidiendo con el primer contrato de la Banda del Maestro Tejera para acompañar a la Virgen del Refugio¹, fue también el año del estreno de otra marcha con notable éxito e impacto: *El Refugio*, compuesta por Manuel Ruiz Vidriet y Rafael Carretero Carretero, músicos junto al propio Tejera de la orquesta del Teatro del Duque².

Aunque no se conocen las motivaciones de la composición de la marcha, el primer acompañamiento a la Virgen, así como el impacto de una pieza procesional con acompañamiento de voces como *Pasan los campanilleros* el año anterior, propiciarían su génesis.

En la portada de la partitura se indica: «Lema: representa la entrada y salida de la Cofradía por la Santa Iglesia Catedral en el momento del “Miserere”». Se trata, por tanto, de una marcha descriptiva. Cabe recordar que el *Miserere* de Eslava se interpretaba el Miércoles y el Jueves Santo.

Sobre el estreno, contamos con dos crónicas del propio Manuel Pérez Tejera, muchos años después:

Se estrenaba aquel año la marcha “El Refugio”, y por una idea suya, a la mediación de la misma intercalaba el salmo del “Miserere” de Eslava, “Redde”, que precisamente era interpre-



tado por cuatro niños, entre los cuales uno era el actual señor Villalba, que por entonces formaba parte como seise en nuestra Santa Iglesia Catedral. Al llegar a la Plaza de San Francisco había orden de no tocar, pues cantaban “saetas” los conocidos “cantaores” Rocío Vega y Centeno; al notar el hermano mayor, don Antonio Filpo Rojas, que la banda no tocaba, ordenó a Tejera interpretara la marcha “El Refugio”; no pueden

1. La Banda de Tejera ha acompañado al paso de palio en varios periodos: 1925-1936, 1939, 1942-1946 y 1983-1989.

2. Manuel Ruiz Vidriet y Rafael Carretero compusieron en colaboración numerosas zarzuelas. En cuanto a Carretero, ya había compuesto en 1917 una marcha para la *Esperanza de Triana*, actualmente en paradero desconocido.

ustedes figurarse las protestas que empezaron a producirse, y viendo que aquello tomaba caracteres feos, se inició el canto del "Redde" por los referidos niños, consiguiendo un éxito tal que fue felicitado por Su Alteza Real la infanta María Luisa, por el delegado de Festejos, don Miguel Bermudo, y por el propio comandante de la Guardia Municipal, señor Pedroso³.

Hace muchísimos años. Su Alteza Real, la siempre querida infanta D^{na} María Luisa de Orleans (q. s. g. h.), presidía en la Plaza de San Francisco las procesiones de nuestra Semana Santa. En un apropiado lugar se encontraban los famosos cantadores de saetas Manuel Centeno y Rocío Vega "la niña de la Alfalfa". Al entrar en la plaza, un guardia mandaba callar a todas las bandas que desfilaran. Yo iba aquel día con la Hermandad de San Bernardo, siendo entonces hermano mayor el simpático abogado, de grato recuerdo, don Antonio Filpo y Rojas (q. e. p. d.), el cual notó que la banda de pronto había enmudecido y, al desconocer el motivo, me mandó que siguiese tocando, cosa que yo cumplí desoyendo las órdenes del guardia... Interpretábamos una marcha compuesta por mí, precisamente a la Santísima Virgen del Refugio y que llevaba algunos motivos del célebre Miserere del maestro don Hilarión Eslava. Entrábamos en el conocido "Redde", donde intervenían cuatro seises, entre ellos el célebre tenor don Manuel Villalba (que entonces era un niño). La infanta ordenó que siguiese la banda tocando y los seises cantando ante el entusiasmo de toda la plaza. Don Miguel Bermudo, teniente de alcalde, delegado de Festejos, quiso que la repitiese y después otra vez lo hice a petición de Su alteza Real y de todos los presentes. Fue para mí algo indescriptible, que guardo desde entonces muy dentro de mi alma⁴.

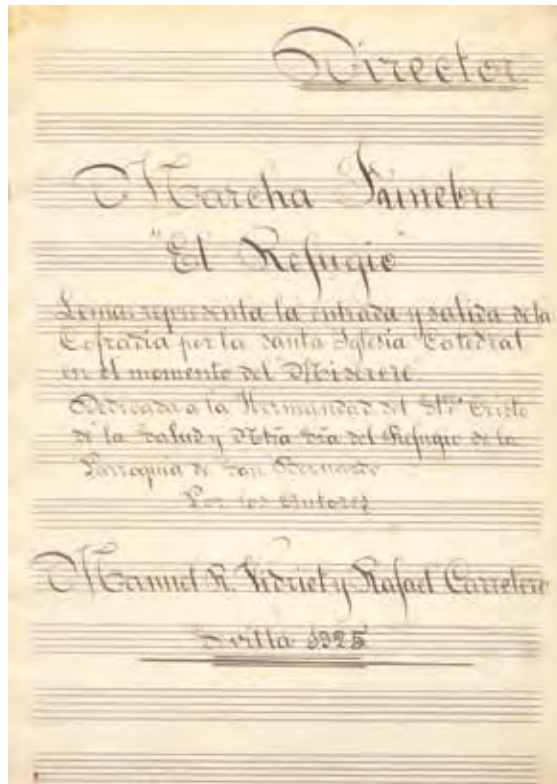
De acuerdo con la cita anterior, *El Refugio* consta de varios temas que se van sucediendo: toques de clarines de la Banda de Artillería, la *Marcha Real* de cornetas y tambores (simbolizando la entrada de la Cofradía en la Catedral), el *Redde* del *Miserere* y la *Marcha Real* de banda de música, representativa de la salida del palio por la Puerta de Palos.

La repercusión fue notable, pues ese mismo año observamos recortes periódicos



Paso de la Virgen del Refugio por el puente de San Bernardo acompañado por la banda Tejera. 1925

sobre su interpretación en conciertos de la Banda de Tejera por la radio en una fecha tan inusitada como el mes de agosto. Citamos como ejemplo las menciones por el diario sevillano *El Liberal* o *La Correspondencia de Valencia* en actuaciones programadas para los días 20 y 30 del citado mes, donde aparece como "composición para banda y coro".



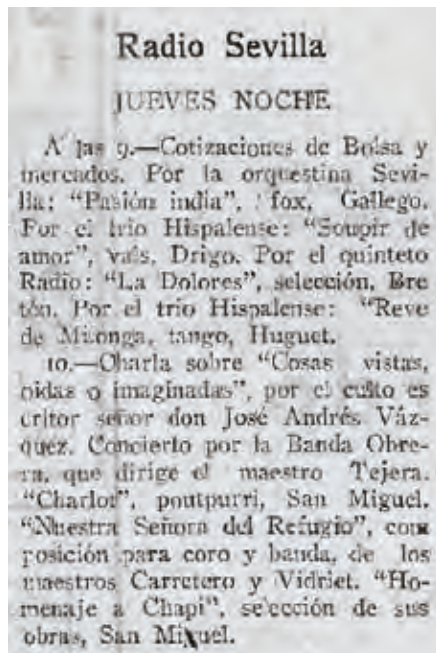
Portada de la partitura de "El Refugio", conservada en el archivo de la Hermandad.

3. Boletín de las Cofradías de Sevilla n.º 8. Mayo de 1960.

4. *El Correo de Andalucía*, 26 de marzo de 1961. Observamos que en el segundo relato, Tejera se adjudica la autoría de la marcha *El Refugio*, cuando en la primera no lo hace. Colegimos que se trata de una confusión del periodista.



Recorte de "El Liberal" del 30 de agosto de 1925



Recorte de "La Correspondencia de Valencia" del 20 de agosto de 1925

No obstante, tras la Guerra Civil, las disposiciones sobre música en las procesiones, que conllevaron la prohibición de *Pasan los campanilleros* y *La Estrella Sublime*, provocarían un efecto similar en otras composiciones de carácter equiparable. Podemos comprobarlo en unas actas de la Hermandad del Dulce Nombre en enero de 1944:

El Sr. Hermano Mayor, D. Pedro Giménez de Aragón informa en esta reunión, que sabía y le constaba, que en aquel año de 1944, no se permitiría en absoluto a ninguna banda de música, el tocar otras marchas que no fuesen fúnebres, que eran las litúrgicas, estando prohibida la interpretación tajante, de las llamadas de campanilleros y otras impropias de la Semana Santa,



5. Archivo de la Hermandad del Dulce Nombre. Cabildo de oficiales celebrado en la mañana del domingo 23 de enero de 1944 (extracto).

según su punto de vista por considerarlas inadecuadas para la época de pasión. A estas palabras seguidamente contesta el Consiliario de la Cofradía, Sr. D. Miguel Salado Hidalgo, diciendo que entre las marchas fúnebres las había muy buenas y de gran sentido musical, pero que era una lástima que muchas de ellas se tuvieran olvidadas para las Cofradías por completo. Acordándose por unanimidad de todos los presentes en aquella sesión, que al pasopalio de la Cofradía volvieran a tocársele de nuevo dichas marchas procesionales, quedando prohibidas entre ellas de ser interpretadas en adelante en esta Hermandad, entre otras composiciones cofradieras las tituladas "El Refugio" de Carretero y Vidriet, "Rocío" de Vidriet y Tejera, y "Pasan los campanilleros", "El Dulce Nombre" y "La Estrella Sublime" todas ellas obras del hispalense de San Bernardo, Manuel López Farfán, que había acompañado a esta Cofradía y a su pasopalio durante varios años seguidos⁵.

Si bien no consta prohibición expresa que impidiese interpretar otras marchas además de *Pasan los Campanilleros* y *La Estrella Sublime*, lo cierto es que *Rocío*, *El Dulce Nombre* y *El Refugio* también dejaron de tocarse, aunque *Rocío* fue reincorporada gradualmente a los repertorios y *El Dulce Nombre* se recuperó plenamente a inicios del siglo XXI.

Sin embargo, *El Refugio* cayó en el más absoluto de los olvidos hasta que a mediados de la década de 1990 se localizó en la propia Parroquia la partitura para cuarteto de cuerda, única conservada en la actualidad. La Banda de la Cruz Roja la incluyó como recuperación histórica en su disco de 1996 "Marchas cofradieras de ayer y hoy. Volumen 2", pero con una instrumentación de José Albero Francés que desvirtuó la concepción original de la obra.

Durante varios años, la marcha fue interpretada con cuarteto de cuerda en la Función Principal, pero su sonido original para banda no se reconstruyó hasta 2015, cuando el trombonista Ismael Jiménez Gómez realizó una nueva instrumentación. Esta versión fue estrenada por la Banda del Maestro Tejera en un concierto celebrado en la Parroquia de San Joaquín el 14 de marzo de dicho año, con motivo del XC aniversario de la composición. Así, se logró devolver a los cofrades unos históricos sonidos que habían quedado perdidos en el tiempo.



GrupoiNova
Servicios informáticos

SOLUCIONES QUE MEJORAN SU NEGOCIO



www.grupoinova.es
info@grupoinova.es - Tel: 954 36 18 18
Calle Terbio, nº30, 41007 -Sevilla



PROVIDENS
ABOGADOS



955 988 688 - 649 989 691
tuabogadosevilla.es




**Centro de día
Buhaira**

PLAZAS CONCERTADAS Y PRIVADAS
ESPECIALIDAD EN ESTIMULACIÓN COGNITIVA

Calle Guanahani Edificio
Danubio Locales 1 A y B
Tlf: 648616538
www.centrodediasevilla.es

 Centro de Día Buhaira
 @centrodediabuhaira



**NUEVAS
INSTALACIONES**

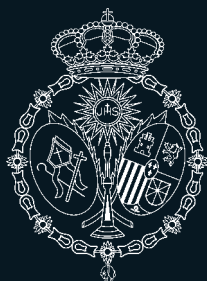


Fibromialgia
Migraña
Fatiga crónica
Colon irritable
Intolerancia alimentaria
Intestino permeable
Sensibilidad química



C/ San Juan de Dios, 1
Sevilla

954 54 09 71 www.shcmedical.es



Real, Ilustre y Fervorosa Hermandad Sacramental de la
Pura y Limpia Concepción de la Santísima Virgen María,
Ánimas Benditas del Purgatorio y Cofradía de Nazarenos del
Santísimo Cristo de la Salud, María Santísima del Refugio,
Santa Cruz, Nuestra Señora del Patrocinio,
Santa Bárbara y San Bernardo

